



EL PAJAR

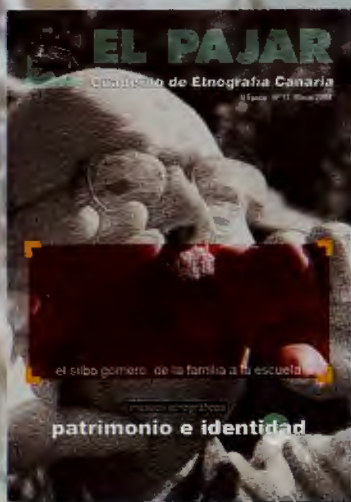
Cuaderno de Etnografía Canaria

II Época - Nº 17. Marzo 2004

el silbo gomero: de la familia a la escuela

museos etnográficos

patrimonio e identidad



"El PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria"

© Asociación Cultural "Pinolere. Proyecto Cultural"

Director: Rafael C. Gómez León.

E-mail: gomezleonrafael@yahoo.es

Redacción: Jesús García Rodríguez, Chano Díaz.

E-mail: redaccionelpajar@yahoo.com

Asesores para este número:

Manuel Hernández González. Universidad de La Laguna.

Amelia Rodríguez Rodríguez. Univ. Las Palmas de Gran Canaria.

Juan de la Cruz Rodríguez. Museo de Antropología de Tenerife.

Pedro Grimón González. Maestro. Programa Contenidos Canarias.

Consejería de Educación, Cultura y Deportes.

Pedro Lavado Paradiñas. Doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid.

María Elisa Sánchez Sanz. Doctora en Antropología.

Universidad de Zaragoza

Diseño: Chano Díaz.

Foto de portada:

© Yapci Gómez Lima.

Isidro Ortiz Mendoza, maestro silbador de La Gomera.

Noviembre de 2003.

Foto de contraportada:

© Chano Díaz.

Cartel Feria Artesanía Pinolere 2004

Publicación: Tres números al año.

Número: 17 - Época: II - Año: Marzo de 2004.

Tema monográfico:

"Museos Etnográficos: patrimonio e identidad".

Redacción, suscripción y solicitud de números atrasados:

"El PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria"

Urbanización Viña Los Frailes. Calle Aceviño, 28

38300 La Orotava. Tenerife. Islas Canarias.

Fax: 922 326 835 - **Móvil:** 666 228 991 / 659 26 78 82

E-mail: pinolere@yahoo.com

Edita: Asociación Cultural "Pinolere. Proyecto Cultural".

Colaboran en la edición:



Gobierno de Canarias
Consejería de Educación,
Cultura y Deportes
Dirección General de Cultura
Dirección General de Ordenación
e Innovación Educativa



Cabildo de Tenerife
Área de Cultura y
Patrimonio Histórico.
Área de Educación,
Mujer y Juventud



Excmo. Ayuntamiento
de la Villa de La Orotava
Área de Educación,
Cultura y Deportes

editorial

Museos Etnográficos: patrimonio e identidad.

Las VI Jornadas de debate y estudio de artesanía y patrimonio etnográfico celebradas en el Museo Etnográfico Pinolere, los pasados días 21, 22 y 23 de noviembre de 2003, organizadas por el "Proyecto Cultural Pinolere", se convirtieron en un lugar de encuentro en torno a la presencia, cada vez con mayor importancia, en nuestra sociedad de museos etnográficos, relacionados estos con la identidad y el patrimonio material e inmaterial de los pueblos.

Esta nueva iniciativa, que se consolida dentro de las actividades que este Proyecto Cultural lleva a cabo todos los años, contó con el apoyo y colaboración del Área de Educación, Cultura y Deportes del Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava, la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa y la Dirección General de Cultura de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

Pinolere fue sede durante tres días de un foro de debate y estudio en torno a la nueva dinámica que los museos en general y los etnográficos en particular se han visto sometidos en la sociedad actual, ese papel social, cultural y educativo que esas exposiciones permanentes deben jugar. Pero estos museos etnográficos constituyen en la sociedad actual un instrumento adecuado para acercar aspectos relacionados con la identidad y el patrimonio de los pueblos, en cambio durante las presentes Jornadas se debatió y se presentaron experiencias, comunicaciones y ponencias en torno a la problemática generalizada que estos presentan: la organización de los fondos, la exposición de ellos, la utilización de las nuevas tecnologías, las relaciones con las instituciones públicas y privadas, etc...

Un aspecto destacado del presente sumario y del contenido por tanto de las Jornadas fue las propuestas defendidas en torno a la práctica educativa, la identidad y el patrimonio. Propuestas educativas llevadas a cabo por profesionales de la educación en sus lugares de trabajo: los colegios. Planteando interesantes aspectos en torno a la difusión, conservación y formación de las sociedades teniendo como recursos básicos la identidad y el patrimonio.

Junto a ello, este número de "El Pajar. Cuaderno de Etnografía Canaria", inserta entre sus páginas los trabajos ganadores del V Certamen de Investigación sobre nuestro patrimonio etnográfico dirigido al alumnado de secundaria de la comunidad autónoma de Canarias, que convoca anualmente nuestro proyecto cultural, y que sigue creciendo en participación edición tras edición.

Debatir para aprender y publicar para acercar a la sociedad en general a muchos aspectos que por desconocimiento no les ponemos mucha atención. El Proyecto Cultural Pinolere, continua con su línea de trabajo de profundizar en la investigación, la conservación y la difusión del rico patrimonio cultural y etnográfico, no sin dificultades, pero con las ideas y los objetivos meridianamente claros, y una cosa si parece clara, cada vez somos más en el mismo barco, lo que significa que mayores posibilidades tenemos para ahondar en el conocimiento, en su problemática y en su conservación y divulgación. Una de las patas de ello. No la única es la revista que el lector tiene en sus manos. A todos/as que lo hacen posible gracias.

"El PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria". nº 17 - Marzo 2004

© Asociación Cultural "Pinolere. Proyecto Cultural".

Impresión: Imprenta Atlas - La Orotava.

Fotomecánica: Yara. / Maquetación: Díaz Publicidad.

Dep. Legal: TF 1455/97 bis / I.S.S.N. 1136 4467 / I.S.B.N. nº 84 - 922961-5-1

sumario

- 4** "Un olvido injustificado. Museos etnográficos, museos atractivos, sugerentes y prácticos"
© Pedro José Lavado Paradiñas
- 14** "El museo Etnográfico Pinolere: una realidad de esfuerzos"
© Rafael C. Gómez León - Jesús García Rodríguez. Proyecto Cultural Pinolere
- 19** "La gestión del patrimonio Histórico de Arucas: el Centro de Interpretación del Museo del labrante"
© Alicia de Jesús Hernández Padrón
- 28** "Acusa. La mesa del tiempo: una propuesta museable"
© José González Navarro - José de León Hernández - Gonzalo Santana Medina
- 36** "La puesta en uso público del patrimonio etnográfico herreño. El Eco-Museo de Guinea y el Centro Etnográfico Casa de las Quinteras: dos propuestas expositivas"
© Maite N. Ruiz González - Sixto Sánchez Perera
- 42** "Museo agrícola El Patio: una iniciativa privada."
© José M^a Barreto Caamaño
- 45** "Un Museo vivo en Santa Cruz. Bajo el signo del huso y del telar"
© José M^a Mesa Martín
- 50** "Espacios para recordar: las maretas de la isla de La Palma"
© Pedro Merino Martín - Jorge País País
- 60** "La propuesta museística y didáctica del Museo vivo La Aldea"
© Proyecto Desarrollo Comunitario de la Aldea de San Nicolás de Tolentino. Gran Canaria
- 66** "Educar desde el Museo: el Bañesmen del Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz"
© Juana Hernández Suárez
- 74** "La práctica etnográfica aplicada a los museos: el caso del Museo Etnográfico de Huete"
© Luisa Abad González
- 80** "La cultura de la montaña: el Museo Etnológico del Valle del Chistau (Huesca)"
© Josefina Loste de Mur
- 82** "Patrimonio Etnográfico material e inmaterial: recuperación, documentación y difusión"
© Catalina Sansano Costa
- 87** "Puesta al día de la didáctica en los museos. El Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid"
© María Cabanillas Fernandez - María del Carmen Lois Escobar
- 92** "El silbo Gomero: de la familia a la escuela"
© Eugenio Darías - Isidro Ortiz Mendoza
- 96** "El entorno etnográfico del Museo Pajar: una experiencia educativa"
© Pablo Reyes Núñez. C.E.O. "Manuel de Falla"
- 99** "Trabajando hombro con hombro: contenidos canarios integrados"
© Juan T. Martín Dorta - M^a Soledad García Pérez. C.E.I.P. Lá Luz
- 104** "Taller de Lana San Juan: una experiencia digna de ser compartida"
© Asociación San Juan. Centro de Pedagogía Curativa y Terapia social
- 110** "Análisis de una ausencia. Problemática sobre los contenidos propios en el mundo post-moderno"
© Noemí López Pérez
- 116** "Cuando el Museo está dentro de la escuela"
© Secundino García Mera. C.E.I.P. Mosteiro de Caaveiro. (A Coruña)
- 120** "La comunicación de la identidad. El programa *barrancos* en la televisión canaria"
© Pedro Grímón González - Víctor Batista Velázquez
- 124** "La revista El Campo: una fuente hemerográfica para el estudio de la cultura campesina y el arbolado de Canarias"
© Manuel Hernández González
- 129** "La oralidad cultural y la conservación de la biodiversidad cultivada canaria"
© Antonio Perdomo Molina
- 134** "Protección y puesta en uso del patrimonio arqueológico de La Palma"
© Jorge País País
- 141** "Metodología para la localización y estudio del mueble tradicional en Gran Canaria"
© María Teresa Valle Quesada
- 145** "El patrimonio hidráulico tradicional de Telde. Funciones económicas y valoración etnográfica"
© Eduardo Medina Peñate
- 152** "El silbo gomero lucha por su declaración como patrimonio de la humanidad. Entrevista a Don Moisés Plasencia Martín. Director General de Patrimonio Histórico del Gob. de Canarias"
© David Gutiérrez
- 155** "Las parteras. El oficio de nuestras abuelas"
© Ruth Rodríguez González - Ainara Febles Bolaños. I.E.S. Puerto del Rosario. Fuerteventura
- 159** "Tasarte a través de la fotografía y de su gente mayor"
© Yudeina García Sarmiento - Guayarmina Suárez Miranda - Victoria González García. I.E.S. San Nicolás de Tolentino (Gran Canaria)
- 166** "Semblanzas de Tarahalillo"
© Isabel Suárez Sánchez. I.E.S. San Nicolás de Tolentino. (Gran Canaria)
- 170** "Manuel Suárez Ruiz"
© Katia Suárez González. I.E.S. San Nicolás de Tolentino (Gran Canaria)

museos etnográficos



práctica educativa



ciencias sociales



certamen de investigación



Ninguna parte de esta publicación, incluyendo el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso escrito del editor o autores.

La redacción de la revista "EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria" no se hace responsable del contenido total o parcial del texto y/o documentos gráficos que se insertan en cada artículo, siendo su autor/a responsable del mismo.





FOTO: Pedro J. Lavado Paradinas

Mercado del siglo de oro
en Navacarnero. Madrid.

Un olvido injustificado.

Museos etnográficos, museos atractivos,
suggerentes y prácticos

Pedro J. Lavado Paradinas

Doctor en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid
Jefe del Departamento de Educación del Museo Arqueológico Nacional de Madrid
pedro.lavado@dgba.mcu.es

Introducción

Las VI Jornadas de Debate y Estudio de Artesanía y Patrimonio Etnográfico celebradas en Pinolere/La Orotava, en la isla de Tenerife, entre los días 21-23 de noviembre de 2003 han planteado la necesidad de reflexionar y someter a debate el tema de los Museos etnográficos, y más específicamente el de su patrimonio e identidad. Ello me ha llevado a plantear como ponencia de arranque y con el fin de abrir una discusión fructífera en esta reunión, una revisión y estado de la cuestión de los llamados museos etnográficos y de sus avatares en la historia más reciente, así como las curiosas interpretaciones y formas de exponer en ellos que les muestran a medio camino entre un museo convencional de objetos ya históricos y arqueológicos, con otro de arte o tecnología y donde a menudo caben soluciones novedosas como las de los parques experimentales de Etno-Arqueología o los más cotidianos de ocio para las familias, los conocidos como parques Temáticos.

A nadie se le escapa ya que a estas alturas de la museología actual, los museos etnográficos de hace unos años han evolucionado muy favorablemente en algunos países de la órbita centroeuropea y anglosajona, y lo que hace uso años se convirtió casi en marca distintiva de algunos museos, caso de la denominación de Museos al Aire Libre o la propia de Skansen, hoy tiene carta de naturaleza reconocida y un seguimiento casi multitudinario en zonas del centro y norte de Europa. Existiendo asimismo variantes muy particulares en el ámbito norteamericano y canadiense, mientras que por el contrario los países mediterráneos y latinos, así como la mayoría de los países del denominado tercer mundo y donde las formas de vida tradicional aún están en uso, parecen haber quedado aletargados ante este aspecto museológico, si se exceptúa algunas modernidades so-

bre la base de la función desarrollada por los ecomuseos en tiempos más recientes.

Gran parte de estos países son los suministradores de objetos y documentación gráfica para los anteriormente mencionados museo etnográficos o antropológicos de los países desarrollados, mientras asistimos a una curiosa pérdida y olvido de las raíces culturales tradicionales en gran parte de los países que tan sólo hace unas pocas décadas eran la base del recurso agrario y ganadero de los modernos países industrializados y con una economía de mercado boyante. Pudiera afirmarse que esos países que en las décadas posteriores a las guerras mundiales, por poner una fecha generalista, perdieron casi cuanto conservaban de su pasado tradicional en un proceso de modernización e industrialización, que hoy les hace adquirir y poseer todo cuanto países más subdesarrollados han mantenido hasta épocas recientes en su proceso de actualización y su incorporación a vías más productivas y de consumo. Es como si quisieran recuperar a marchas forzadas lo perdido y justificar que el pasado que ya no poseen, puede ser limpiado por esta nueva actividad museográfica. Es algo semejante a los que hemos constatado históricamente en museos históricos, arqueológicos o artísticos: por lo general, los países cuyo proceso histórico les llevó a quemar y olvidar parte de su pasado y convertir en cenizas su patrimonio real y original, tuvieron que lanzarse a campañas arqueológicas, adquisiciones de bienes culturales y justificados saqueos del patrimonio de sus vecinos. No hace falta más que mirar la historia más reciente, para ver como países europeos a la cabeza de la cultura ilustrada, no dudaron en saquear y arramblar con cuanto quedaba de restos egipcios, griegos, romanos, de oriente medio y lejano, y con la misma ideología colonialista que les hacía establecer puntos de explotación de materias primas, productos para su industria

y cabezas de puente para su comercio siempre rentable, llenar sus museos, colecciones privadas y justificar un carácter erudito de sus clases dirigentes.

Las campañas militares y comerciales fueron sucedidas por sistemáticas campañas arqueológicas y antropológicas, cuando no las llamadas etnográficas. En ellas Europa y Norteamérica hicieron un pingüe botín para mostrar lo que ya no tenían en las exhaustas entrañas de la tierra y sus pueblos habían perdido hacía muchas décadas. Así los grandes museos de Occidente, hoy sometidos a una crítica feroz por sus formas poco ortodoxas de atesorar y coleccionar son a menudo noticia cuando algún experto o personaje de los países expoliados, pide explicaciones que nunca se dan o se eternizan, caso de Melina Mercouri ante el Museo Británico: *"Creemos que sería malo pedir a los museos que se despojaran de las obras extranjeras..., la Venus de Milo es una obra independiente, una estatua completa en si misma. Los mármoles del Partenón forman parte de un monumento excepcional cuya integridad ha sido fragmentada."*

En el caso de los Museos etnográficos, la realidad ha sido mucho más dura y difícil de justificar. Se trata de un olvido injustificado el que ha hecho que se perdieran irremediablemente esos restos de cultura material, formas de vida tradicional y patrimonio intangible como son las músicas, la literatura popular y las tradiciones orales. Malo es que los objetos, al dejar de tener una utilidad real hayan pasado a ornamentar casas particulares, mesones y otros lugares, donde la huella de lo tradicional más que mueca es una burla descomunal y un sinsentido. Estamos hatos de encontrarnos trillos convertidos en mesas de diseño, carros que anuncian concesionarios del transporte o de la hostelería, cerámicas creadas para la bodega o la mesa que sirven de jarrones y maceteros gigantes y otras mil caras de un mercadeo





Museo de artes y tradiciones populares de París.

y de un sueño de autenticación que a menudo no es más que un gusto del momento por lo rústico o por lo popular sin más fondo.

Y lo cierto es que los Museos etnográficos, allí donde los hay o donde se acomodan a la nueva museografía actual son museos atractivos, sugerentes y prácticos. No es que sea para tirar cohetes y pensar que un museo etnográfico tiene una rentabilidad asegurada, o un público cada vez más numeroso en nuestra época, pero sí que hay que comenzar a pensar en otras nuevas y más sugerentes formas de presentar la exposición y unas propuestas activas e inteligentes para un a población que en la mayoría de los casos está tan alejada de aquellos hitos culturales y sociales que se muestran y exhiben en los museos al uso de arqueología, arte, historia o ciencia.

La cruda realidad

Si hay algún olvido injustificado en la cultura española, y hasta cierto punto sangrante es la situación del Museo del Pueblo Español. Allí donde otros países tienen un museo de este tipo desde hace décadas, y casi un siglo, el caínismo español se ha servido de este museo para demostrar la ignorancia secular, los tópicos más adversos y la soberbia de unos políticos y la ineptitud de unos técnicos que se han dejado arrastrar por esa vorágine pseudonacionalista y retrógrada. A

nadie se le escapa ya, que el fracaso del Museo del Pueblo Español, no se debe a la falta de unas soberbias colecciones, que si que existen, ni a la moda cada vez más usual en nuestro país de cambiar las denominaciones y rotulaciones de las cosas, instituciones y calles. A lo largo de este último siglo hemos conocido cambios de nombre de cualquier cosa por influencias políticas y por mezquinos intereses partidistas. Aún resuenan las palabras de Julio Caro Baroja, fundador del museo del Pueblo Español, cuando trató de reflexionar sobre el fracaso de esta idea, en el nuevo prólogo a una de sus obras maestras sobre la vida tradicional española, reeditada cincuenta años después: *"Siempre pensé que el fracaso del Museo del Pueblo Español era debido a que fue una fundación de la república y que el franquismo nunca la vio con buenos ojos. Luego cuando desapareció éste y los sucesivos gobiernos de la democracia, tampoco asumieron esta tarea, pensé que todo era por mi causa y decidí quitarme de en medio. Pero, como quiera que ni de esta forma tampoco se llegó a abrir el citado museo, tengo por cierto que lo que ha sucedido y sucede, es que a nadie le interesó nunca la idea de este museo"*. Y añado de mi cosecha: Ni parece que a nadie le vaya a interesar nunca, ni menos se plantee un museo de este tipo a la hora actual, ya de civilizaciones o de cultura, ni mucho me-



Museo de artes y tradiciones populares de París.

nos tenga claro que es y ha sido la cultura tradicional española y hacia donde va. Pero lo que es de veras indignante, es que bien por haber cautivado y manipulado políticamente unos y otros el término de español, no llegue nadie a ser capaz de tener una visión coherente y común de nuestro pasado y nuestra realidad más actual, hundidos en una incoherente y fratricida lucha nacionalista, provinciana y sin sentido, repleta de soberbia y de frustración.

¿Cuántos años y culturas tienen que pasar sobre nosotros, para que olvidemos la estúpida pelea de si somos catalanes, vascos, gallegos, andaluces o cualquiera de las peculiaridades sociales y culturales en las que nos hemos fraguado, y de la historia pasada y reciente que hemos recibido y vivido, para que empeemos a trazar un camino común? Gracias a Dios, nuestra sociedad va tan deprisa, que el mestizaje a que estamos sometidos ya, y las propuestas de integración, europeización o globalización desde un punto de vista consciente y asumido están a la vuelta de la esquina, de tal forma que estas rencillas caerán muy pronto en el más espantoso de los ridículos.

Sin embargo, el tema de nuestros museos etnográficos, no sólo es deficitario en realidades, sino que empieza a pasar por una contradicción flagrante, que nos hace descubrir cada día en nuestro entorno esos pintorescos museos-mesón u hoteles de turismo rural o verde, repletos de útiles de labranza o de ganadería que ahora sirven para rellenar las paredes y dar un cierto aspecto de vida tradicional a actividades cotidianas como el comer o el dormir. ¿A quién narices le apetece sentarse sobre una albarda o una banqueta a una mesa que es un trillo o una puerta de cuarterones? ¡Qué nadie me lo quiera justificar como tipismo, realidad social o recuperación del placer estético por aquellos objetos cotidianos del pasado! Si esto sucede, es naturalmente con objetos o elementos del pasado que si que cumplieron esa función. Comer o beber en vajilla de barro o madera, degustar productos cocinados con una cerámica tradicional y recetas de las abuelas es algo que si que merece la pena, pero caer en la mueca y la contra-

dición que a menudo ofrecen nuevos restaurantes y hoteles bautizados como rurales, es algo insufrible, por muy moderno y actual que esto sea.

Lo grave es que mientras que las instituciones dedicadas a favorecer algunas iniciativas de la vida rural premian y apoyan algunas de estas alternativas, por el contrario podemos decir que la actividad de recuperación de un patrimonio popular

no pasan de ser mesones especializados y lugares de un consumo mixtificado o de sucedáneos para añorar? Porque, ni ahí vamos a encontrar el jamón pata negra soñado, ni la tortilla de la abuela o las patatas que sacaba el abuelo del huerto, ni mucho menos un vino que no esté comercializado, con nuevas denominaciones de origen y al menos apto para un consumo y que dependiendo de precio y lujos añadidos pueda formar parte de nuestros anhelos gastronómicos.

He visto museos del Vino de Jerez, del Priorato o de Valdepeñas, o del Pan Gallego, de la Manzana, de la Sidra, del Chocolate o del Botijo y creo que aún me quedan otros muchos más en los que asombrarme. En primer lugar, porque muchos de ellos son el esfuerzo de algún pequeño industrial al que el progreso y la edad dejaron de lado y no se resignan al menos a mostrar en lo que trabajaban o aquellas prensas, bodegas, hornos o maquinaria ya obsoleta, pero llena de innegables recuerdos y horas de trabajo. Evidentemente, muchas de estas exhibiciones tratan de salvaguardar objetos, productos y técnicas que han sido desplazadas por el progreso industrial, y en muchos casos cuentan con ancianos profesionales y personas preparadas, pero en muchas otras ocasiones, lo único que pretenden es venderle al viajero o turista el producto industrializado y sin ninguna relación con lo que hacía el denominado museo. Rindo homenaje al dueño del museo del chocolate de Astorga que al menos ha conservado su pequeño patrimonio preindustrial, o algunas compañeras que desde el museo de la Sidra o de la manzana tratan de hacer una labor de difusión. No puedo decir lo mismo con algunos museos de vinos que lo único que pretenden es venderte una caja de sus productos, sin más reparos. Otros como el museo del vino del castillo de Peñafiel han montado una muestra interactiva y unas degustaciones que superan lo que posiblemente puede ofrecer un museo de artes y tradiciones populares y donde lo bien hecho es producto de una sabiduría y un tiempo de elaboración, hoy perdidos. O en el caso del museo del vino Jerez, a menudo confundido con visitas y degustaciones turísticas en las

archifamosas bodegas, contrasta con algunas propuestas museográficas modernas de gran actualidad, como el museo del tiro y del enganche en la mencionada población.

Este tipo de museos se multiplican y los avispados industriales o comerciantes urbanos han visto que pueden ser una buena fuente de ingresos, e incluso pienso que algunos acabarán siendo una franquicia cualquier día, caso de Patatín o Museo de la Patata, el Museo del Jamón o el de la Tortilla, de los que ya conozco filiales en varios sitios de Madrid.

Quizás no sea el caso, revolver en la herida, pero a uno le asombra que el Museo del Pueblo Español, rebautizado algunos años atrás como Museo Nacional de Antropología y dividido en dos secciones, una la correspondiente a las colecciones antropológicas españolas y otra a las colecciones de fuera de nuestras fronteras, colecciones también importantes y resto de un pasado colonial y de ultramar que configuró un museo Nacional de Etnología, ha pasado por virtud del baile de nombres de los tiempos y las curiosas inauguraciones y reformas con reinaguración del mismo museo a intercambiar sus nombres. Porque en la actualidad, el Museo del Pueblo Español ha pasado a anunciarse en próxima inauguración, antes de las elecciones de marzo del 2004, como Museo del Traje y Centro Nacional del Patrimonio Etnológico, mientras que el Museo Nacional de Etnología conserva la última denominación de Museo Nacional de Antropología para él sólo. Quizás la pregunta sea, si son capaces de justificar este cambio de nomenclatura los técnicos o los políti-



Museo Boknjk, Bélgica.

tradicional, proteger una identidad de algunos oficios y actividades aún conservadas, salvaguardar cuanto queda de patrimonio intangible, como son fiestas, músicas, actuaciones, devociones, liturgias y otras costumbres es cada vez más raro. Se opta sin embargo en muchos casos por primar algunas actividades que justifican una malentendida cultura, lengua y tradiciones al servicio de una idea política particularista y que avalan su éxito y demanda sobre la base de inversiones que harían florecer hasta un desierto. Hay en la actualidad fiestas populares, que nunca antes existieron y objetos o lenguajes que no tuvieron más valor o repercusión que un ámbito local muy restringido y que gracias a municipales y políticos dadivosos se convierten en símbolo de una autonomía, fiesta de interés cultural o lengua y cultura con visos de convertirse en planetaria.

¿Quién no se ha tropezado alguna vez con esas parodias de un museo etnológico real, caso de los llamados museos del Jamón, de la Tortilla, de la Patata o del Vino, que



Mercado del siglo de oro en Navalcarnero. Madrid.

cos que propician tales cambios, porque hasta los que nos alcanza, ni las colecciones han cambiado, ni el planteamiento museográfico ofrece diferentes lecturas. Tan sólo sabemos que el Museo del Traje incorporará novísimas donaciones de modistos y diseñadores españoles actuales, casos de Rabanne, Bernhayer y otros.

Sin embargo, ninguno de los dos museos tiene incrementos nuevos, debidos a campañas de recuperación del patrimonio etnográfico español y extranjero en trance de desaparición, ni exposiciones productos de investigaciones antropológicas actuales. Parece más que ambas instituciones se anclaron en el pasado y viven de la herencia fructífera de aquel imperio español, que dio el origen a un estado moderno y de de su presencia allí hasta donde no se ponía el sol.



Mercado del siglo de oro en Navalcarnero. Madrid.

El ejemplo foramontano

Por ello hay que salir fuera de nuestras fronteras y allende los mares para ver realidades y nuevas propuestas museológicas y museográficas en el campo de la etnografía. Algunas tienen incluso más de un siglo y por el momento nadie parece haberlas asumido en sus proyectos culturales, como es el caso de Museos al Aire Libre, Ecomuseos, Museos de Arqueología Experimental, Museos de Artes y Tradiciones populares o aspectos como la recuperación de la vida tradicional y los Pueblos-museo.

La preocupación de los responsables de la cultura española y de

las diferentes autonomías que configuran el estado español es crear Museos de Arte Contemporáneo, Museos de Ciencia y Tecnología y otros más peculiares que encubren sus autoafirmaciones y frustraciones en el tiempo, muy determinadas por el nacionalismo vigente, la moda de la época y las carencias seculares. Bien es cierto que casi no había museos de Arte Contemporáneo en el estado español, pero crear toda la serie de los que se han edificado en los últimos tiempos, sin tener nada para exponer en ellos. Y soy consciente que en la mayoría de los casos tales espacios sólo precisan de amplitud para exhibir piezas o presentar instalaciones temporales y representaciones en las que artistas y público participan en una experiencia creativa. Pero entonces, ¿por qué hacer edificios de diseño sin accesibilidad, plagados de barreras, contradicciones constantes y enormes almacenes que no van a guardar más que en algunos casos los embalajes temporales de la exposición, cuando el patrimonio etnográfico tangible e intangible desaparece día a día por una mal entendida modernidad y en los campos y en abandonados hogares rurales se queman y pudren herramientas y objetos de un pasado tampoco tan lejano?

Como se ve una de tantas contradicciones a la que estamos sometidos en estos tiempos de modernidad y cultura-basura. Lo mismo podría decir de los increíbles edificios que se levantan para templos de la ciencia y de la tecnología, lugares de culto personal a sus constructores y financiadores, pero en nada útiles para las funciones que demanda nuestra sociedad en cambio y su patrimonio en trance de desaparecer.

Museos al Aire libre

¿Cuántos años tardaremos en llegar a planteamientos de Museos al Aire Libre como los alemanes o nórdicos, los anglosajones, e incluso alguno de países en vías de desarrollo? Falta muchos para que en el



¿Cuántos años tardaremos en llegar a planteamientos de museos al aire libre como los alemanes?

mundo español se plantee un tipo de Museo al Aire Libre, como el de Arnhem (Holanda), el de Bokrijk (Bélgica), el de Kiel, Massing, Finsterau, Roscheiderhof y otras tantas decenas en Alemania, los anglosajones de Wald y Downland, Chiltern, Dunaskin o Beamish, o el Skansen de Estocolmo y el de similar nombre en Hungría, el Skansen, que han creado casi una marca de fábrica, lo que indica su aceptación y su respuesta dentro del público visitante.

Evidentemente la idea ya es antigua, pero recuperar edificios e instalaciones agropecuarias del pasado, algunas con más de un siglo, junto con sus objetos cotidianos, herramientas y cuanto les hizo útiles y necesarias en una cultura y formas de



Fiesta en Pastrana

vida que se resisten a desaparecer, y que incluso de no contar con estas instalaciones sería muy difícil de explicar a jóvenes y niños actuales, es más que laudables. Pero asimismo ofrecer unos recorridos por el campo, de una a varias horas, donde visitantes, grupos y familias pueden no sólo contemplar y ver aquellos lugares y objetos, sino también recibir información de las personas que más que vigilar o guardar son los actuales habitantes de esas viviendas antiguas. En unos casos, como en Arnhem, donde son jóvenes artistas y creadores los responsables de esas casas y donde uno puede encontrar ceramistas, tallistas, pintores, grabadores, sopladores de vidrio, fabricantes de papel manual y otros mil oficios de lo cotidiano, que no sólo explican alguno de aquellos lugares y su función, sino que permiten una economía sostenible y crean no sólo puestos de trabajo, talleres y toda una singular oferta para escolares y grupos infantiles.

En el caso de Bokrijk, en Bélgica, se echó mano de personas jubiladas dentro de una cierta edad y en condiciones no sólo de trabajar, sino de disfrutar con una función social y de conservación de su patrimonio. Muchos habían trabajado en lugares semejantes o en años jóvenes conocieron los sistemas agrícolas y ganaderos que allí se mostraban, por lo que hacían a la perfección una función y un trabajo a las mil maravillas. Dos soluciones y dos enfoques, que en nuestro país contarían de seguro con innumerables voluntarios y personal dedicado que en muchos casos justificaría su jubilación temprana con actividades educativas y culturales y que encariñados con los objetos y la historia del pasado, serían los mejores custodios y conservadores de estas colecciones y edificios. Parece increíble que a nadie se le haya pasado por la cabeza y que aún tengamos para muchas personas mayores una única alternativa en el aparcamiento que son muchos centros de tercera edad.

Ecomuseos

El sistema de los Museos al Aire Libre conoció otras propuestas más avanzadas, denominadas Ecomuseos, término con el que

se quiere en palabras de Hugues de Varine proteger un espacio, un paisaje, unos objetos cotidianos y todos cuantos testimonios rodean al hombre en su trabajo, vida social y familiar y su comunidad. En el ecomuseo, no sólo se trata de contar la historia de un territorio con la conservación de espacio, paisaje real, sus talleres, explotaciones y tanto personas como animales y medio ambiente en su propio lugar de origen. A menudo, por causas de la modernidad y de la falta de comprensión de este equilibrio mantenido hemos visto muecas o caricaturas que se han denominado ecomuseos, cuando no son más que una colección etnográfica más o menos salvaguardada o un museo etnográfico en ciernes.

La idea de ecomuseo que surgió hacia 1970 y que en España tan sólo tiene algunas espúreas denominaciones y ejemplos que no son más que un quiero y no puedo, o la aplicación de un término de moda que con el tiempo queda tan obsoleto y ridículo como la imagen de museo a la que pretendía sustituir, ha conocido en tierras castellanas, que hasta donde más se me aproxima unos ejemplos en Tordehumos y en San Esteban de Gormaz. En algunos espacios del Mediterráneo, caso de la isla de Sicilia, se ha configurado un museo de este tipo uniendo no sólo el espacio ambiental, sino también algunas colecciones y recursos vigentes.

Muy definido y con años de actividad es el de Arlès/ Ródano, donde aún agricultores, ganaderos y recuerdos de un pasado preindustrial conviven sobre el terreno y conservan un espacio visitable y activo. El ejemplo de la aldea de Bories, junto a Narbona, antiguo refugio de pastores es un buen lugar para comprender el fenómeno de la trashumancia y todas sus connotaciones. Otro ejemplo que recuerdo con agrado y asombro son «Las fraguas de San Mauricio» en Canadá, donde las antiguas explotaciones industriales han dado paso a un ecomuseo singular por virtud de las transformaciones de los nuevos tiempos. ¡Cuánto no se podría hacer en nuestro país con algu-

nos antiguos centros agrícolas y ganaderos!, piénsese si no, en lo que supuso la Mesta y la trashumancia para nosotros y como únicamente hay que rastrear mucho la geografía española para encontrar en Teruel un pequeño museito etnográfico, que no pasa de ser el recuperador de la vida pastoril de la zona. Otro tanto podría decirse de cientos de molinos, fraguas, salinas, explotaciones mineras y formas de vida del pasado que desgraciadamente no tiene ni su estudioso, ni su lugar en la cultura española, ni naturalmente su mármol o su poeta. Quizás alguien se empeñe, cuando ya estén desaparecidos en hacerles resucitar con reconstrucciones absurdas y montajes museográficos de tipo Parque temático. En una región minera como Asturias, uno no comprende como habiendo cientos de minas abandonadas y de todos los tipos y características, haya que haber construido una falsa mina y un museo de este nombre en un lugar que asombra por los dineros invertidos y por la más absurda colección minera. ¿quién se puede imaginar que allí se custodie una colección de modelos anatómicos en cera? Una auténtica locura!

A partir de 1990 el término evolucionó hacia Museo de sociedad, ahora como lugar y espacio común donde se alberga lo relativo a las artes y tradiciones populares, la etnografía, los museos industriales y en suma de contenidos, todo cuanto remite a la propia evolución de la humanidad. Un aspecto y tema que confluiría, al decir de Emilia Vaillant, en el término ya asentado de Museo de Civilización. Es evidente que el retraso en la museología española en este caso, no sólo es de décadas, sino que podría valorarse ya en algún siglo.



Fiesta en Pastrana

Museos de Arte y Tradiciones populares

Los franceses y por influencia de otro de los grandes museólogos, como fue Georges Henri Rivière habían creado hacia finales de los años sesenta del siglo pasado el Museo de Artes y Tradiciones populares de París y según su ejemplo otros muchos se extendieron en los años siguientes. En este caso el panorama español estuvo más de suerte, pues la idea trasplantada por Guadalupe González-Hontoria y la Universidad Autónoma de Madrid dio lugar a la creación del único museo de este tipo recuerdo y que al menos tenga una cierta pervivencia, si bien sus colecciones y base documental se apelotonan en un espacio inverosímil que pasa por múltiples promesas de expansión y por cíclicos proyectos de remodelación, cosa que ya no veo, ni realizable, ni coherente en aquel espacio reducido o en la secular promesa de una corrala madrileña. Quizás los nuevos cambios que han hecho que los gobernantes de Madrid creen más y más kilómetros de transporte público y comunicaciones, espacios culturales y bibliotecas, den una solución definitiva a esta idea de Museo, de igual manera que hoy la prometen en el campo de la sanidad, aunque mucho me temo que el museo de Artes y Tradiciones populares sea en muchos casos una entelequia comprometida como el Museo del Pueblo Español.

Es evidente que el Museo de Artes y Tradiciones populares de París, aparte de una concepción museológica muy clara tiene una sistema de exponer y una museografía que



Casa en Pastrana

alcanzan a cualquier visitante, ya que sus vitrinas, en este caso, espaciosos dioramas, con luces y sonidos y una buena documentación y ambientación audiovisual, permiten entender y seguir la exposición sin mucho esfuerzo, mientras que el especialista e investigador cuentan con un museo abierto y unas salitas para estudio y documentación en paralelo. De esta forma, los apartados del Hombre y su entorno (indumentaria, accesorios, cuerpo y salud, habitat y vida privada), se unen a otros aspectos como el relativo a sus alternativas productivas (agricultura, ganadería, caza, pesca, artesanado e industria) o a los bienes culturales o simbólicos (juegos, deportes, espectáculos, música, palabra, escritos, creencias, imágenes y comunicación). Un conjunto de visiones que presentan y estudian al hombre en su medio ambiente.

Museos y Parques temáticos de Arqueología experimental

En esta misma línea experimental y abriéndose a un amplio abanico de actividades para familias, grupos escolares y estudiantes o investigadores, los Museos y Parque temáticos de Arqueología experimental se han multiplicado en los últimos tiempos e incluso llegan hasta nosotros en algunas ofertas y actividades temporales, principalmente de verano. Son algunas de las propuestas de los Museos de Tarragona, Mérida, Zaragoza o de Alcalá de Henares. Ya nadie aspira a hacer unas propuestas tan amplias y prácticas en arqueología como las de Lejre, Roskilde, Chester, Cork y otros lugares europeos. Quizás porque estaríamos en un franco retraso de veinte-veinticinco años. Incluso las avanzadas ideas el Parque etno-arqueológico reina Sofía en Alcalá de Henares y que en más de una ocasión saludé como un viento fresco y además oportuno en una población cercana a Madrid y cuya demanda y actividad podría no sólo justificar la inversión, sino espectaculares respuestas en el campo de



Pueblo monumento en Alsfeld.

público y uso didáctico, ha quedado relegada por una nueva idea de Parque virtual, quizás más avanzado en oferta de actualidad, pero que no eliminaba esta propuesta real y participativa. Parece ser que a nadie le interesa crear espacios experimentales y menos hacer que los museos tengan esa opción. Se prefiere que sean algo de ingerir y deglutir, sin pensar en más y menos complicado.

Desde hace varias décadas Lejre en Dinamarca para el tema de arqueología, edad de los metales y megalitismo ha sido el referente incuestionable, de la misma forma que Roskilde para temas vikingos. Jorvik en York, en Gran Bretaña, para el mismo tema y la arqueología accesible y comprensible para escolares. Roma ha tenido más amplia aceptación y son varios los centros que se ocupan de una u otra manera de hacer llegar el mensaje de la vida romana urbana, sus realizaciones, sus formas de construcción o de vida, caso de Augusta Raurica en Suiza, Dewa en Chester, gran Bretaña, y Xanten o Hechingen Stein en Alemania. En esta línea se han sumado algunas experiencias que repiten de forma más o menos ajustada a sus medios, algunos yacimientos y villas romanas francesas, como Loupian y Mas de Tourelles, en donde antiguos dueños de una explotación de vino han descubierto que la arqueología les da otro carácter más serio y científico y que pueden seguir vendien-

do y ofreciendo degustaciones de sus caldos, con una visita guiada a esos antiguos yacimientos. Nuevos puestos de trabajo y una revalorización de aquel terreno que nunca soñaron.

Los franceses que en eso de desarrollar un turismo interior y abrir nuevos recursos turísticos o culturales son unos genios han logrado asimismo con otras experiencias como Tautavel para la prehistoria y Guédelon para el mundo medieval atraer a un público ya hastiado y aburrido de los museos al uso y de los Parques temáticos de diversiones. En el primer caso, se puede encontrar uno con una banda de hombres prehistóricos que le sumergen en sus labores de recolección, mientras que en el segundo puede uno implicarse en la construcción de un castillo medieval. Basta ver las páginas web de alguna de estas experiencias y de las que se añaden aquí las direcciones más frecuentes para observar que en el campo de la experimentación con arqueología hay muchas más ofertas y posibilidades de las que podríamos soñar, incluso más ofertas. En esta línea, algunas instituciones como el Vasa, barco sueco del siglo XVII recuperado de las aguas y formando uno de los museos de sitio más singulares, o las múltiples propuestas de English Heritage son de desear que tengan en nuestro país algún día una cierta respuesta para abrir la oferta didáctica y participativa a la arqueología experimental. Mientras tanto debemos consolarnos con las ofertas anuales de Emeritalia en Mérida, las acciones en la villa dels Munts de Tarragona, o la instalación de la Casa de Hyppolitus en Complutum, la antigua Alcalá de Henares.

Un pueblo vivo

Las propuestas del Museo al aire libre contemplaban la posibilidad de que la vida tradicional continuara de algún modo en ciertos espacios del museo, caso de algunas granjas con sus animales, pajares y graneros con el alimento para el ganado, talleres, fraguas, alfarerías o molinos ejercitando de vez en cuando sus oficios seculares e incluso la actividad organizativa y administrativa mínima que convirtió a estos con-

juntos de edificios en pequeñas poblaciones o aldeas. La visita de escolares y de niños que en muchos casos no habían conocido la vida del pasado y que de la misma forma que en las granjas escuelas o en sus visitas y excursiones escolares descubren como se producen los huevos o la leche, o como se fabrica el pan y la mantequilla, por poner ejemplos señalados, justificaba en parte la actividad participativa de estos museos, de la misma forma que la visitas a las granjas o talleres aislados que a menudo repiten anualmente algunos centros educativos. La ventaja del Museo al aire libre o la del Ecomuseo es contemplar esta actividad dentro de la cotidianidad y en un conjunto de actividades productivas que se interrelacionan, caso del cultivo de los campos, alimentación del ganado, recolección de frutos y preparación para el almacenamiento y conserva.

Este mismo sistema, es el que de una u otra manera permite recuperar la vida tradicional en algunos casos temporalmente y de forma excepcional, lo que hace que algunos ayuntamientos e instituciones reivindiquen un día de molienda, de trilla o de actividades del pasado, propiciando una especie de jornada de puertas abiertas que facilita el intercambio de recuerdos y experiencias y que abuelos o nietos compartan no solo un día de actividad, sino que compartan el pan y vino "como se hacían antes". Este ejemplo nos lleva a dos formas de recuperación del pasado que al menos han empezado a tener una cierta importancia en determinados lugares del Estado español o de Europa.

En un caso es el pueblo vivo y en este apartado hay que descubrirse ante la experiencia ya consolidada de La Aldea de San Nicolás de Tolentino en Gran Canaria. La ilusión de dos maestros y el apoyo unánime del todo el pueblo ha llevado a que tanto niños como adultos participan en una experiencia que he visto, no solamente en libros y vídeos, sino en actuaciones públicas con una increíble veracidad y compromiso. Desde la escuela a la iglesia, desde la fábrica al campo, con su ganado, sus fiestas y tradiciones, su música y su baile, La Aldea se ha ganado el reconocimiento de su papel

como motor en una sociedad que empieza a olvidar el pasado y que encuentra en estos valores y una fuerza que se mantienen vivos por interés de los propios participantes. No voy a entrar en lo que supone esta actividad, ya que en estas mismas páginas sus creadores y actores se explicarán más efectivamente que yo, que sólo puedo mencionar mi admiración y reconocimiento por dicha experiencia. Conozco y sólo de oídas otro ejemplo mexicano y posiblemente haya más entre las actividades anuales de museos al aire libre, en especial del territorio nórdico-centroeuropo y que celebran de esa forma su fiesta anual o establecen encuentros para recuperar las actividades del pasado y el ciclo anual en el que los trabajos y los días, al decir de los clásicos, alternaban con las fiestas y la presencia de una tradición oral y musical que hoy se reivindica.



Parque arqueológico en Xanten. Alemania.

El ciclo del año

Hace unos años tuve la fortuna de tomar contacto con una experiencia llamada el Museo en maleta en Nuremberg, Alemania (*MIK Nürnberg o Museum im Koffer. Nürnberg*). Conocí a sus creadoras y las invite a venir a Madrid a enseñarnos sus experiencias en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. La experiencia que en aquellos momentos nos llamaba la atención era el movimiento de una llamada maleta para motivar y crear actividades en la escuela y que estaba en relación con temas arqueológicos y con diferentes técnicas artísticas. De esta manera pude conocer algunas de sus

propuestas de futuro que hoy veo por internet siguen teniendo validez y se mueven o venden entre la población escolar del sur de Alemania. Incluso, y ello les hace tener aquí un papel de honor entre las experiencias que reivindican el ciclo del año o la vida de nuestros abuelos, es que han sabido actualizar y llevar a los niños de hoy algunas formas de vida de inicios del siglo XX en el campo o en núcleos rurales. Así con títulos como: Así amasaban el pan, Fabricando mantequilla, Con papel, tinta y pluma... han desarrollado algunas de esas propuestas activas para ejercitar a lo largo de un día de permanencia en el taller escolar. No se si seguirán con aquella vieja furgoneta de Mercedes sacando día a día ante los asombrados ojos de niños y profesores aparatos y objetos para amasar, batir la mantequilla, fabricar jabón, hacer la colada o escribir una carta con pluma y papel y con aquella caligrafía que tanto nos hizo sufrir y que ahora se revela como un juego y una experiencia única.



Casa en Quedlinburg.

De la misma forma, tuve la fortuna de conocer algunas otras propuestas en el campo de las artes gráficas y en las que su furgoneta era la portadora de una pequeña imprenta ambulante o alguno de sus proyectos con temas de inmensa actualidad y que ellos se planteaban en los años 90, cosas que en España aún ni hemos soñado, caso de los temas de integración social o las acciones de intervención en ecología. Pero no por ello puedo dejar de rendir un homenaje a esta gente que reivindicaba las formas de vida tradicionales o los problemas sociales más actuales.

Pueblos-museo

Una reflexión en esta línea también me lleva a propugnar un aspecto que actualmente tiene toda su mayor importancia en campos turísticos o de consumo. Este es el caso de los pueblos que se pueden considerar museo, bien por los edificios antiguos que conservan, sus riquezas artísticas o colecciones que atesoran englobadas en un espacio urbano y toda una serie de ofertas activas con las que atraen numerosos público durante el año y que no son más que una continuación de sus actividades tradicionales y del amor de sus habitantes por su tierra y por la conservación de costumbres. Algunos de estos pueblos han ganado merecidamente aparecer en las páginas más señaladas del turismo actual, ya que aparte de conservar sus entornos con diligencia y esmero, han sabido articular formas de vida y una economía sostenible dentro del campo de la hostelería o de las ofertas de ocio. Se me perdonará que haga mención específicamente de pueblos alemanes, quizás porque mi conocimiento de éstos es mayor, pero también podría hacerlo de algún otro francés o centroeuropeo o mediterráneo.

El caso de Alsfeld o Quedlinburg no sólo es notable por las bellezas que encierran y su estado de conservación, donde no sólo se pueden localizar iglesias o edificios con más de 700 años, sino que los conjuntos urbanos intramuros o algunas ofertas actuales han sabido respetar el pasado y hacerlo sabiamente convivir con las actividades actuales. Bad Kosen y Schiltach ofrecen una alternativa no sólo de belleza, sino de una perfecta conservación y adaptación de algunos de sus recursos industriales del pasado a una actividad aún hoy positiva y participativa. En el primero de los casos, el complicado sistema de extracción de sal ha dado paso a una forma de tratamiento terapéutico y a una oferta sobre la arqueología industrial como pocas veces he visto. Y en el segundo de los casos la antigua serrería e instalación preindustrial se ha convertido en una sabia explotación de energía eléctrica que no entorpece en nada la visi-

ta del museo y de los elementos del pasado y de aquellos recuerdos etnográficos conservados.

¡Qué enorme campo se abriría en nuestro país, no sólo de museos etnográficos, sino de ofertas educativas y de una economía sostenible con aquellas instalaciones que a la mayoría de los técnicos y los políticos se les antojan obsoletas y sin salvación posible! Tan sólo la mención de algunos molinos de papel, caso de Capellades o algunas instalaciones entre lo tradicional y lo preindustrial, que sólo se contemplan como uso de un espacio amplio y adaptación de naves en una solución para museo, sin salvación de lo que en buena parte fue su función primigenia.

Pueblos españoles patrimonio de la arquitectura popular

Este podría ser el triste sino de algunos de esos pueblos españoles que aparecen en todas las guías turísticas del mundo, señalados como algo especial, y sin embargo convertidos en supervivientes de una arquitectura popular y de unas formas de vida ya hoy perdidas. ¿Cuántos de esos pueblos tienen alguna oferta más que una visita apresurada o cuando mucho un restaurante o una casa rural para satisfacción y disfrute de un público que hoy valora estos aspectos. Evidentemente, puede pasar lo contrario, como el caso de La Alberca en Salamanca, pueblo ya declarado monumento nacional hace muchos años y donde hoy el consumo y el turismo más incontrolado le han convertido en una mueca desagradable de lo que fue. Y sin embargo, el cercao Miranda del Castañar, casi ni aparece señalado en las rutas y no por ello también ofrecería algunos rincones y un conjunto amurallado singular.

Lo mismo podría decirse de pueblos de La Vera en Cáceres, de indudable belleza y con una oferta atractiva que sólo se nombra en relación a algunas fiestas religiosas o folklóricas. Evidentemente todo el mundo conoce o ha visto alguna vez Ávila y su conjunto amurallado, pero



muy contados han tomado contacto con pueblos de este tipo de una innegable belleza y con una serie de propuestas que les darían una cierta vida en nuestro mundo actual, casos de Rello, Buitrago o Palazuelos.

Y que decir o pensar de nuestros secularmente abandonados pueblos españoles, casos de Granadilla o Navapalos. En el primero de los casos ha habido que esperar a que estuviera casi totalmente destruido y abandonado por aquella estúpida política de embalses, para luego llegar a reconstruir de forma desafortunada carreteras, instalaciones y otros recursos que le han convertido en un pueblo en construcción y de ocupación estacional del verano con estudiantes y profesores que se afanan en reconstruir de forma no pensada el pueblo de José María Gabriel y Galán. En el segundo de los casos, ha tenido que ser un extranjero, el que ha hecho de Navapalos un centro de estudio de las técnicas de construcción de tierra y de las formas tradicionales de arquitectura. Una fundación y una ONG procuran de la mejor manera posible y con exiguos recursos hacer a lo largo del año, lo que ni las instituciones, ni los inexistentes museos etnográficos castellano-leoneses debieran haber hecho en las últimas décadas: conservar, estudiar, proteger y dar una utilidad a esas arquitecturas y técnicas artesanales.

Tiempos de pasado y de futuro

Ni que decir tiene que un foro como éste, las Jornadas de Pinolere o su publicación en los Cuadernos de Etnografía Canaria, El Pajar, tienen que contemplar alguna de las propuestas más contemporáneas en el campo de los museos etnográficos o antropológicos. El caso del Museo de Antropología, del que el existente en México Distrito federal se puede decir que es uno de los de más solera y mejor fundamento científico y donde podrían ser contemplados otros muchos más de la órbita norteamericana. Conjuguar la cultura y sus manifestaciones del pasado o las tradicionales y ofrecer a un gran público de forma clara y didáctica una lectura que enfila lo que es la historia del

hombre y su actualidad, es misión que cumplen los museos antropológicos. De la misma forma, que el denominado museo de las Civilizaciones, con una gran aceptación en el mundo canadiense, también ofrece una interpretación de todo lo multicultural de nuestro mundo actual, junto con una revisión del pa-

sado, la riqueza y diversidad de las culturas, sus efectos en la transculturación y en el mestizaje y naturalmente la conservación de esas formas de vida tangibles o intangibles que son parte también de nuestro patrimonio humano, donde quiera que se den.

Direcciones de webs y correo electrónico de algunos de los principales centros y museos citados

CENTROS ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL

LEJRE

<http://www.lejre-center.dk/>
<http://www.english.lejrecenter.dk/>
info@lejre-center.dk

ROSKILDE

<http://www.roskildemuseum.dk/>
www.visitroskilde.com

<http://www.vikingskibsmuseet.dk/>

GUÉDELON

www.crt-bourgogne.fr
www.burgundy-tourism.com
www.eveguedelon.htm
<http://www.guedelon.com/>
www.cathares.org/breviaire-medieval.html

AUGUSTA RAURICA

mail@augusta-raurica.ch
www.augusta-raurica.ch
www.baselland.ch/

CHESTER /DEWA

<http://www.chestercc.gov.uk/heritage/archaeology/archaeology.html>
<http://www.chestercc.gov.uk/heritage/education/home.html>
<http://www.chestercc.gov.uk/heritage/education/Roman/mainmenu.html>
m.hardman@chestercc.gov.uk

YORK /JORVIK

www.jorvik-viking-centre.co.uk/
<http://www.jorvik-viking-centre.co.uk/trialsplash2.htm>

VASA

www.vasamuseet.se/indexeng.html
vasamuseet@sshm.se
bokningen.vasa@sshm.se

ENGLISH HERITAGE

www.english-heritage.org.uk/
www.rchme.gov.uk/midas/mds/glossary.html

XANTEN

www.xanten.de/

apx@ivr.de

www.apx.de

HECHINGEN-STEIN

<http://www.villa-rustica.de/indexe.html>

HELMS MUSEUM

www.hamburg.de/Helms-Museum/

LIMESMUSEUM AALEN

www.archinform.de/projekte/763.htm

BEAUNE

perso.club-internet.fr/punch21/Promenade...archeodrome.htm

www.aventuriers.com/bourgogne/detente/ar..._21/index.shtml

BIBRACTE

www.bibracte.fr

info@bibracte.fr

GLANUM

www.cybertrouvetout.com/forum/art-et-cul...ssages/691.html

LOUPIAN

www.villa-loupien@worldonline.fr

TAUTAVEL

tautavel.univ-perp.fr/
www.richmond.edu/~jpaulsen/musees.html
service-pedagogique@tautavel.univ-perp.fr
acerpt@tautavel.univ-perp.fr

VEZELAY

www.vezelay-visiteur.com

PARQUES ARQUEOLOGICOS CASTILLA-MANCHA

www.jccm.es/educacion/parques

MUSEOS ARQUEOLÓGICOS

<http://www.brooklynmuseum.org/>
<http://www.khm.at/homeE/homeE.html>
<http://www.hermitagemuseum.org/html/En/index.html>

www.marq-museo-arqueologico.com

www.atapuerca.com

www.fundacionpatrimoniocyl.es/ARQU.asp?id=1

MUSEOS ETNOLÓGICOS Y AL AIRE LIBRE

www.vogtsbauernhof.org
www.museodelasidra.com
<http://www.wealddown.co.uk>
<http://www.hakone-oam.or.jp/main.html> Museo aire Libre en Hakone, Japón
<http://www.coam.org.uk/> (Chiltern open air museum)

<http://home.btconnect.com/Dunaskin/> (Dunaskin)

<http://www.openluchtmuseum.nl/> (Open Lucht museum Arnhem)

<http://www.roscheiderhof.de/> (Freilicht Museum Roscheiderhof)

www.beamishmuseum.co.uk/ -

ACTIVIDADES DRAMÁTICAS O MUSICALES

www.burgstolpen.de

<http://members.aol.com/LitSpaz/info.html>

www.bachhaus.de

www.alsfeld.de

<http://www.dresden-theater.de>

MUSEOS Y LUGARES DE OCIO PARA LA FAMILIA

www.parc-de-courzieu.fr

www.ravenmanlesite.com

www.dinosauria.org

www.europapark.de

www.eldoradocity.fr

www.four-solaire.com

www.tourisme-gard.com

www.trains-fr.org/unecto/cftt.htm

www.loroparque.com

www.miniatur-wunderland.de

www.elmisteriodejerez.org/espanol/home_wine.html

www.elmisteriodejerez.org/espanol/clocks/introduction.html





La música tradicional en el Museo Etnográfico Pinolere

FOTO: Rafael C. Gómez León

El Museo Etnográfico Pinolere: una realidad de esfuerzo

Rafael C. Gómez León
Maestro. Director Revista El Pajar

Jesús García Rodríguez
Profesor de enseñanza secundaria. Equipo de redacción El Pajar

S
del
trans
y cu

bitar
sobr
del
Orot
el d
Oes
"Jon
min
blac

geo
hoy
el p
exist
al fu
orig

Su

L
Tene
tros
País
vient
to en
"par
duci
dad,
ras,
dant

ticos
pasa
bos
hoy
terre

te d
servi
cana
diver
fores
hoy
men

Si tuviéramos que definir Pinolere de una manera rápida diríamos que es una pequeña población del norte de la isla de Tenerife que transcurre su tiempo entre barrancos y cumbre.

Entidad de algo más de 700 habitantes en la actualidad, en una cota sobre unos 800 metros sobre el nivel del mar dentro del Valle de La Orotava. El barranco de Quiquirá y el del Infierno o de La Arena por el Oeste; el barranco de la Hondura o "Jondura" por el Este. Al sur Los Cominos y la cumbre y al norte la población de La Florida.

Pero, junto a esta descripción geográfica, PINOLERE representa hoy en día un proyecto cultural que el próximo año cumple 20 años de existencia, que pretende proyectarse al futuro teniendo muy en cuenta sus orígenes e identidad.

Su naturaleza. Sus recursos

Las medianías del Valle de La Orotava se encuentran situadas en la cara norte de la isla de Tenerife por encima de los 600 metros de altitud sobre el nivel de el mar. Paisaje peculiar influenciado por los vientos alisios, que a modo de manto envuelven con su mar de nubes o "panza de burro" toda la zona, produciendo un aumento de la humedad, un descenso de las temperaturas, y por tanto una vegetación abundante.

Este conjunto de factores climáticos y orográficos posibilitó en el pasado el desarrollo del importante bosque de laurisilva o Monteverde, hoy en día relegado a barrancos o terrenos escarpados.

Este bosque y el posterior monte de pinar (el monte y la cumbre) sirvió de sustento a muchas familias canarias. Desarrollándose las más diversas formas de aprovechamiento forestal y de trabajos, en la mayoría hoy todos ellos en desuso. Complemento económico fundamental, que

en muchos casos sustentaba a la mayoría de los moradores de las medianías.

El entorno agrario de Pinolere

Entre barrancos crece Pinolere, dándole un carácter vecinal cerrado, generando trabajos u oficios que tenían que autoabastecer las necesidades diarias de la comunidad. La mayoría tuvo que compartir las tareas agrícolas con la recogida de pinocho, cisco, leña, tea, la elaboración de carbón vegetal, la cestería de madera rajada de castaño o "follado", la herrería, el trabajar de arriero,... para poder subsistir.

El paisaje que define Pinolere es agrario. La mayoría de los vecinos se han dedicado o se dedican, a tiempo completo o parcial, a las tareas del campo. Muchos de ellos medianeros en el pasado de los "señores de la villa", dueños estos de la mayoría de los terrenos, han accedido en los últimos años a la propiedad de la tierra.

Agricultura de secano, donde la papa, el millo, el trigo, el centeno, la vid (la uva) van a significar sus principales productos.

El hábitat. La vivienda tradicional. Los pajales

El aprovechamiento de los elementos naturales del entorno, trae consigo, también, la construcción de la vivienda, del lugar donde vivir, los pajales o pajares. Hasta no hace muchos años vivienda de los vecinos de Pinolere y de muchos de las medianías del Valle de La Orotava y de la isla de Tenerife, quedando en pie ejemplos importantes de estas edificaciones.

Construcciones de piedra seca con cubrera de madera de acebiño o castaño, enlatada con varas de "follado o afollado", recubierta toda de paja de centeno.

La transformación arquitectónica se produce partir del acceso a la propiedad de la tierra.

El trabajo diario: la leña, el carbón, la cestería...

Junto a la agricultura o la cría de algún animal (cabra, vaca, cochino...) estaba el monte y la cumbre, que aportaban trabajo y materiales necesarios para la vida cotidiana:



FOTO: Rafael C. Gómez León

Recreación de «la venta» de Pinolere en el Museo Etnográfico.



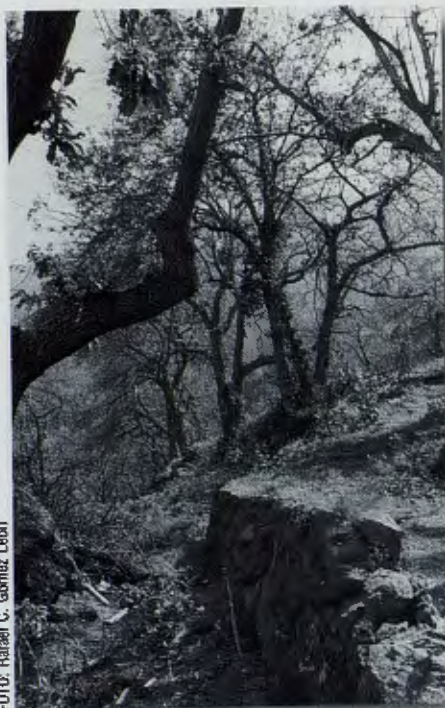


FOTO: Rafael C. Gómez León

El monte y la cumbre aportaban trabajo.

- cisco
- leña
- puntas de brezo
- latones de madera para los pajales o pajares
- latas para la cestería (de castaño o de follado)
- rama verde para el ganado
- madera para realizar hoyas de carbón vegetal
- horquetas o "jorquetas" para la viña
- rama de retama en la cumbre, para el hogar
- cisco de la cumbre para abono de las plataneras.

Tradición artesanal de Pinolere

La necesidad obliga a desarrollar una actividad económica complementaria, es desde aquí de donde nacen toda una serie de oficios, hoy denominados por algunos artesanías, y que definen la idiosincrasia de Pinolere:

- carbonero
- herrero
- escobero
- cestero
- carpinteros tradicionales
- caladoras

De todos ellos destacaba y destaca la gran tradición cestería de ma-

dera rajada de castaño y "follado" de Pinolere. El monte, que tenemos al lado, proporciona una importante fibra vegetal, que es transformada en resistentes recipientes, hasta no hace mucho muy demandada en el sector primario.

Las "latas" de Pinolere para la realización de cestos fue y es muy demandada en todo el norte de la isla de Tenerife, pero es que además se desarrolla en el seno de Pinolere una importante actividad, destacando importantes familias y personas que se dedican a la cestería: Cándido Hernández, Domingo Escobar, Lorenzo Hernández, Juan Raimundo, Lucas González, padre y maestro del único cestero y carbonero en activo Juan González Fariña.

La Asociación Cultural «Día de las Tradiciones Canarias»

¿Quines somos?

La Feria de artesanía de Pinolere nace en 1985, ante la necesidad de realizar actos nuevos dentro de las fiestas del propio barrio. Intentar introducir elementos que la hicieran diferente y potenciar ese amplio abanico de artesanos y de oficios tradicionales que se encontraban en el lugar. Así nace "El Día de las Tradiciones Canarias", que venía a resumir a un conjunto de actividades de marcado carácter tradicional auspiciados por aquel entonces por el equipo de desarrollo comunitario que trabajaba en la zona.

Dos años más tarde se crea una comisión de vecinos que se denomina "Comisión Día de las Tradiciones Canarias", que sería la encargada de organizar ese evento ya que el trabajo que se demandaba requería un mayor esfuerzo y dedicación al margen de la Feria.

En todos estos años, hasta 1995, la Feria de artesanía de Pinolere, irá creciendo en número de artesanos y visitantes. De feria local a comarcal, insular y por último regional. El referente hasta la fecha era el paraje natural integral de Pinolere, el ambiente festivo y tenderetero de antaño... Homenajes a municipios o a islas, o ferias monográficas como la del gofio.

Fundación de la Asociación Cultural «Día de las Tradiciones Canarias»

El trabajo que requería la organización de la feria, la dedicación a la misma con mucho tiempo de antelación, el redefinir el concepto de feria que queríamos para el futuro, el abrir un abanico de actuaciones, nos obligan el 1 de febrero de 1995 a fundar la Asociación Cultural "Día de las Tradiciones Canarias", primera asociación cultural de las medianías del Valle de la Orotava.

La Asociación es una entidad privada sin ánimo de lucro, que entre sus objetivos prioritarios está el promover actividades encaminadas a desarrollar, conservar, fomentar y divulgar la artesanía y los oficios tradicionales como expresión viva de la tradición, la cultura, la identidad y el patrimonio de Canarias.

Algunos piensan que lo tradicional camina arrastrando usos y costumbres del pasado. Nosotros, por el contrario, vemos cantidad de gente, profesionales o no, de cualquier edad, que logran vivir de lo que saben hacer, que no paran de sorprender con nuevas ideas, que además



FOTO: Rafael C. Gómez León

Juan González Fariña, único cestero y carbonero en activo de Pinolere.





Pinolere entre el mar y la cumbre.

son capaces de materializarlas, que se ven, se tocan, se admiran, se usan, se regalan.

Estamos empeñados, este de moda o no lo este, en promover proyectos e iniciativas que eleven la artesanía y los oficios tradicionales en una forma de cultura y expresión popular más de esta sociedad cada vez más globalizada.

Acciones y actividades de nuestra asociación

A lo largo de los últimos años nuestra entidad ha caminado con paso firme, no sin dificultades de todo tipo, promoviendo muchas iniciativas y acciones, algunas hoy consolidadas y otras perdidas, para conseguir desarrollar los objetivos marcados.

1. Pinolere, la Feria. 19 años organizando este encuentro con el arte popular.
2. Nacimiento de la revista especializada "El Pajar. Cuaderno de Etnografía Canaria", nacida en 1995 y hoy con 17 números en la calle, editando tres ejemplares anuales
3. Colocación de las primeras piedras en 1985 del futuro Museo etnográfico de Pinolere, con una parte que estaría dedicado al Museo de Cestería y otra a un centro de interpretación de la historia del barrio de Pinolere. Hoy día una realidad.
4. Trabajo en el Parque Etnográfico de Pinolere, 10.000 metros cuadrados donde se realiza la Feria y otras actividades, consolidando el espacio con motivos tradicionales. Viviendas tradicionales (pajales), eras, hornos, flora y ár-

boles de la zona...

5. Nacimiento de unas Jornadas de debate y estudio de artesanía y patrimonio etnográfico, el año pasado celebramos la sexta edición dedicada a los museos etnográficos y su relación con el patrimonio y la identidad. Debater para proponer propuestas de futuro al sector.

6. Convocatoria de un certamen de investigación para jóvenes de nuestra región sobre "El patrimonio etnográfico canario" con la realización de seis ediciones. Acercar a nuestros jóvenes es fundamental a este proyecto cultural.

7. Creación de exposiciones temporales e itinerantes sobre artesanía y patrimonio. La Asociación dispone en el día de hoy de varias que están dispuestas a cederlas a cualquier entidad que las solicite:

- a. "mucho más que un TAMARCO"
- b. "Bajo los tejados de tierra"
- c. "La madera en el patrimonio de Canarias"
- d. "El trabajo de la piedra en Canarias"
- e. "La serpiente vegetal. Cestería amazig del norte de África".
- f. "Granos de mar. Fotografías de Yacpi Gómez Lima."

8. "La memoria de los viejos", serie documental en formato video sobre diversos oficios tradicionales de la isla de Tenerife:

- "Los tapadores de Pajares"
- "De oficio carbonero"
- "El último albardeiro"
- "Dando forma al hierro"
- "Los cesteros de madera rajada de castaño"
- "Con estos mimbres".

El futuro.

¿Qué queremos? ¿Donde vamos?

Consolidar el proyecto a nivel interno, cada vez más vecinos se integran en el proyecto, apoyando y aportando importantes ideas e iniciativas.

Convertirnos en Fundación, consolidar el proyecto con las aportaciones fijas de las entidades públicas y privadas, y trabajar, si cabe, con más fuerza.

Consolidar el Museo Etnográfico de Pinolere y el Parque Etnográfico de Pinolere como:

- Lugar de encuentro diario con nuestras tradiciones, nuestras costumbres, nuestros oficios tradicionales, nuestra identidad...

- Como lugar de formación, empleo y reciclaje, consolidar las instalaciones para crear futuro a las nuevas generaciones de la zona de medianías, mirando al pasado para aprender y creando puestos de trabajo para los más jóvenes, pero también para los profesionales o no del sector artesano, que tengan una herramienta de aprendizaje y de perfeccionamiento a través de:

- Escuelas Taller
- Casas de Oficios
- Talleres de Empleo
- Cursos formativos

Consolidar las publicaciones estables que tenemos "El Pajar. Cuaderno de Etnografía Canaria" y comenzar con una nueva línea editorial "El Pajar. Libro".



Colocación en 1985 de las primeras piedras del Museo Etnográfico de Pinolere con la colaboración de los vecinos.

FOTO: Rafael C. Gómez León

FOTO: Rafael C. Gómez León



Los pajales o pajares, hasta no hace muchos años vivienda de los vecinos de Pinolere.

Museo Etnográfico Pinolere

Promovido por la Asociación Cultural "Día de las Tradiciones Canarias", dentro del Proyecto cultural Pinolere, está ubicado en el Parque etnográfico del mismo nombre, en La Orotava (Tenerife), ocupando una superficie de 3000 metros cuadrados. Este espacio recrea diferentes aspectos del paisaje arquitectónico, agrícola, medioambiental y sociocultural de los vecinos y vecinas de las medianías del Valle de La Orotava: eras, hornos, casas terreras, corrales con animales, huerto de plan-

tas medicinales, pajares... estructurado en dos áreas temáticas bien diferenciadas con un nexo común, su propio entorno, el Paraje Natural Integral de Pinolere.

El Museo de Cestería Canaria "Don Juan González Fariña"

Ocupa tres pajares o pajales y constituye el núcleo central del centro. Los contenidos de este parten del propio barrio pues históricamente constituyó uno de los centros cesteros de madera rajada de castaño más importante de Cana-

rias. Además se repasa de forma didáctica, en cada uno de los espacios, los usos tradicionales de las fibras vegetales en Canarias que arrancan desde los antiguos canarios para pasar a un amplio muestrario de los materiales utilizados, herramientas, proceso de producción, comercialización, tipologías, homenajes a maestros cesteros...

El Museo de la Historia de Pinolere. Centro de interpretación de la historia del barrio de Pinolere "Don Francisco Luis Acosta"

Dos casas terreras, completan el segundo espacio museográfico, donde se invita al visitante a deambular por el acontecer histórico de este entorno agrícola de las medianías del Valle de la Orotava: su territorio, los recursos económicos y naturales, las fiestas y sus tradiciones, la ocupación laboral de sus vecinos, el hábitat tradicional, el conjunto arqueológico "La Cueva de los Guanches", el presente y futuro de esta comunidad vecinal

FOTO CEDIDA: Nicomedes Luis Hernández



Rafael González Hernández e Ignacio Hernández Fariña, viejos cesteros de Pinolere.

a di-
cios,
s ve-
des-
pasar
mate-
roce-
ción,
stros

ia
e

de
sco

pletan
useo-
al visi-
ntecer
ola de
otava:
micos
adicio-
us ve-
l con-
de los
uro de

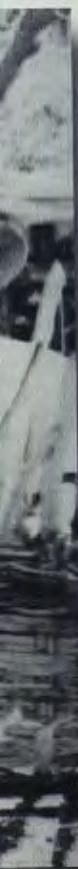


FOTO: Oficina Patrimonio Histórico de Arucas

Rehabilitación de La Fuente.
Cardones

La gestión del Patrimonio Histórico de Arucas: El Centro de Interpretación del Labrante

Alicia de Jesús Hernández Padrón

Lcda. en Historia del Arte. Diplomada en Educación Primaria.
Directora de la Oficina de Patrimonio Histórico de Arucas.

Introducción

El municipio de Arucas, situado al norte de la isla de Gran Canaria, ha tenido, desde la etapa prehistórica hasta nuestro días, una importante ocupación humana de su territorio, debido a los condicionantes geográficos que posee (suelos de alta vocación agrícola, presencia de agua, etc.). Por este motivo, en escasos treinta y tres kilómetros cuadrados de superficie se concentran los siguientes elementos históricos:

- 4 áreas paleontológicas de arenas fósiles con restos malacológicos, cuya antigüedad ronda de los 4.300.000 a 500.000 años (Inventario Paleontológico de Arucas).
- 80 fichas arqueológicas distribuidas en 10 yacimientos arqueológicos (Inventario del Patrimonio Arqueológico de Arucas).
- 750 elementos etnográficos (Carta Etnográfica de Arucas).
- 257 inmuebles catalogados: conservación integral, ambiental y parcial (Catálogo Arquitectónico Municipal de Arucas).
- 8.000 archivadores, 145 cajas y 4 ficheros de documentación histórica (Archivo Municipal de Arucas, AMA). Algunos documentos datan de fines del siglo XVIII.
- 244 obras de arte: 102 esculturas, 116 cuadros y 26 cerámicas, maquetas, etc. (Museo Municipal de Arucas, MMA). Aunque esta cifra ha sido aumentada en este último año, gracias a la adquisición de nuevas obras.
- Actas Municipales que datan de mediados del siglo XIX hasta la actualidad (microfilmadas).
- 3 Bienes de Interés Cultural: Conjunto Histórico Artístico del Casco antiguo de la Ciudad (1976), Cruz de Doramas, Sitio Histórico (incoación) y Salinas de El Bufadero, Monumento Etnográfico (incoación).
- 7 Áreas de Relevante Interés Patrimonial (Centro Histórico, Ace-

quia Real, Acueducto de Los Arcos, Destilerías Arehucas, hornos de tejas Riquiáñez, ingenio azucarero El Valle y Las Salinas) y 5 propuestas de ARIP en el Plan Insular de Ordenación de Gran Canaria, aprobación provisional (área paleontológica de Punta de Arucas-Cebolla, yacimiento arqueológico prehistórico de Las Cueveras, Camino Real, Camino del Árbol Bonito y Jardín Municipal de Arucas).

Todo este rico legado patrimonial ha supuesto, unido a lo que estipula la Ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español y la Ley territorial 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias, relativa a las competencias en materia de Patrimonio Histórico por parte de los Ayuntamientos, que el Excmo. Ayuntamiento de Arucas tomase la adopción de un acuerdo por el que se crea una oficina municipal de Patrimonio Histórico que vele por la conservación, protección, incenti-vación y rehabilitación de los elementos históricos municipales.

Pero, habría que tener en cuenta que, actualmente, el municipio de Arucas posee una densidad de población de 1.000 habitantes por kilómetro cuadrado (33.000 habitantes, en 33,5 kilómetros cuadrados de superficie), lo que supone una presión importante sobre todo este rico legado (desarrollo urbanístico). De ahí, también, la necesidad de la puesta en uso de esta Oficina de Patrimonio Histórico.

Antecedentes. La iniciativa de crear un servicio municipal de Patrimonio Histórico en Arucas

El primer intento encaminado a la protección del Patrimonio Histórico de Arucas tuvo lugar en diciembre de 1976, con la Declaración de Conjunto Histórico Artísti-

co al casco antiguo de la Ciudad. Si bien es cierto que esta protección, establecida por el Ministerio, en aquellos tiempos, de Cultura y Ciencia, atendía básicamente a un sector del municipio, al centro de la ciudad, quedando el resto desprotegido. Posteriormente, en los años ochenta del siglo XX, se intentó crear desde la Corporación local una Comisión de Patrimonio Histórico pero no dio resultado. Desde los años noventa del siglo XX, se crea la Asociación de Vecinos Casco Histórico de Arucas, pero también centra su preocupación fundamentalmente por el Patrimonio del casco de la ciudad.

La corporación municipal vuelve a retomar el tema esta vez con la creación del llamado en aquel entonces, Servicio de Medio Ambiente y Patrimonio Histórico (1994-1999). Este servicio estaba enfocado principalmente a la divulgación y difusión del Patrimonio general del municipio, incluyendo todo el término; a la catalogación del Archivo Histórico Municipal, etc. En el caso concreto del municipio de Arucas, se ha experimentado cómo la difusión de los valores histórico-artísticos, aunque también naturales, arqueológicos, etnográficos, y documentales, entre la población, ha supuesto el reconocimiento de su importancia y de la necesidad de gestionar el Centro Histórico para impulsar un plan, premeditado y cuidadoso, que sea capaz de responder a las preocupaciones de los ciudadanos y recuperar "centro histórico" -o lo que es lo mismo para nosotros "ciudad"-, de forma coherente, respetuosa con sus señas de identidad y al servicio de sus residentes.

En 1997 se crea la Oficina de gestión del Centro Histórico (1997-1999). Enfocada, casi única y exclusivamente al Plan Estratégico de Revitalización Integral del Centro Histórico de la Ciudad de Arucas y a la Revisión del Plan Especial de Reforma Interior del Centro Histórico de la Ciudad de Arucas, que actualiza y revisa el Plan Especial de Reforma



Interior del Casco de Arucas, que data de 1987. Documento que necesitaba, entre otras cosas, superar una situación de pérdida de vitalidad, parálisis y congelación del Centro Histórico producida, en buena medida, por el propio planeamiento de protección existente.

Una de las novedades principales de esta revisión es que antes de iniciarse los trabajos del plan se contó con la opinión de la ciudadanía a través de una *Encuesta socioeconómica* en la que se decía, entre otras cosas, cuáles eran según los habitantes los valores de la Ciudad de Arucas y cuáles sus necesidades. Partiendo de esta base, se redactó el Plan Especial de Protección del Centro Histórico de Arucas, fundamentado, en palabras de su coautora, María Luisa Cerrillos, en media docena de decisiones sencillas cuyos objetivos son, simplemente, defender unas formas de vida y unas formas urbanas y arquitectónicas.

En 1999, por Decreto de Alcaldía Nº 2.582, de fecha 2 de noviembre de 1999, se crea la Oficina de Patrimonio Histórico como resultado de la fusión de la Oficina del Centro Histórico y del Servicio de Patrimonio Histórico. Se trata de una oficina de gestión, con competencias en materia de Patrimonio Histórico (aspectos relacionados con Cultura y Planificación y Gestión Urbanística). Por otra parte, en este mismo año, Medio Ambiente pasa a ser una nueva Concejalía.

Previamente, siguiendo el procedimiento administrativo, se había elevado a la Comisión Informativa de Pro-

moción una propuesta de creación de la Oficina de Patrimonio Histórico, con un presupuesto determinado y la necesidad de contratación de personal técnico. Una vez aprobada en la Comisión Informativa de Promoción, se elevó una propuesta de creación de la Oficina de Patrimonio Histórico a la Comisión de Gobierno. Una vez aprobada dicha propuesta y redactado el Acuerdo, se procede a dotar de personal y presupuesto a esta Oficina.

Esta Oficina de Patrimonio Histórico depende, actualmente, del Área de Promoción (en el Ayuntamiento de Arucas existen 4 áreas: Administración, Desarrollo, Promoción y Servicios), dicha Área está conformada por las Concejalías de: Cultura, Patrimonio Histórico, Festejos, Educación, Mujer, Asuntos Sociales, Deportes, Juventud, Participación Ciudadana, Solidaridad, Mayores y Turismo.

Este año la Oficina de Patrimonio Histórico depende exclusivamente de la Concejalía de Patrimonio Histórico, que se ha conformado como concejalía independiente, a diferencia del periodo del 5 de septiembre de 2001 al 22 de junio de 2003 en el que se llamaba Concejalía de Cultura y Patrimonio Histórico, por lo que tendrá un presupuesto individualizado.

En relación al organigrama y personal técnico de la oficina, ésta cuenta con una historiadora del Arte, actual Directora de la oficina (personal eventual), un arquitecto (personal temporal) y un arqueólogo (personal temporal). Según la disponibilidad de los convenios laborales, se ha contado, en ocasiones, con un delineante, un/a administrativo/a y un/a archivero/a. Por último, hasta el mes de agosto de 2003, se contaba de forma permanente, con una asesora externa (Arquitecta, contrato por obras y servicios). No hay que olvidar que tam-



Vista del antiguo Matadero Municipal antes de su rehabilitación.

bién se trabaja en colaboración con parte del personal de otras Concejalías, como las actualmente Parques y Jardines, Mayores, Turismo y Educación (especialmente 2 monitoras-guías, según convenios laborales, personal temporal).

La Oficina de Patrimonio Histórico contempla en su plan de trabajo las competencias establecidas por Ley, en materia de Patrimonio Histórico por parte de los Ayuntamientos (Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español y la Ley territorial 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias) así como las funciones propias creadas por la Corporación municipal.

Según la Ley territorial 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias las competencias de los Ayuntamientos son:

- Vigilancia del Patrimonio Histórico, especialmente tutela de los bienes catalogados.
- Colaboración en la ejecución de medidas cautelares.
- Formular y tramitar los Planes Especiales de Protección de Conjuntos Históricos.
- Formular y tramitar los Planes Especiales de Protección de Zonas Arqueológicas o Sitios Históricos (Bienes de Interés Cultural).
- Formular y tramitar los Catálogos Arquitectónicos Municipales.
- Velar por el cumplimiento de las disposiciones vigentes respecto



Espacio musealizado del yacimiento de La Cerera.

- a los Conjuntos Históricos, así como otros bienes protegidos.
- Elevar a los Cabildos iniciativas en materia de obras de protección y conservación de los bienes históricos.
- Colaborar con los Cabildos en la creación y gestión de los Parques Arqueológicos.
- Promover la creación de museos municipales o comarcales, en colaboración con otros Ayuntamientos.
- Realzar y dar a conocer el valor cultural de los bienes integrantes del municipio.
- Coordinarse y colaborar con el resto de las Administraciones Públicas en la conservación e incentivación del Patrimonio Histórico.
- Un representante de la FECAM (Federación Canaria de Municipios) deberá ser miembro del Consejo de Patrimonio Histórico de Canarias y del Consejo Insular de Patrimonio Histórico de Gran Canaria.
- Deberá fomentar la creación de un Consejo Municipal de Patrimonio Histórico.
- Autorizar obras una vez haya sido aprobado y esté en vigor el Plan Especial de Protección.
- Tomar aquellas medidas legales que sean necesarias para retirar la instalación aérea de red eléctrica y telefónica de las fachadas de los Conjuntos Históricos, así como retirada de anuncios y rótulos ilegales.

Entre las funciones que, en la actualidad, desarrolla la Oficina de Patrimonio Histórico de Arucas destacan:

- Colaboración en la redacción de figuras de planeamiento: Normas

- Subsidiarias de Planeamiento Municipal, Plan General de Ordenación Municipal, Planes Parciales, Planes Especiales, etc.
- Redacción y ejecución de proyectos de conservación, rehabilitación, restauración, etc., del Patrimonio Histórico en general (paleontológico, arqueológico, etnográfico, artístico, documental, etc.).
- Elaboración de informes para las Comisiones Informativas de Promoción, de Desarrollo (si está relacionado con Gestión y Planificación Urbanística) y Comisión de Gobierno (solicitudes de licencias o permisos de obras mayores y menores, certificaciones acreditativas, etc.).
- Colaboración en la edición de publicaciones sobre los aspectos culturales del municipio, revisión guías, folletos, libros, etc.
- Colaboración en la divulgación (rutas y visitas guiadas).
- Asesoramiento ciudadanía (rehabilitación, grados de protección, etc.).
- Vigilancia (no inspección), propuesta de adopción de medidas cautelares: paralizaciones de obras ilegales, notificaciones al Cabildo, Gobierno de Canarias...
- Evaluación (orientativa, no preceptiva) de proyectos de obras que afecten al patrimonio histórico sito en el municipio.
- Actualización y revisión de los inventarios, cartas (arqueológicas o etnográficas), catálogos, etc.
- Conservación e inventario de la documentación del Archivo Municipal de Arucas.

Además esta Oficina de Patrimonio Histórico colabora con otros departamentos del Ayuntamiento, especialmente con Parques y Jardines (Educación Ambiental), Gestión y Planificación Urbanística, Vías y Obras (Departamento de Plan de Inversiones), así como con la Sociedad Municipal para el Desarrollo de Arucas (planificación urbanística).

Por otra parte, esta Oficina se encuentra coordinada y colabora con el Servicio Insular de Patrimonio

Historio del Cabildo de Gran Canaria y con la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias.

Las actuaciones de la Oficina de Patrimonio Histórico se apoyan en dos pilares fundamentales: los mecanismos de protección del Patrimonio Histórico y el programa de incentivación del Patrimonio.

Los mecanismos de protección del Patrimonio Histórico

Los mecanismos que abogan por la conservación de este legado giran, básicamente, desde la normativa vigente, la prevención (cartas arqueológicas, catálogos, etc.) hasta la divulgación.

Normativa

Cartas Internacionales: Atenas (1931), Venecia (1964), Cracovia (2000), etc.

Recomendaciones Europeas a los Estados miembros de la Unión Europea.

Constitución Española (1978).

Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial la Ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español.

Estatuto de Autonomía de Canarias (1982).

Ley territorial 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias.

Ley territorial 3/1990, de 22 de febrero, de Patrimonio Documental y Archivos de Canarias.

Decreto 118/2001, de 14 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento del Consejo del Patrimonio Histórico de Canarias. Decreto 66/2002, de 20 de mayo, por el que se modifica el Decreto 118/2001, de 14 de mayo, que aprueba el Reglamento del Consejo de Patrimonio Histórico de Canarias.

Orden de 5 de febrero de 1987, por la que se regula el otorgamiento de autorizaciones para la realización de investigaciones arqueológicas, paleontológicas y etnológicas en la Comunidad Autónoma de Canarias.

Decreto Legislativo 1/2000, de 8 de mayo, por el que se aprueba

FOTO: Oficina Patrimonio Histórico de Arucas



El antiguo Matadero ya rehabilitado.

FOTO: Oficina Patrimonio Histórico de Arucas



Edificio de Labr...

el Texto Refundido de las Leyes de Ordenación del Territorio de Canarias y de Espacios Naturales de Canarias.

Normativa de la Revisión de las Normas Subsidiarias de Planeamiento de Arucas.

Ordenanza de Protección de la Revisión del Plan Especial de Reforma Interior del Centro Histórico de Arucas.

Ordenanza de la Edificación del Catálogo del Patrimonio Arquitectónico de Arucas.

Ordenanza Municipal para el acondicionamiento de fachadas y otras particularidades del ejercicio mercantil en el Casco Histórico de Arucas.

Prevención

La prevención se consigue a través de la redacción de inventarios, cartas y registros de los elementos históricos de Arucas. Hasta la actualidad, el Patrimonio Cultural del municipio figura en los siguientes instrumentos:

Catálogo Arquitectónico, 1994 (elaborado por Arquitectos de la Escuela Superior de Arquitectura, ULPGC).

Inventario del Patrimonio mueble municipal, en especial el depositado en el Museo Municipal, 1994 (en colaboración con la Casa Museo Colón).

Carta Arqueológica, 1995 (Servicio de Arqueología del Museo Canario y Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias).

Catálogo Etnográfico, 1998 (Servicio de Medio Ambiente y Patri-

monio Histórico).

Inventario Paleontológico, 1999 (Servicio de Medio Ambiente y Patrimonio Histórico, Ayuntamiento de Arucas. SMAPH).

Carta Etnográfica, 1999 (FEDAC, Fundación para la Etnografía y Desarrollo de la Artesanía Canaria, Cabildo de Gran Canaria).

Inventario del Archivo Histórico Municipal, 2000 (OPH).

Catálogo Arquitectónico Revisión PERI Centro Histórico, 2001 (OPH).

Inventario Caminos Tradicionales, 2001 (OPH).

Catálogos Arquitectónicos PERIs de Santidad Alta, Los Portales y La Goleta, 2002-2004 (Sociedad Municipal para el Desarrollo de Arucas y OPH).

En fase de redacción:

Revisión Carta Arqueológica, Catálogo Arquitectónico Municipal y Carta Paleontológica dentro del Plan General de Ordenación, 2002-2005 (SMDA y OPH).

Divulgación y difusión del Patrimonio Histórico.

Para empezar a difundir el patrimonio cultural del municipio, fue necesario recopilar la información existente, centrada básicamente en estudios sobre la Historia, Literatura, Historia del Arte e, inclusive, sobre la etapa prehistórica. Sin embargo, los trabajos en cuanto a la divulgación, protección y conservación eran relativamente escasos por lo que fue necesario realizar tareas de investigación. Luego, nos planteamos cómo hacerle llegar a los demás sus peculiaridades, principalmente a los niños y jóvenes, puesto que ellos serían los herederos futuros del mismo y los responsables directos de su conservación.

Pensamos que la mejor forma sería a través de las visitas guiadas, tanto a la Ciudad como al resto del municipio, cuestión que ayuda a dar un entendimiento global del patrimonio. Esta actividad se ha

desarrollado desde siempre con la Concejalía de Medio Ambiente (Educación Ambiental), en la actualidad Concejalía de Parques y Jardines (Educación Ambiental), siendo, hoy en día, la que lidera las visitas culturales.

Visitas y rutas guiadas.

Desde 1994 hasta agosto de 2003, 38.352 personas han realizado visitas y rutas guiadas al municipio de Arucas (en 750 grupos).

- Centro Histórico de la Ciudad de Arucas.
- Parque y Museo Municipal de Arucas.
- Lomo Riquiánez.
- Lomo Jurgón.
- Costa de Arucas I: El Guincho-Barranco de Bañaderos.
- Costa de Arucas II: Punta de Arucas-Las Salinas.
- Presas del Pinto y Barranco de Los Palmitos-Bañaderos.
- Barranco de Tenoya I: Santidad Alta- Puente de Tenoya.
- Barranco de Tenoya II: Puente de Tenoya-Tinocas.
- Yacimiento arqueológico, de etapa prehistórica, de La Cerera. Como material de trabajo se dispone de cuadernos didácticos, así como de monitores/as titulados (Educación Primaria, Licenciaturas en Geografía e Historia, etc.).

Talleres de Patrimonio Histórico

Jugar a Conocer Arucas, Coruja, etc.

Cursos y jornadas

Orales, etnográficas y patrimonio histórico. Desde 1994 han asistido unas 465 personas a estos eventos, además de aproximadamente 300 participantes que han asistido a los recorridos nocturnos.

- Cursos sobre el Patrimonio Histórico de Arucas (1994 y 1995).
- Curso de Guías voluntarios de la tercera edad (1997).
- Jornadas de Investigación Oral (1995, 1997, 1999, 2001 y 2003).
- Jornadas de debate sobre el Centro Histórico de Arucas (1998, 1999, 2000, 2001 y 2002).
- Jornadas de Etnografía en Arucas (2000 y 2002).



FOTO: Oficina Patrimonio Histórico de Arucas

Edificio destinado al Centro de Interpretación del Labrante.

Exposiciones

Ediciones del Servicio de Publicaciones

40 publicaciones editadas o coeditadas, desde 1994.

- Programas de las Fiestas de San Juan (publicación coordinada directamente por la OPH);
- La cultura del agua (1997). La Prehistoria de Arucas (1998).
- La costa: una ventana al Atlántico (1999).
- Arucas inédita (2000).
- Centro Histórico (2001).
- Arucas: un recorrido por sus barrios. Asimismo, se han publicado (edición propia y coedición), selección:
- Guía del Patrimonio Arquitectónico de Arucas (1994).
- Guía Turística (1994).
- Guía Histórico Artística (1996).
- Cuadernos pedagógicos Centro Histórico, Parque y Museo Municipal (1998).
- El regalo del abuelo Pico. Una historia sobre la Ciudad de Arucas (1998)
- Plano guía de la Ciudad de Arucas (1999).
- La anguila. Estudio etnográfico, pesca y aprovechamiento en Canarias (1999).
- Los labrantes de Arucas (2000), etc.

Programa de incenti- vación del Patrimonio Histórico en Arucas

Aparejado a la prevención y, en especial, al esfuerzo divulgativo debe existir una serie de proyectos que impulsen y hagan atractivo el conocimiento y protección de este legado.

Elaboración de un Plan Estratégico de Revitalización Integral del Centro Histórico de la Ciudad de Arucas. Con este plan se pretende recuperar las condiciones para que la población pueda volver a utilizar diversos espacios públicos, devolviéndole sus características ambientales, formales y funcionales a la Ciudad de Arucas, de manera que vuel-

va a ser considerada por la comunidad como un espacio singular de ocio, relación y reflexión. En este sentido, el principal instrumento de trabajo es la Revisión del Plan Especial de Reforma Interior del Centro Histórico de Arucas, que ha sido codirigido por la experta internacional en rehabilitación de centros históricos, la Arquitecta María Luisa Cerrillos Morales, bajo las directrices del Ayuntamiento de Arucas.

Para defender la calidad de vida demandada por los aruquenses, el Plan incorpora, desde el primer momento, una serie de proyectos piloto que intentan solucionar las carencias planteadas por los habitantes: detener la pérdida de habitantes y promover la residencia permanente de familias estables -para lograrlo, además de racionalizar y flexibilizar la Ordenanza de Protección, el equipo del Plan ha negociado, y sigue negociando, una serie de convenios urbanísticos que incorporan al centro un considerable número de viviendas-; conseguir estacionamientos en el Centro Histórico -proyecto de aparcamiento subterráneo en el antiguo Mercado Municipal y la Plaza de la Constitución, mediante un concurso para su construcción y explotación, que ya se ha adjudicado, y que va a suponer para el centro de Arucas la oportunidad de contar con aproximadamente 200 plazas de estacionamiento público-, etc, etc.

Además se plantean proyectos concretos de rehabilitación y restauración de edificios y espacios públicos: calle Marqueses de Arucas, Plaza de La Paz, calle Gourié, instalación de mobiliario urbano Centro Histórico, Matadero Municipal (Centro Foresta, Fundación para la Reforestación), Escuelas Artísticas Municipales, Centro Municipal de Cultura, Casas Consistoriales, Archivo y Centro de Estudios Municipal, Museo Municipal, Parque Municipal, calle



FOTO: Oficina Patrimonio Histórico de Arucas
Centro de Interpretación del Labrante. Fachada posterior sobre la cantera.

León y Castillo, Escuela de Instrucción Pública (futura sede de la Oficina de Patrimonio Histórico), Centro de Interpretación del Labrante, Plaza de San Sebastián, etc.

Proyectos de integración, en especial, del patrimonio arqueológico y etnográfico (generalmente fuera del casco antiguo de la Ciudad): yacimiento arqueológico La Cerera, elemento etnográfico La Fuente, limpieza fuente de El Peñón, San Andrés, limpieza cantoneras de El Lomo y Cardones, Las Salinas de El Bufadero, rehabilitación Camino Real, instalación de paneles divulgativos en Parque Municipal de Arucas, Parque Los Granjeros, Mirador de Las Presas, La Fuente, ingenio azucarero de El Valle, etc.

Medidas de fomento: subvenciones (acondicionamiento de fachadas), donación de pintura para fachadas, reducción del Impuesto de Bienes Inmuebles para edificios catalogados, etc. Subvención de proyectos de mejora y rehabilitación de las fachadas de los inmuebles, preferentemente, catalogados en el Centro Histórico de Arucas.

Escuela Taller de Restauración del Patrimonio del Centro Histórico de Arucas 1999-2001). Escuela Taller de Mejora del Entorno Urbano, 2000-2002. Coordinadas y llevadas por la Oficina de Desarrollo Local.

Solicitud a diversas Instituciones de subvenciones y financiaciones



para afrontar la rehabilitación del Patrimonio Histórico: 1% cultural del Ministerio de Cultura, Unión Europea (fondos de Cohesión y Compensación), Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias, Cabildo de Gran Canaria (Servicio Insular de Patrimonio Histórico, Plan de Actuación Cabildo y Ayuntamientos, etc.), Mancomunidad de Ayuntamientos del Norte de Gran Canaria, etc.

Coordinación del Proyecto Urbano de la Unión Europea titulado "Manual para la gestión municipal del impacto del turismo en los Centros Históricos", con una duración de dos años (2000-2002). Para elaborar este manual se contó con:

- 11 socios de la Unión Europa y América Latina.
- 3 reuniones en Vicenza (Italia).
- 2 reuniones importantes, una en Arucas (abril de 2000) y otra en la Ciudad de Santiago de Querétaro (EU de México).

Tras la finalización de las actividades establecidas para este tiempo de trabajo, el Ayuntamiento de Arucas, a través de la gestión de la Oficina de Patrimonio Histórico y de los socios de la red, ha hecho entrega a la Comisión Europea del Programa Urbano de dicho manual, que tiene como objetivo específico el de proporcionar a los municipios, especialmente los que posean un importante Centro Histórico, mecanismos

de gestión y control para dejar de ser "sujetos pasivos" ante el fenómeno de la explotación turística de su Patrimonio.

Finalmente, entre otras medidas de incentivación del Patrimonio Histórico habría que citar que en el año 2001 se estableció un convenio de colaboración entre el Ayuntamiento y la Asociación de Vecinos Guanche, con el fin de proteger el espacio musealizado del yacimiento arqueológico La Cerera. Este convenio constituye el primer documento de estas características que se firma en Canarias, entre una Asociación de Vecinos y una Institución para proteger un yacimiento.

Un ejemplo de gestión del patrimonio etnográfico: la creación del Centro de Interpretación del Labrante de Arucas

Uno de los últimos proyectos de rehabilitación planteados por la Oficina ha sido el de la creación del Centro de Interpretación del Labrante de Arucas. Conscientes del significado de la figura del Labrante para nuestra comunidad, en general, y para el Centro Histórico de Arucas, en particular, era y es más que justificada la necesidad de crear un lugar de estudio y de reconocimiento a la valía de esta profesión, cuya fama se ha extendido a otras islas, e incluso, a otras latitudes. Es, por tanto, un nuevo reto para esta Oficina pues supondría una forma más de gestionar las peculiaridades del Patrimonio Etnográfico de este municipio.

Haciendo un poco de historia, hay que decir que esta tradicional profesión, que se remonta posiblemente al siglo XVI, ha sido posible gracias a la existencia en el municipio de una roca volcánica brechoide de composición traquítico-fonolítica, sólo localizada en las canteras de esta localidad. Su singularidad reside en el tono



FOTO: Oficina Patrimonio Histórico de Arucas

Centro de Interpretación del Labrante. Interior del edificio rehabilitado.

gris-azul y en los destellos que irradian los minúsculos cristales que la integran. Por sus cualidades estéticas, esta roca se ha convertido, a lo largo de los siglos, en el elemento ornamental más apreciado de las construcciones de la Ciudad de Arucas.

Contando con este "diamante en bruto" fue lógico que proliferaran las canteras y los trabajadores dedicados a la extracción y tallado de la piedra, por lo que fue necesario una especialización de la producción, que se diversificó en cabuqueros, repartidores, entalladores, labrantes y tallistas. Pronto la belleza del labrado de la "piedra azul de Arucas" dio fama a esta habilidosa artesanía por todas las Islas, e incluso, por el extranjero.

La Corporación municipal, consciente del valor de esta profesión, ha emprendido numerosas iniciativas, a lo largo de varios años, encaminadas a rendir homenaje a los labrantes, así como a aumentar los conocimientos sobre la singularidad de este oficio. Por ejemplo, se ha publicado un libro esencial, pues nos acerca a la forma de vida, a las técnicas y herramientas de esta profesión. Nos referimos al libro titulado "Los Labrantes de Arucas" de José Luis Marrero Cabrera. Con un carácter más didáctico y divulgativo, se editaron el cuento infantil "El Regalo del Abuelo Pico", de Monserrat Ruiz y Alicia Hernández Padrón, así como el folleto "Los labrantes de Arucas. Oficio y tradición artesanal". Pero además, el Ayuntamiento ha realizado varios actos como la inauguración de la fachada



Azotea rehabilitada de la planta baja del Centro de Interpretación del Labrante.

FOTO: Oficina Patrimonio Histórico de Arucas

dedicada al Labrante en La Goleta, el grupo escultórico Homenaje al Labrante, Acto de Homenaje a los Labrantes, etc. Aunque quizás, lo más importante desde el punto de vista de la continuidad de esta profesión ha sido la formación de jóvenes a través de módulos de Cantería en las Escuelas Taller.

A esto habría que añadir las inquietudes mostradas por empresas privadas como "Piedras. La Cantera" que al margen de constituir una industria privada, se ha preocupado de fomentar el valor de este oficio por medio de la recreación de las zonas comunes de trabajo del labrante: cantera extractiva, caserón -lugar donde se vestían y ponían sus pertenencias-, las herramientas, etc.

Sin embargo, la importancia de esta profesión en el municipio merecía, además, la creación de un centro expositivo donde se pudiera mostrar la actividad tradicional del trabajo de la piedra de Arucas, con toda claridad, el perfil humano, su relación con el medio, el significado de su obra para la Ciudad, el resultado de la evolución de esta artesanía, así como su valor en otros ámbitos y regiones. De ahí que surgiera la idea de realizar un Centro de Interpretación del Labrante

Uno de los principales problemas era conseguir un espacio adecuado para albergar dicho centro. Después de analizar varias opciones, nos decantamos por una casa de finales del siglo XIX y principios del XX, situada a la entrada de la calle de El Cerrillo, con el número cinco de gobierno. Su posición estratégica dentro de la Ciudad, puesto que se encuentra entre el límite del Casco antiguo y la proximidad a las po-

blaciones de La Goleta y Lomo San Pedro, lugares tradicionales de cuna de Labrantes, determinó en parte esta decisión.

La Casa del Cerrillo constituye, en realidad, dos edificaciones urbanas adosadas, la más antigua de dos plantas y cubierta plana, comunicadas interiormente, con una superficie construida aproximada de 290 m². La edificación tiene una superficie en planta baja de unos 190 m², con forma de dos triángulos escalenos muy alargados, que se interceptan en su vértice más anguloso. Se alzan a modo de baluarte formando un tajo junto con la antigua cantera, de gran recurso didáctico-pedagógico, lo que dota a la casa de un particular atractivo ambiental y etnográfico. La primera planta será de uso público y se destinará a salas de exposición y la segunda, de uso restringido, se destinará para oficinas u otras dependencias municipales. A la casa se puede acceder a través de la calle Cerrillo, la calle Francisco Ferrera Rosales y desde la zona ajardinada que lo enlaza con el antiguo Madero Municipal. Actualmente, se está llevando a cabo la rehabilitación del inmueble, siguiendo el proyecto redactado por el arquitecto José Antonio González y la supervisión de la Oficina de Patrimonio Histórico. Los trabajos de restauración y rehabilitación se encuentran ya en la última fase, ascendiendo el presupuesto de contrata de la obra a la cantidad de 233.977,33 euros (38.930.552 pesetas), que se ha financiado a través del Plan de Actuaciones del Cabildo, y Ayuntamientos (PACA). En este caso, el Cabildo aportó el 75 % de la inversión (175.482,98 euros) y el Ayuntamiento el 25 % (58.494,32 euros).

Para aprovechar todos los recursos que ofrece este lugar hemos contado con la experiencia profesional de la empresa Arqueocanaria, S. L. dirigida por Consuelo Marrero Quevedo y Valentín Barroso Cruz. Ellos se han encargado de realizar la proyección museística del Centro de Interpretación del Labrante recogida en su estudio titulado: "Anteproyecto de Equipamiento Museístico del Centro de Interpretación de El Labrante de Arucas (TM Arucas, Gran Canaria)". El presupuesto asciende a la cantidad de 89.700,45 euros

(14.924.899 pesetas), dejando por ejecutar la musealización de la parte de la cantera para más adelante.

Según los directores de Arqueocanaria, S. L., se trata de un edificio con unos espacios determinados y reducidos pero no por ello inadecuados para el fin propuesto. En este sentido, el discurso expositivo se ha podido adaptar a las exigencias del espacio de una manera satisfactoria. Así, el Centro de Interpretación contará con unos espacios interiores de exposición ubicados en la planta baja del inmueble y unos espacios expositivos exteriores, la rampa y la cantera.

Los espacios, que cuentan con todos los servicios necesarios, son los siguientes:

Entradas y salidas: la entrada principal, que da hacia la calle Francisco Ferrera Rosales, comunica con la recepción. La salida se efectúa por el extremo opuesto del edificio, una vez se han recorrido las cuatro salas expositivas; esta salida nos lleva a la cantera a través de unas rampas.

Recepción: es el lugar donde se informa al visitante de las características del museo y donde se cobra la entrada. Complementando la recepción se dispondrá un panel directorio donde se refleja gráficamente las diferentes salas y servicios del museo.

Servicios: se encuentran en la entrada del edificio. Existe un servicio para señoras y caballeros, y el de minusválidos.

Salas de exposición: en ellas se desarrolla, según lo planteado por Arqueocanaria S. L., el discurso museográfico del centro, a través de cuatro salas, situadas en la misma planta. Los títulos y contenidos de las salas son los siguientes:

- Sala 1: Arucas y la producción. Esta sala se divide en tres bloques, el primero de ellos está protagonizado por la figura del labrante, quien en primera persona y de forma introductoria, cuenta quién es y el oficio que realiza. El segundo es una breve introducción al marco geográfico e histórico del municipio, de tal manera que permita al visitan-



Centro de Interpretación del Labrante. Interior del edificio rehabilitado.

te ubicar espacial y temporalmente el contenido de la exposición. El tercer bloque se refiere a la producción en piedra de cantería, reflejándose aspectos como: la piedra y el agua, la piedra en la arquitectura, la piedra en las obras públicas, la piedra en el mundo doméstico y la piedra y el culto.

- Sala 2: El labrante y su oficio. Esta sala se divide a su vez en dos bloques temáticos. El primero de ellos, dedicado al perfil humano del labrante, pretende dar a conocer su modo de vida, su forma de pensar, su entorno familiar y social, a través de fotografías, anécdotas, etc. El segundo bloque analizará de forma profunda cada una de las especialidades del oficio, las técnicas, las herramientas, etc.
- Sala 3: La materia prima y las canteras. Su contenido se expondrá en tres bloques: se representará los distintos tipos de piedra según su composición volcánica; la piedra de Arucas, desde las canteras del municipio hasta sus características físicas y sus obras; resto de las canteras de la Isla.

- Sala 4: El viaje de la piedra. En esta sala se expondrán los trabajos realizados por los labrantes de Arucas, tanto en el resto del Archipiélago como en América.

Las rampas: ocupa el espacio que une el edificio con la cantera y sirve de nexo entre las salas de exposición y la misma. Aquí se colocarán, de forma anecdótica y decorativa, elementos de piedra recuperados de edificios o lugares públicos ya desaparecidos, o esculturas realizadas por los propios labrantes.

La cantera: aunque todavía no existe un proyecto de ejecución de esta parte del museo, está claro que será el elemento de interés patrimonial, ya que es el vestigio histórico más directo relacionado con el trabajo del labrante y donde, probablemente, se podrá conocer en vivo el trabajo que éste realizó.

Genéricamente, éstas son las líneas esenciales del anteproyecto,

redactado por Arqueocanaria, S. L., del Centro de Interpretación del Labrante. Sin duda, con la ejecución del mismo estaríamos respondiendo a la voluntad popular de crear un lugar que rindiera un merecido tributo a esta profesión, cuya producción comparte diariamente nuestra vida cotidiana, aunque a veces nos empeñamos en desplazar muchas de sus manifestaciones, como es el caso, principalmente, del patrimonio hi-

dráulico, debido al surgimiento de otras actividades económicas en el municipio. Aún así, su personalidad y su impronta están imbricados en la memoria colectiva, porque forman parte de nuestras costumbres, de las formas más sencillas de nuestra existencia y de la habilidad del hombre para aprovechar la materia prima que la naturaleza le ofrece convirtiéndola en piezas de gran belleza y, en ocasiones, en auténtico Arte.

Centro de Interpretación del Labrante. Fachada posterior sobre la cantera.



FOTO: Oficina Patrimonio Histórico de Arucas

Bibliografía

- ALEMÁN HERNÁNDEZ, Saro y MARTÍN HERNÁNDEZ, Manuel J., 1994: *Guía del Patrimonio Arquitectónico de Arucas*. Ed. Ayuntamiento de Arucas. Las Palmas de Gran Canaria.
- HERNÁNDEZ PADRÓN, Alicia de J., 1996: *Guía Histórico Artística de Arucas*. Ed. Ayuntamiento de Arucas. Cabildo de Gran Canaria. Gobierno de Canarias. Madrid.
- HERNÁNDEZ PADRÓN, Alicia de J. y JIMÉNEZ MEDINA, Antonio M., 1997: "El patrimonio etnográfico en el Centro Histórico de Arucas (Gran Canaria)". *Actas del III Simposio de Centros Históricos de Canarias*. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP). Teatro Chico de Santa Cruz de La Palma, 6 al 8 de junio de 1997. Inédito.
- HERNÁNDEZ PADRÓN, Alicia de J. y JIMÉNEZ MEDINA, Antonio M., 2000: "El patrimonio histórico de Arucas: una propuesta de conservación integrada". *I Congreso Autonómico Progreso e Identidad Canaria (PIC-2000)*. Recinto Ferial de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria, 24 al 26 de noviembre de 2000. Inédito.
- HERNÁNDEZ PADRÓN, Alicia de J. y JIMÉNEZ MEDINA, Antonio M., 2001: "La gestión del patrimonio histórico de Arucas (Gran Canaria)". *V Simposio sobre los Centros Históricos de Canarias*. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP), pp.: 202-211.
- HERNÁNDEZ PADRÓN, Alicia de J., 2002: "La gestión municipal del patrimonio histórico de Arucas". *VI Curso de Prehistoria de la Casa Museo León y Castillo*. La recreación de los escenarios históricos. Los límites de la investigación arqueológica. Casa Museo León y Castillo, Telde, 11 al 17 de abril de 2002. Inédito.
- JIMÉNEZ MEDINA, Antonio M., 2000: *Inventario del patrimonio arqueológico del término municipal de Arucas (I fase)*. Oficina de Patrimonio Histórico. Ayuntamiento de Arucas. Inédito.
- MARRERO QUEVEDO, Consuelo y BARROSO CRUZ, Valentín, 2003: *Equipamiento Museístico del Centro de Interpretación de El Labrante de Arucas*. Anteproyecto. Inédito.
- RIVERO ALEMÁN, Federico y CERRILLOS MORALES, María Luisa (coord. y dir.), 2001: *Revisión del Plan Especial de Reforma Interior del Centro Histórico de Arucas*. Oficina de Patrimonio Histórico. Ayuntamiento de Arucas. Inédito.
- RODRÍGUEZ PÉREZ-GALDÓS, Caridad y GRANDÍO DE FRAGA, Eduardo (coord. y dir.), 1999: *Carta etnográfica del término municipal de Arucas*. Fundación para la Etnografía y Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC). Cabildo de Gran Canaria. Inédito.

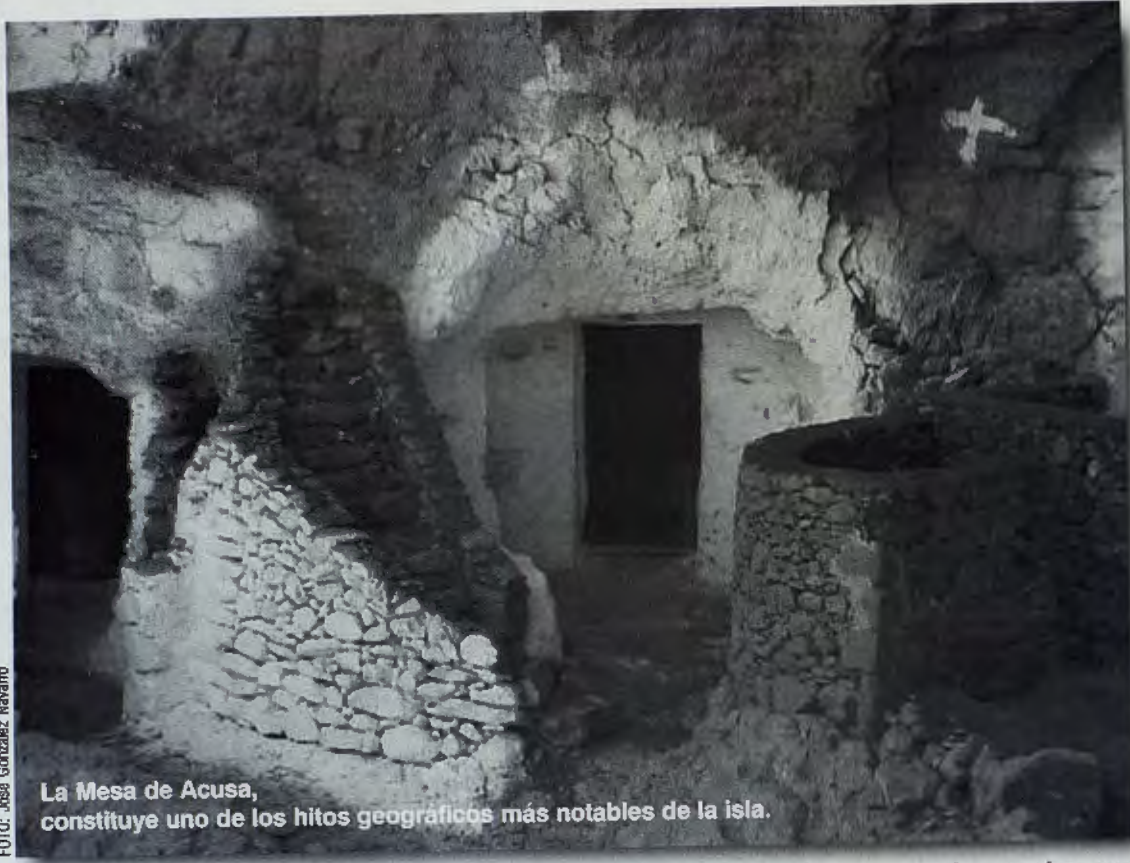


FOTO: José González Navarro

La Mesa de Acusa, constituye uno de los hitos geográficos más notables de la isla.

«...Pero los trogloditas modernos han procurado amenizar sus viviendas con tal cual refinamiento industria ornamental. En estas cuevas muéstrase el atavio todo de una casa campesina; la vajilla en exposición, las paredes cubiertas de oleografías de santos o retratos de belleza profesionales, tal cual Cristo en talla de madera, exangüe y sanguiloniento a la vez, dentro de su caja acristalada; fotografías de ausentes, y sobre las cómodas y armarios juguettijos y baratos bibelotes de todas clases. Y antójaseme que ha de cobrarse un especial cariño, un afecto entrañado, a esta mansión abierta en la entraña misma de la tierra». (M. DE UNAMUNO-1910)¹

Acusa: la mesa del tiempo.

Un proyecto museable

José González Navarro

Antropólogo

José de León Hernández

Arqueólogo

Gonzalo Santana Medina

Arquitecto Técnico

Consejería de Cultura y Patrimonio del Cabildo de Gran Canaria

Int

A

al M
da p
men
caliz
de Te
dido
tiene
el su
de la
reser
talme
binac
cauc
pecia
to de
dond
las a

del e
forma
queñ
parte
en la
ria, h
hay c
nillo.
rístico
seta,
sado
quiter
vas a
lo qu
desde
guos
martil
más l
de la
un po
es la s
tamie
natur
piedr
gunda
vía di

E
perviv
tros, r
abanc
lla de
pasac

Introducción

A acusa es el topónimo de una zona del interior de la isla de Gran Canaria perteneciente al Municipio de Artenara, conformada por una meseta de grandes dimensiones (La Mesa de Acusa), localizada en el centro de la cuenca de Tejeda. El poblamiento ha respondido al patrón aborigen, que se mantiene hasta los años sesenta, donde el suelo llano de la Mesa, el mayor de la citada cuenca, se mantiene y reserva, para uso agrícola, fundamentalmente de secano (cereales), combinado con regadío en el fondo del cauce del barranco, donde tiene especial importancia el aprovechamiento de los palmerales corredores de donde se derivan muchos usos como las artesanías de la palma.

El hábitat, repartido en la base del escarpe que rodea la Mesa, está formado principalmente por tres pequeños caseríos, Acusa Seca en la parte sur de la Meseta, Acusa Verde en la parte occidental y La Candelaria, hacia el norte. A estos núcleos hay que añadir Fortamaga y El Hornillo. Uno de los aspectos característicos, además de su singular meseta, es el hábitat, ya que se ha basado desde sus orígenes en una arquitectura realizada a base de cuevas artificiales, excavadas a mano, en lo que constituye una herencia, que desde el pico de piedra de los antiguos canarios, hasta los modernos martillos hidráulicos, se hunde en lo más lejano de la ocupación humana de la isla. Acusa no es, por lo tanto, un poblado o conjunto más. Acusa, es la síntesis de la evolución del asentamiento en cuevas. Desde el solapón natural con cerramiento exterior de piedras, a la cueva vivienda de segunda residencia con parabólica de vía digital.

Esta hermosa y ancestral pervivencia ha llegado hasta nosotros, no sólo a través de cuevas, hoy abandonadas y en ruinas, como huella de una intensa y rica historia en el pasado, sino a través de cuevas ha-

bitadas en la actualidad, que pese a las importantes transformaciones tecnológicas, culturales, etc., mantiene, aún, uno de los hechos más singulares e importantes del patrimonio histórico de Gran Canaria, la vivienda troglodita², un valor poco reconocido si tenemos en cuenta la relevancia que se da a este hecho en otros ámbitos geográficos, como puede ser Túnez, Turquía, el Atlas Marroquí, la Cabilia argelina, etc., y que constituyen un destacado atractivo para la oferta turística de esos países.

En esta isla, se da la paradoja de poseer un sector turístico que reclama la necesidad de diversificar nuestra oferta y, sin embargo no se ha prestado atención a uno de los valores naturales y culturales más llamativos del patrimonio canario.

Aspectos geográficos e históricos

La mesa

La Mesa de Acusa, constituye uno de los hitos geográficos más notables de la isla, ubicado en la vertiente noroeste de la gran Cuenca de Tejeda. Se trata de una gran meseta rodeada de fuertes escarpes en todas sus vertientes, a excepción de su extremo más septentrional. Un conjunto en el que se alcanza una cota máxima de unos 990 metros sobre el nivel del mar y que geográficamente se encuentra delimitado por el barranco de Tejeda al sureste y los barrancos de Silo y del Merino al Noroeste.

Desde el punto de vista geológico, viene caracterizada por ser un accidente del terreno tabular y aislado, formado por capas horizontales de componente volcánico, cuyo origen no está del todo claro, dada la disposición discordante de ésta.³ Algunos autores, como Telesforo Bravo, también abundan en esa incertidumbre cuando dice Mesas como la de Acusa y la de Los Junquillos con paredes verticales y por todas par-

tes una confusa disposición de masas rocosas, corrimientos y rasgadas.⁴

Del tiempo

La Acusa de los antiguos canarios. Un patrimonio arqueológico excepcional

Esta Zona Arqueológica, denominada Mesa de Acusa (incoada para su declaración como Bien de Interés Cultural - Expte.: BIC 01/94), constituyó uno de los asentamientos más importantes de los antiguos canarios. Este hábitat, característico del mundo aborigen de Gran Canaria, llamó la atención de los primeros cronistas: *También tuvieron los canarios otras moradas más antiguas, bajo tierra, ...y tan bien y diestramente hechas que hasta hoy mantienen su perpetua duración. En estas casas vivían los hombres viejos y los reyes y los nobles, para protegerse en invierno con el calor retirado en los poros de la tierra, y descansar en verano con el frescor que se refugia allí de los rayos calientes del sol.*

Cuevas de habitación, graneros, enclaves sepulcrales, etc., con un grado desigual de conservación, se distribuyen por diversas zonas de Acusa. A ello ha de añadirse que constituye un espacio altamente estratégico, por el dominio visual que posee sobre su entorno, estando situada en un importante lugar de comunicación entre algunos de los núcleos de población aborigen más destacados de la isla, como eran la actual Aldea (Caserones, Tocodomán, Artejeves, etc.), con Altavista, Tirma y Tifaracás, así como con el área central, en el contexto de conjuntos como el Risco Chapín o el Bentayga, etc. En cuanto a la cronología, según se desprende de las fechas radiocarbónicas obtenidas para este lugar, puede remontarse a un milenio antes de la Conquista.

Como norma, las cuevas artificiales de habitación poseen una planta central de morfología cuadrangular,



a la que se añaden una o varias estancias, a la par que otras estructuras excavadas (hornacinas, alacenas, etc.), cuya funcionalidad suele asociarse al desarrollo de las actividades domésticas que allí tenían lugar. El cerramiento de dichas cavidades se hacían mediante muros de piedra (de los que aún quedan restos) y la disposición de puertas de madera, técnica ésta que se ha mantenido en las oquedades históricamente reutilizadas en Acusa. Se han identificado, también, numerosas cuevas artificiales con restos de pintura, en los conjuntos de La Candelaria (destacando la Cueva de la Estrella realizada con un punteado blanco sobre fondo ennegrecido), Acusa Seca, El Álamo y Acusa Verde. Es posible que la mayor parte de las cuevas artificiales de Acusa, estuvieron decoradas con pinturas (destacando los zócalos y remates de los habitáculos interiores): *Además de estos edificios y otros menos sumptuosos en que moraban tenían muchas habitaciones concabas o grutas en la tierra que labraban muy bien con salas y aposentos pintándolas curiosamente de colores que hacían de iervas unas veces y otras veces de tierra*⁶

Como sucede en numerosos asentamientos prehispánicos de Gran Canaria, y especialmente en los de la Cuenca de Tejeda, en Acusa también se registra una asociación entre las cavidades habitacionales y áreas de graneros excavados artificialmente en los mismos soportes geológicos. Estos silos se ubican normalmente en zonas elevadas, de fácil protección y están dotados con un número variable de cubículos destinados al almacenamiento. El granero de mayores dimensiones del conjunto de Acusa es el de El Álamo, excavado en un fuerte farallón natural entre Acusa Seca y La Candelaria.

En la zona correspondiente a las cotas más elevadas de la Mesa de Acusa, en clara asociación espacial a los enclaves habitacionales, se han documentado numerosos recintos funerarios. La mayoría de ellos, de carácter colectivo, tienen como espacio físico de acogida cavidades naturales de desigual tamaño y morfología. En estas cuevas sepulcrales de Acusa se han documentado restos antropológicos con signos evidentes de momificación, así como evi-

dencias correspondientes a las envolturas funerarias realizadas en tejidos vegetales, junto a otros elementos destinados al acondicionamiento del depósito funerario también confeccionadas en materias vegetales (yacija). El núcleo más importantes de enterramientos se localiza en el Vedado, situado entre el farallón y la Mesa. Hay que tener presente que gran parte de ese material, hoy depositado en el Museo Canario, fue estudiado y extraído por investigadores como Grau Bassas en el s. XIX, Sebastián Jiménez Sánchez y José Naranjo Suárez a mediados del s. XX, pero sin la aplicación de técnicas y metodologías adecuadas, por lo que la preservación y futuras investigaciones en esta Zona, conllevaría resultados de gran importancia. El objetivo de hacer museable este espacio, debe tener en cuenta este hecho como un criterio de primer orden.

A las cuevas que integran el conjunto de Acusa, han de añadirse algunas estructuras de piedra, como es el caso de una posible construcción habitacional y un túmulo localizados en las proximidades de El Álamo. Las construcciones en piedra seca están presentes en todo los espacios reutilizados de Acusa, bien formando parte de los ámbitos habitacionales o de otras estructuras de funcionalidad diversa (hornos, caminos, etc.). Es posible que existieran casas de piedra en las proximidades de la Meseta, a juzgar por algunos documentos de los siglos posteriores a la Conquista, si bien parece que el uso de estos recintos se va transformando especializándose, cada vez más, el asentamiento en cuevas hasta fechas recientes.

Pese a la unitaria concepción que debe otorgarse a Acusa, el conjunto puede considerarse integrado por diversas unidades que pueden ser descritas de modo individualizado.

ACUSA SECA-EL ÁLAMO. El conjunto que recibe esta denominación corresponde con un importante y denso poblado de cavidades artificiales de uso habitacional labradas en la cara E-SE de la Mesa de Acusa, en la base de un fuerte escarpe que forma un saliente abovedado. El poblado se distribuye en varios andenes que se encuentran comunicados entre sí por medio de rampas y acce-

sos artificiales, así como pasos escalonados excavados en la roca. La mayor parte de las cuevas que integran este conjunto han sufrido un intenso proceso de reutilización hasta la actualidad. Es en este núcleo, donde se han centrado preferentemente, las actuaciones que aquí presentamos.

En dirección S-SW, en las proximidades de Acusa Seca, se localiza El Álamo, que corresponde también a un conjunto de cuevas artificiales, entre las que destacan aquellas que integran el Granero del Álamo.

LA CANDELARIA o CRUZ DE LA ESQUINA. Conjunto ubicado en el SE de la Mesa de Acusa, a unos 950 metros sobre el nivel del mar, y formado por una veintena de cuevas artificiales. Algunas de estos recintos artificiales presentan decoración pictórica en su interior, a base de zócalos y marcos pintados con almagre rojo sobre fondo blanco o negro. En este conjunto se localiza la denominada Cueva de las Estrellas.

FORTAMAGA-EL HORNILLO. Este conjunto troglodita se ubica en la cara SW de la Mesa de Acusa en la base de un fuerte escarpe, y está conformado por un conjunto de cuevas artificiales, que se estructuran en cuatro niveles. El primer nivel, está for-



FOTO: José González Navarro

A las cuevas que integran el conjunto de Acusa, han de añadirse algunas estructuras de piedra.

mado por 29 cavidades, la mayor parte de las cuales han sido reutilizadas hasta fechas recientes.

ACUSA VERDE. Este topónimo designa a una zona de la Mesa de Acusa, concretamente su cara Oeste, en el que se localiza un conjunto integrado por un elevado número de cavidades artificiales de carácter doméstico. No obstante resulta difícil precisar su número exacto, ya que la mayor parte de ellas se encuentran aún ocupadas.

Acusa: de la conquista hasta la actualidad. La relevancia y pervivencia de un rico patrimonio histórico y etnográfico

La cita más antigua que hemos localizado a partir de la Conquista de la isla al término de Acusa, lo hemos recogido en una serie de Protocolos Notariales, fechados a mediados del s. XVI. Si bien, no se hace mención directa a dicha localidad, podemos suponer, como hipótesis, que el antropónimo citado, haga referencia al lugar de origen de uno de los personajes. Dichas referencias viene recogidas, entre otros textos, en el testamento de Ana García, mujer del maestro Juan de Acusa, quién declara que hizo a su costa y con licencia del prelado una ermita en Peña Horadada, de la cual es patrona.⁷ Hay que tener en cuenta, que al tratarse de un testamento a mediados del s. XVI, Juan de Acusa, pudo haber nacido antes o durante la Conquista de la isla.

En cuanto a la primera referencia como localidad, hay que encontrarlas en las Crónicas de la Conquista. Posiblemente sea Andrés Bernáldez, coetáneo a la Conquista, quién hace referencia al topónimo de Aracuzen, Arecuzen, Arecucen, Arecusa y Acusa. Posteriormente, Antonio Cedeño, escribe en su crónica: *Venida la noche los Canarios desampararon con su señor a aquel puesto por falta de vestimento onde llaman Ajodar i fueron hacia el valle de de San Nicolás arriba, hacia otra fortaleza que llaman Bentaiga, onde es la comarca de Acusa y Texeda...*⁸ Posteriormente, el Licenciado D. Francisco López de Ulloa, en el año 1646, nos comenta: *...están otros dos lugares que llaman Acusa y Artenara. En esos lugares se dan muchas frutas, trigo, ceba-*

da, centeno en abundancia, y son lugares sanos, frescos y amenos.

Es significativo el papel que juegan algunos aborígenes o descendientes de éstos en la primera etapa de colonización cultural en esta zona. Sabemos que, también, en el siglo XVI, se cita a Juan Martín de Artevirgo, el cual destacó por introducir en las zonas del interior el nuevo modelo socioeconómico, incorporando a la población indígena al nuevo marco. Este personaje fue bautizado en Gáldar y lo nombran para gestionar los conflictos ganaderos, poseía, además, esclavos. Otro personaje descendiente de los aborígenes y que vive en la zona, es Hernán Sánchez Ventidagua.¹⁰

Uno de las figuras más relevantes del s. XVII, mayordomo de la ermita de Nuestra Señora de Candelaria de Acusa y que fue alcalde real de dicho pago y Artenara, fue Antonio González del Río, marido de Francisca Domínguez, la cual, según el profesor Pedro Quintana Andrés, recibió un Cortijo y tres casas canarias juntas que se encontraban en la zona denominada la Montaña (Acusa).¹¹ Hay que tener en cuenta, como plantea este autor, que muchas de esas viviendas son identificadas claramente con viviendas de los antiguos canarios y se mencionan en esta área, algunos almogarenos, si bien es posible que tuvieran otra funcionalidad y otros usos después de más de doscientos años de acabada la Conquista. También se menciona otra casa de María Telles en Acusa, cerca de la ermita de Nuestra Señora de Candelaria. En el s. XVII, el Obispo Cámara y Murga, hace referencia a las dificultades de desarrollar los oficios religiosos en dicha ermita, la cual estuvo estrechamente vinculada con la orden de los franciscanos.

Hay que tener en cuenta, que Acusa era el núcleo más poblado de la zona, como se desprende de diversos datos de población, como el que hace el obispo Dávila y Cárde-



FOTO: José González Navarro

La primera referencia como localidad, hay que encontrarlas en las Crónicas de la Conquista.

nas, en el primer tercio del s. XVIII, en que establece 40 familias para Artenara y 50 familias para Acusa (unas 250 personas).¹² Hecho que es una constante hasta la segunda mitad del s. XX. Todavía en 1920, se contabilizan 61 edificios en Acusa, frente a los 54 de Artenara casco.¹³

En la segunda mitad del siglo XVIII, el ilustre historiador canario Viera y Clavijo, nos habla de 982 personas viviendo entre Artenara y Acusa. Es significativa la cita de Viera, cuando observa y hace referencia al hábitat en cuevas: *En medio de una gran montaña se alcanzaba a ver unos agujeros a manera de nidos de aves, éstos viene a ser un gran número de cuevas en fila, unas cóncavas como bóvedas, otras de cielo raso, algunas con su alcoba para una cama, y algunas de alto y bajo...son por lo mayor parte obra de los antiguos canarios.*¹⁴

A mediados del s. XIX, Pascual Madoz, en su Diccionario Estadístico, realizado entre 1845 y 1850, hace algunas referencias de mucho interés, sobre todo por la tremenda importancia que tenía el asentamiento en cueva: *..y entre todos los pagos cuentan con 500 cuevas que sirven de habitación a sus vecinos y 2 casas de mampostería.* Menciona el pago de Acusa y destaca algunas de las características del hábitat en cuevas: *..son estas moradas frescas en verano, abrigadas en invierno, dentro de las que no se oyen ni las aguas de la lluvia, ni el bramido de los vientos mas impetuosos; se cree ser obra de los antiguos canarios.*¹⁵

Acusa, en la segunda mitad del

s. XX, comienza un declive poblacional que ha dado lugar a que núcleos como el de Acusa Seca estén casi deshabitados en la actualidad. Pero Acusa ha llegado hasta nosotros, a través de esa dilatada historia, como algo más que un conjunto de cuevas abandonadas, de construcciones en ruinas y del silencio de sus andenes. La tradición oral y los textos del pasado, nos rememoran un lugar entre riscos, plétórico de vida hasta un pasado muy próximo, lleno de trabajo, bullicio y esperanzas. Una de estas esperanzas es la de devolver a este lugar esa vitalidad hoy dormida, que hace mil años construyó grandes graneros y cuevas para vivir y enterrar a sus muertos, que en el s. XVII levantó una ermita y fabricó una cárcel - cueva, que a finales del s. XIX construyó un pequeño alambique de ron y que, a principios del s. XX, en una pequeña cueva de Acusa Seca, se divirtió con los bailes del candil.

2. La dinámica de un plan especial: contenidos y criterios de gestión

El Plan Especial de Acusa tiene como principales objetivos la conservación, restauración y puesta en uso de los valores históricos, arqueológicos y etnográficos del área del BIC. A estos valores hay que añadir la potencialidad paisajística de la zona en el centro de la Cuenca de Tejeda, por lo que la combinación del patrimonio natural e histórico resulta no sólo estratégica sino necesaria.

Acusa está integrada dentro del Parque Rural del Nublo con importantes recursos históricos en el ámbito: el Complejo Arqueológico del Bentayga y Cuevas del Rey, el conjunto etnográfico de la Higuera o la Cueva de los Candiles, una de las estaciones rupestres más importantes de Canarias. En este sentido la actuación y sobre su futuro como activo didáctico, cultural y económico ha de entenderse en sentido integral, como parte de una comarca de la que forma parte.

Su situación en el interior de la Isla en una de las zona más abruptas de Gran Canaria han provocado un despoblamiento importante de los vecinos que formaban parte de este

importante asentamiento. Por este motivo el Plan Especial tiene entre sus objetivos la puesta en valor de los recursos locales como motor del desarrollo endógeno de la comarca. Esta perspectiva está incardinada en el horizonte de un nuevo modelo de gestión y puesta en uso en la que los actores locales deben jugar un papel central.

En el estudio y diagnóstico del Plan Especial establece tres zonas distintas atendiendo a los valores que contiene, al estado de conservación y a las propuestas diferenciales de cada área, y que se compone de las siguientes unidades:

- a) ZONA DE GRADO DE PROTECCIÓN 1: Constituida por la parte menos alterada de la Zona Arqueológica, que integra los grupos de cuevas de El Hornillo, Fortamaga, La Candelaria y el Álamo.
- b) ZONA DE GRADO DE PROTECCIÓN 2: Corresponde la zona de la Hoya del Álamo hasta el granero.
- c) ZONA DE GRADO DE PROTECCIÓN 3: Constituido por el asentamiento de Acusa Seca más próximo a la carretera de enlace, siendo el conjunto de mayor alteración producido por las obras de rehabilitación para su uso, fundamentalmente como segunda residencia. Cableado aéreo, bidones de agua potable, revestimiento en aplacados de lajas, pérgolas de madera, tratamientos cromáticos inadecuados, etc.

En un primer avance el Plan Especial establecía tres alternativas distintas de cara al desarrollo del mismo: La primera de ellas consistía en mantener la dinámica actual de reutilización de las cuevas, la segunda plantea una protección integral de todo el espacio eliminando las ocupaciones de segunda residencia, y la tercera, que ha sido la contemplada, consiste en un tratamiento diferencial para cada uno de los conjuntos con soluciones específicas a la problemática actual.

Como decimos, ha sido esta última alternativa la escogida por lo que pasamos a detallar las soluciones adoptadas:

- En la ZONA 3, donde se han concentrado las actuaciones recientes se pretende llevar a cabo un programa de corrección de impactos y restauración paisajística.
- En la ZONA 2, básicamente la Hoya del Álamo y donde se concentra las cuevas de propiedad pública, destinada a obras de restauración de las cuevas para trabajos de investigación y puesta en uso con fines didácticos y de visita.
- En la ZONA 1, con mayor fertilidad arqueológica y menor grado de alteración está orientada a fines científicos y didácticos.

Además de estas actuaciones localizadas en estos tres ámbitos el P.E. propone otras iniciativa destinadas a complementar la oferta cultural y de equipamientos. En este sentido se propone la creación de un Centro de Interpretación y Acogida situado junto a la plaza de la Iglesia actual de la Candelaria, que serviría además para resolver los problemas de acceso rodado al BIC., para lo que se trazan una serie de caminos a recuperar que enlazarían la Mesa con las zona de visitas (Acusa Seca, EL Hornillo, Fortamaga...). En estos caminos se instalarán señales y paneles para ofrecer información específica sobre los valores paisajísticos e históricos del área, facilitando su interpretación, así como pequeñas áreas de descanso en determinados puntos del trayecto.

En cuanto Régimen General de Usos y según la normativa vigente se aplican tres categorías: usos prohibidos, usos permitidos y usos autorizables. Cada una de estas categorías presentan un régimen específico correspondiente a las zonas anteriormente descritas.

El P.E. recoge la normativa general (según la Ley 4/99 del Patrimonio Histórico de Canarias) y la reguladora de actividades científicas, aprovechamientos agrícolas y ganaderos, hidrológicos, actividades extractivas, tránsito peatonal y rodado, acampadas, caza, residencia, cerramientos, condiciones de infraestructuras e instalaciones y condiciones de los materiales.

Por último el documento establece las directrices de actuación que



FOTO: José González Navarro

El Plan Especial de Acusa tiene como objetivos la conservación, restauración y puesta en uso de los valores históricos, arqueológicos y etnográficos.

emanan del Plan. En un primer punto se establecen las iniciativas de investigación centradas en el Patrimonio Arqueológico, de cara a su puesta en valor mediante programas que complementen contenidos específicos sobre los valores de sustrato aborigen. En este campo consideramos como urgente las medidas de investigación y conservación sobre el arte rupestre de la zona, especialmente sobre las pinturas que conservan muchas cuevas del complejo y que requieren de trabajos especializados para evitar el deterioro que sufren, tanto por causas naturales como antrópicas.

La propuesta financiera que contempla el documento para trabajos de inventario y excavación arqueológica superan 180.000 euros a ejecutar en distintas etapas o fases. Esta cifra deberá revisarse para la introducción de trabajos de restauración y consolidación, referidos con anterioridad.

En este campo el documento propone realizar expropiaciones sobre las unidades de mayor valor al amparo de la ley 4/99 (art. 49 y 50). Sin embargo consideramos que esta medida extrema sólo se debería aplicar en casos de máxima necesidad y urgencia. La política llevada a cabo hasta el momento para la disposición de suelo ha sido la compra de las unidades, centrándose la adquisición mediante negociación con los dueños en la zona de la Hoya del Ala-

mo. En total se han adquirido 16 cuevas en todo el conjunto, siendo necesario ampliar el patrimonio para desarrollar parte de los objetivos del Plan.

El segundo bloque de las actuaciones está destinado a las obras de restauración paisajística y corrección de impactos, que tienen varias medidas que van desde la limpieza del entorno a la retirada de antenas de señales de televisión. En este segundo paquete de medidas es donde se pretende trabajar en el 2004, centrada en la zona 3 donde más intervenciones ilegales se han acometido. En esta área es donde se pretenden actuar en la próxima campaña, ya que la alteración de la zona 3 está desvirtuando los valores de éste ámbito. La retirada y soterrado del cableado aéreo y de las acometidas de agua de abasto, la centralización de la señal de televisión, la sustitución de aplacados de lajas por muros de piedra vista, la eliminación de pérgolas de madera de fuerte impacto visual, la sustitución de bidones de agua por un depósito regulador en la zona alta que resuelva los problemas de suministro de los vecinos, un programa de tratamiento cromático del conjunto, y la construcción de una pequeña depuradora de aguas residuales que concentre los vertidos de todas las unidades que están siendo utilizadas. Esta campaña requiere de la colaboración interadministrativa del Ayuntamiento, Cabildo y Gobierno Autónomo.

El tercer capítulo se centra en las actuaciones de señalización del ámbito del Parque. En la actualidad no existe señalética alguna de situación, valores o de información general para las visitas que a diario recibe el conjunto, que deberán situarse en lugares estratégicos del ámbito de protección, acceso y visita.

Una vez desarrollado los contenidos del Plan pasamos a sintetizar las actuaciones de cara a la puesta en uso y fórmulas de gestión sobre las que trabajamos. En este último aspecto trabajamos en la perspectiva de la gestión integrada considerando la actuación como un polo de desarrollo endógeno.

Entendemos la gestión integrada la que plantea la aportación de todos los actores públicos y particulares afectados por el desarrollo del Plan. En este sentido se pretende contar además de con las Administraciones implicadas, con los vecinos y propietarios en la idea de integrarlos en el desarrollo de las actuaciones. Para ello es necesario establecer mecanismos de coordinación entre las partes para dar respuestas consensuadas a cada uno de los problemas que va a ir emergiendo. La implicación de la comunidad local resulta estratégica de cara a la conservación y puesta en valor y uso del conjunto. Esta integración es la que permite alcanzar los objetivos de desarrollo local que se persiguen y que a través de la puesta en uso favorezcan la actividad económica y las sinergias que se deriven (laborales, de ocio,...).

La puesta en valor pretende generar condiciones de acogida y disfrute de los valores paisajísticos, históricos, arqueológicos y etnográficos. Para ello y en la segunda fase de actuación está previsto el acondicionamiento de determinadas cuevas de la zona 2, para la visita e incluso para permitir la posibilidad de pernotar en las condiciones de habitabilidad propias de las formas tradicionales de habitación.

El recorrido y la definición del itinerario a lo largo del Parque requiere de la localización de una serie de cuevas, que se acondicionen para la visita en la que destaquen los valores del Parque: cuevas de habitación,

cuevas funerarias, graneros y arte rupestre, siempre con las garantías de conservación y custodia que requiere el correcto disfrute de este legado patrimonial.

Restauración y consolidación de las cuevas

Su Ejecución

El Cabildo de Gran Canaria, después de haber adquirido un total de 16 cuevas, inicialmente, se pretende seguir adquiriendo algunas más, todas ellas pertenecientes al poblado troglodita. Consecuencia de ello, se decide redactar un Proyecto de Restauración y Consolidación de estas cuevas para renacer esta Zona Arqueológica y Etnográfica.

Las cuevas en el momento de su adquisición presenta un estado de deterioro, en algunos caso importantes, al estar muchas de ellas abandonadas desde hace décadas. Nos encontramos en su interior mucha suciedad, paramentos quemados, carpintería rota y en otros casos desaparecida, en fin un deterioro que obviamente, necesitaba su restauración y consolidación.

Para ello se redacta el proyecto mencionado donde se trata de simplemente recuperar su estado origen. Siguiendo estas pautas, se establecen las siguientes partidas de trabajo a ejecutar:

Toma de datos de campo

De los datos obtenidos, se comprueba que las cuevas son, en su mayoría, de geometría rectangular desarrolladas en una sola pieza, aunque existen algunas que presentan en su interior un elemento divisorio que diferencia o divide el habitáculo en dos estancias. Estas piezas o separaciones interiores se ubican en el fondo del habitáculo o parte contrario al acceso del mismo.

La superficie de las cuevas oscila entre unos 15 y 40 m² aproximadamente y una altura de unos 2,00 y 2,20 mts.

Para el acceso a todas ellas solo existe un hueco o puerta de dimen-

siones de 1,00 x 1,80 mts, aproximadamente. En algunas se aprecia un hueco circular de diámetro aproximado de 15 cms, que podría servir como elemento de ventilación de la propia cueva, en evitación además de entrada de animales.

Los paramentos interiores son bastantes rectilíneos los verticales y algo abovedados los horizontales, existiendo en algunos de ellos unas fisuras importantes en su techo, como formaciones de coladas de la propia piedra que conforma la meseta, que ha ocasionado desprendimientos de capas de la roca en el interior de una de ellas y en el exterior en un tramo considerable, con el peligro que podría entrañar, lo que motiva una atención inmediata.

Los paramentos exteriores se adecuan a la formación de la propia roca, teniendo en los accesos a las cuevas unas formaciones de manera escalonada y los recorridos hasta su llegada definidos con unos muros de piedra del lugar de escasa altura, unos 50 cms aproximadamente.

La carpintería de la puerta es de madera de pino - tea -, terminada en su lateral de agarre en un mojinete de sección circular encajado en su parte inferior y superior permitiendo su cierre y apertura de una manera practicable o abatible. Este hueco en su parte superior se encuentra rematado por un dintel de madera de sección rectangular encastrado en am-



FOTO. José González Navarro

Sobre la cubierta se colocan unas esteras de palma que a su vez reciben una torta de tierra y barro (adobe).

bos lados de la propia roca. En su parte inferior se remata con otra pieza de madera similar al dintel superior a modo de alfeizar o jamba inferior.

La puerta no tiene herrajes de colgar ni de seguridad, para ello se valen de una pieza de unos 20 cms aproximadamente, de madera, que se coloca en la parte inferior del hueco de acceso y justo detrás de la puerta. Esta pieza atraviesa el alfeizar o jamba inferior de la puerta y en su parte delantera o exterior de la cueva se tapa con una piedra para su ocultación. Esta pieza queda un poco sobresaliente lo que impide que se abra desde el exterior. Para su acceso, se ha de quitar la piedra y la pieza de madera lo que permite su apertura.

Otro dato importante es la formación de cubierta elementos exteriores a las cuevas como son hornos y pequeñas cocinas o zona de acopio para comidas u otros enseres, que se han construido con unas vigas de madera de una sección importante para la superficie de estas piezas sobre la que se coloca unas esteras de palma que a su vez reciben una torta de tierra y barro (adobe). Las esteras de palma también se utilizaron en el interior de las cuevas como lugar de asiento o de descanso.

3.2 Ejecución de las obras

Indicado todos los detalles y datos de las cuevas procedemos a relacionar las obras de ejecución que se han realizado para la restauración de las mismas:

1. Limpieza de todos los accesos cercanos a las cuevas, así como el interior de cada una de ellas donde no existe relleno arqueológico, quedando pendiente la rehabilitación del camino principal para llegar a cada una de las cuevas y que las une con la carretera asfaltada por la que se accede a Acusa Seca.
2. Repaso interior de los paramentos que presentaban fisuras mediante la aplicación de morteros de cola con aditivos de rápido fraguado para un pronto endurecimiento de las mismas, todo ello con una limpieza anterior de tie-

rra o polvo depositado para lograr una unión entre la roca y el mortero, previendo además la posibilidad de incrustaciones de aguas de lluvia.

3. Aplicación en todo el interior de las cuevas, paramentos verticales y horizontales de una capa de revestimiento o "albeo de cal" mezclada con un aditivo en su dosificación con un mortero de cemento cola para mejor agarre y protección.
4. Repaso de las puertas con un cepillado intenso y posterior aplicación de un tratamiento de protección de hongos y bacterias, para luego añadir barniz y lacas chinas oscureciendo un poco aquellas que lo necesitaran. También hubieron de colocarse puertas nuevas que se ejecutaron con madera de pino tratándose de igual manera que las hojas existentes y anteriormente mencionado.
5. En el exterior se ha ordenado la colocación y puesta en obra de todos los muros de piedra que definen su acceso, aprovechando en los casos necesitados material del lugar, colocándose la piedra seca sin capa de mortero alguno contrario tal y como se ejecutó originalmente.
6. Repaso de dinteles superiores y jambas inferiores con el mismo tratamiento que se le dio a las puertas.
7. Aplicación en los paramentos exteriores de varias manos de albeo de cal, siendo necesario en algunos casos el relleno de pequeños huecos o grietas que se habían deteriorado con caída incluso de alguna piedra, debiendo aplicarse un mortero de cemento y arena que sellaran todas estas patologías. Posteriormente se revistieron estas zonas con el albeo de cal.
8. Las cubiertas de las piezas exteriores se repusieron de igual manera a la ya indicada, es decir, las vigas de manera a modo de sostén principal, la esteras de palma y la última capa con la torta de tierra y barro.

9. En todas las puertas, y para evitación de nuevos posibles deterioros por parte de algún que otro visitante, se han dispuesto como medida de seguridad unos candados con su llave.

10. Por último, indicar que junto a las puertas de entrada a las cuevas, y concretamente en su parte superior izquierda se ha colocado una pieza cerámica con el logotipo del Cabildo de Gran Canaria, para definir la propiedad.

La problemática actual del patrimonio troglodita de Gran Canaria: su reflexión

Este modo de habitat en cuevas que se hacía y actualmente se sigue disponiendo de ellas, en muchos casos, no solo como residencia eventual sino fija, tal y como ocurre en muchos lugares de la isla de Gran Canaria, de la que entendemos es la única del archipiélago canario donde se hace uso de ellas, quere-

mos manifestar que debemos concienciarnos y responsabilizarnos como Administración, en general, y la Consejería de Cultura y Patrimonio del Cabildo de Gran Canaria junto al Gobierno de Canarias, en transmitir los modos de estos habitats disponiendo para ello de unas reglas y disposiciones en materia de habitabilidad que tuvieran en cuenta la características de estas cuevas desde un punto de vista de su uso como residencia fija y habitual de muchas familias y que, obviamente, siendo elementos diferentes a las edificaciones de obra nueva a las que se les aplica las actuales normativas ordenancísticas y condiciones de habitabilidad. De lo contrario no sería atrevido decir que una parte de nuestras tradiciones, como es el modo de habitats en esta isla antes y ahora podrían desaparecer, lo que se estima de carácter gravísimo. Por tal motivo, queremos expresar esta necesidad de implicarnos en la obtención de esas reglas del juego que de una manera ordenada y aplicada a la actual "modus vivendi" podamos seguir disponiendo de estos lugares de gran importancia en nuestra historia.

Notas

- 1 UNAMUNO, M.(1964): Por tierras de Portugal y España - 1910. Ed. Espasa -Calpe. Madrid.
- 2 Esta pervivencia del hábitat en cuevas en Acusa, lo mismo que para la mayor parte de los habitats trogloditas del interior de la isla, ha sufrido un alarmante abandono en las últimas décadas. Hay que tener en cuenta que Acusa pasa de tener 301 habitantes en 1950, a 140 en 1981, teniendo, en la actualidad, 61 habitantes, lo que ha significado el abandono de más del 75 % de la población en medio siglo.
- 3 GEOGRAFÍA DE CANARIAS. Tomo V. GEOGRAFÍA COMARCAL. EDIRCA. Pág. 348
- 4 BRAVO, T. (1964). Geografía de Canarias. Tomo II. Goya Ediciones. Sta. Cruz de Tenerife. Pág. 54
- 5 L. Torriani
- 6 SOSA, FR. J. DE (1994): Topografía de la isla afortunada de Gran Canaria, Ed. Del Cabildo Insular de Gran Canaria
- 7 PÉREZ HERRERO, E. (1992). Alonso Hernández. Escribano Público de Las Palmas 1557 - 1560. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. Prot. 788/sin foliar. (19 de febrero de 1559). Pág. 336. y Protocolo 789/90. (30 de marzo de 1560). Pág. 433
María de Acusa tiene otras hijas, como Jacomina, Francisca y Catalina de Acusa y una hermana Blasina de Acusa
- 8 MORALES PADRÓN, F. (1993): Canarias. Crónicas de su Conquista. Ediciones del Cabildo Insular. Pág. 321) Pág.362
- 9 MORALES PADRÓN, F. (1993): Canarias. Crónicas de su Conquista. Ediciones del Cabildo Insular. Pág.362
- 10 QUINTANA ANDRÉS, P. (1988). La reutilización de la vivienda aborigen en la Comarca Noroeste de Gran Canaria en el primer tercio del s. XVIII. Sepatara del Strenae EMManuelae Marrero Oblatae. Universidad de La Laguna. Pág. 319 - 322.
- 11 QUINTANA ANDRÉS, P. (1982). Opus cit. Pág. 322
- 12 DÁVILA Y CÁRDENAS, P. M. : (1737): Constituciones y nuevas adiciones Synodales del obispado de Canarias. Madrid. Pág. 457.
- 13 LUJÁN HENRÍQUEZ, J. A. (1994): Aspectos históricos de Artenara. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria - Ilustre Ayuntamiento de Artenara. Pág. 67.
- 14 VIERA Y CLAVIJO, J. (1982): Noticias de la Historia General de las Islas Canarias. Tomo II.. Pág. 45 (Recogida en Quintana Andrés, Pedro)
- 15 MADDOZ, P. (1845 -50): Diccionario Geográfico -Estadístico - Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar. Madrid. 1849. Edición de EDIRCA. Pág. 45

La puesta en uso del patrimonio etnográfico herreño.

El ecomuseo de Guinéa y el Centro Etnográfico Casa de las Quinteras: dos propuestas expositivas

Teresa N. Ruiz González
Licenciada en Geografía e Historia
Sixto Sánchez Perera
Licenciado en Geografía e Historia



FOTO: Sixto Sánchez Perera

Guinéa llegó a estar integrada por veintiocho sitios domésticos.

La puesta

Res

E

nocer
trimo
Ecom
Etnog

sólo u
bles: u
cotidia
criterio
curios
dos en
llos bi
mienta
formas
que se
Históri

D
do est
práctic
les han
tipo de
siguier

Intro

L
a
tr
d
trumen
ción p
tanto e
aquel
costum
je, etc
de car
sobre
socioe
aplicac
la mer
daños
ya efec
nes int
nio.

En
ostenta
materia
históric
son as

Resúmen

En la actualidad la isla de El Hierro cuenta con dos ofertas expositivas dirigidas a dar a conocer una parte de su rico legado patrimonial de índole etnográfico: el Ecomuseo de Guinea y el Centro Etnográfico Casa de Las Quinteras.

Con ellos se pretende mostrar no sólo un cúmulo de elementos muebles: utensilios en otro tiempo de uso cotidiano, hoy convertidos –según criterio de quién y cómo se mire– en curiosidades, trastos viejos o recuerdos entrañables; sino también aquellos bienes “*inmuebles, los conocimientos, técnicas y actividades y sus formas de expresión y transmisión*” a que se refiere la Ley de Patrimonio Histórico de Canarias¹.

Del modo en que se ha plasmado este planteamiento teórico en la práctica museográfica, así como cuáles han sido los antecedentes en este tipo de propuestas, se tratará en la siguiente comunicación.

Introducción

La difusión de los valores del patrimonio histórico puede considerarse como su más eficaz instrumento de protección y preservación para generaciones venideras, tanto el de carácter material como aquel intangible (folklore, festejos, costumbres, oficios, técnicas, lenguaje, etc.). Se trata de una actuación de carácter preventivo que implica, sobre todo, una mayor rentabilidad socioeconómica y cultural, que la aplicación de una política policial o la meramente orientada a paliar los daños susceptibles de producirse o ya efectivamente sufridos en los bienes integrantes de nuestro patrimonio.

En la actualidad, los cabildos ostentan serias responsabilidades en materia de difusión del patrimonio histórico de cada ámbito insular, que son asumidas como competencia

directa y explícitamente asignada por la legislación vigente. Estas competencias han sido gradualmente asumidas a través de los distintos textos legales que desarrollan el Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma, la Ley de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas de Canarias y, de forma más específica, la Ley de Patrimonio Histórico de Canarias.

En la Ley de Patrimonio las competencias de los Cabildos en materia de difusión se concretan en el art. 8.3.²; sin embargo, otra serie de disposiciones relacionadas con la difusión se desarrollan también en el texto legal, tales como las relativas a los Museos, así como la planificación de éstos y otros centros como parques arqueológicos y/o etnográficos en la respectiva isla. Todo ello hace que los Cabildos tengan un compromiso ineludible en la difusión del patrimonio histórico, lo que conlleva la necesidad de una política continuada en este sentido, a través de los oportunos medios materiales y, en especial, contando con un equipo humano debidamente cualificado en la materia, que consiga mediante la comprensión y valoración del patrimonio, hacer de la población el mejor aliado para su defensa.

Desde hace más de dos décadas, el Cabildo Insular de El Hierro ha llevado a cabo una política de adquisiciones de bienes muebles e inmuebles de carácter histórico, como elementos imprescindibles para la planificación de la puesta en uso público de algunos componentes del patrimonio histórico herreño. Destacan en este sentido, y desde el punto de vista del interés etnográfico, la adquisición de una serie de bienes inmuebles como el poblado de Guineá, la Casa de Las Quinteras, Las Salinas de La Punta o la Casa del Aguardiente. De igual manera, se han adquirido dos importantes colecciones de bienes muebles que, en gran medida, forman parte de las dos propuestas expositivas que motivan esta comunicación.



FOTO: Sixto Sánchez Perera

Desde hace más de dos décadas, el Cabildo Insular de El Hierro ha llevado a cabo una política de adquisiciones de bienes muebles e inmuebles de carácter histórico.

Antecedentes: los museos privados y la política de adquisiciones

La “musealización” del patrimonio etnográfico de El Hierro tuvo sus inicios de manos de la iniciativa privada a través de dos colecciones particulares que constituían las únicas referencias expositivas, allá por la década de los 70 del pasado siglo XX, no sólo para todos aquellos entendidos e investigadores de las distintas disciplinas de la Historia, sino también para cualquier visitante interesado en conocer aquella parcela de la cultura y tradición insular.

Ambas colecciones se localizaban en la Villa de Valverde –capital de la isla–, y pertenecían a dos entrañables y peculiares personajes que hacían de su afán y rivalidad coleccionista un estímulo importante para sus vidas.

La “Casa Museo” de Don Juan Padrón Padrón, más conocido como “Juanito Padrón”, se encontraba en su propio domicilio, en la C/ Provisor Magdaleno nº 10, en el barrio de El Cabo. Su variopinta colección mostraba una amplia gama de objetos, donde destacaba, por su importancia patrimonial para la isla, una gran cantidad de elementos muebles de carácter etnográfico, representativos de las múltiples actividades características e íntimamente ligadas a una sociedad rural y autosuficiente como la herreña.



FOTO: Sixto Sánchez Perera

Uno de los grandes retos planteados por la corporación insular en materia de patrimonio histórico, ha sido el de la creación de un Museo Arqueológico y Etnográfico

Su casa pudo visitarse hasta unos meses antes de su fallecimiento en 1998, pasando su colección posteriormente a ser adquirida por el Cabildo de El Hierro en 1999.

En cuanto a la otra colección, la de Dña. Ángeles Fernández Quintero, o popularmente "Srta. Ángeles", podía ser visitada primeramente, en los bajos de la antigua sede del Cabildo sita en la C/ Dr. Quintero Magdaleno nº 2, en unas dependencias cedidas por dicha entidad para albergar la exposición.

Durante los años 80-81, la colección, equiparada en interés patrimonial con la anterior, sufrirá el traslado a un nuevo local, ubicado en la C/ S. Francisco nº 3, así como varios procesos encaminados a su compra y exposición al público, hecho que tuvo lugar en julio de 1981, donde se mostraban bajo unos criterios mínimos de agrupamiento según temática, los bienes muebles adquiridos como los "Fondos Etnográficos" para la creación del futuro Museo Insular. La muestra permaneció abierta y tutelada por su antigua propietaria hasta 1990.

La siguiente iniciativa institucional en cuanto a la divulgación del patrimonio etnográfico, fue la exposición monográfica "La cerámica en la isla de El Hierro", diseñada y montada por la empresa El Alfar, inaugurada en Valverde en 1994, en unos locales dependientes del Cabildo, situados en la C/Gral. Rodríguez y Sánchez Espinosa nº 2, donde permaneció abierta al público por un período de 3 años.

El objetivo de dicha muestra era el de dar a conocer uno de los oficios artesanales más desconocidos de la Isla, en aquel momento en proceso de recuperación, ya que la actividad había desaparecido, junto con la última alfarera, en 1929.

El discurso expositivo se articulaba en base a los conocimientos recabados hasta el momento de los estudios arqueológicos y etnohistóricos, que permitían dar una visión global sobre la existencia de la cerámica en la isla desde la prehistoria, la producción local -materias primas, procesos técnicos, tipologías, ...-, así como la presencia de piezas de importación.

Uno de los grandes retos planteados por la corporación insular en materia de patrimonio histórico, ha sido el de la creación de un Museo Arqueológico y Etnográfico. La idea, desde un primer momento, hacía confluir ambas vertientes temáticas en un mismo centro receptor. Hoy en día, visto el desarrollo de los acontecimientos, la situación se afronta desde otra perspectiva. El Museo Arqueológico continúa en fase de construcción, mientras que la etnografía cuenta con dos propuestas expositivas que analizaremos a continuación.

Guinea

Síntesis de un proyecto con historia

Durante la década de los setenta del pasado siglo, la convergencia en la zona de dos proyectos de índole científico: un Plan para la recuperación del Lagarto Gigante, y el desarrollo de la Carta Arqueológica Insular, hicieron de Guinea -ya por aquél entonces en estado de abandono- el protagonista para la gestación de un macroproyecto que conjugaba ambas vertientes de la investigación científica: la biológica y la histórica.

El camino andado hasta el momento, en lo que al Poblado se refiere, pasa por dos etapas a recordar: el inicio de las obras de restauración en 1992 y la inauguración y apertura al público en 1995 de una primera fase expositiva que comprende una parte significativa del conjunto.

Valores patrimoniales. ¿Qué es el poblado de Guinea?

El Poblado de Guinea es la evidencia palpable de un peculiar asentamiento humano que se prolonga a través de la historia insular, desde sus inicios, en la etapa prehistórica hasta su paulatino abandono durante los años sesenta del siglo XX. Guinea es, por tanto, un núcleo histórico de estructuras arquitectónicas que asimila y se superpone a los vestigios del primigenio enclave aborigen.

Los datos acerca de su asentamiento en la zona nos remontan al siglo IV de nuestra Era. Sus protagonistas fueron los componentes de un grupo humano llegados del norte del continente africano, a quienes se conoce con el nombre de bimbapes o bimbaches. Aún existen interesantes manifestaciones de esta ocupación que han sido objeto de varias intervenciones arqueológicas: hogares, restos de un conchero, así como un tipo de hábitat troglodita que se localiza en el tubo volcánico que recorre el subsuelo del Poblado.

Tras la conquista y posterior colonización europea de la Isla (1405), Guinea, lejos de perder protagonismo, vuelve a ser elegida como enclave de un nuevo asentamiento de carácter estacional, llevado a cabo durante los meses de verano e invierno; consecuencia de la movilidad poblacional conocida como "mudada", que hace de la comarca donde se ubica el Poblado el principal destino de los pueblos de la Isla, surgiendo de esta manera los núcleos de población que hoy integran el Valle de El Golfo.

No sabemos con exactitud la fecha del momento histórico en que se construye la primera vivienda y se crea una mínima célula vecinal, pero sí podemos afirmar que todos los datos al respecto apuntan a una intencionalidad repobladora para mediados del siglo XVI.

Guinea, un referente arquitectónico

Las estructuras arquitectónicas que terminarán por configurar el Poblado, se localizan primeramente de una manera dispersa, para luego aparecer en una agrupación casi compacta, articulada mediante dos caminos



La puest
 princ
 y por
 las d
 E
 trega
 ticos
 ciero
 de la
 prenc
 E
 evolu
 manifi
 sente
 drar c
 vivier
 No o
 tipoló
 to de
 de la
 sidad
 ción
 pobla
 E
 guo y
 dante
 const
 sola p
 con p
 bre a
 tal de
 L
 consi
 módu
 mane
 chum
 que a
 bierta
 E
 ción y
 tribuy
 tar la
 tectón
 de un
 lar, qu
 Casa

principales y una serie de callejuelas y portillos que facilitan el acceso a las distintas dependencias.

En total, Guinea llegó a estar integrada por veintiocho sitios domésticos³, de los que cuatro desaparecieron y otros cuatro quedan fuera de la continuidad espacial que comprende hoy el Ecomuseo.

En cuanto a las características y evolución tipológica del hábitat, las manifestaciones arquitectónicas presentes en Guinea, se pueden encuadrar dentro de lo que se define como vivienda modesta de carácter rural. No obstante existe una diversidad tipológica que será el resultado, tanto de una evolución técnica, como de la adaptación a las nuevas necesidades surgidas ante la transformación del nivel socioeconómico de la población.

El prototipo de hábitat más antiguo y modesto, a la vez que abundante, es el denominado "pajero", constituido por un módulo de una sola planta de tendencia rectangular, con paredes de piedra seca y techumbre a dos aguas con cubierta vegetal de paja de centeno o colmo.

La evolución de este prototipo consiste en el añadido de nuevos módulos al ya existente, bien de manera lineal y conservando la techumbre a dos aguas, o a un lateral, que asocia las dos aguas con la cubierta plana o de azotea.

Experiencias como la restauración y puesta en uso de Guinea contribuyen, de manera notable, a evitar la pérdida de una técnica arquitectónica artesanal y a la pervivencia de una tipología constructiva singular, que destaca por el efecto mimé-

tico con el medio, debido a sus proporciones y al empleo de elementos constructivos obtenidos de la propia naturaleza que, en definitiva, significa la adaptación al entorno natural en una isla eminentemente rural, que ha merecido en el año 2000 su reconocimiento como Reserva de la Biosfera.

Piedra, madera y elementos vegetales como la paja de centeno o "colmo" –distintivo de la casa pajizaha han sido hasta fechas recientes los elementos emblemáticos de la arquitectura popular herreña.

El poblado de Guinea, bien de Interés Cultural

El 6 de marzo de 2000 el Gobierno de Canarias declara al Poblado de Guinea Bien de Interés Cultural, con categoría de Zona Arqueológica, máxima figura de protección patrimonial que reconoce la notoriedad de los valores culturales –históricos, arqueológicos y etnográficos– que concurren en la zona y que pretende garantizar su futuro para el disfrute de generaciones venideras.

La exposición de 1995. El proyecto museístico.

Cuando en abril de 1995 se inauguró la primera fase de la exposición del Ecomuseo de Guinea, se abrió al público uno de los proyectos museísticos más interesantes de cuantos se han planteado para la isla de El Hierro y para Canarias en general.

En un primer momento, su puesta en uso, pese a estar aún realizándose las obras, conjugaba la restauración del Poblado con la divulgación de su patrimonio etnográfico, de tal manera que permitía a los visitantes una mayor comprensión de la magnitud del trabajo que se ejecutaba.

Dadas las particularidades de Guinea como un elemento cargado de un gran potencial histórico-cultural y ecológico, ésta será concebida, desde un primer momento, como un espacio museográfico integral para el que se diseña un proyecto cuyo objetivo final, en su faceta histórica, no pretende tan solo la restauración arquitectónica y la ambien-

tación de las viviendas, sino que además persigue dotarlo de vida mediante la incorporación de animales domésticos tradicionales, la recuperación de cultivos históricos, la actividad artesanal,... en definitiva, crear un lugar dinámico donde el visitante pueda captar la esencia misma de la definición de "patrimonio etnográfico"; convirtiéndose así en la sede del Museo Etnográfico Insular.

La puesta en uso de Guinea, aún sin concluir la totalidad de los contenidos contemplados en el proyecto, vendrá motivada por la confluencia de determinados factores: la necesidad de establecer un cierto control a la masiva afluencia de curiosos que transitaba el poblado poniendo en peligro su integridad física, al tiempo que impedía el normal desarrollo de las obras; y la disponibilidad de un grupo de módulos, ya restaurados, que ofrecían una relativa coherencia ante la posibilidad de un mínimo recorrido expositivo.

Como consecuencia surgieron algunos inconvenientes que habría que solventar, principalmente la carencia de un proyecto museístico definitivo integrado en el proyecto general; así como, en lo que a la atención al público se refiere, la ausencia de una mínima infraestructura como aseos, recepción, personal; requisitos que serían solventados con el transcurso del tiempo.

Entre las ventajas que se derivan de esta decisión, se encuentran, por una parte, la posibilidad de poder contar con la aplicación al diseño expositivo de una serie de conocimientos adquiridos a través del estudio etnohistórico desarrollado en paralelo a las obras de restauración –análisis de las diferentes estructuras constructivas, la indagación sobre la génesis y evolución histórica de la comunidad que habitó Guinea, etc.–. Y, por otro lado, el hecho de utilizar esta muestra expositiva como un taller de pruebas para establecer cuáles debieran ser las pautas a seguir con posterioridad para una correcta musealización del intrincado espacio físico de Guinea.

El diseño expositivo

Como ya se comentara con anterioridad, el diseño expositivo se rea-



Casa de Las Quinteras.

FOTO: Sisko Sánchez Perera

liza a partir de la disponibilidad de una serie de módulos, ya restaurados, que ofrecían una relativa coherencia expositiva.

De los veinte sitios domésticos que integran el ecomuseo, cuatro serán elegidos para albergar la primera fase de exposición que, junto con un tubo volcánico, plantean una síntesis del asentamiento humano en Guinea, haciendo coincidir cada uno de ellos con un período histórico diferente.

El hilo conductor del recorrido expositivo se articula a través del camino real que atraviesa el Poblado, situándonos ante un hipotético viaje a través del tiempo. En primer lugar, ante un tubo volcánico o "juaclo"⁴ exponente de lo que fue el tipo de hábitat troglodita prehistórico; reutilizado en época histórica como vivienda, establo, bodega...



FOTO: Sixto Sánchez Perera

En la Sala 1 nos encontramos la ambientación de una herrería.

A continuación, los diferentes ejemplos de la arquitectura tradicional serán el vehículo que nos transporte por los particulares ambientes históricos que recrean cada una de las etapas vividas por los pobladores del lugar, desde la segunda mitad del siglo XVI al siglo XX.

La ambientación de las dependencias tiene como objetivo mostrar el ajuar doméstico en sus diferentes manifestaciones —mobiliario, utillaje de cocina, sistemas de iluminación,...—, así como diversos instrumentos propios de las actividades artesanales y económicas tradicionales, de acuerdo con la evolución experimentada con el paso del tiempo en cuanto a materiales, técnicas y

formas utilizadas, tanto de fabricación local como importadas.

Otros elementos que complementan este espacio lo constituyen una serie de dependencias secundarias —cuadras, huertos, ...—, que ilustran la práctica de una economía familiar de autoconsumo basada principalmente en la ganadería y agricultura.

En definitiva, la visita al Ecomuseo intenta transmitir, en conjunto, la evolución histórica de la Isla en sus diferentes manifestaciones, a través de un grupo social representativo de la inmensa mayoría de la población: tipología y evolución del hábitat, desarrollo tecnológico de los utensilios y del mobiliario doméstico, así como de las herramientas propias de las actividades económicas tradicionales.

La Casa de las Quinteras

Antecedentes: la Casa Alfar

La parcela de terreno y el inmueble que hoy constituyen el Centro Etnográfico Casa de Las Quinteras, fue adquirido por el Cabildo herreño con la finalidad de poner en marcha un proyecto de Alfar, en consonancia con el desarrollo de un programa, que por aquel entonces se desarrollaba con el patrocinio de la Consejería de Industria y Comercio, que perseguía el rescate, fomento, promoción y comercialización de la alfarería popular de la Isla. De esta manera, se le otorgaría al lugar un atractivo etnográfico, cultural y turístico que conjugara museo, taller y punto de venta con un edificio emblemático del Barrio de Tesine y a la vez referente de una tipología de la arquitectura tradicional herreña.

El inmueble fue rehabilitado respetando el original y procediendo a la eliminación de añadidos que distorsionaban su lectura histórica. Al mismo tiempo, en el terreno colindante, se construyeron nuevos módulos destinados a facilitar la puesta en uso público del centro, tanto para la acogida de visitantes como para el buen desarrollo de los cometidos a que iba a ser destinado: recepción y punto de venta, servicios, taller, salas de exposiciones y fondos.

En la actualidad, con nueve años de por medio, el Centro se concibe con una visión más amplia que la propuesta inicial, ya que muchos de los objetivos planteados al respecto de la recuperación de la actividad alfarera, están cumplidos y, por tanto, se equiparan en interés al resto de las actividades artesanales que se desarrollan.

La exposición

En octubre de 2002 se inaugura el Centro con una exposición bajo el título de "Industrias en el mundo rural herreño". Para su puesta en escena se seleccionaron de entre el amplio repertorio de actividades y utensilios tradicionales, una serie de industrias, cuyos métodos y herramientas de trabajo, útiles y producción, se exhiben no con afán de escaparatismo, sino con una vocación didáctica encaminada al reconocimiento del ingenio y laboriosidad de las gentes, que supieron adaptarse a los tiempos y recursos disponibles en cada momento histórico.

El trabajo de la forja y los metales, la elaboración y producción de textiles, la alfarería y la transformación de la madera en útiles de uso cotidiano, son las diferentes manifestaciones que se muestran en tres salas temáticas acondicionadas para tal fin.

En la Sala 1 nos encontramos la ambientación de una herrería, donde la fragua del herrero, junto al trabajo de la latonería, ponen de manifiesto una labor de fuerza y destreza. En otro módulo, un viejo telar y una serie de elementos en consonancia con la confección de tejidos, dan forma a un espacio íntimamente ligado a la producción en el ámbito doméstico.

En la Sala 2, como complemento de la industria textil, se abordan aspectos concretos sobre la lana, el lino, las traperas, así como la variedad de prendas elaboradas para una diferente funcionalidad.

En la Sala 3, la oferta expositiva se diversifica entre dos industrias con una dilatada tradición insular que se remonta a la prehistoria y que aún continúa en plena vigencia: la producción alfarera, local y de importación; y el trabajo de la madera, representado a través de toda una amplia

años
ncibe
pro-
e los
o de
idad
tan-
resto
ue se

igura
ajo el
rural
scena
mplo
nsillos
stias,
de tra-
hiben
, sino
cami-
enio y
e su-
y re-
omen-

meta-
ón de
nación
o coti-
stacio-
las te-
al fin.

mos la
dónde
trabajo
nifesto
En otro
erie de
con la
orma a
do a la
éstico.

lemen-
oordan
ana, el
a varie-
ara una

positiva
ias con
que se
ue aún
produc-
rtación;
presen-
amplia



FOTO: Sixto Sánchez Perera

En la Sala 2, como complemento de la industria textil, se abordan aspectos concretos sobre la lana, el lino, las traperas.

gama de recipientes que complementan e incluso sustituyen a los realizados en barro.

La Gestión cultural

¿Qué lectura podemos hacer hoy sobre la experiencia de la puesta en uso público de Guinea y la Casa de Las Quinteras? ¿Se ha logrado transmitir a los visitantes los contenidos que hemos relatado?

El aprendizaje extraído durante este tiempo permite reconocer las serias deficiencias que afectan al desarrollo de la visita a Guinea: las instalaciones son aún insuficientes —condiciones de acceso a los recintos (recepción, tienda, zona de espera,...), sistema de iluminación de los diferentes módulos expositivos, servicios educativos, etc.

La lectura del discurso expositivo, tal como está planteado, sin ningún tipo de información previa (díptico, paneles, audiovisual, etc.) es difícil de captar y el planteamiento de visitas guiadas produce una sensación de aprendizaje conductista que no da pie a la imaginación; sólo la formación específica del personal que hace de guía puede transmitir un mensaje coherente y ameno.

La oferta expositiva, no obstante, se ha diversificado al contar con la ventaja de disponer en el mismo entorno de dos importantes exponentes del patrimonio, tanto cultural como natural de la isla, en lo que se ha venido a denominar "Parque Cultural"; que comprende el Poblado arqueológico de Guinea y el Centro de Recuperación del Lagarto Gigante de El Hierro. El objetivo de éste último es dar a conocer mediante visita guiada a los terrarios, algunos aspectos relacionados con la etología y biología del Lagarto en comple-

mento de los contenidos ya tratados para Guinea, retomándose de esta manera la idea inicial de puesta en uso de la zona

Sin embargo, quedaría por transmitir el mayor volumen de información (plan de recuperación del lagarto, suelta de ejemplares, investigación arqueológica, proyecto de restauración, técnicas de construcción artesanal, etc.) que sería cuestión de plantear en un macroproyecto con vistas al futuro.

Respecto al Centro Etnográfico de Las Quinteras, en la actualidad la oferta se reduce a la visita al recinto y a la Exposición, el acceso a la compra de productos cuya producción artesanal está garantizada, la disponibilidad del taller para la realización de cursos de formación en trabajos artesanales, promovidos por el Cabildo o asociaciones; así como, esporádicamente, visitas guiadas para escolares.

Sus expectativas de funcionamiento, no obstante, se articulan en torno a dos ejes principales que se intentan desarrollar en colaboración con determinados sectores de la sociedad. En primer lugar, en colaboración mediante convenio con la comunidad educativa, se pretende ofertar a los escolares la posibilidad de que sean ellos los que realicen exposiciones monográficas temporales, de manera que algunas de las asignaturas que se imparten con relación al patrimonio histórico, diseño, etc. tengan una orientación práctica en el Centro Etnográfico, para ello se trabajaría directamente con los materiales custodiados en los fondos, elaborando contenidos específicos que puedan tener como remate final una exposición.

Por otra parte, la existencia de un taller permitiría, a través de un posible convenio con la Asociación de Artesanos, su uso a modo de escaparate donde los artesanos pudieran autopromocionarse ejerciendo los diferentes oficios, a la vez que se facilita la transmisión de sus conocimientos a todos aquellos interesados.

A modo de conclusión

La apertura al público de centros de difusión de patrimonio, como

los que acabamos de analizar, no debe entenderse como un fin por sí mismo, sino como una herramienta de trabajo, como el inicio de una estrategia dirigida a que esa difusión se expanda lo mejor y en mayor medida a los potenciales receptores. Por tanto, uno de los factores a tener en cuenta es el de las características de la población en la que se inserta el centro difusor para, de esta manera, poder marcarse unos objetivos mínimos a cumplir teniendo en cuenta a lugareños, foráneos y, en especial, a los sectores de la población en proceso formativo que son, en definitiva, quienes con más interés debieran recoger su herencia cultural en una fase de identificación con su entorno más inmediato, en este caso la isla de El Hierro.

Para ello, como ya apuntáramos en la introducción, en el compromiso ineludible de las entidades públicas correspondientes, se crea la necesidad de una política continuada, a través de los oportunos medios materiales y humanos que así lo hagan posible.

Notas

- 1 Ley 4/99, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias, art. 73
- 2 Difundir y dar a conocer los bienes integrantes del patrimonio histórico de Canarias que radiquen en su ámbito insular
- 3 Entendiendo por ello el conjunto de estructuras, tanto habitacionales como en relación con los usos cotidianos de cada núcleo familiar: casa, cocina, aljibe, cuadra, etc.
- 4 Término utilizado en El Hierro para denominar a este tipo de cavidades naturales utilizadas para guardar ganado



FOTO: Sixto Sánchez Perera

La producción alfarera, local y de importación.



Museo agrícola El Patio: una iniciativa privada.

José María Barreto Caamaño.
Lanzarote.



FOTO: José María Barreto Caamaño

La historia de este museo comienza con un simple contratiempo. Unos agricultores sin recurso y sin tierras piden cultivar unos terrenos vírgenes al Marqués de la Quinta Roja (1845).

Intro

H

dando
rismo e
una tra
ca sin
los mo
nuestra
aparec
rollo e
intenso

En
diciona
lares, fo
ral, etc
proces
rentes
tural, s

En
tro geo
se ha ll
única e
el conj
grande
Esta ex
día un
agraria
da proc
bien di
rústica.

En
de los
za un l
ción, ar
había s
más de
dencia
alarmar
desapa
ras...).

En
delicad
parte d
parte d
damen
obra o
ra tení
mente l
manera
con el p

Introducción

Hoy más que nunca somos testigos de los importantes procesos históricos que se están dando en la isla de Lanzarote. El turismo entre otras cosas ha originado una transformación social-económica sin precedentes en Lanzarote, los modos de vida y en definitiva nuestra cultura tradicional ha ido desapareciendo a medida que el desarrollo económico se ha hecho más intenso.

En Lanzarote, nuestra cultura tradicional (usos agrícolas, artes populares, folklore musical, arquitectura rural, etc.) es el resultado de un largo proceso histórico marcado por diferentes aspectos en su desarrollo cultural, social y económico.

En la localidad de Tiagua (centro geográfico de la isla de Lanzarote) se ha llevado a cabo una experiencia única en Lanzarote; rescatar la finca el conjunto arquitectónico rural más grande y de más solera Lanzarote. Esta explotación agrícola fue en su día un conjunto rural de explotación agraria modélico tanto por su variada producción agrícola, como por su bien diseñada y amplia arquitectura rústica.

En 1978 (fecha de adquisición de los actuales propietarios) empieza un laborioso trabajo de restauración, ante el declive y abandono que había sufrido este espacio durante más de treinta años. Muchas dependencias presentaban un deterioro alarmante (ventanas caídas, puertas desaparecidas, techos con goteras...).

En 1979 empieza un constante y delicado trabajo de restauración por parte de los actuales propietarios. Se parte de una idea muy simple y fundamental para nosotros; cualquier obra o complemento que se realizara tenía que respetar escrupulosamente la tipología y tradición. De ésta manera nunca se originó una ruptura con el pasado y la tradición.

De ésta manera y con ésta filosofía se ha llegado hasta el día de hoy, donde se puede afirmar que éste conjunto arquitectónico y finca agrícola ha recuperado todo el esplendor de tiempos pasados. Hay que resaltar que éste lugar ha contado siempre con un paisaje de gran valor ecológico-ambiental. En las zonas de cultivo se vuelve a plantar los diferentes tipos de productos agrarios que siempre fueron propios del lugar: calabazas, sandías, cebollas, cereales... De igual forma la finca cuenta con una amplia representación de frutales así, como una extensa plantación de viña.

Contenidos

Espacios acondicionados para el público en general:

- a) Finca agrícola
- b) Arquitectura rústica
 - 1.- arquitectura funcional
 - 2.- arquitectura para la vida
- c) Museo agrícola

Finca Agrícola

Se ha acondicionado una serie de senderos a través de los cuales se puede apreciar los cultivos de época. En ésta finca agrícola se da un fenómeno singular y único, como es la unidad natural entre el jable y el enarenado, con sus respectivos cultivos agrícolas.

La variada riqueza paisajística de esta finca es uno de los aspectos más significativos que hay que resaltar. Esta espacio agrícola cuenta con un valle de palmeras, desde el cual se aprecia toda la parte central de la isla, así, como los islotes de Archipiélago Chinijo: Alegranza, roque del Este, Montaña Clara. La Graciosa.

Arquitectura rústica

El actual conjunto arquitectónico de ésta finca es producto de un largo proceso, que se remonta a dos siglos atrás. Esta arquitectura rústica, que bien puede definirse como una arquitectura sin arquitectos, está

claramente diferenciada en función de las distintas épocas en que ha sido construida la edificación. Se cuenta con dos tipos de construcciones: una sustentada en tipologías y elementos de carácter tradicional, y otra de elaboración más reciente y de carácter constructivo más elaborada.

Básicamente se diferencian dos variantes de arquitectura rústica:

- 1.- Arquitectura funcional
- 2.- Arquitectura para la vida.

Arquitectura funcional

Este tipo de construcción se utiliza bien para producir o guardar cualquier elemento propio del campo. Fue esta elemental y funcional arquitectura en su primigenia forma, las que hicieron posible los ciclos agrícolas en las tierras de cultivo, ya que dieron cobijo a los hombres, a las cosechas, a los animales y a los aperos de labranza.

Este espacio agrario cuenta con las siguientes dependencias destinadas a labores agrícolas. La llamamos arquitectura rural funcional.

- bodegas
- lagar
- horno de pan
- tahona (molino harinero)
- aljibes
- molino de viento harinero
- molina de viento harinera
- granero
- corrales de animales domésticos
- almacenes de aperos de labranza y productos agrarios

Arquitectura para la vida

El espacio constructivo de ésta finca, reúne todas las variantes arquitectónicas que podemos encontrar en la casa de campo de Lanzarote. Podemos diferenciar en cuanto a su estructura estética y funcional los siguientes elementos:

- todas las variantes de techos
- el patio canario



LA HUELLA DEL PASADO - DIE SPUREN DER ZEIT - TRACES OF THE PAST

- 1 Corral de animales
Tiergehege
Corral
- 2 Molina de Viento
Die Windmühle (molino)
The windmill (molino)
- 3 Tahona de tracción animal
Von Tieren gezogene Mühle
Animal driven mill
- 4 Museo Etnográfico
Völkerkundliches Museum
The ethnographic museum
- 5 Bodegón
Wienstube
Bodegón
- 6 Molino de viento
Die Windmühle (molino)
The windmill (molino)
- 7 Jardín de flora autóctona
Garten mit inseltypischen
Pflanzen.
Garden with indigenous
Plants.

- 8 Terraza
Terrasse
Terrace
- 9 Lugar
Wienfurnasse
Winepress
- 10 Bodega
- 11 Museo del vino
Das Weinmuseum
The wine museum
- 12 Ermita
Kapelle
Chapel
- 13 Jardín de cactus
Kaktusgarten
Cactusgarden
- 14 Sala de proyecciones
Multivision
- 15 Casa del campesino
The country house

- 1 Corral de animales
Tiergehege
Corral
- 2 Molina de Viento
Die Windmühle (molino)
The windmill (molino)
- 3 Tahona de tracción animal
Von Tieren gezogene Mühle
Animal driven mill
- 4 Museo Etnográfico
Völkerkundliches Museum
The ethnographic museum

- 5 Bodegón
Wienstube
Bodegón
- 6 Molino de viento
Die Windmühle (molino)
The windmill (molino)
- 7 Jardín de flora autóctona
Garten mit inseltypischen
Pflanzen.
Garden with indigenous
Plants.

- 8 Terraza
Terrasse
Terrace
- 9 Lugar
Wienfurnasse
Winepress
- 10 Bodega
- 11 Museo del vino
Das Weinmuseum
The wine museum
- 12 Ermita
Kapelle
Chapel
- 13 Jardín de cactus
Kaktusgarten
Cactusgarden
- 14 Sala de proyecciones
Multivision
- 15 Casa del campesino
The country house

* Premio importante del Turismo
* Wichtiger Tourismus Fachpreis
* Important Tourism Prize

- el sobrado
- diferentes tipos de chimenea
- diferentes fachas
- diferentes tipos de balcones-ermita

Museo Agrícola

La Finca Cortijo El Patio, es un conjunto arquitectónico formado por varios conjuntos arquitectónicos en cuyo interior se puede apreciar entre otras cosas:

- una completa colección de aperos de labranza
- una muestra de cerámica prehispanica
- una exposición temática
- una exposición temática sobre la cultura del gofio

Estas exposiciones desarrollan a nivel de imagen y textos explicativos toda la evolución de la cultura de los cereales y el gofio. En ésta exposición se puede apreciar una gran variedad de artefactos históricos. Artefactos que fueron fundamentales en otra época.

Se cuenta con una muestra de fragmentos de cerámica prehispanicos y una colección de vasijas aborígenes reproducidas tal como se encontraron en una vivienda aborigen ubicada en la finca.

En definitiva, creemos que el turismo rural es en principio, un tipo de comportamiento, un tipo de relación,

de actitud. El turismo rural autentico constituye un gratificante diálogo entre visitantes y visitados, es creado de nuevas relaciones e intercambio socio-culturales, permiten un reencuentro entre dos tipos de sociedades la - rural y la urbana- poniendo al hombre urbano en contacto directo con el medio natural.

Viajar a través del tiempo.
Discover the rich diverse customs that have evolved in this unique agricultural landscape.

En el Patio, adiferencia y embellece una gran variedad de cerámica, vidrio, metal y textiles producidos en diferentes zonas de la isla. Se muestran a continuación algunos ejemplos de esta rica herencia cultural.

Wie es alle, so El Patio se sigue trabajando las mismas actividades de la agricultura tradicional, con el uso de la fuerza animal (molineros, tahonas, etc.) y en un proceso artesanal de integración del trabajo y la naturaleza, que se puede apreciar en la zona de la finca.

Contemplar una gran variedad (Cerámica) producidos en la zona de la finca.

Eine Reise durch die Zeit
Sie werden die Identität von dem Jahr 1800 erleben können, das eine gewisse und dieses Landeigenschaften hervor von Lanzarote gibt.

In dem Patio, so vor unseren Tagesarbeiten erfüllen (Mahlagen, etc.) und Handarbeit und die alte Traditionen (Molineros, etc.) sind die Zentren der Kultur und der Natur, die eine gewisse und dieses Landeigenschaften hervor von Lanzarote gibt.

Im Zentrum der Kultur und der Natur, die eine gewisse und dieses Landeigenschaften hervor von Lanzarote gibt.

Sie werden eine interessante Präsentation erleben über die Landwirtschaft der Insel Lanzarote.

A Journey through time
You will be able to appreciate an ancient farmer's house from 1800 with all its original features and witness how the old and today's agricultural culture of the island.

Wie es alle, so El Patio se sigue trabajando las mismas actividades de la agricultura tradicional, con el uso de la fuerza animal (molineros, tahonas, etc.) y en un proceso artesanal de integración del trabajo y la naturaleza, que se puede apreciar en la zona de la finca.

Contemplar una gran variedad (Cerámica) producidos en la zona de la finca.

Historical contribution of the fascinating nature of the island of Lanzarote in the 18th century.

**Tradición - Arquitectura
Naturaleza
Centro del Vino y la Artesanía**

EL PATIO MUSEO AGRICOLA

Tiagua - Lanzarote

Tiagua - Lanzarote

Museo Agrícola El Patio
Calle de la Cruz, 32 - 35510 Tiagua (Lanzarote)
Lanzarote - Islas Canarias
Tel y fax: 9024 123 41 91 21
Internet: www.museoagricola.com
E-Mail: info@turismoelpatio.com



FOTO: Berntoz

Alfareras de Garañana. Otra de las muestras de artesanía recóndita que nos mostró Álvarez Cruz.

Un museo vivo en Santa Cruz bajo el signo del huso y del telar

José María Mesa Martín

Licenciado en Geografía e Historia y Bellas Artes



El telar de seña Carmen Crisanta, que sería el que compró la Masa Coral en 1953.



Las últimas mochilas de Tenerife, uno de los reportajes de Álvarez Cruz.

FOTOS: Benítez

El epígrafe que da nombre a este trabajo, bien podría ser un titular de rabiosa actualidad, publicado en cualquiera de los periódicos que se editan hoy en día en nuestra Isla, sin embargo, no es así, lo fue hace más de cincuenta años, y con el mismo sentido vanguardista y de modernidad que se les quiere dar a muchos museos hoy en día, para sacarlos del tedio del aburrimiento y del simple amontonamiento de objetos. Pero este intento visionario realizado en el año 1953, y destinado a rescatar y hacer perdurar artes, oficios y tradiciones que ya languidecían o habían desaparecido, cayó en el olvido por la falta de apoyo institucional, que al igual que hoy en día, sigue siendo la tónica general de las administraciones, frente a todo este tipo de manifestaciones que surgen desde el seno de colectivos o personas con la sensibilidad suficiente, para darse cuenta de que las cosas más insignificantes que pasan ante nuestros ojos, forman parte de un conjunto de valores materiales o espirituales que constituyen un legado cultural que corre el riesgo de perderse.

Como vemos, hoy en día poco hemos avanzado al respecto, y cuando en la actualidad se presentan los museos vivos como alternativas museísticas abiertas y con vocación de futuro, creemos que es justo exponer aquí, una experiencia pionera en la que se involucraron algunas sociedades, y algunos elementos de la intelectualidad de los años cincuenta, pero que desgraciadamente, no llegó a buen puerto.

La experiencia parte del seno de la Masa Coral Tinerfeña, una institución a la que debemos que parte del folclore musical de esta Isla no se perdiera, rescatando danzas y cantos tradicionales, que daban los últimos coletazos a principios del siglo XX, y perpetuándolos hasta que bajo los auspicios de la Falange, se potenciara la revalorización de los cantos y danzas populares consiguiendo que hacia 1943, ese legado se considerara salvado², aunque aun así, quedó mucha tradición musical olvidada y arrinconada, bien por aislamiento o por desconocimiento, lo que permitió que a partir de entonces, éstas entraran en peligro de desaparición como en muchos casos ha ocurrido. Pero sin embargo, la cultura material que aun permanecía viva, no había tenido ningún valedor que hiciera por ella, a pesar de que a finales del siglo XIX el polifacético Diego Crosa se había esforzado en concienciar a la sociedad de los valores que estaban a punto de perderse y que había que salvar frente a los avances y las nuevas tecnologías. Sin embargo, su esfuerzo, a pesar de que impactó en la sociedad de la época, poco cambió sustancialmente, pues treinta años después, encontramos a otro hombre, como era don Luis Álvarez Cruz, que utilizando una herramienta como era la prensa, le tendía una mano a esa Isla que se diluía, en un intento de salvarla.

Los trabajos etnográficos de Luis Álvarez Cruz, publicados en La Prensa a partir de 1933, serían el referente del que partiría la Masa Coral, para su proyecto. Esta Institución, que como ya hemos dicho siempre estuvo vinculada al culto del folclore, organizó para las Fiestas de Mayo de Santa Cruz de Tenerife, una exposición con el fin de mostrar las pocas reliquias costumbristas que quedaban en la Isla: "unos viejos tela-

FOTO: Benítez

res co-
viejos h
Y la ma
palma,
los disti
vino en
Los pe
otras d
pasado
en cua
tante, re
Pero la
ción, y
museo
ron un
había p
Crisan
muerto
que era
había e
treinta.
este tel
el fueg

La
adepo
lado d
otro, d
que ver
teamie



FOTO: Benítez

Señá Carmen Crisanta, en su telar.

res con sus viejas tejedoras: unos viejos husos con sus viejas hilanderas. Y la manufactura de los sombreros de palma, las escobas, y las esteras, y los distintos procesos de obtención del vino en el Norte y en el Sur de la Isla. Los pellejos de cabra de Anaga y otras diversas manifestaciones de un pasado que no puede resucitar, pero en cuanto tiene aun de vivo y palpitante, reclaman Amor y comprensión⁴. Pero la Masa Coral tenía otra ambición, y era la de la creación de un museo permanente, por eso compraron un viejo telar en Taganana, que había pertenecido a Señá Carmen Crisanta, una tejedora que había muerto hacía muy poco tiempo, y que era la misma que Luis Álvarez Cruz había entrevistado allá por los años treinta. Evitando con esta compra que este telar se convirtiera en leña para el fuego⁵.

La idea del museo tuvo dos adeptos incondicionales, por un lado don Luis Álvarez Cruz, y por otro, don Luis Diego Cuscoy, del que veremos más adelante sus planteamientos.

Álvarez Cruz quedó fascinado por la idea, porque no era una cosa ficticia, ni un trasunto, sino una estampa viva y una realidad sustancial, sin mistificaciones ni artificios, sobre todo en una época en que todo comenzaba a adulterarse y a



FOTO: Benítez

Luis Álvarez Cruz en sus incursiones a Taganana (1933).

contagiarse de americanismos, incluido los cantos y bailes, según también en su momento apuntaría Diego Cuscoy, y que amenazaba con desvirtuar lo que se había conservado hasta entonces. El periodista apuntaba que la mejor forma de defender la tradición era golpe a golpe, refiriéndose a no dejar enmudecer ni parar el telar, o a no dejar de ver como los juncos de los barrancos se convertían en cestos, o como las esteras aun sentían la nostalgia del aire fresco y limpio de la altura en que un día se mecieron.

La idea de la Masa Coral de llevar lo palpitante y vivo de la tradición isleña a un museo, era para Álvarez Cruz una forma de infundir vida a la muerte, y romper con el sentido tradicional de los museos, entendidos como lugares cargados de alegorías fúnebres. La ambición de la masa Coral no era resucitar el pasado, sino la de restaurar sus símbolos (telares, husos, bastidores, lagares, agujas, etc.), pues estos, en la medida que sus propietarios existían, todavía podían cobrar vida.



Este experimento o ensayo, decía el periodista, valía la pena llevarlo adelante, ya que "Entre lo episódico y lo permanente, no hay más que un paso: la continuidad. Y esta se debe conseguir a cualquier precio".

La exposición estaba compuesta por un amplio abanico de la artesanía viva del momento y consistía en:

"Barros cocidos, que comprenden platos, bernegales, porrones, cazuelas, tazas, lebrillos y otros objetos domésticos.

Hojas de palma, que representan esteras, abanadores, escobas y sombreros típicos.

Mimbres, que abarcan cestos de diversos modelos y de típica usanza.

Calados, con la reproducción de un taller isleño donde se realizan estos trabajos de fama mundial.

Era típica, que estará ambientada con música y bailes del país, interviniendo elementos de la Masa Coral Tinerfeña y la Agrupación Folklórica del Hierro.

Molinos harineros, que son los mismos que aquellos en que los antiguos trituraban cereales par el gofio.

Telares rústicos, algunos de cuyos ejemplares superviven y funcionan.

Bordados ejecutados a mano en diferentes tipos y dibujos, que constituyen una especialidad artesana de la mujer canaria.

Tabacos, que serán realizados a mano utilizando rama del país, muy parecida a la que se cosecha en las Vegas de Cuba.

Lagar, que será una reproducción exacta del viejo lagar canario, y a cuyo pie se expenderán los mejores caldos obtenidos en las distintas zonas de la Isla.

Arcones de cedro, que a la vista del público irán tallando los artesanos insulares.

Empaquetados de plátanos y tomates, a modo de estampa viva de cómo se efectúan las operaciones de embalaje de estos frutos con destino a los mercados nacionales y extranjeros".

Este boceto de lo que sería ese museo vivo que se pretendía inaugurar en diciembre de 1953, se elaboraba a la par que el Cabildo de Tenerife organizaba el Museo Arqueológico de la mano de don Luis Diego Cuscoy, quién también quiso aportar sus ideas al proyecto de la Masa Coral.



FOTO: Benítez

Lula Álvarez Cruz descubre en Taganana formas de vida que daban sus últimos coletazos.



FOTO: Benítez

Exposición de la Masa Coral, el rudimento de un museo vivo, que no llegó a cuajar, y que se celebró en diciembre de 1953.

El señor Cuscoy veía en la exposición montada por esta Institución, un medio más que un fin, un ensayo más que una realización; una prueba más que un resultado. Se había hablado de una casa canaria, de algo que contuviera en su recinto artificioso todo cuanto de interesante está perdido, disperso, por nuestros campos y se ha dicho que vendría a ser algo así como una muestra viva de antiguas manufacturas y artes populares. Sin embargo, éste pensaba que el tema debía afrontarse con un sentido más amplio y desear que su realización alcanzara un fin más ambicioso, pues había que ir pensando en un "museo etnológico", dentro del cual se podían realizar interesantes experimentos, aunque se corría el riesgo de caer en el pintoresquismo y de no seleccionar las piezas adecuadas, frente al alto grado de contaminación de americanismos, como ya también apuntaba Álvarez Cruz, en cantos, danzas, herramientas, etc.

A partir del camino abierto por la Masa Coral, decía Cuscoy, que había que pensar en ir buscando por todo el ámbito insular aperos de labranza, objetos de ornamento populares, cerámicas, todo cuanto tenga que ver con el hilado y el tejido, utensilios de cocina, objetos mágicos, técnicas de construcción - a resolver en maquetas- muebles industrias con materias vegetales calados, etc. Es decir, convertir por

co, pero en forma permanente en un Museo Etnológico, lo que de otra forma correría el peligro de la desvirtuación y a que los estudios que se pudieran realizar sobre las piezas, condujeran a errores.

Don Luis Diego Cuscoy, decía que el momento coyuntural, no podía ser más propicio, pues junto a la creación del Museo Arqueológico de Tenerife y con la ordenación y exposición de los fondos, que darían fe de todo cuanto acaeció en la Isla antes de la conquista, la Masa Coral podía ser la encargada de ofrecer en un edificio acondicionado para ello, la colección de todo cuanto vivía todavía en las islas, como testimonio de su incorporación a la cultura española y ofrecer de una manera afortunada, en un contrastado plano de comparación, lo que fueron las islas antes y lo que fueron después, para analizar la transición del mundo aborigen a la nueva cultura y su evolución.

Pero don Luis Diego Cuscoy, quería ir más allá de la Isla y aspiraba a formar el Museo Etnológico de Canarias y decía que aunque costara dinero y tiempo: *"si se tarda demasiado, en este fatal momento nivelador que vivimos, quedará todo perdido, desdibujado, y, lo que es peor, olvidado"*.



FOTO: Benítez

Las últimas mochilas de Tenerife, uno de los reportajes de Álvarez Cruz.

Sin embargo, la falta de apoyo institucional dio al traste con la brillante idea, quedando reducida a la compra de dos telares por parte de la Masa Coral y a una exposición viva, que se inauguró el 29 de noviembre de 1953¹⁰, y que se clausuraría días después por falta de recursos, cayendo la idea en el cajón del olvido, y cerrándose un ciclo iniciado en 1933 de la mano y pluma de Álvarez Cruz, que según palabras de don Luis Diego Cuscoy, fue *"quién en sus caminatas juveniles por los campos de la Isla descubrió, glosó y exaltó viejas cosas a punto de perder. Aquel itinerario lleno de nostalgia y evocaciones, que fue quedando en las hojas de la prensa Insular, se aquietó por fin en un libro y dejó para la posteridad constancia de que cosas quedaban aun vivas y donde ocultaban su vivir difícil en el tiempo en que el periodista y el poeta escribían"*.

Con una técnica de reportaje poético se nos fueron dando los telares, los husos, las pequeñas industrias caseras, los enseres, los lagares, la alfarería, etc. acurrucados aquí y allá, en hondos valles visitados por la lluvia, el viento y los pájaros, en suaves laderas por donde corre el agua, en soleadas orillas y en arriscadas lejanías, fuimos encontrando un vivir antiguo noble agazapado en su propio silencio y en su propio milagro.

*"No nos gusta hacer vana literatura ahora -acaso porque en otra ocasión la hemos hecho-, pero en este preciso momento que recordamos un que hacer y pretendemos llamar la atención sobre cosas en trance de desaparición, digamos que la literatura que se derramó no fue en vano, y que el latido de unos y el amor de otros ha hecho el que podamos ver la exposición de la Masa Coral"*¹¹.

Esta exposición, fue algo novedoso por el hecho de incluir estampas "a lo vivo", y por los planteamientos teóricos en que se fundamentaba, aunque por los documentos grá-



FOTO: Benítez

Estampa típica compuesta por miembros de la Masa Coral.

ficos que hemos podido recopilar, esta muestra podríamos englobarla dentro de la línea del tipismo desarrollado por la Masa Coral en esa primera mitad del siglo XX, y estaría marcada por la estética de los amplios reportajes fotográficos que realizó esta Institución en los alrededores de La Laguna, imágenes que contribuyeron a reforzar la fenomenología de "lo típico" en este siglo. Aspecto colorista y pintoresco, que era precisamente, en el que Diego Cuscoy temía que se cayera.

Notas

- 1 ÁLVAREZ CRUZ, Luis. Un museo vivo, en Santa Cruz, bajo el signo de el huso y el telar. EL DÍA 30 de abril de 1953.
- 2 LA PRENSA, 2 de mayo de 1943
- 3 MESA MARTÍN José M^a. "El tipismo del siglo XX, un invento con nombre propio". EL PAJAR, Revista de Etnografía Canaria. Nº6. Pg. 23.
- 4 EL DÍA 30 de abril de 1953
- 5 EL DÍA 15 de mayo de 1953
- 6 EL DÍA. 26 de noviembre de 1953. La Exposición de la Masa Coral Tinerfeña.
- 7 EL DÍA 10 de diciembre de 1953
- 8 Ibidem
- 9 Ibidem
- 10 LA TARDE 30 de noviembre de 1953
- 11 Luis Diego Cuscoy. EL DÍA. 10 de diciembre de 1953.



FOTO: Pedro Merino Martín

El oficio de maretero.

Espacios para recordar:

las maretas de La Palma

Pedro Merino Martín

Licenciada en Geografía e Historia

Jorge Pais Pais

Doctor en Arqueología

Intro

Esp...
M...
un...
de sitio...
mino m...
amplio...
ta Muse...
nal de n...
talacion...
podrá s...
lógicas...
tóricos...
concebi...
niobra...
que del...
mente...
arranca...
como va...
los yaci...
también...
ticas de...
in situ...
ecomus...
aquellas...
vieren...

Tra...
práctica...
sarrolla...
municip...
sitio se...
sitio, un...
mite con...
social y...
reciente...
que dan...
serta en...

En...
mia nos...
mundo...
nimia es...
de una...
prender...
todas la...
para em...
de las...
que en...
costa se...
nombre...
Lino" en...
Chocho...
O mas...
del Hom...
ta", Las

Introducción

Espacios para recordar "Las Maretas" quiere abrir a debate un asunto en auge "los museos de sitio". Queremos entender el término museos de sitio en un sentido amplio y cito la editorial de la Revista Museo, 1999 (Asociación profesional de museólogos de España): "Instalaciones cuyo denominador común podrá ser el de operaciones museológicas realizadas sobre bienes históricos en el lugar para el que fueron concebidas originariamente. Una maniobra pues de recontextualización que debiera ser respetuosa precisamente con el contexto, ahora ya no arrancado a la obra sino mantenido como valor añadido de la misma. Son los yacimientos arqueológicos, pero también las interpretaciones museísticas de monumentos, los ejemplos in situ de pasado industrial, los ecomuseos, etc. En definitiva, todas aquellas transformaciones que convierten un sitio en un museo".

Tratamos de documentar una práctica cultural que se origina y desarrolla en la relación histórica de unos municipios palmeros con el mar, *el sitio* se constituye así en un arqueositio, un verdadero museo que permite contextualizar formas de relación social y económica de un pasado reciente, reconstruir formas de vida que dan sentido a un arquitectura inserta en determinado medio.

En la actualidad sólo la toponimia nos desvela en muchos casos un mundo perdido. *"En realidad, la toponimia es la forma de conceptualizar de una manera sencilla, para comprender el medio y la naturaleza con todas las propiedades, como fórmula para entender el funcionamiento real de las comarcas"*.¹ Las actividades que en determinados espacios de la costa se desarrollaron perviven en nombres como "Punta de Charco Lino" en Garafía, o "Bajada de Los Chochos" en Gallegos, Barlovento, O mas específica, "La Mareta", Pta del Hombre, Fuencaliente; "La Mareta", Las Nieves, en Santa Cruz de La

Palma, "Las Maretas", Costa de Lodero-Monte de la Breña, en Mazo.

Cuando concebimos este estudio que todavía no es proyecto y no sabemos si llegará a serlo, supimos de la dificultad de vincular el concepto de patrimonio y por tanto de salvaguarda a espacios tan degradados. Convencidos de que las maretas y la industria que se desarrolla en su entorno son objeto de musealización.

Ámbito de estudio

El presente trabajo se circunscribe a la Isla de La Palma, con una especial atención al área oriental de la misma y más concretamente, el área costera que va desde del municipio de Fuencaliente al de Mazo, sin obviar otros municipios. Es en dichos términos donde encontramos una mayor concentración y singularidad de una arquitectura relacionada con el curtido de los chochos principalmente.

Pero no podemos olvidar, aunque no sea tema de esta ponencia las salinas de Los Cancajos y su peculiar captación del mar o las salinas de Fuencaliente con un alto valor paisajístico y faunístico. Por lo que podríamos decir que a lo largo de la mitad Este de la Isla tuvo gran importancia socioeconómica un desarrollo industrial relacionado con el mar, tanto desde el punto de vista de la extracción de la sal como del proceso de "curtido", fuera este de lino o de chochos. Una mirada atenta al paisaje costero nos permite ahondar en un pasado de interacción humana en el hábitat.

El espacio donde se desarrollan las actividades

Desde la Antigüedad el hombre ha sentido la necesidad de procurar una dieta alimenticia de forma continuada, al margen de las coyunturas más o menos favorables y sobre todo el miedo al hambre *"una aprensión que iba unida a las estaciones, al*

*transcurso de los meses, incluso de los días"*². De ahí que a lo largo de la historia de la humanidad el hombre se las haya ingeniado para ir perfeccionando las tecnologías en la conservación de los alimentos, secado o tostado de cereales, salazones y secado de pescado, curtido de aceitunas, o el curtido de chochos, etc. En la Isla de La Palma el chocho sirvió hasta época reciente, tanto para procurar la alimentación del ganado como en épocas de escasez harinas para gofio, enterrado en verde como abono orgánico que permitiera a la tierra un mayor rendimiento.

Asociado al curtido de los chochos al igual que del lino surgió en la zona este de la Isla de La Palma, una arquitectura de características singulares, que creemos única en las Islas Canarias. Una arquitectura, "utilitaria" sin elementos superfluos pero efectiva. Son los pozos de curtido, secaderos y los chozos para la estancia temporal del maretero. Esta actividad de curtido se haría en un principio en charcas naturales al borde del mar así lo atestigua la pervivencia de topónimos relacionados con las actividades allí realizadas por toda la geografía costera de la isla de La Palma. Pero es el término municipal de Mazo, con una alta concentración de la arquitectura que nos ocupa el referente de nuestro trabajo. Los procesos de curtido se mantuvieron hasta hace unas décadas. Actividad que se ha seguido desarrollando hasta la actualidad aunque en menor medida y de manera testimonial.

Allí donde las condiciones de la costa y las mareas dificultaran la labor del curtido o la producción tuviera un determinado volumen, aconsejaría crear las estructuras arquitectónicas necesarias para el tratamiento y proceso del curtido, secado y almacenamiento, en especial los chochos.

Localización

En el caso de las charcas o percheles (denominación dada en el

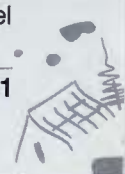




FOTO: Pedro Merino Martín

Los pozos se sitúan en general en áreas de refugios pesqueros o pequeñas caletas.

municipio de Fuencaliente, las charcas donde se curtían los chochos) situadas al borde del mar, se procuraba escoger aquellas zonas donde el oleaje permitiría el reboso constante de la charca a la vez que este no fuera violento, con la finalidad de preservar los sacos de chochos (sacos de juanequé o de tres listas, saco multiusos lo mismo servía para guarecerse o de abrigo o para curtir chochos, de pita idóneos para el curtido de los chochos por ser menos tupida la tela) y los flejes o mollos del lino del embate de las olas, por lo general las charcas han estado asociadas al curtido del lino, especialmente en las áreas de los municipios de las Breñas, Mazo o Fuencaliente. En las áreas del norte y noreste de la isla, las charcas servían tanto para el curtido del lino como de chochos. Así la zona de Los Cancajos, donde se curtía los "mollos" de lino y los chochos en las "cuevas".

En aquellas zonas donde por las propias características orográficas de la costa o las mareas no lo permitieran, se construían los pozos de forma artificial. Estos pozos se sitúan en general en áreas de refugios pesqueros o pequeñas caletas. Aquí el proceso de llenado de los pozos a diferencia de los charcos se produce por filtración, tras los flujos de las mareas. La altura de los pozos variará en función de la lejanía que estos se encuentre de la línea de la costa, verdadero sistema de vasos comunicantes, esta va desde los 6 metros hasta los 200m. Por lo general los pozos se sitúan en áreas de la costa marginales e improductivas características de terrenos de Malpaíses, lo que además permitirá el proceso de filtración. En ambos casos los terrenos donde se asienta tanto las char-

cas como los pozos son del común. En otros casos son de propiedad particular tanto los pozos como los secaderos y demás construcciones anejas, más por derecho consuetudinario, que por propiedad efectiva.

Este tipo de construcciones han pervivido en áreas muy degradadas,

caso de la zona de la Punta Malpaís y de La Bajita; instalaciones aeroportuarias sin el más mínimo respeto al patrimonio etnográfico, planta machacadora con la consiguiente destrucción del paisaje y elementos constructivos de carácter popular. A todo esto se le une construcciones de lo que en geografía urbana se ha dado en llamar hábitat subintegrado. Las consecuencias son realmente desastrosas: entullado de pozos, destrucción de cualquier vestigio de arquitectura vernácula asociada a una determinada actividad a lo que se le suma elementos de degradación del entorno desde el punto de vista visual. El desatino y el desprecio a nuestro patrimonio etnográfico no puede ser mayor. De este desastre se salva los pozos y tendales (no así las construcciones que sirvieron de refugio a los mareteros situados en Tegalate, al menos se limpiaron y se vallaron. No nos caeremos en los pozos pero mantendremos la ignorancia para que sirvieron esas construcciones. Un cartelito que diga pozos y tendales para curtir y secar chochos nos daría alguna pista.

Características constructivas

Antes de pasar a describir los diferentes componentes arquitectónico, creemos que se hace necesario hacer una pequeña puntualización, en cuanto al significado que la palabra mareta tiene en la lexicografía isleña, frente al significado que tiene en otras islas o el dado por los diccionarios normativos, tanto desde el aspecto funcional como constructivo. Seguimos C. Díaz Alayon, "mareta en La Palma es "charco o pequeño estanque para la

recogida del agua". A este sentido general se une en algunas zonas del Archipiélago los elementos "natural; "artificial", "en la costa", que especifica aún el significado general mencionado; así mareta en La Palma es "charco junto a la orilla del mar"³ y en ellos se recoge agua del mar, bien por reboso o por filtración. Pero además en la isla de La Palma tiene un significado unido a una actividad en concreto, como es el curtido, lino, mimbrés o chochos y una tipología funcional.

Nuestro trabajo quiere resaltar como una determinada actividad, genera un determinado paisaje y en especial una serie de elementos constructivos en función de un uso. Una arquitectura determinada por una función, con espacios perfectamente diferenciados y generados para cumplir una determinada finalidad; pozos, tendales, chozos. Configuran el mundo de unos hombres y mujeres sabios y tenaces en la pervivencia. Nuestro deber es conservar la memoria, la escrita, oral y la arquitectónica.



FOTO: Pedro Merino Martín

Nuestro deber es conservar la memoria.

Tanto los pozos como los tendales y las casetas para el cuidado y almacenamiento son construcciones relativamente sencillas. Casi siempre adaptadas al terreno y la orografía del mismo. Son construcciones perfectamente mimetizadas con el entorno donde se desarrolla dichas arquitecturas, no en vano se utiliza los materiales presente en la zona, cantos rodados o callao o elementos escoriaceos o basálticos. Este tipo de construcciones se sitúan, en aquellos terrenos que por las característica del mismo y su cercanía al mar los hacen poco aptos para otros usos, Tegalate, Punta Malpaís, La Bajita.



Tipologías constructivas

Los pozos

Se tratan de hoyos naturales ampliados o perforaciones para captar el agua del mar. En algunos casos se les reviste en mampostería total o parcial, en seco, evitando en algunos el derrumbamiento de las tierras de su interior. En cuanto a la forma dada a los mismos, los encontramos sin ninguna forma definida, caso de los excavados en piedra viva, constituida por lo general de roca basáltica, las formas serán las que el basalto permita al romper el mismo. Caso de la Punta Malpaís o en el área de La Salamera.

Los pozos situados en las zonas de Tigalate o La Bajita, aquí la tipología de los mismos variará siempre adaptándose a las circunstancias del terreno. En el caso de La Bajita, los pozos se sitúan en una pequeña escorrentía, evitando los muros de los pozos el corrimiento de las tierras. Es un espacio reducido de terreno donde se concentran hasta unos 16 pozos y cuatro tendales de forma escalonada, con un aprovechamiento máximo del terreno. Las formas pueden ser cuadradas, redondas, rectangulares; simples o dobles y de diferentes tamaños de 1'80m X 3m de diámetro y con alturas de 1'60 a 4 m de fondo de 2m X 2m los cuadrados de 1'50m X 2m los rectangulares. Para el caso de la zona de Tigalate las proporciones son similares, de formas oblongas y de diámetro entorno a los 3m. Aquí nos encontramos con pozos simples o dobles a modo de pseudoherradura, y con una mayor labra en sus muros.

El acceso a los pozos, en aquellos que se excavan en la roca viva y sin apenas labra y en los que las paredes lo conforma la propia roca, la bajada al mismo por un acceso rudimentario o con escalones labrados en la propia roca. Haciéndose necesario una escalera para acceder a la base dado su altura. Esta es la tipología usual en la mayoría de los pozos en el área denominada Punta Malpaís, constituyendo un verdadero peligro por la ausencia de brocal y de señalización o estar cubiertos por vegetación, estamos hablando de pozos de más de tres metros de altura en algunos casos. De caracterís-

ticas aludidas nos los encontramos en la zona de La Salamera.

Otra variantes aquellos en que los pozos tienen la mínima intervención, han apuntalado una parte de las paredes con mampostería ordinaria en seco y acceso a los mismos de forma más o menos rudimentaria, zona de Punta Malpaís.

En el caso de las zonas denominada La Bajita o de Tigalate. Por las características propias del terreno, presentan una mayor elaboración a la hora de construir los pozos reflejado en la construcción de los muros, aunque hay diferentes soluciones a la hora de construir siempre adaptándose a los materiales más a mano y cercanos. Por tanto los muros pueden ser de mampostería ordinaria, son los que se construye en las zonas de La Bajita, el mismo muro sirve de contención del terreno, o de canto rodado o mezcla de ambos tipos característicos de la zona de Tigalate, aquí se aprecia un mayor trabajo en las paredes de los pozos. En cuanto al acceso de los mismos se hace por medio de un estrecho paso de escalones de piedra más o menos escuadrados y menos rudimentario que el caso de los excavados en roca viva.

El proceso de llenado de los mismos se produce por filtración de agua del mar que por el flujo de las mareas altas se van llenando, hasta alcanzar una altura de llenado que va desde los 0'60m a 1m, con los reflujos de las mareas se vacían. De ahí que la profundidad de los mismos esté a la altura que alcanzan las mareas altas, descendiéndose estos en marea baja. En algunos pozos caso de los situados en la zona de Tigalate nos encontramos un pequeño paramento, de lo que podría ser un elemento regulador del caudal del pozo así como del desecado de los mismos.

Casi todos los pozos presenta en la base un enlosado de lajas, que facilitaría el proceso de limpieza de los mismos y evitaría la acumulación de lodos.

Queremos destacar además que en función de la zona y el terreno donde se asienten los pozos influirá en el proceso del curtido. Al igual que el comportamiento ante las mareas de unos pozos a otros difieren en el proceso de curtido. Dando lugar a una mayor o menor salazón o sabor de los chochos. Diferencias que vendrían derivadas en proceso de filtrado de los pozos entre los situados en áreas de coladas de lava y roca y los que el filtrado transcurre en zonas de tierra más o menos compacta.

Tendales

Situados al lado de los pozos, previamente acondicionado el terreno sirve para el secado de los chochos una vez que se ha terminado el proceso de curtido. Dentro de los tendales se aprecian dos partes diferenciadas por su funcionalidad, área de secado propiamente dicha y el área de aventado, este por lo general, se sitúa en las zonas más altas del tendal o elevado sobre el plano del mismo, donde secos los chochos se amontonan. Este espacio se comunica a través de un pequeño bocarón con un chozo de pequeñas dimensiones, que facilitaría el proceso de almacenamiento y llenado de los sacos. Dichas construcciones se adaptan a las formas del terreno con un aprovechamiento al máximo del mismo, de ahí que estos tendales se construyan en un plano inclinado o adaptándose a la sinuosidades del mismo de forma más o menos plana. Este terreno se apisona y se cubre con piedras de callao o lajas basálticas o combinación de ambos uni-



Los pozos del Porís de Tigalate. Villa de Mazo.

dos cal o tierra hasta configurar un espacio perfectamente compacto y útil para el secado.

No hay una definición clara en cuanto a las formas (a diferencia de las eras que por lo general son circulares o semicirculares) estos pueden ser cuadrados, rectangulares en Tigalate, Punta Malpaís, o sin forma definida zona de La Bajita. Las medidas también difieren unas de otras, con superficies desde los 40m² hasta los 100 ó 150m² las mayores. Otra diferencia con las eras es que el espacio no se circunda ni se protege con paramento alguno, o este es mínimo. En algunos casos se aprecia un trabajo en común y comunal del espacio de los diferentes propietarios de los pozos así como una división del tendal por medio de un pequeño paramento de piedras. A excepción de la familia Toledo que estaba perfectamente individualizada. Este ejemplo lo encontramos en uno de los tendales de la zona de Tigalate el cual se haya subdividido en la actualidad en 6 zonas (aunque es posible que fueran algunas más, ya que una parte del mismo ha sido destruido.) que se correspondía con los propietarios de los pozos, por tanto los tendales iban asociados a los pozos.



FOTO: Pedro Merino Martín

Chozos para el proceso de tostado.

En la actualidad sólo hemos podido catalogar un total de 10 tendales. La instalación de una planta machacadora en la zona de Punta Malpaís conllevó la destrucción de pozos, tendales y elementos asociados. En el caso de la zona de La Bajita y Punta Malpaís los tendales están perfectamente individualizados, así como los chozos donde se pasaba la temporada del curtido. Cada maretero era propietario de uno o varios pozos, y con ello de los dife-

rentes elementos constructivos que facilitaban el proceso.

Chozos

El oficio de maretero por lo general era compaginado con otras labores agrícolas, ganaderas y pesqueras. No obstante obliga al maretero a estar presente en todo el proceso de curtido de los chochos. Esta actividad temporal, en algunos casos de unos 8 meses de duración hacía necesario vivir al lado de la marea, a diferencia de la estacionalidad en el curtido del lino que solía ser menor de San Juan a San Pedro. En función de la estancia más o menos larga así dependía su vivienda y la fragilidad de la misma. La estancia entonces se hacía en cuevas o simples refugios cercanos a las charcas o pozos, ejemplo en Tigalate, sirviendo tanto de estancia como almacén.

Por el contrario en la zona de La Bajita y de Punta Malpaís identificamos construcciones diferenciadas que servían de refugio para los mareteros y construcciones que servían para guardar el grano y para el envasado; en otros casos se aprecia una mayor estabilidad y se construyen viviendas con cubierta de teja.

Este tipo de edificaciones, se sitúan lógicamente alrededor de los pozos y tendales. Son construcciones de dimensiones reducidas, debido a que su uso está determinado por la temporalidad

En cuanto la tipología de estas construcciones se aprecia diferentes variantes y un mayor o menor esmero en la construcción de los aparejos, conjuntamente con pequeñas construcciones accesorias anexas a los chozos. De planta, por lo general, circular, rectangular o cuadrada. Funcionalmente son de una gran simplicidad, ya que cuenta con una sola estancia, con un hueco de acceso sin puerta ni ventanas. En cuanto la cubierta se solía hacer, por lo general, de cubierta vegetal compuesta por ramajes y hojas de palmera y rara vez de teja.

En estas construcciones podemos diferenciar dos supuestos:

1. Construcciones que servían de abrigo con una mayor o menor permanecía de los mareteros y siempre cercanas o pegadas a pozos o tendales.

En cuanto a las formas podemos apreciar construcciones de planta circular, cuadradas, rectangulares de una sola estancia. En cuanto a las dimensiones oscilan entre los 3m de diámetro para circulares o los 2'50m x 2'50m para las cuadradas a las de 1'50m x 2m para las rectangulares y 2m de altura. En el caso de los pajeros son de dimensiones mayores.

Los muros son de mampostería en piedra seca, aprovechando los materiales del lugar piedras basáltica y escoriazas.

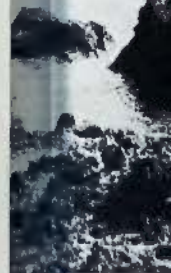
En cuanto a los vanos, presenta un único vano el que permite el acceso al chozo sin puerta alguna, ni ventana.

La cubierta es plana por lo general y suele recubriese con elementos vegetales o empalados hojas de palmeras, etc. de forma muy rudimentaria por lo que se hacía necesario su renovación anual. En el caso de aquellas viviendas con mayor permanencia las cubiertas que presenta son a dos aguas y teja árabe.

El piso suele ser de tierra apisonada

2. Construcciones anejas a los tendales de características constructivas similares a las citadas anteriormente pero de menores dimensiones. Y con una clara funcionalidad, como abrigo para el cuidado del tendal o bien para el envasado de los chochos y para el almacenamiento de los mismos a modo de pequeños silos.

En el primer caso es una construcción de planta rectangular de 1m x 1'75m situado al lado del tendal, a menor altura que este presenta un vano de acceso y una pequeña abertura cuya base inclinada de 0'25m x 0'30m a modo de bocarón situado al ras del piso del tendal, zona de aventado, que permite el paso del grano y facilita el proceso de recogida y envasado de los chochos.



Los chochos aún se curan en el rioro en

Chozos de tostado

So
semicir
lares a
cubierta
por lo g
2m. Est
ceso de
su inter
de barr
el tosta
sitando
los gran
pequeñ
espera
te para

El
trucción
x 0'60m
ría en p
na enfo
a modo
del gran

La im del cl

Q
tuvo el
(Lupinus
cultivad
las India
cas y la
humanc
cultivad
la penín
la invasi
La Palm





Los conjuntos de pozos o ma-retas de chochos que aún se conservan en la isla han sufrido un gran deterioro en los últimos 30 años.

Chozos para el proceso de tostado

Son construcciones de forma semicircular, con características similares a las anteriormente descritas y cubierta vegetal. Sus medidas son por lo general similares de 5'20m x 2m. Estos chozos servían para el proceso de tostado de los granos. En su interior se disponía los tostadores de barro cocido. Una vez culminado el tostado, los granos se iban depositando en el "circe". El trasiago de los granos se hacían a través de un pequeño ventanuco adintelado, en espera de reunir la cantidad suficiente para el llenado de los pozos.

El "circe" es una pequeña construcción de forma circular de 2'20m x 0'60m, construido en mampostería en piedra seca con su cara interna enfoscada de cal y mortero servía a modo de silo para el almacenaje del grano una vez tostado.

La importancia del chocho

Queremos hacer aquí una pequeña salvedad y resaltar en principio la importancia que tuvo el chocho o altramuz blanco (*Lupinus albus*) variante de altramuz, cultivado en La Palma originaria de las Indias Orientales, de flores blancas y la más apta para el consumo humano. El chocho es una legumbre cultivada desde la Edad Antigua. En la península fue introducido a raíz de la invasión musulmana. En la isla de La Palma se debió introducir desde

épocas tempranas a raíz de la conquista, tenemos noticias de su cultivo desde la segunda mitad del s XVI, reseñado en los Protocolos de Domingo Pérez, Madoz, en el XIX. etc.

En la isla de La Palma así como en buena parte del resto de las Islas Canarias y en ciertas zonas de la Península ha sido cultivado con una triple finalidad desde épocas tempranas, como uso ganadero alimentación y camada, abonado en verde*... y

las que dexare hogadas aveys de ser obligado a sembrarla de altramuzes¹⁴, favoreciendo el nitrogenado de la tierra y primordialmente para el consumo humano, gofio o curtido y en la actualidad con valor testimonial.

El chocho ha sido una de las leguminosas de gran importancia en la isla de La Palma, a pesar de la ausencia de datos estadísticos del volumen y extensión del cultivo y los pocos que hemos podido consultar no concuerdan con el calado social que nos transmiten fuentes orales. Esto puede ser porque la mayor parte del cultivo de esta leguminosa estaba al margen del mercado dentro de una economía de subsistencia, funcionando incluso como elemento monetario, por ejemplo a los mareteros se les pagaba con una parte de la cosecha y raras veces en



Detalle de pozo del Porís de Tigarate.

dinero. Se plantaba para el consumo familiar, otro tanto pasa con el lino. De nuestras fuentes orales podemos colegir que en gran parte la cosecha del grano iba destinada al consumo humano, enterrarlo en verde y una pequeña parte al consumo animal. Si se aprecia un incremento de las hectáreas cultivadas en especial en la etapa de la década de los cuarenta del S.XX, coincidiendo con una etapa de incremento de la población y ausencia de alimentos, para empezar a decaer en la década de los cincuenta en paralelo con una leve mejoría en la dieta de los canarios. Se pasa de 3533Ha en 1943-1947 en toda Canarias a 908Ha hacia finales de los 40. Lo que denota que su consumo se incrementó en épocas de crisis alimentarias, lo que forzó a su vez a una ampliación de terrenos de cultivo. Derivado todo ello por la política autárquica de la era azul de la dictadura, con la denominada ley de intensificación de cultivos, coaccionando a los agricultores para conseguir el autoabastecimiento de productos agrarios.

El chocho en la dieta Palmera

La conquista árabe de la península supuso la introducción de una parte importante de cultivos desde cítricos, verduras o leguminosas, entre ellos el chocho o altramuz, que pronto pasó a formar parte de la dieta, por lo general de los más desfavorecidos, tanto en los reinos cristianos como en el ámbito musulmán. Leguminosa que a su vez se introdujo en nuestro archipiélago desde épocas tempranas por los conquistadores que conjuntamente con otras variedades de leguminosas han pasado a formar parte de nuestro paisaje agronómico y de nuestra dieta.

Sin duda los cereales han sido en su conjunto uno de los elementos básicos en la alimentación de la humanidad, en especial el trigo, bien panificados o en crudo. Cuando estos han escaseado, por malas cosechas, carestía, etc. se han visto en la necesidad de mezclarlos con otros cereales o leguminosas, en el caso de isla de La Palma, la mezcla podía ir desde las raíces de helechas, habas, altramuzes o chochos, etc. para la elaboración de gofio. Pero también como elemento de exportación,

"ochoientos quesos e un cuarto de altramuses,... de lo dar y entregar en la çibdad de Lisboa"⁵ los protocolos además nos dicen en las condiciones que los altramuces debían estar "Francisco Gómez, vº., morador en La Somada, hace a Manuel Hernández, mercader, est., presente, de 200fs. De altramuces, buenos secos, limpios y de recibir, medidos por media colmada, por haberselos vendido a dos reales y cuartillo, puestos y medidos en el puerto de la Ciudad. ...Promete y se obliga entregar los altramuces, libres, con saaca, para que los puedan sacar libremente fuera de la Isla, por el día de N. Sra. de agosto primera que viene."⁶

El Chocho ha sido por ello, un cultivo apreciado por la población palmera, especialmente desde el punto de vista alimenticio, agronómico y las actividades generadas, caso del curtido ya señalado. Volviéndose a él en especial en épocas de crisis alimentaria, por rendimiento y escasa atención que requiere.

El chocho indefectiblemente ha estado asociado a las contrariedades de la vida, la pobreza y la falta de alimento. Así lo atestiguan diferentes fuentes literarias, o en el caso de canarias en las expresiones del habla popular: *¡amargor de chochos!*, *no ganar para chochos*, etc o para reflejar la extrema pobreza "Al recordar cuan rico había sido y a pesar que ahora estaba hambriento y no tenía más que los altramuces, que son tan amargos y saben tal mal, empezó a llorar..."⁷. En momento en que las cosechas de cereal eran menguadas se volvía al socorrido altramuz o chocho entre otros "en momento de escasez cereal fundamentalmente de pan y de gofio se recurría al gofio de altramuces"⁸

Por lo general, los chochos se han consumido mezclados con otros



FOTO: Pedro Merino Martín

Tendales.

cereales, derivado en parte del fuerte sabor y amargor de los mismos, se solían mezclar con centeno, millo, trigo, etc. o se untaba papas arrugadas en la harina o salados una vez curtidos. Casi nunca solo, a pesar de su alto valor proteico y solo en extrema necesidad se consumía gofio de chochos. La razón, es que el consumo continuado de esta leguminosa, puede producir la *lupinosis* o enfermedades por su alto consumo, provocando problemas de desarrollo y raquitismo debido a que obstaculiza la absorción del calcio. Otra enfermedad relacionado con una con un alto consumo de estos es el denominado *Latirismo*, patología que en caso del altramuz o chocho, el *Lathyrus Cirera*, contiene un ácido que produce una forma de paroplejía espástica, que se manifiesta en debilidad muscular, temblores y parálisis de las extremidades⁹.

Sin duda el consumo de chochos bien mezclado o sólo se acentuó sobre todo en épocas de escasez y de crisis agrícola, especialmente en la posguerra, década de los cuarenta del siglo XX, y fue en algunos casos, motivo de conflicto por el abuso en el precio de los mismos; a mitad del siglo XIX en el municipio de la Villa de Mazo, el Ayuntamiento para atajar el malestar de los vecinos, se vio obligado a fijar el "precio de venta al público del almud de chochos curtidos en dos duros"¹⁰ tratando de evitar en la medida de lo posible un abuso en los precios, en un producto consumido por la gente menos favorecida.

Es a partir de la década de los 60, del siglo pasado cuando el consumo y la extensión del cultivo de chocho empieza a declinar, hasta convertirse en la actualidad en un cultivo marginal. Que esta marginalidad no conlleve también el olvido de una tradición tan cargada de riqueza y significación de nuestra pequeña historia, al fin al cabo, nuestra historia, y cultura, entendida esta como se define en un viejo manual la



FOTO: Pedro Merino Martín

Chozos en estado de abandono.

cultura es lo que el hombre hace, lo que el hombre hereda y lo que constituye el patrimonio de Humanidad.

El oficio de maretero

El curtido, tanto del lino como de los chochos ha sido una práctica habitual entre los palmeros, unas veces de manera ocasional, por lo general solían ser pequeñas cantidades para el consumo de la unidad familiar "una vez que se habían cosechado los chochos, nos dejaban respigar grano a grano juntábamos un puñado y lo curtíamos aquí en las cuevas, situadas en Los Cancajos" que se solía hacer en charcas cercanas. En otros casos el curtido fue un oficio de carácter artesanal o tradicional, casi hereditario, ejercido por los denominados en La Palma mareteros.

Son actividades de carácter estacional, de ahí que se compaginara con otras actividades agrícolas y ganaderas, y en especial con la pesca; tanto esta última como la del curtido de chochos ha sido complementarias, ejemplo de la Punta Malpás o de Tigalate, muchos de los mareteros se dedicaban a la pesca costera o la recolección de lapas, etc, uno y otro permitía a algunas familias completar su escasa economía.

Por lo general han sido oficios con un alto componente tradicional y de carácter familiar, pues en el proceso se implica toda la familia, se hereda los pozos, el tendal, el chozo y el oficio. Don Nicolás Díaz Pérez de 75 años, zona de Punta de Malpás

heredó a su vez ejercer mismos de la familia pasándoselos curtidos de mar zona de ban al rrio de maretero te al mu compon a la pes tro de l ban al c En la ac ven en t as en la

En do solía José G esta área agriculto mujer d como a proceso cian a sino que cretas.

El pago

En realizado de los cl ral en e más esc subsiste dustriale cobro er nega". E sido una el trabaj tre el ag pago en ra mante los bene producto parte de se desti de la un exceden facilitarí tes de cl nero en la pra de c dos, o d mos que en la form las difere velaría, s ciones so

heredó de su padre los pozos y este a su vez del suyo, oficio que dejó de ejercer hace más de 25 años. En los mismos trabajaban cuatro miembros de la familia, "el lo hizo de chico"; pasándose en torno a unos 8 meses curtiendo chochos, desde el mes de marzo al mes de octubre. En la zona de Punta de Malpaís se dedicaban al curtido cinco familias. El barrio de las Mesitas, un barrio de mareteros y pescadores, perteneciente al municipio de Mazo, con un alto componente de familias dedicados a la pesca y curtido de chochos, cuatro de las 5 familias que se dedicaban al curtido residían en este barrio. En la actualidad muchos de ellos viven en el mismo, así como otras tantas en la zona de La Bajita y Tigalate.

En Tigalate el proceso de curtido solía durar de julio a septiembre. José González Pérez, informante de esta área, dedicado a la pesca y la agricultura. Los pozos los heredó su mujer de su padre. Tanto los oficios como aquellos que se dedicaba al proceso de curtido, no sólo se asociaban a una determinada actividad sino que proceden de unas áreas concretas.

El pago en especies

En cuanto el pago por el trabajo realizado, el maretero por el curtido de los chochos se hacía por lo general en especies, como característica más esencial de una economía de subsistencia y de sociedades preindustriales, casi nunca en dinero. El cobro era de "almuz y medio por fanega". Este precio parece ser que ha sido una constante en el cobro por el trabajo del encurtido, pactado entre el agricultor y el maretero. Este pago en especies, de alguna manera mantendría un cierto equilibrio en los beneficios del maretero y los del productor. El uso dado del pago por parte del maretero, por lo general, se destinaba para el autoconsumo de la unidad familiar, y un pequeño excedente a la venta pública, lo que facilitaría al maretero este excedente de chochos se utilizase como dinero en las transacciones para la compra de otros artículos manufacturados, o de primera necesidad. Creemos que un estudio más detallado en la forma de pago que se hacía en las diferentes transacciones, nos desvelaría, sin duda, elementos de relaciones sociales interesantísimos, cosa

que aquí por espacio y tema no podemos desarrollar.

Maretas y mareteros: el proceso de «curtido»

Hasta hace tres décadas aun era habitual en el paisaje de La Palma el maretero, ligado a una actividad que desde la década de los 60 inicia una inexorable decadencia pareja al abandono de la agricultura de subsistencia tradicional de las zonas de medianías, característica de una economía atrasada y con claro predominio del autoabastecimiento.

El cultivo del chocho

La siembra se solía hacer en el mes de octubre por lo general, siendo más densa la siembra si esta se destina a "enterrarlo en verde" que la destinada a recoger el grano, doble finalidad la alimentación de ganado o humana y el abonado del terreno con que se cultiva el chocho. Sin duda la labor más ingrata era la recolección por la dificultad que entraña el arranque de la mata por sus espinas. Una vez recolectada hacia finales de julio a agosto se trasladan a la era para separar el grano de la vaina, reservando una parte para la siembra y la paja como camada para los animales.¹¹ Esta operación se hacía en las eras situadas en las áreas de medianías. El cultivo de esta leguminosa ha tenido un desarrollo importante en zona Este de la isla de La Palma, especialmente en los municipios de Fuencaliente, Mazo y Las Breñas, ocupando zonas marginales de las zonas medias altas, junto a otros terrenos y alternado con el cultivo de trigo y papas. El traslado de los granos se hacía en sacos a lomos de la bestia hasta las maretas situadas al pie de la costa.

Endulzar el amargor

El proceso de curtido no tenía otra finalidad que atenuar el fuerte sabor amargo de los chochos. Es importante reseñar como el amargor y la connota-

ción de pobreza tienen los chochos en la literatura tanto culta como tradicional, al margen de otras connotaciones que están demás aquí y serían interesante para otros estudios. Para poder consumirlos en crudo o salados y en harinas mezclados con otros cereales y también harina en polvo para acompañar a las papas raspadas con mojo de cilantro.

Una vez que el maretero recibía los chochos en la costa se iniciaba el proceso de curtido. El paso previo es tostar el grano en tostadores de hierro y en la zona de Punta Malpaís en barro, a modo de balayos, la leña necesaria para dicho proceso se extraía del lugar, plantas xerófilas denominadas salados, inciensos y cornicales "mi madre se tiraba dos días tostando para el pozo grande y un día para el pequeño, se ponía pencos (hojas de tuneras) para no quemarse". En la zona de La Bajita y Punta de Malpaís una vez tostados "se van depositando en el "circe" en un pequeño silo hasta reunir la cantidad suficiente en espera de pasarlos posteriormente a los pozos.

El caso de que el curtido se hiciera en charcas este proceso del tostado se hacía en la casa y se bajaban a las charcas en sacos, una vez introducidos en las mismas se les ponía piedras de callao encima para evitar que el mar se los llevara.

En los pozos el proceso de curtido empezaba con la limpieza y acondicionamiento de los mismos, se solían tapar los agujeros con helechas para evitar la pérdida de los granos, zona de La Bajita y Punta Malpaís. Otra variante era poner un camada de



FOTO: Pedro Melino Madrid

Maretas son charcos junto a la orilla del mar.

helechas y encima los chochos y sobre estos otra camada de helechas y encima piedra, pozos de Tegalate. En cada proceso de curtido de chochos se solía encurtir de ocho a diez fanegas, equivalente a unos 300 a 350 kilogramos.

Pozos cansados: "los pozos se cansan como las personas" que el argot del maretero, suponía que el pozo había acumulado un alto grado de gases de elevada toxicidad, por el curtido continuado en un mismo pozo. Esto hace que el pozo no se aire lo suficiente de los gases desprendidos en el proceso de fermentación del curtido, con el consabido peligro para la salud. De ahí que cada maretero tuviera varios pozos, evitando concentrar la labor del curtido en un solo pozo. Permitiendo la aireación y la labor continuada del curtido.

Llama también la atención que las calidades y el sabor de los chochos difieran de una zona a otra, esta circunstancia vendría reflejada por las características propias del terreno donde se asienta los pozos y la mayor o menor grado de compactación del terreno por donde se filtra el agua del mar y diferente comportamiento de unos pozos frente a otros. A la pregunta a don Nicolás que diferencias había entre los pozos de la zona de La Bajita y de Punta de Malpaís, los que se curtían en la primera eran más "desabridos" o lo que es lo mismo menor sabor o menos salados.

En el caso del lino el curtido del mismo se hacía por lo general en charcas mas o menos resguardadas. "El proceso solía durar de 6 a 7 días y medio o lo que llaman 15 lunas, se ponía el lino durante la mar llena y se sacaba durante la mar vacía" " el lino se solía curtir de San Juan a San Pedro. A partir de 15 de agosto las mareas son muy vivas. Estas mareas por el contrario favorece un mejor curtido de los chochos, "los chochos se curten mejor con mareas vivas." Por la regularidad en el proceso de llenado de los pozos.

El proceso de curtido solía durar entre seis y ocho días, "más no porque los chochos se pelaban" una vez terminado el proceso se sacaba los chochos de los pozos en cestas y se

extendían en el tendal para secarlos, esta operación dura entre cuatro y cinco días en función de la intensidad del sol. Mientras tanto "había que revolverles dos veces al día con las manos y de rodillas" una vez seco el grano se amontonan en el "aven-tadero" y se envasaban en sacos listos para el consumo.

Protección y puesta en valor de las maretas

Los conjuntos de pozos o maretas de chochos que aún se conservan en la isla han sufrido un gran deterioro en los últimos 30 años a consecuencia, principalmente, del abandono total de esta actividad que proporcionó medios de subsistencia a una gran cantidad de gente en las épocas de mayor carestía que nuestros antepasados sufrieron en los últimos años de nuestra historia.

Esta caída en desuso, junto con el desarrollísimo turístico y urbanístico de los últimos tiempos han provocado la destrucción parcial o tal de la inmensa mayoría de los pozos de chochos que se conservaban en la isla. Los ejemplos son numerosos y sólo nos basta citar algunos de los grupos de los que ya no queda ni el más leve rastro como son los de Punta Larga y El Faro de Fuencaliente o los de La Playa de La Bajita y El Aeropuerto que sobreviven a duras penas entremezclados entre chabolas veraniegas o canteras de extracción de áridos. Tal es así, que se puede considerar que el único conjunto que se considera más o menos intacto se encuentra en la zona de El Búcaro, posiblemente debido a su lejanía de los núcleos poblacionales permanentes y por las dificultades de acceso al lugar a través de una pista infernal.

Sería imperdonable que permaneciésemos con los brazos cruzados o virásemos la cara hacia otro lado mientras este tipo de vestigios de nuestro patrimonio cultural y etnográfico corre un grave riesgo de desaparición. Debemos conservar vivo el recuerdo de unas tradiciones de las que, hasta no hace mucho tiempo, dependía la supervivencia de nuestros padres y abuelos, aunque posiblemente debamos remontarnos mucho más atrás en el tiempo.

En la actualidad, los conjuntos de tostaderos, "circes", pozos y secaderos de chochos están completamente abandonados y "dejados de la mano de Dios". Diariamente están expuestos a su mutilación o desaparición total bajo las palas mecánicas para abrir pistas, construir chalets, etc. o, simplemente, aprovechar las piedras volcánicas de los secaderos, por ejemplo, para levantar las chabolas de veraneo y decorar sus muros. Otras veces, simplemente se trataba de entullar los pozos de chochos para evitar que alguien pueda caer en su interior o, lo que es más grave aún, para desprenderse de la basura sin dejar rastro de la misma, tal y como ha sucedido en la zona del aeropuerto.

Lo peor de todo es que la mayoría de los palmeros, especialmente todos aquellos que tienen menos de 40 años, desconocen la existencia de este patrimonio etnográfico, entre otras razones porque nunca se han visto obligados a depender del gofio de chochos para sobrevivir algunos días más. En este sentido, consideramos una obligación ineludible de los organismos públicos contribuir a la protección y preservación de estos lugares a las generaciones futuras.

Este tipo de actuaciones conservacionistas, al menos en el caso concreto de los pozos de chochos, es relativamente sencilla y con un coste económico relativamente bajo y perfectamente asumible por las depuradas arcas municipales o cabildiciales. Por otro lado, los trabajos se pueden llevar a cabo sin excesivos problemas ya que, la gran mayoría de ellos, están en dominio público, con lo cual nos evitaríamos el engorroso problema de la titularidad privada y el hecho de tener que comprarlos a sus legítimos propietarios.

Además, en algunos de los conjuntos más espectaculares, como en el del aeropuerto de Mazo, se puede recabar la colaboración de otros organismos, en este caso AENA, para que contribuyan a la rehabilitación de la zona en el momento que se acometa la ampliación del aeropuerto de La Palma. Sin duda, la rehabilitación de los tostaderos, "circes", pozos y secaderos de chochos, junto con las lagunas de la zona, se podrían con-

vertir en zona, no también local.

Exi- maretas, to de M en el mi auténtica objeto d y puesta al mismo servación turístico

En plantear quien gra instalaci tantes er mente s limpieza zos; rec deros, " ción de tivos, etc

En e car la ac pozos o Tegalate dad de ma, don dido a la que cub zos y su tronco. E

o peor de todo e de los palmeros, aquellos que tien desconocen lo patrimonio etno



vertir en un atractivo para visitar la zona, no sólo para los turistas, sino también para la propia población local.

Existen varios conjuntos de maretas, como son los del aeropuerto de Mazo y La Playa de La Bajita, en el mismo municipio, que son una auténtica maravilla y que podrían ser objeto de una plan de rehabilitación y puesta en uso que nos permitirían, al mismo tiempo, garantizar su preservación y contribuir al desarrollo turístico de la zona.

En cualquier caso, no estamos planteando intervenciones que impliquen grandes costes económicos e instalaciones complicadas e impactantes en el entorno natural. Simplemente se trataría de proceder a la limpieza de las basuras de los pozos; reconstrucción de los tostaderos, "circes" y secaderos; colocación de una serie de paneles explicativos, etc.

En este sentido queremos recalcar la actuación desarrollada en los pozos de chochos del Porís de Tegalate (Villa de Mazo) por la Unidad de Medio Ambiente de La Palma, donde únicamente se ha procedido a la limpieza de la vegetación que cubría la mayor parte de los pozos y su delimitación con vallas de tronco. Estos trabajos fueron ejecu-

tados con un coste económico ínfimo (los sueldos de los agentes y el precio de la madera) y se ha conseguido dignificar un área que, aparte de su interés paisajístico o de veraneo, es absolutamente desconocida, no sólo para los turistas, sino también para los propios palmeros.

Con estas actuaciones, de gran sencillez y muy bajo coste económico, conseguiríamos dos objetivos fundamentales:

- 1) Por un lado, garantizar la preservación de estas construcciones que han sido fundamentales, hasta no hace muchos años, para la supervivencia de nuestros antepasados. Conseguiríamos erradicar, de una vez por todas, las amenazas que penden sobre estos lugares ante un desarrollo turístico y urbanístico mal entendido y que sólo piensa en los beneficios económicos a corto plazo.
- 2) Y, por otro lado, ofrecer a nuestros visitantes una serie de rutas o visitas guiadas en las que mostraríamos unos modos de vida que son únicos de nuestra isla y que pueden contribuir, de manera decisiva, a un desarrollo turístico sostenible y cultural por el que siempre han abogado los políticos y empresarios turísticos de la isla.

Informantes

Los Cancajos	- Natividad Rodríguez Pérez, 72 años
Las Mesitas	- Nicolás Díaz Pérez, 75 años
Garafía	- Nery Mata García, 75 años
Tegalate	- José Cabrera González, 74 años

Bibliografía

- AFONSO, Leoncio, *La toponimia como percepción del espacio: los topónimos canarios*, Universidad de La Laguna, La Laguna, 1988.
- ALMODÓVAR, M.A., *El hambre en España*, Oberon, Madrid, 2003.
- CARBALLO WANGÜEMERT, Benigno, *Las afortunadas*, Centro de la Cultura Popular canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1995.
- CORRALES ZUMBADO, Cristóbal, *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Canarias, 1996.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen, *Materiales Toponímicos de La Palma*, Cabildo Insular de La Palma.
- GARCÍA MARTÍN, Pedro, *El mundo rural en la Europa moderna*, Historia 16, Madrid, 1989.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J.L., *Emigración y agricultura en La Palma*, Consejería de Agricultura y Pesca de Canarias. Santa Cruz de La Palma, 1992.
- GARRIDO ABOLAFIA, *Puntallana historia de un pueblo agrícola*, Ayuntamiento de Puntallana, Santa Cruz de Tenerife, 2002.
- HERNÁNDEZ MARTÍN, L.A., *Protocolos del escribano Domingo Pérez (1546-1553)*, Caja General de Ahorros de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1999.
- HERNÁNDEZ, M., *Estudio de sistemas tradicionales de cultivo en Tenerife*, (Municipio de Tegueste), CSIC, La Laguna, 1988.
- Protocolos del escribano Domingo Pérez (1554-1556)*, Caja general de Ahorros de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 2000.
- PERDOMO MOLINA, A.C. *Los chochos, su intervención en el agrosistema tradicional de los Rodeos (Tenerife)*
- RODRÍGUEZ BRITO, Wladimiro, *La agricultura en la isla de La Palma*, Cabildo Insular de La Palma, Santa Cruz de Tenerife, 1982.
- RODRÍGUEZ FARIÑA, Agustín, *Los Caminos de La Palma*, Cabildo Insular de La Palma, Santa Cruz de Tenerife, 1993.
- RULE, John, *Clase obrera e industrialización...*, Editorial Crítica, Barcelona, 1990.
- SÁNCHEZ DEL BARRIO, Antonio, *Arquitectura popular. Construcciones secundarias*, Castilla Ediciones, Valladolid, 1995.
- VELÁZQUEZ RAMOS, Cirilo, *Historia General de la Villa de Mazo*. Centro de la Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1999.
- VV.AA. *Gallegos un barrio al norte de la Isla de La Palma*, Tenerife, 2002.



Lo peor de todo es que la mayoría de los palmeros, especialmente todos aquellos que tienen menos de 40 años, desconocen la existencia de este patrimonio etnográfico.



FOTO: Proyecto de Desarrollo Comunitario La Aldea

La cultura popular puede ser un bien social y educativo de gran valor.

La propuesta museística y didáctica del Museo Vivo La Aldea

Proyecto de Desarrollo Comunitario de la Aldea de San Nicolás de Tolentino
Gran Canaria

Introducción

Desde que se ha comenzado a hablar de patrimonio cultural, se ha ido definiendo un concepto que va más allá del objeto material, para incluir también el conjunto de valores, conocimientos, técnicas, etc., que han dado origen a esos bienes. Este patrimonio cultural, que ha sido el resultado de la actividad humana a lo largo de los siglos, es un bien social y educativo de gran valor.

Estos bienes culturales, que forman parte del patrimonio de una comunidad, son el resultado de la actividad humana a lo largo de los siglos, y son un bien social y educativo de gran valor.

Los bienes culturales, que forman parte del patrimonio de una comunidad, son el resultado de la actividad humana a lo largo de los siglos, y son un bien social y educativo de gran valor.

La cultura popular puede ser un bien social y educativo de gran valor. Esto es lo que queremos destacar en este artículo. Las razones son varias, pero, en primer lugar, porque la cultura popular es un bien social y educativo de gran valor.

Para poder hablar de cultura popular, es necesario tener en cuenta que esta afirmación se refiere a la cultura popular, y no a la cultura oficial. Las razones son varias, pero, en primer lugar, porque la cultura popular es un bien social y educativo de gran valor.

En este artículo, vamos a hablar de la cultura popular, y de su importancia como bien social y educativo de gran valor.

Introducción

Desde hace varios años se ha venido realizando una experiencia museística en el pueblo de San Nicolás de Tolentino en Gran Canaria, con la finalidad de demostrar que nuestra cultura tradicional y popular tiene un gran valor cultural, social y educativo. Nuestro alumnado, tanto niños como jóvenes y adultos, han podido disfrutar y aprender gracias al contacto fluido que ha mantenido con nuestros mayores durante todo este tiempo.

Estos museos adquieren la denominación de «Vivos», porque nos ponen en contacto con personas que nos cuentan y reproducen su forma de vida.

Los grupos que nos visitan podrán realizar las diferentes actividades de la vida de antaño del campo tales como: hacer el pan, el queso, descamisar (pelar piñas, mazorcas), desgranar, aventar (separar la paja del grano), tostar, moler y, al que le guste, tomar leche con «gofio» (harina de maíz tostado, producto básico de nuestra alimentación) que ellos mismos obtendrán si realizan todo el proceso.

La cultura popular puede ser un bien social y educativo de gran valor. Esto es algo que muchas personas reconocen como indudable. Sin embargo, la realidad ha demostrado fehacientemente que el valor social y educativo depende, entre otras cosas, del modo en que las nuevas generaciones se relacionen con esa cultura.

Para comprobar el acierto de esta afirmación bastará con reconocer la diferencia entre las manifestaciones de cultura popular que se preparan con fines exclusivamente turísticos, y las que tienen otras finalidades (sociales, educativas, de ocio...)

En este proyecto tratamos de encontrar un marco ideológico,

organizativo y relacional que facilite el encuentro, en condiciones de respeto mutuo, entre las personas que han contribuido con sus propias vidas a generar la cultura popular y las personas que pueden encontrar en esa cultura un camino para comprenderse mejor así mismos y hacer de esta comprensión una vía para proyectar un futuro mejor.

El mundo rural, tal como lo conocemos en la actualidad es tal vez un vago recuerdo de lo que antaño fue una forma de vida, de comportamientos sociales y de una cultura, en la que la Naturaleza y el contacto del hombre con la misma, formaban un todo interrelacionado donde ambos se beneficiaban mutuamente.

En un periodo más o menos cercano de nuestra historia, el mundo rural tuvo una gran relevancia en la economía insular pues proporcionaba a los habitantes locales y de las ciudades los alimentos y útiles necesarios para sobrellevar el doble aislamiento que producía la condición de insularidad y las situaciones de crisis mundiales en los distintos periodos de guerras.

En la actualidad, la dependencia cada vez mayor de alimentos importados, y la falta de estímulos para mantener la actividad agrícola de una manera competitiva con otros países, está desembocando en una desaparición paulatina como sector económico, pero sobre todo de una forma de vida y de su cultura.

En la Aldea, (San Nicolás de Tolentino) gracias al empeño y esfuerzo del Proyecto Cultural de Desarrollo Comunitario, y a la inestimable colaboración de la familia Graciliana Martín Suárez, que gentilmente ha cedido su propiedad para el museo vivo y la colaboración de todo el pueblo, se ha podido recuperar el ambiente tradicional del mundo rural enclavado en el mismo casco urbano de San Nicolás. Este espacio se compone de una vivienda con sus distintas dependencias, la gañanía, el pozo, molino y el estanque, así como, el terreno de cultivo próximo a la casa.

En este museo vivo podremos retrotraernos en el tiempo a la época en que muchos de los elementos, considerados actualmente como



Estos museos adquieren la denominación de «Vivos», porque nos ponen en contacto con personas que nos cuentan y reproducen su forma de vida.

FOTO: Proyecto de Desarrollo Comunitario La Aldea



FOTO: Proyecto de Desarrollo Comunitario La Aldea

Cada una de las visitas en los distintos itinerarios que ofrece el museo, serán guiadas por los verdaderos protagonistas de nuestra historia rural

artesanías decorativas, tenían una función primordial dentro de las labores diarias de la casa y del campo.

Se trata de revivir y conocer el porqué de y para qué se utilizaban una serie de objetos, algunos de los cuales han dejado en la actualidad de cumplir la función para los que fueron creados.

Todo ello en un intento de conocer, valorar, respetar, conservar y difundir como partes de una cultura que, lejos de quedar en el recuerdo, se revitalice, concienciándonos del valor que tiene para futuras generaciones el esfuerzo de nuestros antepasados, los cuales, valiéndose de los medios que le ofrecía la Naturaleza, obtenían los materiales que les facilitarían las labores rutinarias en un mundo rural carente de grandes medios técnicos y los alimentos necesarios para su subsistencia...

La gran cantidad de elementos y posibilidades que ofrece el museo nos ha llevado a organizar una serie de itinerarios que faciliten al visitante la profundización en el conocimiento de alguna parte o la visita generalizada de todo el museo.

Por otro lado queremos resaltar que cada una de las visitas en los distintos itinerarios que ofrece el museo, serán guiadas por los verdaderos protagonistas de nuestra historia rural, conocedores de cada una de las tareas tradicionales que en otros tiempos realizaban en su labor cotidiana.

Resaltar que los usuarios no son meros espectadores, sino que parti-

cipan activamente en todas las tareas que se realicen en el museo.

Guión para la visita al museo

Al entrar nos encontramos con el estanque, la pileta para lavar la ropa y el pozo con el molino de viento para extraer el agua. Se podrá observar el funcionamiento del molino de viento, reconociendo las partes principales del mismo y su utilidad para la extracción del agua del pozo. A un lado de la casa observamos un horno de leña donde se guisa el pan. El visitante conocerá las características singulares de estos hornos de leña y las diversas utilidades que tenían en otros tiempos.

Se completa esta visita con una actividad interesante que consiste en aprender el proceso de elaboración del pan, participando activamente en la preparación del mismo, para luego guisarlo en el horno.

En la visita al interior de la casa podrán observar algunas curiosidades sobre su construcción, como son los techos de caña, o de madera, los tejados a dos aguas, el grosor de las paredes, y algunos de los elementos que conforman el mobiliario de la misma, como el relleno de los colchones con pinocha, la utilización

de los telares para la confección del ajuar doméstico etc.

Dentro de la cocina, que generalmente se situaba a un lado o frente a la habitación principal de la casa, podrán descubrir algunos objetos antiguos y su utilidad. En la piedra de molino ayudarán a la señora a moler grano para elaborar un poco de gofio.

Junto a la habitación principal de la casa se encuentra también la habitación donde se guardaba la comida, una especie de despensa y comedor. Lo más característico del mismo es la cantidad de elementos que se guardaban. Allí podemos observar, diferentes serones (cestos de palma) para guardar grano o ir de pesca, (utilizado en muchas casas por los mariantes, nombre que recibían los campesinos que solían ir a pescar en la costa, para complementar su dieta alimenticia). Las cajas de madera para almacenar el grano y las diferentes medidas, el cañizo para guardar los quesos mientras se dejaban secar, barricas de barro para la carne salada, lecheras, quesera para hacer el queso, la talla de barro para conservar el agua fresca etc.

Todo esto se visita atendiendo a la explicación de la señora de la casa e incluso ayudándola en sus tareas de hacer el queso, medir el grano...



FOTO: Proyecto de Desarrollo Comunitario La Aldea

Se puede ver cómo era una escuela hasta mediados del siglo XX.



El cuarto de aperos, está junto a la gañanía. Es una de las dependencias dentro del museo donde podremos contemplar todas las herramientas y útiles de trabajo necesarios para atender a los animales y para desarrollar las distintas faenas del campo.

En la gañanía además de contemplar dos hermosas vacas de raza autóctonas, el gañán nos explicará las características principales sobre esta raza y su utilidad en las labores del campo. Asimismo podemos ayudar a ordeñar y nos mostrará todos los elementos que compone la gañanía.

Podremos observar y ayudar a enyugar las vacas para arar la tierra y, según la época del año, podremos participar en la siembra o en la cosecha del cereal.

También podremos observar y participar en una descamisada en una choza de cañas, proceso con el que se quitaban las hojas que protegían a las piñas (mazorcas).

Por último los visitantes podrán contemplar y conocer los animales domésticos que conviven en los corrales junto a la gañanía: burros, cabras, ovejas, cochinos, camello, ovejas....etc.

La agricultura del cereal

En las inmediaciones del aula tenemos un terreno en el que cada año se siembra trigo, cebada... para que los visitantes aprecien en vivo el cereal. El cultivo del grano tuvo en nuestro pueblo bastante importancia hasta casi los años 50. La siembra era de secano y el lugar idóneo para ello eran las laderas. Allí, se desplazaban las cuadrillas de hombres y mujeres a la sementera, en los meses de septiembre, octubre o noviembre, según se presentara el año de lluvias. Si el año era malo la sementera se perdía, y si llovía, aunque fuera poco, la humedad hacía salir las espigas que cubrían las laderas.

Para la recolección también se hacían juntas (reunión de familiares y vecinos) que arrancaban el trigo (en zonas de secano, como la Aldea o

Fuerteventura, no se segaba como en las medianías sino que se arrancaba). Las espigas se ponían a secar en gavillas y se trillaba en el mes de agosto o septiembre.

La cosecha del millo es también muy tradicional en nuestro pueblo. De este grano y del trigo se consigue nuestro principal alimento, que es el «gofio».

Recogidas las piñas se ponían a secar en las chozas construidas con cañas, para su posterior descamisado.

Después de terminada la zafra del tomate se reunían las familias y los vecinos a descamisar. Estas juntas eran verdaderos actos sociales, donde los novios se enamoraban, se hacían cuentos, se cantaban romances y al final se tocaban las cuerdas y se bailaba.

Las piñas, una vez descamisadas, se tendían en los patios y azoteas de las casas donde se secaban. Cuando estaban bien secas se desgranaban, se aventaba y tostaba el millo. Cuando éste era poco, se molía en un molino de piedra que había en cada casa y, cuando era mucho, se llevaba a los molinos de agua o de viento para hacer el gofio.

En el Museo, el visitante podrá participar en todo este proceso de cultivo y aprovechamiento alimenticio del grano, de manera que podrán realizar con nuestros mayores actividades como descamisar, desgranar, aventar, tostar y moler el millo en molino de piedra, todo ello acompañado de muestras de cantos tradicionales de trabajo, cuentos y adivinanzas de tradición oral y romances.

Para trillar el trigo y la cebada, los mayores han construido una era de lajas, como las antiguas. En el pueblo habían gran cantidad de eras, algunas desaparecidas por la falta de conciencia histórica y de conservación de nuestro patrimonio. Por ello los niños y adultos trabajan en este proyecto, intentando concienciar a la población.

Las eras son construcciones de piedra colocadas con gran cuidado para que al pasar las bestias (vacas,



FOTOS: Proyecto de Desarrollo Comunitario La Aldea

El visitante podrá participar en todo este proceso.



FOTO: Proyecto de Desarrollo Comunitario La Aidea

Se caracteriza, porque todas las actividades se realizan de forma altruista.

burros o caballos), el grano no se pierde, quedándose sobre ellas. Una vez trilladas las espigas, se aventan. La paja sirve de alimento para los animales y el grano para hacer harina o gofio.

Algunos cantos relacionados con la era son:

*«Arrejudan muchachitas
arrejudan a descamisar,
que están sonando las cuerdas
para ir a la era a bailar.»*

*No te escarranches mi niña
en el trigo de la era,
que el demonio del polvillo
se cuele por donde quiera.»*

Los molinos de piedra

Cuando el grano es para hacer gofio se tuesta antes de llevarlo al molino. Sin embargo, al elaborar la harina para el pan se muele

el grano al natural. Nuestro museo vivo dispone de un molino de piedra casero. Antiguamente, cada casa tenía un molino de piedra, donde hacían el gofio y la harina para el pan o el frangollo (harina de millo sin tostar).

Estos molinos de piedra fueron utilizados por los aborígenes y se siguieron usando después de las nuevas construcciones de molinos harineros introducidos por la colonización. En nuestro pueblo podemos encontrar antiguas construcciones de molinos de agua y viento. Los ancianos recuerdan cómo sus padres y abuelos molían en casa cuando el grano era poco y al ser un trabajo lento, cantaban para entretenerse mientras molían.

En el museo, el visitante podrá, una vez tostado el grano por ellos, molerlo en el molino de piedra manual y verán hacer el gofio. Luego, si lo desean, se lo comerán con leche de las vacas y cabras del museo.

Los hornos de pan

Antiguamente, cada casa disponía de un pequeño horno para hacer pan. Estos hornos fueron utilizados hasta casi la mitad de nuestro siglo. Los vecinos se reunían para hacer el pan de la semana y lo compartían en épocas de esca-

sez. En la actualidad quedan pocos hornos de los más antiguos.

Se ha reconstruido uno de esos hornos para que el visitante pueda observarlo y estudiarlo y, sobre todo, para que ayudados de los mayores, amasen la harina, elaboren el pan tradicional a mano, lo guisen y lo degusten.

La casa tradicional rural era muy sencilla. Unas habitaciones principales donde se dormía, un cuartito que servía de cocina donde se guisaba con leña y el resto de la vida se hacía al aire libre, en los patios.

Alrededor de la vivienda se encontraba el horno de pan, la gañanía, los cuartos de aperos, etc.

Esta vivienda posee tres habitaciones separadas. En ella se podrán estudiar las diferentes épocas de construcción por la utilización de los materiales tanto en sus paredes, (piedra cara vista, encalados con cal, cemento), como en sus techos (tejas, tortas de barro, caña, astillas de sábina y tea...).

Hay en nuestra zona gran cantidad de artesanos, cesteros de caña y pírgano (nervio de la hoja de la palmera), artesanos de la palma, cuchilleros, ceramistas, artesanos del tejido..., que dan cursos a niños y adultos, manteniendo la tradición artesanal de la zona. No podemos olvidar a los curtidores de pieles que hacen zurrones, los cajeros, los herreros, zapateros, etc.

Antiguamente esto no se consideraba como artesanía sino como oficios, incluso algunas de tales actividades pertenecían a la vida cotidiana.

El visitante podrá conocer y practicar el proceso de la tejeduría, cestería y el trabajo con la empletada de donde se saca el aro para hacer el queso y para la confección de los sombreros.

La escuela

El Museo de La Escuela. Se puede asimismo, ver cómo era una escuela hasta mediados del siglo XX. El museo de la escuela está ubicado en una casa centenaria con techos y piso de madera.



FOTO: Proyecto de Desarrollo Comunitario La Aidea

El museo del empaquetado de tomates se encuentra en la zona conocida por «Barranquillo Hondo».



Se encuentra en el centro del pueblo, justo al lado de la iglesia. En ella se podrá conocer todo el mobiliario propio de esa época: libros, pupitres, juguetes, cubrepolvos, mapas...

Las explicaciones las aportará la maestra jubilada, doña Carmen Afonso, que a sus ochenta años nos relata con cariño la evolución de la educación en nuestro pueblo. Este museo tiene incorporado un taller de juguetes que es llevado por don Juan Cruz Vega, artesano jubilado, donde los alumnos aprenden y construyen sus propios juguetes.



Foto: Proyecto de Desarrollo Comunitario La Aldea

Podremos observar y ayudar a enyugar las vacas para arar la tierra.

Museo del empaquetado de tomates

Desde que a finales del siglo XIX los ingleses introdujeron el tomate en La Aldea, ha sido hasta el día de hoy la actividad económica más importante en nuestro pueblo.

En el año 2002 y con la finalidad de dejar un documento sonoro y visual de la forma de empaquetar en las viejas almacenes de tomates, se realizó una grabación de esta actividad, para lo cual se adecuó una vieja almacén con todos los enseres propios de esa época. En ella participaron todas las personas que habían trabajado en esa época. Después de esta grabación quedó como museo.

El museo del empaquetado de tomates se encuentra en la zona conocida por «Barranquillo Hondo». Está ubicado en uno de los almacenes de empaquetado más antiguos del

pueblo de La Aldea. Este almacén fue restaurado para una grabación y hoy, gracias a la buena voluntad de sus dueños, que nos han permitido de forma provisional mantenerlo como museo, donde podemos recibir a escolares y grupos de visitantes.

El visitante podrá conocer, a través de un antiguo capataz de esos almacenes, los diferentes procesos del empaquetado tradicional y las producciones.

Después de conocer el pasado, observarán el presente a través de la visita a un almacén con tecnología avanzada.

Por último terminarán el recorrido en los invernaderos de cultivos aeropónicos, por lo que de esta manera podrán conocer y contextualizar el pasado, presente y futuro del cultivo.

La aeroponía es una forma de cultivo que está en proceso de investigación a través de un proyecto de la Comunidad Europea, pero que ya se conocen los resultados, por

tanto esa forma de cultivo será el futuro del tomate en Canarias.

Nota final

Todo este trabajo se ha realizado a través de un Proyecto Cultural de Desarrollo Comunitario, que ha recibido el premio de Canarias a la Cultura Popular en el año 2003. Se caracteriza, porque todas las actividades se realizan de forma altruista, tanto por parte del profesorado del Centro de Adultos del Pueblo, como por parte de los alumnos que son personas mayores que de forma altruista muestran las formas de vida del pasado, sobre todo a los más jóvenes y a los grupos de visitantes que se desplazan a nuestro pueblo a conocer nuestra cultura popular.

El Museo no tiene infraestructuras propias sino cedidas por sus propietarios para esta actividad educativa.



FOTOS: Proyecto de Desarrollo Comunitario La Aldea

Todo este trabajo se ha realizado a través de un Proyecto Cultural de Desarrollo Comunitario.



FOTO: Museo Arqueológico del Pto. de la Cruz

IV Beñesmén ¿y tú de qué vas? de moda primitiva.

Educar desde el museo

El Beñesmen del Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz

Juana Hernández Suárez

Directora-conservadora del Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz

Es bien la cial la actualic mayor de nes patri como ma

Esta -imponder una socie tilizada co ta de cien jos de ser bien patri un proces portante c que por sí el estímulo

En es el papel q Prácticam o pequeñ menor inte importante cación y a

Copa Arqueológ viene des trabajo pr minar de "modestam diez años, do y cons a través de vidades m y por la p la postre h nes muy d ras entre e

El mo directo y p tos sector uno de ell "objetivo", actividades su perfil y prima el ca tido lúdico

En las tará de exp de la que c dades más

Es bien conocido el fenómeno de la creciente consideración social que el patrimonio tiene en la actualidad, fruto de una cada vez mayor demanda de uso de los bienes patrimoniales, esencialmente como materia de entretenimiento.

Esta dimensión del patrimonio, -imponderable, sin lugar a dudas-, en una sociedad excesivamente mercantilizada como la nuestra no está exenta de ciertos riesgos, puesto que lejos de ser sólo un producto, cualquier bien patrimonial es el resultado de un proceso, a veces igual o más importante que el bien en sí mismo; lo que por sí ha de bastar para justificar el estímulo educativo.

En este sentido, es fundamental el papel que juegan hoy los museos. Prácticamente todos, sean grandes o pequeños, ya sean con mayor o menor intensidad, dedican una parte importante de su actividad a la educación y al ocio educativo.

Copartícipe de ello, el Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz viene desarrollando un modelo de trabajo propio que se podría denominar de "proximidad social", que fue modestamente iniciado hace más de diez años, y que se ha ido definiendo y consolidando progresivamente a través de una planificación de actividades museológicas pensadas para y por la población portuense, que a la postre han favorecido unas relaciones muy dinámicas y enriquecedoras entre el Museo y su ciudad.

El modelo se basa en el trabajo directo y personalizado con distintos sectores de la población, cada uno de ellos tratados como "grupo objetivo", a través de programas de actividades específicas adaptadas a su perfil y necesidades, en las que prima el carácter educativo y el sentido lúdico.

En las páginas siguientes se tratará de explicar este modelo a través de la que quizás es una de sus actividades más señeras, «El Beñesmen»,

orientada al sector infantil local y que tiene por fin la educación patrimonial; aunque, como se verá, en esta línea de acción impera una filosofía educativa de corte integral, que se dirige en paralelo a dos puntos: contribuir a la formación de los niños y las niñas de nuestro Municipio, educando desde el juego, y a su enriquecimiento personal, propiciando cambios positivos en sus actitudes y sentimientos.

Antes de desarrollar la experiencia, bueno será empezar por el principio; esto es: cómo surge la idea y porqué se designa con el término "Beñesmen"².

Antecedentes

En el año 2000, un conocido y desgraciado accidente acaecido en una actividad extraescolar, con resultado de muerte, provocó la negativa casi generalizada del profesorado a realizar este tipo de actividades con su alumnado. Como efecto colateral, este hecho supuso para el Museo no sólo la caída en el índice de afluencia de este sector de la población, hasta el momento prácticamente mayoritario, sino, lo que es peor, la imposibilidad de ejercer su función educativa al no poder ejecutar las actividades complementarias a la guía de la visita, que en forma de talleres didácticos se habían programado para ese año.

En respuesta a tal circunstancia, el Museo, a través de su Departamento de Educación y Acción Cultural (DEAC), hace un replanteamiento de la acción educativa que por entonces sólo ejercía a través de los centros docentes locales, y reconvierte su programa de actividades complementarias en una única actividad de verano, fuera del curso escolar; en concreto, durante el mes de julio.

Ahora bien, aquellos talleres parados, diferentes según el nivel educativo al que iban dirigidos, necesitaban, por una parte, que cobraran sentido de conjunto, y, por otra,

que compusieran una oferta lo suficientemente atractiva como para captar la atención de un público que sólo acudía al Museo por iniciativa de sus profesores/as; lo que obligaba a tener en cuenta por igual a los niños y las niñas como a sus padres y madres.

Teniendo presente ambos condicionantes, nuestro DEAC propone conseguir el deseado sentido de conjunto aunando los diversos talleres bajo un mismo hilo conductor: sea cual fuere su especialidad (plástica, dramatización, deportiva...), todos y cada uno de ellos habrían de conducir a conocer un tema determinado de la Prehistoria Canaria, que sería tratado con cierta profundidad aunque siempre desde el punto de vista de la difusión. A su vez, para asegurar una respuesta pública positiva, la actividad se plantearía para el público infantil como una experiencia práctica con un alto componente lúdico, y para sus familias como una alternativa de ocio educativo compatible con la jornada laboral.

Determinada la estructura de la idea, quedaba tan sólo la cuestión del tema al que se dedicaría. El DEAC tenía claro, en este sentido, que para dar inicio a la actividad lo mejor sería empezar por un tema lo más conocido posible. Tras barajar los pro y los contra de varios de ellos, quedó finalmente fijado uno, "el gofio"; un alimento del que todo el mundo conocía aquí su origen prehistórico. Le siguió entonces la fase de búsqueda y acopio de documentación, y una cosa llevó a la otra: del procesado del gofio, a las actividades agrícolas desarrolladas por el pueblo guanche, y de éstas, a su fiesta de la cosecha, el BEÑESMEN.

Según las fuentes documentales, al parecer se trataba de una celebración comunitaria de carácter religioso - festivo que tenía lugar entre los meses de julio a agosto de cada año, para agradecer a los "Seres Supremos" el don de la buena cosecha: *tamo*, *yrichen* y *hacichey* (cebada, tri-





Taller de alfarería guanche.

Beñesmen del Museo: en el año 2000, «Fiesta música y regocijos», dedicado al gofio; en el 2001, «Embárrate colega», a la cerámica guanche; en el 2002, «El que quiere lapas...», a las actividades prehistóricas de pesca y recolección marina; y, en este 2003, «¿Y tú de qué vas? De Moda Primitiva», a la indumentaria, vestidos y adornos personales, en la Prehistoria Canaria».

FOTO: Museo Arqueológico del Pto. de la Cruz

go y habas) para hacer el gofio, uno de sus alimentos básicos: "Hacían su agosto y recogían los panes, hacían juntas y fiestas en cada reino, como en agradecimiento del bien recibido" (A. Espinosa:1980)³. Así, a la llamada de los busios, durante los nueve días que duraba el Beñesmen, se sucedían *telfas* (banquetes), juegos, cantos y bailes, "...y aunque hubiese guerras entre ellos, habrían entonces guerras con paz tranquila, en tanto que duraban las fiestas, regocijos y placeres" (A. de Viana: 1986)⁴.

La cosa quedaba, pues, cada vez más clara: emulando la costumbre guanche el Museo se propondría celebrar en el mes de julio de cada año su particular fiesta de la cosecha, su Beñesmen, puesto que, además, ahora se venían a sumar unas muy oportunas coincidencias: Es justo a finales de ese mes cuando concluye el primer semestre de actividades que programa anualmente el Museo, antes de su cierre por vacaciones en el mes de agosto, por lo que también cabría entenderlo como una gran fiesta final de cierre de ese ciclo. Por otra parte, en esas mismas fechas tiene lugar la celebración de la Fiestas Patronales de nuestra Ciudad, las que, como es sabido, tienen por tradición un fuerte carácter comunitario con la realización de actos populares de todo tipo, -religiosos, culturales, deportivos o netamente lúdicos-, por lo que éstas se avienen en cierto modo a la esencia del Beñesmen. A su vez, esta última semejanza se mostraba como un magnífico pretexto para el objetivo de integración en la vida ciudadana que tiene entre sus principios de actuación este Museo.

Con todo, va ya por cuarto año consecutivo la realización del

El beñesmen del museo

Resumiendo, el Beñesmen de nuestro Museo consiste en la realización de un conjunto de talleres didácticos, y otras actividades lúdico - educativas complementarias, dirigidos principalmente al público infantil local, cuyo hilo conductor es siempre un tema concreto de nuestra Prehistoria, que es adaptado a la capacidad intelectual de los diferentes grupos de edades en que se divide a los/as participantes, y a su correspondiente nivel de conocimientos.

Con esta acción el Museo pretende dar a conocer la Prehistoria Canaria a los niños y las niñas de su Municipio, de una forma práctica y divertida, tanto para su enriquecimiento cultural, como igualmente para aprender a valorarla, fomentando de esta manera la toma de conciencia por la protección de nuestro Patrimonio Arqueológico.



FOTO: Museo Arqueológico del Pto. de la Cruz

Contribuir a la formación de los niños y las niñas de nuestro Municipio, educando desde el juego, y a su enriquecimiento personal.

Junto a ello, y consecuente con la aplicación en todas sus actividades de aquella conocida máxima que dice "aprender del pasado, para comprender el presente, y poder así decidir el propio futuro", el Museo quiere, asimismo, que lo aprendido tenga para los/as niños/as una proyección útil en los diversos aspectos de su vida diaria; donde se incluye el propio desarrollo personal y todo lo inherente a las relaciones sociales, potenciando especialmente aquellos valores que se vinculan a la tolerancia y al respeto. Esta idea reitera nuevamente el profundo convencimiento del Museo de ejercer su función educativa desde el plano integral.

Si bien es cierto que en estos cuatro años el Beñesmen sigue siendo lo mismo en lo sustancial, no lo es menos el que cada año se producen más o menos cambios al ritmo que marca tanto las necesidades e inquietudes de los/as participantes o de sus familias, como los que hace el propio Museo para corregir errores y potenciar aciertos, o simplemente para introducir novedades. Y esto es lo que se tratará de exponer a continuación, mediante una síntesis con los aspectos más relevantes de cada uno de los cuatro Beñesmen realizados hasta ahora. Para ello seguiremos la siguiente estructura: objetivos, programa de talleres y evaluación.

I. BEÑESMEN: «Fiesta, música y regocijos»

Siendo el gofio el tema de nuestro primer Beñesmen, los objetivos trazados fueron: 1) Dar a conocer a

los/as p...
elaboraci...
tividades...
lección de...
terior tran...
Entender...
en la dieta...
blo guanc...
que tuvo l...
el desarro...
guanches...
nos y mo...
o la alfare...
macenaje...
sumo del...
aquellas c...



FOTO: Museo Arqueológico del Pto. de la Cruz

Tostado y r...

la reutilizac...
cios (empl...
do, cuchar...

Junto...
les existían...
Fomentar...
el consum...
celentes p...
dietéticas...
monial, pu...
cialmente...
boto releva...
ral canaria...

El pro...
daba desa...
constó de...
tes, de las...
escogían s...
orientada...
de edad d...
13 años, c...
número de...
según las...
(contenido...
siempre im...
a 12:30 hor...

De la s...
ller dedica...
tostado y m...

los/as participantes el proceso de elaboración del gofio, desde las actividades de siembra, cultivo y recolección de los granos, hasta su posterior transformación en harina. 2) Entender el lugar que ocupó el gofio en la dieta alimenticia básica del pueblo guanche. 3) Aprender la relación que tuvo la elaboración del gofio con el desarrollo de algunas industrias guanches, como la lítica, con molinos y morteros para la molturación, o la alfarera, con vasijas para el almacenaje (granos y gofio) y el consumo del producto, e incluso con aquellas otras que tuvieron por base



FOTO: Museo Arqueológico del Pto. de la Cruz
Tostado y molienda para la obtención del gofio.

la reutilización de desechos alimenticios (empleo de cuernos para el arado, cucharas hechas con lapas...).

Junto a estos objetivos principales existían otros dos subsidiarios: 4) Fomentar entre los niños y las niñas el consumo del gofio, dada sus excelentes propiedades nutricionales y dietéticas. 5) Significar su valor patrimonial, puesto que el gofio es socialmente reconocido como un símbolo relevante de la identidad cultural canaria.

El programa de talleres que daba desarrollo a esos objetivos constó de ocho propuestas diferentes, de las que los/as participantes escogían sólo una; cada una de ellas orientada, en principio, a un grupo de edad determinado entre los 5 y 13 años, con duración variable en número de días (desde 5 hasta 18) según las necesidades formativas (contenidos teóricos y prácticos), y siempre impartidas en horario de 10 a 12:30 horas, de lunes a viernes:

De la siembra a la molienda: taller dedicado al proceso limpieza, tostado y molienda para la obtención

el gofio, tal como lo hicieron los/as guanches. Mamá dame gofio: taller de cocina para la preparación de platos cuyo ingrediente principal era el gofio, provenientes del recetario tradicional (escaldón, gofio amasado...) o de la llamada "nueva cocina" (bolitas de arándanos, trufas de nata...). Gánigos y Gofio: dedicado a la elaboración de vasijas de barro según el modo alfarero guanche. De una lapa una cuchara, de una bolsa...: además de introducir a los/as niños/as en la reutilización y el reciclados de desechos, este taller quería mostrarles cómo éstas eran prácticas rutinarias en nuestra Prehistoria. Así jugaban nuestros ancestros: enseñaba juegos y prácticas deportivas guanches (lanzamiento y esquiva de piedras y lanzamiento de banots), o de origen guanche (lucha canaria y juego del palo). Sirma cuenta un cuento: aprender a construir y mover títeres para luego utilizarlos en dramatizaciones de leyendas guanches, fue la dedicación de este

taller. El Romance de Cho Juan Pernal: además de dar conocer uno de los más bellos bailes pantomímicos del folclore tradicional canario, el baile eje de este taller tenía por intención ejemplificar las labores tradicionales de siembra, recogida, trilla y molienda. La tregua de Achaman: en este taller, que introducía en las técnicas del dibujo del cómic, el objetivo formativo se centraba en conocer los elementos que conforman la cultura material guanche, para poder emplearlos en una línea argumental sin cometer errores.

Conjuntamente con el programa de talleres se llevaron a cabo otras actividades lúdicas - formativas agrupadas bajo el epígrafe *Tiempo de descanso y juegos*. La idea era contar con un espacio, temporal (de 11:15 a 12:00) y físico (jardín), donde los y las participantes pudieran descansar y distenderse del trabajo en los talleres, pero también era entendido como un lugar de encuentro e interacción entre todos/as; siendo opciones diarias monitorizadas un taller de juegos, una ludoteca y una pequeña biblioteca. Además, con cada taller se realizó una visita guía-

da a la exposición permanente, La Cerámica Guanche, y por las dependencias internas del Museo (Laboratorio, Fondos...), con la intención de que el Museo resultara a los/as participantes un lugar acogedor y familiar.

Con el mismo sentido y contenido básico, ambas acciones, desde este primer Beñesmen hasta el último, viene realizándose cada año.

El punto y final de este I Beñesmen fue su fiesta de clausura, de la que destaca la visita guiada que los propios niños y niñas realizaron con sus familiares, la exhibición de juegos guanches y de baile folclórico, y la actuación de la obra de títeres "Los guanches amigos de la naturaleza", cuyos textos y puesta en escena corrió enteramente a cargo de los/as niños/as. También esta fiesta final viene formando parte de la estructura de nuestro Beñesmen, lógicamente con diferente contenido en cada edición.

Evaluar esta primera experiencia pasa necesariamente por asumir los errores cometidos, como fue la disparidad en las edades de los/as participantes de algunos de los talleres, no tanto por una falta de prevención como sí por admitir a última hora, sin saber negarse, a niños/as que deseaban encarecidamente participar. Al igual que hubo falta de homogeneidad en la duración temporal de los distintos talleres, pudiendo constatar que los de mayor duración fueron los que posibilitaron una mejor consecución de los objetivos trazados.

Siquiera reconociendo estos y otros errores, evaluar con total objetividad la experiencia no es nada fácil, porque aún con todos ellos el Museo sabe que consiguió abrir una importante vía de comunicación, hasta hoy indeleble, con parte de los niños y las niñas portuenses y con sus familias, lo que viene a dar carácter a esas relaciones dinámicas y enriquecedoras a las que nos referíamos al inicio de este trabajo. Por otra parte, si el objeto de valoración es el ejercicio de la educación patrimonial, sólo se puede decir como muestra del logro alcanzado que fue un auténtico orgullo oír con qué soltura aquellos niños y niñas hablaban de *hacichey*,

busio, gánigo, añepa, tabona, yoya, banot....

II. BEÑESMEN: «Embárrate colega»

Dado el altísimo interés y grado de participación que tuvo el taller de cerámica en el I Beñesmen, para su segunda edición el DEAC propuso la alfarería guanche como tema conductor del programa; de ahí su título, *iEmbárrate colega!*

En cuanto a los objetivos se refiere, en esta ocasión el Museo se propuso: 1) Enseñar el proceso de fabricación empleado para la creación de vasijas y otros objetos hechos en barro cocido: materia prima, preparación del barro alfarero, proceso de modelado, decoración secado y cocción. 2) Dar a conocer el importante papel que estas piezas jugaron en el desarrollo de la vida doméstica del pueblo guanche, al igual que como objetos presentes en algunos de sus rituales. 3) Aprender el valor patrimonial que poseen las colecciones cerámicas que custodia el Museo, al ser objetos a través de los cuales se pueden averiguar datos relevantes de nuestra Prehistoria. 4) Fomentar la práctica de la alfarería entre los/as participantes, como una alternativa de ocio que propicia la creatividad, la expresión plástica y el desarrollo personal.

En este II Beñesmen, atendiendo a las demandas que las familias habían hecho en la primera edición, aparte de las actividades programadas para los niños y las niñas, se contó también con un programa de talleres orientado al público juvenil; hubo, por

tanto, un Beñesmen Infantil y un Beñesmen Joven.

En el Beñesmen Infantil se modificó la edad mínima de participación, pasando de 5 a 7 años; de acuerdo a una recomendación hecha por el equipo de monitorización del año anterior, aduciendo que estos/as niños/as debido a su nivel cognitivo necesitaban una mayor atención, lo que en el desarrollo de las actividades provocaba una ralentización en la dinámica grupal en perjuicio de las otras edades. Asimismo, el horario de entrada a los talleres también se alteró, a petición de padres y madres trabajadoras/as, adelantándose a las 9:00 horas; con lo cual quedó ampliada en una hora más la jornada de actividades.

El programa de talleres del Beñesmen Infantil se redujo numéricamente a la mitad con respecto al año anterior; ahora sólo serían cuatro, y de duración mensual cada uno de ellos: Embárrate colega: taller de alfarería guanche. Guara, "cara de barro", la niña alfarera: taller de títeres y teatro, donde se aprendía a construir diferentes marionetas, crear decorados, y a inventar e interpretar historias que argumentaran la vida de una supuesta niña guanche alfarera. Afeita la penca, ponle ruedas y juega: dedicado a la construcción de juegos y juguetes tradicionales, recuperados de la memoria de abuelos y abuelas, en este taller se le concedió especial importancia a todos aquellos que tuvieron al barro como objeto o materia de juegos y juguetes. Ajijides y gurguseos: el contenido de este taller se dedicaba a aprender antiguas costumbres a través de juegos pantomímicos, cantos y bailes de nuestro folclore más tradicional.

El número total de participantes de la categoría infantil fue de 60, algo menos que en año anterior, 73. Ello no fue debido a un descenso en la demanda, sino a una mejor organiza-

ción de la actividad, al fijar en 15 el número máximo de participantes por taller, con la intención de ejercer una acción educativa más directa y personalizada.

En lo tocante al Beñesmen Joven, decir que para poder participar se debía tener como mínimo 14 años; edad a partir de la cual no se ponía límite. En este caso, los talleres tuvieron horario de tarde, entre las 17:00 y las 20:00 horas, y, según el taller que se tratara, bien de lunes a viernes, ó solo algunos días de la semana laboral.

Al igual que para la sección infantil, el Beñesmen Joven contó con cuatro propuestas de talleres: Embárrate colega: taller de alfarería guanche con el mismo contenido teórico y práctico que su homólogo de mañana. EmbarrArte: Taller de introducción al dibujo y a la pintura, teniendo por cuerpo documental determinados aspectos del tema propuesto. Barro en las viñetas: taller intensivo para la realización de historietas con el mismo formato práctico que en el año anterior. Y, ¿Pies de barro?, de eso nada monada: un taller de baile para iniciarse en los ritmos caribeño (salsa, merengue y cha-cha-cha), cuyo objetivo no era tanto formativo, con relación directa al tema del Beñesmen, como sí atraer al sector de nuestro público joven para el que las inquietudes culturales no solían entrar dentro de sus prioridades; se trataba, pues, únicamente de dar a conocer *in situ* la actividad y generar demanda.

En este último sentido, la respuesta de los/as jóvenes portuenses a la oferta de talleres, no dejando de ser importante, 35 participantes, tampoco fue la deseada por el Museo; siendo, además, desigual para cada taller: cerámica, 6; dibujo y pintura, 7; cómic y baile, 11, respectivamente. O lo que es igual, haciendo otra lectura, el taller más directamente vinculado con el objetivo de educación patrimonial fue, paradójicamente, el que menos participación tuvo; lo que planteó un debate en el seno del DEAC del Museo: la oportunidad o no de mantener para próximas ediciones la oferta joven. Desde luego, el DEAC entendía que el bajo índice de participación no era achacable por entero a una falta de motivación de



FOTO: Museo Arqueológico del Pto. de la Cruz

El Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz viene desarrollando un modelo de trabajo propio.

FOTO: Museo Arqueológico del Pto. de la Cruz

El modelo to y perso tores de la

los/as jóve res cometi fusión prev neral (car comunicac mo espaci infantil y la el plantea una camp directa.

Por lo este II Beñ experiencia or permit entrar ormadore

II. BEÑES apas...»

Por te Museo real de julio el tradicional dedicado a de pesca y ciéndose con la inau ción temp versa sobre va por títu DEL MAR: rina en la F

El que 1) Enseñar ambiente n qué recurs Dar a conc ces y mol guanche, c sumían y c utilizaban s ciar y sens



FOTO: Museo Arqueológico del Pto. de la Cruz

El modelo se basa en el trabajo directo y personalizado con distintos sectores de la población.

los/as jóvenes, sino a posibles errores cometidos en la campaña de difusión previa, que fue de carácter general (cartel, folletos y medios de comunicación), integrando en el mismo espacio publicitario la actividad infantil y la joven. Por consiguiente, el planteamiento futuro pasaba por una campaña más individualizada y directa.

Por lo demás, el balance final de este II Beñesmen fue muy positivo. La experiencia recabada en el año anterior permitió depurar la actividad y centrar mejor sus objetivos formadores.

II. BEÑESMEN: «El que quiere lapas...»

Por tercer año consecutivo, el Museo realizaba de nuevo en el mes de julio el que ya empezaba a ser su tradicional Beñesmen, en este caso dedicado a las actividades guanches de pesca y recolección marina; haciéndose coincidir oportunamente con la inauguración de una exposición temporal (aún en activo) que versa sobre el mismo tema, y que lleva por título «EL LIBRO QUE VINO DEL MAR: ...pesca y recolección marina en la Prehistoria de Tenerife».

El que quiere lapas... pretendía:

- 1) Enseñar cómo es nuestro medioambiente marino insular, para saber qué recursos alimenticios ofrece.
- 2) Dar a conocer qué especies de peces y moluscos prefería el pueblo guanche, cómo las capturaban, consumían y conservaban, y para qué utilizaban sus desechos.
- 3) Concientiar y sensibilizar a niños/as y jóve-

nes sobre los problemas medioambientales que sufre nuestro entorno marino en la actualidad, fundamentalmente a través de actividades de reutilización con materiales de desecho.

El programa de talleres se mantuvo repartido en las mismas secciones que el año anterior: Infantil, cuyos participantes ahora se dividieron en tres grupos de edad, de 7 a 9, 10 a 11 y de 12 a 13 años; y, Joven, a partir de 14 años.

Beñesmen Infantil: Agüita pa' amasar: taller de cerámica guanche

El cofre del tesoro: taller de manualidades en el que se hicieron adornos personales y diversos útiles guanches con caparazones de moluscos, y, con materiales provenientes del reciclado previo, se recrearon algunos peces de nuestras costas y fondos. Cuentitos pa' margullar: taller de cuentos y cuentacuentos, donde se puso especial interés en hacer partícipe de las historias al ineludible y consabido componente prehistórico de este Beñesmen. Como pez en el agua: taller de expresión corporal, en el que a través del movimiento se aprendían las peculiaridades del cangrejo moro, el bugardo, la morena...

A los habituales cuatro talleres, en esta edición se sumó uno más, un taller de periodismo, el Tonique vaaaa, orientado en exclusividad al grupo de mayor edad, de 12 a 13 años. La causa fue doble: por una parte, ofrecer a este grupo de preadolescentes un taller diferente, con ciertas responsabilidades, al margen del resto, "menos infantilizado"; en línea con sus propios y manifiestos deseos. Al propio tiempo, se trataba con ello de poner a disposición de las familias y del público en general una información muy detallada, que de otra forma no hubiera trascendido, sobre los pormenores de las actividades desarrolladas en los talleres y sobre aquel amplio y succulento anecdótico que cada año nos brindaba el trabajo con los/as niños/as.

Por lo que respecta al programa Joven, sólo tres talleres integraban la oferta: No me toques los punzo-

nes: taller de iniciación a las técnicas de fabricación y reproducción de útiles y adornos guanches. MarinArte; Taller de murales marinos. Bailando en los mares del Sur: un taller para aprender a bailar ritmos populares propios de poblaciones costeras.

Con la excepción del taller de "arqueoréplicas", que contó con la participación de media docena de jóvenes, hemos de admitir que los otros dos fueron auténticos fracasos: el de murales, 0 participantes, y el de baile, apenas 3. Y ello, a pesar de los esfuerzos realizados en una campaña publicitaria previa directa y personalizada⁶, durante casi un mes, mediante un pequeño folleto informativo repartido en mano en los lugares más frecuentados por los/as jóvenes portuense; ya fuera en horario de mañana (centros docentes, centro de Información Juvenil), como de tarde (plazas del Charco y Europa, Playa Jardín, San Telmo y Lago Martiánez), o de noche (pubs, cafeterías y discotecas).

A nadie escapa que proyectar y poner en marcha programas como estos suponen muchas horas de trabajo, de contactos y compromisos previos para formar un equipo de monitores/as, como también adquirir con antelación un amplio listado de materiales, etc. Por lo que seguramen-



FOTO: Museo Arqueológico del Pto. de la Cruz

¿Y tú de qué vas? de moda primitiva.

te tampoco a nadie escapará el sentimiento de auténtico infortunio entonces sentido por nuestro DEAC, como igualmente quizás se entienda la decisión tomada de no volver a convocar un Beñesmen Joven, al menos por el momento, hasta no dar con las claves necesarias que permitan cautivar la atención nuestros/as jóvenes.

Al margen de la cifra de participación, la evaluación general de la actitud joven en este III Beñesmen, fundamentalmente referida al grupo del taller de réplicas guanches, puede calificarse de inmejorable, muy activa, ávida de conocimiento sobre el pasado prehistórico canario, e, incluso, rayando el perfeccionismo en el trabajo práctico. Así quedó evidenciado en la espléndida muestra que brindaron al público en el acto de clausura, donde se exhibían réplicas exactas de grabados rupestres, de punzones y cuentas de collar, de vasijas de barro, y de unos impresionantes útiles líticos, en apariencia hechos sobre obsidiana, que a simple vista pusieron en un verdadero brete a más de un/a experimentado/a arqueólogo/a en aquel día.

En cuanto a la evaluación de la sección infantil se trata, por lo general siempre con un talante igualmente inmejorable, sólo apuntar cómo la organización en grupos cerrados de edad permitió, con respecto a lo sucedido en años pasados, impartir con mayor comodidad y prontitud los objetivos formativos propuestos.

IV. BEÑESMEN: ¿Y tú de qué vas? De Moda Primitiva

El IV Beñesmen estuvo dedicado al vestido y adornos personales en la Prehistoria de Canarias, y no sólo de Tenerife como venía siendo habitual, porque después de tres años, en los que muchos niños y niñas habían repetido, al DEAC le parecía que era el momento oportuno de sobrepasar el marco referencial insular, para abordar una visión de conjunto más precisa, poniendo en claro los puntos en común y las peculiaridades de cada isla.

Tomando por base el tema designado, el DEAC se propuso en esta ocasión reafirmarse -si cabe, con mayor impulso- en el principio de formación integral en el que el Museo

ampara su acción educativa. De esta forma, los objetivos quedaron bien definidos: 1) Que los/as participantes llegaran a conocer con qué y cómo se vestía, peinaba y adornaba la gente que habitó nuestras islas durante la Prehistoria, explicando de antemano que el uso de determinadas indumentarias entre *guanches*, *benahoritas*, *majos*, etc., responde a una necesidad de protegerse de las condicionantes climáticas, a la vez que posee un importante valor simbólico como distintivo exterior de reconocimiento social del *status* y condición de las personas; un hecho que, de diferentes formas y con distinto valor, se repite desde aquella época hasta hoy. 2) Por ello, y de forma subsecuente, se trataba, asimismo, de que los/as niños/as llegaran a conocer y comprender los porqué físicos y culturales de la enorme diversidad en los modos de vestir que existe en nuestro mundo actual; desde los del llamado primer mundo, hasta los de los pueblos primitivos actuales.

En su razón, la estructura de contenidos del programa de talleres se abordó de la siguiente manera: Todos los talleres partirían del conocimiento del tema base, la indumentaria en la Prehistoria Canaria, para luego hacer un análisis crítico de la propia y de la del resto de la gente que nos rodea. Finalmente, los/as niños/as se adentrarían en el complejo mundo de la vestimenta y los adornos personales entre los pueblos primitivos actuales; para lo que se hizo un recorrido selectivo por los cinco Continentes: Europa, el pueblo sami (lapones); en África, Bereber - Tuareg, Masai, Nuba y Zulú; en Asia, Ainu, Kenya, Agta y Karen padaung; en Oceanía, Aborígenes australianos, Huli, Ponape, Yaliba y Maorí; y, en América, Apache, Inuit, Jíbaro, Cuna y Yanomami.

El programa de talleres alcanzó cuatro propuestas diferentes para los/as niños/as de edades comprendidas entre 7 y 11 años, que serían de duración semanal y carácter rotatorio, es decir, cada uno/a tuvo la oportunidad de participar en un taller diferente cada semana:

Mo'pongo, mo'pongo, mo'quito, mo'quito: en este taller, y habiendo ya conocido la "moda" prehistórica canaria, los/as participantes

realizaron un singular viaje visitando de forma reflexiva las "pasarelas" más espectaculares de las "tribus" de nuestro Planeta; desde las urbanas (*punk*, *skin*, *pija*, *siniestra*, *gótica*...) hasta aquellas otras que habitan recónditos y a veces exóticos lugares (*inuit*, *nuba*, *cheyene*, *masai* ...) Perifo-yollopera: este fue un taller para hacer y lucir adornos personales; prehistóricos (diademas de piel y conchas, collares de barro...) e inspirados en los de actuales etnias primitivas (abalorios *zulú*, tocado *apache*, pendiente *kenya*...). Tiñe-ata, estampa y pon: primero, se estamparon o pintaron sobre lienzos de tela motivos decorativos cerámicos o de grabados rupestres de nuestro antepasado pueblo canario, y, luego, empleando ancestrales técnicas asiáticas o africanas de teñido, se realizaron prendas con motivos étnicos. Sakamodaguatiymag: presentar un modelo *bimbape*, *lapón*, *agta*..., o cantar a lo *apache*, saltar a lo *masai*, danzar a lo *maorí*..., todo de cara al público, fue el cometido principal de este taller; aunque también preparar un decorado, construir una pasarela, montar una escenografía, seleccionar y mezclar música...

Tal como se inició en el año anterior, en este hubo también un taller de periodismo para el grupo de mayor edad, sólo que esta vez alcanzó hasta los 14 años. El taller y el periódico semanal resultante tuvieron por título La momia (Y yo con estas vendas): bajo el formato *magazine*, nuestros reporteros/as tuvieron que trabajar duro para sacar jugosas noticias de este «¿Y tú de qué vas?»; sin olvidar, claro está, que como en estas fechas andábamos en la vorágine de las Fiestas Patronales, también hubieron de sacarle punta a todo lo que sucedía extra - muros del Museo.

Al habitual Tiempo de descanso y juegos, en este Beñesmen se sumaron otras actividades lúdicas desarrolladas durante parte de los viernes de cada semana. Algunas de ellas, como la fiesta del agua, ya se habían hecho en la edición anterior, y las otras eran novedad: un desfile de Carnaval, un concurso de baile y el pase de la película de dibujos animados La Edad del Hielo. Todo ello tuvo una gran acogida entre los/as participantes, salvo la película, que curiosamente pidieron cambiar por

una visita Arqueológica las momias que tanto niños y niñas de nuestro ver con ell

Por último de que habría la ma sólo una h se habían previstas, y este año c nunca, -a sumaron la y un buen tendemos c tro Museo consolidad

Conclusiones desde e

D avida com años nipa en el le pide al que le deje ón, y tard is mira y r ente?

una visita al Depósito de Fondos Arqueológicos para ver, un año más, las momias que custodia el Museo y que tanto les fascina a nuestros niños y niñas; por eso, quizás el tema de nuestro V Beñesmen tenga que ver con ellas.

Por último, si algo indica el hecho de que el mismo día en que se abría la matrícula del Beñesmen, y tan sólo una hora y media después, ya se habían formalizado las 70 plazas previstas, y que la fiesta de clausura este año contó con más público que nunca, -a los familiares directos se sumaron las amistades, la vecindad y un buen número de curiosos-, entendemos que el Beñesmen de nuestro Museo es una acción educativa consolidada, eficaz y conveniente.

Conclusión: educar desde el museo

David, David Sarabia, es un niño como otro cualquiera, tiene 8 años, y desde los cinco participa en el Beñesmen. Tarde tras tarde pide al recepcionista del Museo que le deje pasar a las salas exposición, y tarde tras tarde las lee y relea, las mira y remira. ¿Acaso no es suficiente?

Bibliografía

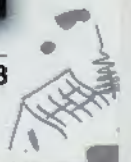
- FRANCISCA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ (1994): Manual de Museología. Editorial Síntesis, Madrid.
- EILEAN HOOPER-GREENHILL (1998): Los museos y sus visitantes. Ediciones Trea. Gijón.
- M^{ra} DEL CARMEN VALDES SAGÜÉS (1999): La difusión cultural en el museo: servicios destinados al gran público. Ediciones Trea. Gijón.
- LUIS ALONSO FERNÁNDEZ (1999): Introducción a la nueva museología. Alianza Editorial. Madrid.
- OLAIA FONTAL MERILLAS (2000): La educación patrimonial. teoría y práctica para el aula, el museo e internet. Ediciones Trea. Gijón.

Notas

- 1 Las razones que han llevado al Museo a desarrollar este modelo de trabajo se puede consultar en el siguiente trabajo: J. Hernández y E. Pérez (2002): «El Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz: la identidad en movimiento», comunicación al III Congreso Virtual Naya. (www.naya.org).
- 2 También Beñesmet, Beñesmer... El Museo adoptó el término "Beñesmen" por ser el más utilizado popularmente para designar esta fiesta. Par más información se puede acudir a: J. Álvarez Delgado (1945): Ensayo de Filología Tinerfeña. A. Tejera Gaspar (1988): La religión de los guanches (ritos, mitos y leyendas).
- 3 A. Espinosa (1980): Del origen y milagros de la Santa Imagen de nuestra señora de Candelaria, que apareció en la Isla de Tenerife, con la descripción de esta Isla.
- 4 A. Viana (1986): La Conquista de Tenerife.
- 5 La repetición de este taller, adaptándolo puntualmente a cualquiera que haya sido el contenido temático del Beñesmen, responde a las reiteradas demandas de los/as niños/as. Por experiencia sabemos que el trabajo del barro tiene muchos aspectos manuales y creativos que lo hacen ciertamente atractivo, pero, sin duda, esta insistencia tiene mucho que ver en el Museo con la capacidad didáctica de la monitora que siempre lo ha impartido, la alfarera Carmen Dolores García Nieves.
- 6 Para lo que el Museo contó con la inestimable ayuda del Servicio de Juventud local y de un grupo de antiguas alumnas de la Escuela Taller Ladera de Martiánez.



Exposición del taller de cerámica guanche.



La práctica etnográfica aplicada a museos: el caso del Museo Etnográfico de Huete, Cuenca

Luisa Abad González

Doctora Antropología Social. Universidad Castilla La Mancha
e-mail: luisa.abad@uclm.es



La Cocina Alcarreña obtenida tras plasmar en la práctica las informaciones obtenidas en el trabajo de campo.

FOTOF: MUSEO ETNOGRÁFICO DE HUETE

Intro

La
Et
to
riencias
muy dis

La
vada a
Asociac
de Huete
dar vida
único q
rehabili
económ
peos d
Leader.
antiguas
terio de
Huete,
conque
estado r
absolut
cual se
servici
deplora

El t
de otros
dió obt
que fue
donaci
tes de H

Par
mito imp
no fue,
preserv
proveni
que hoy
rés en l
patrimo
ca, sino
nuevo e
el turis
-todavía
ria con
turista u
nase a
pasar de
seo Etno
serie de
comenza
de Arte
seo de
la Fuente

Introducción

La historia del actual Museo Etnográfico de Huete es la historia de la fusión de dos experiencias emanadas de intenciones muy distintas.

La primera experiencia fue la llevada a cabo entre 1994-95 por la Asociación de Amigos de los Museos de Huete¹, quienes se encargaron de dar vida a un espacio arquitectónico único que había sido recientemente rehabilitado gracias a la aportación económica de los programas europeos de desarrollo rural Proder y Leader. Este singular espacio –las antiguas bodegas del *Antiguo Monasterio de Santa María de la Merced* de Huete, que es como un “Escorial conquense” del siglo XVIII–, había estado relegado durante años al más absoluto de los olvidos, razón por la cual se hallaba en un estado de conservación deficitario –por no decir deplorable– y en un total abandono.

El trabajo de la Asociación y el de otros muchos voluntarios permitió obtener los fondos museísticos, que fueron en su mayoría cesiones o donaciones de los propios habitantes de Huete y su comarca.

Parece ser que la génesis y/o el mito impulsor del Museo Etnográfico no fue, paradójicamente, la idea de preservación –per se– de los bienes provenientes de la cultura material que hoy lo componen, ni la del interés en la difusión e investigación del patrimonio etnológico de la comarca, sino la de dotar de contenido al nuevo espacio rehabilitado y atraer el turismo hacia la comarca de la –todavía hoy– poco conocida Alcarria conquense. Había que ofrecer al turista un producto más que le inclinase a pernoctar en el pueblo y no pasar de largo en su viaje. Así, el Museo Etnográfico, era el tercero de una serie de museos rurales optenses que comenzaron, en 1984, con el Museo de Arte Sacro y en 1990, con el Museo de Arte Moderno “Florencio de la Fuente”.

La segunda experiencia –aún no concluida– es la puesta en marcha de una reorganización casi total del citado Museo gracias al Convenio marco establecido entre la Universidad de Castilla La Mancha (específicamente la Facultad de C.C. de la Educación y Humanidades) y el Excmo. Ayuntamiento de Huete, circunstancia que ha permitido el trabajo con grupos de alumnos que realizan prácticas externas y que están matriculados en asignaturas pertenecientes al área de Antropología Social².

En este caso, la génesis o el mito impulsor para esta acción concreta fue la necesidad de ofrecer al alumnado una dimensión práctica real con vistas a la profesionalización, más allá de los habituales contenidos teóricos –e incluso prácticos– que se brindan en las asignaturas. Se trataba de traspasar los límites temporales de la diapositiva, de la presentación con Power Point e, incluso, de la conexión fugaz a Internet mostrando contenidos etnográficos. Estas prácticas externas –que habitualmente se asocian a carreras o titulaciones de carácter experimental– están incluidas dentro del Programa para la Calidad Docente de nuestra Facultad y cuentan con una aportación económica del Vicerrectorado de Ordenación Académica para todo lo que se refiere a desplazamiento de alumnos.

Los Museos Etnográficos en la provincia de Cuenca

Podemos empezar mencionando que no existe en la provincia de Cuenca –ni a nivel de la Junta de Comunidades de Castilla La

Mancha, un plan general de política museística que permita poner en valor adecuadamente aquellos objetos y expresiones culturales emanados de los pueblos, tanto materiales como inmateriales. Para no ser del todo imprecisa, hay que señalar que curiosamente, se conceden con periodicidad anual ayudas por parte de la Junta a proyectos que tienen como objetivo la investigación y difusión del Patrimonio Etnológico de Castilla La Mancha. Pero el producto resultante de estas ayudas –que son los museos etnográficos y colecciones que podemos ver en la actualidad en la provincia– no tienen un carácter integrador, no parten de un Plan Director que permita sacar el máximo partido a esta especificidad que es la cultura y memoria colectivas. Se han obtenido por el contrario, productos casi clónicos, que reproducen casi mecánicamente la idea de almacenes de objetos –casi siempre aperos de labranza y útiles agrícolas– y que, ante la falta de diseño, mantenimiento, investigación y difusión de los mismos, más parecen panteones de cultura que elementos dinamizadores de la misma.

Por si fuera poco –y esto no es una exclusividad de la provincia de Cuenca–, los Museos Etnográficos tienen que “competir” con un nuevo producto del turismo de interior: las Casas Rurales, que tienen como común denominador el hecho de que ofrecen al usuario entre sus paredes recreaciones de la cultura popular: se decoran estratégicamente –y hasta se recargan– de elementos evocadores de ese pasado rural hoy transformado o recientemente desaparecido. Existe de modo paralelo, todo un jugoso negocio de venta de este tipo de objetos evocadores de esas reali-



Antiguo monasterio de Santa María de la Merced

FOTO: Museo Etnográfico de Huete

MUSEOS ¹	CATEGORÍAS	OBSERVACIONES
Etnográfico de Chillarón	A	Edificio de nueva creación
"El Labrador" de Villamayor de Santiago ¹	A B	Molino de Viento
Etnográfico de Huete	B D	Convento de La Merced
"Agrícola" de San Clemente ²	B D	Antigua Torre Vigía del Siglo XIV
"M. De las Cosas del Pueblo" Belmonte	C	Existe registro de piezas
Colección de Villar del Saz de Arcas	C	Pertenece a hijo del pueblo asentado en Cataluña
Casa-Museo de Aliaguilla	D	Casa del pueblo rehabilitada por una Escuela Taller
Etnográfico de El Tovar	B D	Molino de Agua
Etnográfico de Cañete	D	Mezcla contenidos históricos y etnográficos
Museo del Molino de Mota del Cuervo	B D	Molino de Viento
Colección de Carrascosa del Campo	C	Pertenece al párroco del pueblo
Museo de "La Endiablada" Almonacid del Marquesado	A D	Actualmente en construcción

dades económicas y sociales de tiempos no tan lejanos. Esta "competencia" entre Museos Etnográficos y Casas Rurales se puso de manifiesto en el caso concreto de Huete, pues algunos objetos que habían sido cedidos para el Museo fueron recuperados nuevamente por los dueños para darles la utilidad escenográfica que necesitaban en sus establecimientos.

Con la denominación un tanto arbitraria de "Etnográficos" existen varios museos en la provincia de Cuenca que responden a diversos modelos de creación. Se citan como ejemplos las siguientes categorías:

- A Museos creados a partir de un proyecto museístico debidamente elaborado por especialistas.
- B Museos creados a partir de la

rehabilitación y/o restauración de edificios patrimoniales.

C Iniciativas de particulares³.

D Iniciativas populares con respaldo institucional (Programas de Desarrollo Rural/Consejería de Cultura).

Museo Agrícola de San Clemente

Si nos acogemos a estas categorías anteriores, vemos que la mayor parte de los Museos Etnográficos de la provincia de Cuenca comparten más de una.

Debemos añadir que el Museo de Cuenca -antiguo Museo Provincial-, posee colecciones de carácter etnográfico que se hayan guardadas en una nave de un polígono industrial sin ser exhibidas. Esto es debido a la falta de espacio físico en el actual emplazamiento del Museo, dado que se trata de un edificio del siglo XVI emplazado en el casco antiguo de la ciudad y con imposibilidad de ser ampliado⁷.



Museo Agrícola de San Clemente

FOTO: Museo Etnográfico de Huete

La característica general de todos estos Museos o Colecciones es que el visitante los encuentra siempre cerrados⁸. Debido a la precariedad con la que funcionan, carecen de personal que pueda vigilarlos o mantenerlos abiertos un mínimo de horas al día o incluso los fines de semana. Lo habitual es llegar al pueblo, localizar el Museo y comenzar un peregrinaje por la localidad preguntando quién tiene la llave o quién puede enseñarlo -porque ni siquiera existe un modesto cartel en la puerta de los mismos que indique dónde debe uno dirigirse-. De esta manera, muchos estudiosos, turistas o viajeros se llevan la impresión de la desesperanza o la decepción.

La percepción colectiva de los Museos Etnográficos y su objeto museístico

Los Museos Etnográficos en la provincia de Cuenca no forman parte del marco teórico propio de la Etnografía -como metodología del estudio antropológico- sino que lo traspasan la mayoría de las veces, o ni siquiera llegan. Si entendemos por Museo aquella institución encargada de exhibir, difundir, educar, investigar y mantener unos objetos provenientes -en este caso que nos ocupa- de nuestro patrimonio cultural, estamos hablando de una institución viva y dinámica y no de almacenes de objetos que duermen un sueño eterno.

Estos museos etnográficos albergan piezas que no han sido seleccionadas o escogidas por expertos con arreglo a su rareza, calidad artística, excepcionalidad, etc., han sido piezas desampolvadas de los desvanes o cámaras -en término castellano-manchego- que han sido llevadas a la categoría de museables y cuyo valor viene dado por el significado simbólico que cada propietario ha dado a cada objeto. Representan la antítesis de la excelencia estética. Hoy estos objetos que, por regla general, ni son tan excepcionales ni están bien conservados, se legitiman en estos espacios sacros y se convierten en testimonio de la personalidad social perdida del pueblo. Testimonian de aquellas actividades económicas que dieron de comer -o mal comer- a tantas generaciones;

son testigo de aquellas escuelas rurales llenas de niños y niñas; dan fe de aquellos oficios recientemente desaparecidos que otorgaban de identidad al trabajador. Reflejan aquellas fiestas populares llenas de juventud hoy desplazada a las capitales. Acciones y hechos que, las más de las veces se mitifican y sobrevaloran. Y dado que las piezas son escogidas por los propios habitantes del pueblo, cabe poca capacidad de movimiento para el experto "forastero".

Y, dentro de esta tónica general, tenemos un grupo de locales a los que se llama "museo", se les apellida "etnográfico" y cuyo caso más paradójico se encuentra en el de la Colección privada de Villar del Saz de Arcas, con un espacio no superior a 60 m² lleno en todo su perímetro y suelo de piezas de diversa índole que van desde los aperos de labranza hasta faros de bicicleta del siglo pasado. En el mismo Museo Etnográfico de Huete, la voluntad popular ha querido que sean consideradas como "objetos etnográficos" piezas tan diversas como un par de trajes de la Guardia Civil de principios del siglo pasado, la máquina del antiguo cinematógrafo del pueblo o la maquinaria de relojería de la Torre del Reloj de 1795. De ahí que afirmemos que estos museos, o sobrepasan la función de ser etnográficos para pasar a ser "Museos del Pueblo" o no llegan porque se quedan en meros "gabinetes de curiosidades".

La mayor parte de los pueblos en donde se han puesto en marcha estas iniciativas museísticas, son pueblos con una pérdida de población importante y una estructura demográfica envejecida¹⁰ y cuyos planes de desarrollo rural han utilizado el patrimonio cultural como una auténtica tabla de salvación para evitar su despo-blamiento y abandono institucional. Es quizá por esta razón, que se siguen fomentando estos museos sin haber un criterio general, un plan director que integre las diversas comarcas y su diversidad cultural y donde, desgraciadamente, prevalece el criterio del "parche" en vez de una planificación fundamentada e integrada con el resto de actividades culturales y económicas de la provincia.

La provincia de Cuenca es rica en diversidad cultural, dado que pue-

de dividirse en tres áreas culturales y geográficas bien diferenciadas: La Mancha, La Sierra y La Alcarria. Estas tres áreas a su vez podrían dar paso a iniciativas museísticas únicas y concretas asociadas a las respectivas actividades económicas tradicionales que las caracterizan. Como ejemplo podrían ser:

Mancha	Museo de la actividad cerealista, Museo del Jornalero, Museo del Vino, La Casa manchega y los palomares...
Sierra	Museo de la cultura pastoril, Museos de las actividades forestales: resineros, gancheros. Museo del Aguardiente...
Alcarria	Museo de la Cestería, Museo de la Apicultura, Museo de las Aromáticas, Museo de la Alfarería, Museo de Fiestas Populares...

O incluso, des-sacralizando el término museo, podrían pasar a ser Centros de Interpretación de las diversas manifestaciones culturales específicas de cada zona.

La práctica etnográfica aplicada a Museos: el caso de Huete

Si algo caracteriza a la etnografía como herramienta del estudio antropológico es, sin duda, su dedicación a la observación y descripción pormenorizada de culturas. Pero, el mero hecho de describir es una acción que puede realizar cualquiera con poco que se lo proponga. El problema surge a la hora de seleccionar qué datos son los relevantes, cómo buscar la información, cómo contrastarla y cómo llegar a conclusiones útiles. En resumidas cuentas: aplicar una metodología adecuada.

Al estar enmarcada nuestra labor docente en una licenciatura de Humanidades¹¹ resultaba difícil conjugar la enseñanza del método de la etnografía con el patrimonio etnográfico sin ser llevados ambos a



FOTOS: Museo Etnográfico de Huete

Anverso del traje de diablo. Traje de diablo.

la práctica. Por un lado, el propio alumnado demandaba una enseñanza menos encapsulada y más acorde con los perfiles profesionales que iban a ser requeridos tras su preparación en la Universidad. Por otra parte, la ya mencionada precariedad de los museos rurales¹² a nivel logístico, de recursos humanos y científicos favoreció unas condiciones idóneas para la realización de un convenio interinstitucional cuyos objetivos generales eran: facilitar las prácticas de alumnos en los museos y dinamizar estas infraestructuras ya creadas.

El procedimiento que se siguió para la puesta en marcha de las prácticas estuvo encabezado por una selección de los alumnos interesados mediante la presentación de su currículum vitae y posterior entrevista personal. Con ello obtuvimos un grupo *motivado*, cuyas habilidades y expectativas con respecto a la carrera —y asignaturas de antropología en concreto¹³— mantenían un perfil homogéneo.



FOTOS: Museo Etnográfico de Huete

Toalla de hilo bordada. La banca con sus característicos cojines.



Reordenación de la cocina en el curso académico 2000/01.



FOTOS: Museo Etnográfico de Huete

Una segunda fase estuvo encaminada a familiarizar al grupo de alumnos, tanto con el museo y su contenido como con los informantes con los que iban a realizar el trabajo de campo. Durante este período –que tuvo una duración de un curso académico– se obtuvo un primer inventario, se promovieron múltiples encuentros con grupos de mayores del pueblo, los cuales facilitaron información acerca de las piezas del museo así como de las costumbres de la comarca. Esta interrelación entre jóvenes y mayores no terminó aquí, sino que se amplió al ámbito doméstico de cada alumno pues, provenientes la mayoría del medio rural, investigaron sobre los usos, denominaciones específicas y costumbres asociadas a las diversas piezas que sus padres o abuelos recordaban. El resultado permitió establecer estudios comparativos verdaderamente interesantes.

Por otro lado, la actividad docente y práctica en el museo permitió la interrelación con otro colectivo: los alumnos/as del *Taller de Confección Artesanal* que se encuentra enmarcado en las acciones del *Programa Global para la Integración y la Convivencia en Huete*¹⁴. Conformado en su mayoría por personas de etnia gitana y de escasos recursos económicos. Sus actividades se articularon a las necesidades de transformación del museo, elaborando una serie de piezas decorativas tradicionales que hoy complementan la exposición permanente del museo.

Paralelamente se hizo trabajo teórico en las aulas introduciendo al alumnado en los campos de la museología y museografía. Los resultados prácticos de estas sesiones se tradujeron en propuestas de diseño y reorganización de los contenidos del Museo Etnográfico¹⁵. Estos primeros cambios fueron poco radicales de facto y apenas perceptibles. Un ejemplo de ello fue la tímida reordenación de algunos objetos de ajuar doméstico¹⁶:

1. Localización de objetos aislados o alineados (tal como quedaron expuestos en 1995).
2. Primera reordenación en el curso académico 1999-2000.
3. Última reordenación en el curso académico 2000-2001.

La tercera fase del trabajo tuvo lugar durante el curso académico 2000-2001, fase que fue más activa debido a la subvención que recibió el Exmo. Ayuntamiento de Huete de la Consejería de Cultura de la J.C.C.M. y que permitió, entre otras cosas, pintar, sanear y mejorar la iluminación del Museo. Fueron aceptadas las propuestas de reordenación hechas por los alumnos en los seminarios y se procedió a la nueva distribución del Museo en las siguientes áreas temáticas¹⁷:

1. Fiestas Populares: San Juan y Santa Quiteria.
2. Ciclo de vida:
 - a. Nacimiento
 - b. Mocedad/Fiestas de Quintos
 - c. Matrimonio
 - d. Muerte
3. Ámbito doméstico:
 - a. El dormitorio
 - b. La cocina
 - c. La matanza tradicional
4. Tecnología Agrícola:
 - a. Siembra, Escarda, Siega, Trilla.
 - b. Guarnicionería.
 - c. Molinos y Huertas.
5. Viticultura.
 - a. Vendimia.

- b. La Cueva de vino (en construcción)
6. Apicultura.
 - a. Colmenas.
 - b. Aromáticas.
7. Los Oficios:
 - a. Zapatería.
 - b. Carpintería.
 - c. El Tejar.
 - d. El obrador del Pan.
 - e. La Confitería.
 - f. Ultramarinos.
8. La Escuela de nuestros mayores.
9. El Cine.

Durante el curso académico 2001-2002 se procedió a intentar realizar un inventario definitivo, tarea que ha resultado ardua y difícil, dado que apenas se había llevado un registro de las piezas y la mayor parte de los campos a rellenar eran desconocidos. En el 2002-2003 iniciamos la catalogación –tarea en la que nos encontramos actualmente– y la elaboración de un CD Rom interactivo sobre los contenidos del Museo¹⁸.

El resultado de esta remodelación ha sido un museo modesto y entrañable que, a pesar de los escasos recursos, ha permitido hacer partícipe al espectador de la realidad que se pretendía transmitir¹⁹. Ha permitido a los vecinos de la localidad de Huete sentirse identificados y orgullosos de su pasado más reciente y ha permitido articular a varios grupos de la sociedad: estudiantes, mayores, profesores universitarios, maestros de oficios, artesanos, vecinos y visitantes.



Objetos alineados. 1995.



Distribución del museo por áreas temáticas. Objetos en contexto. 2001.

FOTOS: Museo Etnográfico de Huete

Arriba: la
Abajo: tra

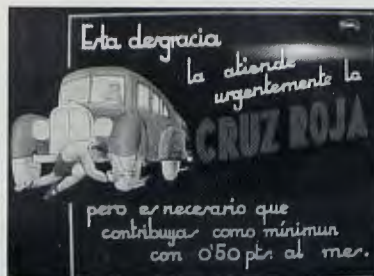
Bibliografía

MURCIA S...
mación
la tecn
cios ar
te des
greso
Antrop
bre de
instit
Galleg
ARCÍA C...
sociale
monio
de est
nio His
Cultura
GUDO T...
Etnológ
conoce
trimonio
de est
nio His
Cultura
ROJA LÓP...
ción d
medio
Etnológ
dio. Ins
tórico.
ta de A
CARRETE...
seos et
ra". Pa
pectiva
Patrim
Consej
cía. Gr
RISUEÑO,
apuest
gos de
Nº 12,
pañola
OLIVA, Pe
Pueblo
ción de
cha. N
2002. U
MANUEL P...
trimonio



Arriba: la escuela en 1995.

Abajo: tras la remodelación en el 2001.



La sala de cine y diapositiva en vidrio con anuncio de la época.



Notas

Bibliografía

- MURCIA SUÁREZ, Macarena. 1997. "Aproximación metodológica para el estudio de la tecnología y la cultura material de oficios artesanos tradicionales recientemente desaparecidos" en *Actas del III Congreso de Historia de la Antropología y Antropología Aplicada, 14-16 de noviembre de 1996*. Santiago de Compostela. Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos. Págs. 357-381.
- MARCÍA CANCLINI, Néstor. 1999. "Los usos sociales del Patrimonio Cultural". *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Págs. 16-33. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Granada.
- GUDO TORRICO, Juan. 1999. "Patrimonio Etnológico e inventarios. Inventarios para conocer, inventarios para intervenir". *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Págs. 52-69. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Granada.
- MOJA LÓPEZ, Concha. 1999. "La catalogación del Patrimonio Etnográfico como medio de protección". *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. 84-93. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Granada.
- CARRETERO PÉREZ, Andrés. 1999. "Museos etnográficos e imágenes de la cultura". *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Págs. 94-109. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Granada.
- RISUEÑO, Paz. 1999. "El Museo rural, una apuesta por el desarrollo integral". *Amigos de los Museos*. Boletín Informativo, Nº 12, junio. Págs. 8-11. Federación Española de Amigos de los Museos.
- OLIVA, Pepa G. 2002. "La memoria de un Pueblo". *Infocampus*. Revista de Información de la Universidad de Castilla La Mancha. Nº 21 - Segunda época. Julio de 2002. UCLM, Ciudad Real.
- MANUEL PRATS, Li. 1997. *Antropología y Patrimonio*, Ariel, Barcelona.

- 1 Especialmente cabe mencionar la labor de Dña. Paz Risueño como promotora de los museos rurales de Huete.
- 2 Se trata de alumnos/as de último año de la carrera de Humanidades que están siguiendo tanto el itinerario de estudios turísticos como el de estudios europeos. Las asignaturas asociadas a estas prácticas externas son: *Antropología Social, Patrimonio Etnográfico Español y Cultura y Tradición popular en Europa*.
- 3 Suelen responder a personas que, o bien tienen verdadera pasión por la cultura de su comarca, o son coleccionistas compulsivos o bien, les mueve un afán de notoriedad en sus respectivos pueblos. Por lo general carecen de ayuda institucional y no suelen llevar registro alguno de sus adquisiciones.
- 4 Existen otras iniciativas museísticas similares en Salinas del Manzano -"Las Alcobas del Salín"-, Villarejo de Fuentes, etc., pero debido a su escasa repercusión en la provincia no han sido señaladas en la tabla.
- 5 Inaugurado recientemente el 31 de octubre de 2003 y llevado a cabo por la Asociación Cultural "Etocha" cuyos miembros son Licenciados en Humanidades que habían participado anteriormente en las prácticas externas en el Museo Etnográfico de Huete.
- 6 Este Museo se inaugura el 11 de octubre de 1998 tras la importante restauración de la Torre.
- 7 El Ayuntamiento de Cuenca cedió el edificio adyacente al citado museo con el objetivo de ampliar sus exposiciones, pero, hasta la fecha, no ha sido rehabilitado y se encuentra en estado semiruinoso.
- 8 A excepción actualmente del Etnográfico de Huete y del Museo del Labrador de Villamayor de Santiago.
- 9 El museólogo debe dejar de priorizar sus propios intereses para pasar a representar los intereses de los grupos culturales que en esos espacios se representan.
- 10 Villaz del Saz de Arcas cuenta con, aproximadamente, unos 60 habitantes en la época de invierno.
- 11 De corte multidisciplinar y con asignaturas cuatrimestrales.
- 12 En este caso los de la localidad de Huete.
- 13 Como valor añadido, esta selección permitía a estos alumnos de último año de carrera familiarizarse con las herramientas de búsqueda de empleo y saber sacar el máximo partido de sus habilidades. Facilitaba así mismo la posibilidad de trabajar en equipo.
- 14 Programa financiado por la Consejería de Bienestar Social de la J.C.C.M. y el Exmo. Ayuntamiento de Huete. El Taller está dirigido por Dña. Teresa Gómez, una activa colaboradora del Museo Etnográfico. Productos de este Taller han sido distintas piezas realizadas con bordados tradicionales y la confección de las reproducciones de los antiguos trajes de "diablos" propios de la fiesta de San Juan, del que ya sólo queda un único ejemplar original en el pueblo.
- 15 Se facilitó para tal efecto el plano de la planta del Museo y se trabajó sobre ella.
- 16 A pesar de existir un Convenio interinstitucional, en el primer año de prácticas se suscitaron dudas sobre los límites de nuestra actuación en el Museo, dudas sobre nuestras competencias y preocupación acerca de si los cambios que íbamos a sugerir iban a tener buena o mala acogida. Al entrar la Universidad en el ámbito de acción del Museo, los anteriores voluntarios y miembros de la Asociación de Amigos de los Museos de Huete "desaparecieron" a excepción de unos pocos. Estos temores limitaron mucho las acciones en el primer período.
- 17 La reordenación del Museo tuvo como primer limitante la propia estructura arquitectónica y climática del local. El Museo Etnográfico se haya situado en las antiguas bodegas del Convento de la Merced, es una zona de sótano, de techo abovedado, de carácter lineal, con escasa iluminación natural y con un elevado nivel de humedad en el subsuelo que afecta enormemente a la conservación de las piezas exhibidas en él. La segunda limitación la imponía -e impone- la propia colección de piezas preexistentes y, por último, el propio hecho de trabajar sin un proyecto museístico debidamente planificado y financiado.
- 18 Este trabajo se está realizando con la colaboración de alumnos de la Licenciatura de Bellas Artes.
- 19 Como anécdota considero interesante reproducir una de las dedicatorias del Libro de Visitas del Museo que dice: (sic) "Visita hecha el 30 de marzo del año 2002 a las 11 / del día un señor que pasó su niñez en éstas escuelas y ahora tiene 83 años. José Izquierdo Gómez". Resulta curioso el grado de identificación con la escenografía del Museo, pues, a pesar de los objetos, las escuelas ni son ni están tal y como estuvieron en su día en Huete.



La cultura popular de la montaña.

El Museo Etnológico San Juan de Plan.
Huesca

Josefina Loste de Mur

Directora del Museo Etnológico San Juan de Plan

Habr...

es ha
brarbe es
Plan. Quiz
es el dec
ten en est
que debid
de las pie
convertido
nes etnog
de Aragón

San J
junto a Pl
Serveto y
del Alto A
Juan es,
tiempo, un
tas en c
mo run
a plia zo
n y Sa
ata y ca
de se
sets o L
os los
o y an
blos c
sencia
tes.

El Mu
e nque la
e riores.
tas muje
de su
aquellos
utensilios
diana del
se coloca
antigua ab
ficio resta
ta de cua
la Diputac

Repro
(bajo, dos
tancias pr
montaña y
una de ell
empeñaba
ver todo t
colas y d
rías, los u

Hablar de San Juan de Plan es hablar de su Museo, y hablar de Museos en Sobrarbe es hablar de San Juan de Plan. Quizá, posiblemente. Porque es el decano de los que hoy existen en esta comarca; o, quizá, porque debido a la cantidad y calidad de las piezas que contiene, se haya convertido en una de las exposiciones etnográficas más características de Aragón.

San Juan de Plan conforma, junto a Plan, Gistaín, Saravillo, Sin, Serveto y Señés el Valle del Chistau del Alto Aragón de Huesca. San Juan es, desde hace ya mucho tiempo, una de las localidades punteras en cuanto a alojamientos turísticos rural. También existe una amplia zona de acampada entre Plan y San Juan, a orillas del Chistau y camping en Viadós, desde donde se inicia la subida al mítico Aneto o Llardana. El pueblo, como todos los del valle, conserva el traqueo y arquitectura típica de los pueblos de alta montaña, con la presencia de casas fuertes importantes.

El Museo se inaugura en 1983, aunque la iniciativa parte de fechas anteriores, cuando un grupo de actrices mujeres, conscientes del valor de su cultura, deciden recoger aquellos instrumentos, objetos e utensilios de la antigua vida cotidiana del Altoaragón. Estos fondos se colocan en la Casa Abadía, la antigua abadía del pueblo, un edificio restaurado en los años ochenta de cuatro plantas propiedad de la Diputación Provincial de Huesca.

Reproduce en sus cuatro pisos (bajo, dos plantas y falsa) las estancias propias de una casa de la montaña y cada pieza se coloca en una de ellas según el uso que desempeñaba. En el museo podemos ver todo tipo de instrumentos agrícolas y de transporte de caballerías, los utensilios necesarios para

la "masadería", estancias típicas como la sala de estar, la alcoba y la cocina-hogar y el denominado "cuarto de los niños", que incluye aquellos objetos relacionados con la infancia. Además se expone una completa colección de trajes y prendas tradicionales chistabinas y materiales relacionados con la carpintería y el pastoreo. Por último, en la falsa, se instalan aquellos instrumentos de la artesanía textil, que muestran todas las fases de este proceso, desde la preparación del cáñamo o la lana hasta el telar donde se confeccionan los tejidos.

Hasta aquí, puede parecer algo muy común a otras exposiciones similares; pero en el Museo de San Juan de Plan se da, no obstante, una particularidad poco usual que explica esa relación tan estrecha entre pueblo y museo; es decir, que sea tan querido por los vecinos como apreciado por los visitantes. La práctica totalidad de las piezas son de la gente, han salido de las propias casas del pueblo, y la voluntad de reunir las para mostrarlas en un museo también. En este asunto reside sin duda, a pesar de los medios y recursos con que ahora puede contar otros museos; la "magia" de San Juan: que fue creado por la gente de pueblo, desde el pueblo y que, aún hoy, es gestionado por la asociación que lo fomentó, el *Coro de bailes de San Juan*. Y todo ello es poco común porque, hoy en día, que tan acostumbrados estamos en nuestros pueblos a que todo venga de arriba y que cualquiera iniciativa pase, no ya por la subvención de turno, sino, incluso, porque sea directamente propuesta desde la Administración, sorprende que el proceso en el caso del Museo de San Juan de Plan fuera al revés.

La iniciativa partió de un grupo de entusiastas mujeres que en los años setenta habían empezado

a trabajar intensamente en la recuperación de los aspectos más particulares de la cultura chistabina (su folclore, el idioma,...) Conscientes del valor que tenían los objetos materiales de una cultura que iniciaba su modernización y dada la necesidad de preservarlos del olvido así como salvarlos de los anticuarios, decidieron promover la creación de un museo. En este proyecto pronto colaboraron las casas del pueblo, y en el año 1983 el Museo Etnológico inició su andadura.

La atractiva oferta que ofrece el museo se completa con las explicaciones dadas por los propios vecinos de San Juan, que se turnan para mostrar estos utensilios, que en muchos casos han visto utilizar a sus padres o incluso han utilizado ellos mismos. La riqueza cultural que se trasmite así a las generaciones jóvenes es algo fundamental a la hora de conocer y valorar nuestro pasado; y contar con estos guías, auténticos sabios en la cultura popular de la montaña, todo un lujo.



FOTO: Josefina Loeb de Mur



FOTO: Museo Etnográfico de Ibiza

En la actualidad muchos museos locales siguen inmersos en un discurso folclórico.

Patrimonio etnográfico material e inmaterial: recuperación, documentación y difusión

Catalina Sansano Costa

Directora del Museo Etnográfico de Ibiza
Consell Insular de Ibiza y Formentera

Natur
patrim

Si ha
pat
era
nueva se
hace hin
trechame
tidad y la
munidad
más cerc
po y en e
gible ya
antropoló
ésta en
como rea
interrelaci
bién que
mucho m
a, dentro
a englo
más.

Está
na const
lamos
ciopolít
"patrim
esente,
r, por c
os rasg
o. Pero
ación e
por tan
chazo.
criterios
os criter
o, se va
Como ta
por ejemp
tenta se
ochenta c
de los añ
etnológico
lógico ha
estudio q
do al uní
con la un
cierta fri
museos c
mientos
menudo
simplificac
dad que
describir
conflictos
de sexo.
miento d

Naturaleza del patrimonio etnográfico

Si hasta hace unas décadas el patrimonio histórico-artístico era fácilmente reconocible, una nueva sensibilidad política y social hace hincapié en un patrimonio estrechamente relacionado con la identidad y la cultura de las diferentes comunidades. Este patrimonio mucho más cercano a nosotros en el tiempo y en el espacio puede ser no tangible ya que da cabida al concepto antropológico de cultura, entendida ésta en su acepción más global, como realidad compleja, dinámica e interrelacionada y, entendiendo también que el concepto de cultura es mucho más amplio que el de historia, dentro del cual éste también queda englobado como un elemento más.

Está claro que el patrimonio es una construcción social e, incluso podemos decir una construcción sociopolítica, lo cual quiere decir que "patrimonio" es una realidad del presente, un hecho actual que busca, por decisión contemporánea, unos rasgos de identidad en el pasado. Pero el proceso de patrimonialización es un proceso de selección por tanto un proceso también de rechazo. Esta selección se hace con criterios contemporáneos. Además los criterios son variables en el tiempo, se van renovando y revisando. Como también las nomenclaturas, por ejemplo en la década de los setenta se hablaba de folklore, en los ochenta de cultura popular y a partir de los años noventa de patrimonio etnológico. Sobre patrimonio etnológico ha habido dos ámbitos de estudio que no siempre han trabajado al unísono: el ámbito académico con la universidad al frente y que con cierta frialdad se distanció de los museos de etnografía y de los movimientos folclóricos que ofrecen a menudo una visión estereotipada y simplificada de la realidad. Una realidad que obvia el conflicto social al describir una sociedad arcaica sin conflictos de clase, ni de género, ni de sexo. Superado este distanciamiento del ámbito universitario, los

antropólogos y etnólogos se implican en el estudio y análisis de las culturas locales. Se hace patente que el patrimonio etnológico, como la cultura, no es exclusivo del pasado, es un patrimonio vivo con naturaleza dinámica. Ante todo ello las estrategias que se plantean son la construcción identitaria, la investigación, la conservación, museología e interpretación del patrimonio y, el trabajo cada vez más intensivo con la memoria colectiva: importancia cada vez mayor de la historia oral, entrevistas a nuestros mayores, trabajo de campo, fotografías y documentación gráfica. El estudio del patrimonio etnológico comporta tanto la documentación de los bienes muebles e inmuebles, como también de aquellos que decíamos no tangible porque no es fácilmente susceptible de recuperar, conservar y exponer en un museo. Nos estamos refiriendo al patrimonio inmaterial. Un campo mucho más amplio, que engloba la cultura en su totalidad y, que por lo tanto requiere técnicas diferentes, multidisciplinares. Está claro que no es lo mismo trabajar en la conservación y la documentación de una catedral gótica, que de una necrópolis púnica, o de un baile antiguo...

Desde finales de la década de los ochenta y principios de los noventa las comunidades autónomas españolas han ido legislando el patrimonio cultural, que debe dar cabida a todo el acervo inmaterial no suficientemente contemplado en las leyes de patrimonio histórico-artístico. La Comunidad Autónoma de las Islas Baleares -con un cierto retraso respecto a comunidades autónomas pioneras, aunque en cierta manera, el concepto *etnológico* ya se contemplaba en el título IV de su Ley de patrimonio histórico, Ley 12/1998, de 21 de diciembre- ha aprobado la Ley de Cultura Popular y Tradicional de las Islas Baleares, Ley 1/2002, de 19 de marzo, que tiene por objeto por una parte el ordenamiento del marco jurídico general en que deben desarrollarse en las Islas Baleares las políticas públicas en materia de cultura popular y tradicional, y por otra la protección, el fomento, la difusión y la investigación de la cultura popular

y tradicional. Se entiende por cultura popular y tradicional el conjunto de las manifestaciones de la memoria y de la vida colectiva de los pueblos de las Islas Baleares, tanto las que todavía se mantienen vigentes como las que han desaparecido a causa de cambios históricos y sociales. La cultura popular y tradicional incluye todo lo que hace referencia al conjunto de manifestaciones culturales, tanto materiales como inmateriales, como son la música y los instrumentos, los bailes, la indumentaria, las fiestas, las costumbres, las técnicas y los oficios, la gastronomía y los juegos, los deportes, las danzas rituales o religiosas, las representaciones, las creaciones literarias, así como todas aquellas otras actividades que tienen carácter tradicional y que han sido o son populares. (art. 1 y 2).

Dejando al margen la consideración de que en el enunciado de esta ley sea o no oportuno referirse a este patrimonio inmaterial como cultura popular y tradicional, adjetivando y categorizando así el concepto de cultura, la nueva ley pone de nuevo en evidencia las diferencias culturales de cada una de las islas, marcadas por los diferentes avatares históricos de cada una de ellas. Mallorca, en el centro, centraliza las relaciones entre las demás islas, y la insularidad y el aislamiento, valga la redundancia, se hace patente entre Menorca al norte, y las Pitiusas, Ibiza y Formentera al sur. La exposición de motivos de la nueva ley da cabida a la identidad y a las peculiaridades de cada una de las islas y, lo que es más importante establece que la administración educativa tiene que prever en los currículos de los diferentes niveles, etapas, ciclos, grados y modalidades del sistema educativo, el conocimiento de la cultura popular y tradicional, propia de cada localidad y general de cada una de las islas Baleares, así como la promoción de su participación activa (art. 6).

Si los bienes inmuebles del patrimonio histórico-artístico, etnológico, industrial... se pueden proteger a través de su declaración como Bienes de Interés Cultural y Bienes Catalogados, la protección de bienes



inmateriales, se vehiculará según esta nueva ley, a través de la figura jurídica llamada Fiestas de Interés Cultural y Declaración de interés cultural para asociaciones y fundaciones cuyas finalidades básicas sean las relacionadas con la cultura popular y tradicional de las Islas Baleares (art. 5 y 11).

Los museos y sus funciones

Cualquier lego en la materia nos diría que las funciones básicas de los museos son la exposición y la conservación, con lo cual los museólogos no deberíamos estar de acuerdo salvo que inmediatamente no se añadan otras funciones tan o más importantes, pero lamentablemente menos entendidas y menos promovidas y, por tanto, más desconocidas, a pesar de que el ICOM en su ya clásica definición sobre museos y sus funciones, las establece y, no son otras que la recuperación y la conservación del patrimonio, su investigación y documentación, y su posterior difusión.

En la Comunidad Autónoma Balear estas funciones han sido recogidas y desarrolladas por la reciente Ley 4/2003, de 26 de marzo, de museos. La lectura de su exposición de motivos y de su articulado es una inyección de ilusión para los museólogos. Ahora sólo queda esperar que ello vaya acompañado de recursos económicos y humanos para llevarlo a cabo.

El Museo de Etnografía de Ibiza y la recuperación de patrimonio material e inmaterial

A pesar de que a mediados de siglo XX, durante algunos años, existió un pequeño museo o colección etnográfica en la ciudad de Ibiza, y de ciertos coleccionistas particulares que siempre supieron apreciar un tipo de patrimonio material *diferente* al histórico o artístico, Ibiza llegó a la década de los noventa sin un museo que albergara los signos de identidad de nuestra cultura local. Aunque ya hacía años que se consideraba necesaria la creación de una institución pública de éstas características, que pudiera recuperar y conservar colecciones de



FOTO: Museo Etnográfico de Ibiza

El baile tradicional es el ejemplo de algunas de las manifestaciones culturales que buscan la pervivencia.

carácter etnográfico. La creación de un museo de etnografía fue una iniciativa impulsada por el entonces Conseller de Cultura, persona estrechamente vinculada y muy conocedora de la cultura popular y tradicional de Ibiza y Formentera. En el año 1993 se encargó el proyecto museográfico y se trabajó simultáneamente en la localización y la recuperación de piezas y objetos que fueran susceptibles de musealizarse. No se disponía de ninguna colección previa, con todo lo que ello supone: empezar a crear un fondo museográfico en la década de los noventa, cuando muchos objetos se han destruido, perdido, vendido o regalado, las más de las veces, a extranjeros que admirados lo exponían en sus casas payeses reconstruidas y revalorizadas.

En mayo de 1994 se inauguró el museo. Todo el material obtenido en nuestro trabajo de campo para localizar objetos estaba expuesto ese día. No había más y tampoco se disponía ni de almacén ni de otras dependencias para las funciones antes señaladas y que no fueran estrictamente las de exposición y conservación. Pero la población local se volcó con el proyecto. Nuestros mayores se sentían francamente satisfechos y emocionados de que alguien diera valor a todos esos artilugios que muchos habían desechado o abandonado en algún rincón. A partir de la inauguración del museo empezaron a multiplicarse los ofrecimientos de material, y enseguida nos vimos en la obligación de disponer de nuevas dependencias: almacén, área administrativa, biblioteca y videoteca, y aún así otros diversos espacios donde, guardar piezas de gran envergadura.

Fue un primer paso importante revalorizar un patrimonio material que en Ibiza, como en el resto de las Baleares, se había abandonado —y despreciado— rápidamente, porque sobre la década de los setenta, de forma drástica, se pasó de una economía primaria, basada en la agricultura con una tendencia a la autarquía, a la producción para el abastecimiento de la propia unidad familiar, a una economía terciaria, especializada en el sector de servicios, debido naturalmente a la irrupción del turismo de masas, fenómeno que ahora se conoce como balearización. El abandono de la economía tradicional supuso a menudo un cierto desprecio de los isleños hacia aquellas formas, usos y costumbres que de repente se convirtieron en anticuadas. La ingente cantidad de extranjeros que nos visitaban nos introdujeron de lleno en la *modernidad*. Lamentablemente mientras la mayoría de isleños intentaba modernizarse, los extranjeros más avisados que se iban instalando en Ibiza, se maravillaban y recogían lo que podían, ante las burlas de los ibicencos. Fue en toda regla un expolio permitido, del cual ahora todos nos lamentamos.

La función de un museo de etnografía en las islas Pitiusas no podía por tanto limitarse a recuperar y conservar material, había también que devolver al pueblo la ilusión de unos signos de identidad. Había que trabajar para revalorizar esas señas de identidad. Durante décadas todo lo relativo al campo se adjetivó de *payés* con una connotación cruelmente peyorativa. Quizás el baile tradicional, conocido como *ball pagès*, fue de los aspectos que menos sufrió este *modo* o desprecio ya que se consiguió enlazar, en una trayectoria no exenta de conflictos, el baile antiguo, primero con las incipientes muestras folklóricas de la primera mitad del siglo XX, segundo con la formación como en el resto de comunidades españolas de grupos de la Sección Femenina, y tercero con la formación de grupos locales independientes que buscaban a los mayores de cada lugar para que actuaran de maestros. La mayoría de grupos de baile ejercieron esa necesaria investigación o trabajo de campo, dirigiendo luego sus esfuerzos a la divulgación y al fomento: enseñanza a los más jóvenes, muestras, festivales, concursos, etc.

También desde el principio de la creación del museo se hizo patente

la necesidad de ofrecer algún recurso que dinamizara las visitas al centro y por este motivo se elaboró un documental sobre la elaboración tradicional del aceite, patrocinado la Consellería de Cultura y Patrimonio. En esa época, el organismo cultural de la caja de ahorros de Baleares, trabajaba arduamente en la realización de documentales sobre cada una de las islas, con diferentes temas sobre artesanías diversas, el cortejo antiguo de Ibiza, biografías sobre artistas y escritores locales... También desde los ayuntamientos isleños se patrocinaron algunos documentales específicos de cultura popular y tradicional. La sección balear de TVE se interesó finalmente por este valioso material cultural, propiedad de su productor y director, Josep M^a Bassols, y adquirió dos series de trece capítulos cada una, sobre temas diferentes de la cultura pitiusa, que fueron formateados para poderse emitir por TV, con una duración de treinta minutos cada uno.

Éste fue, de forma muy resumida, el inicio de un trabajo, impulsado desde diversos ámbitos institucionales y culturales, de documentación etnográfica que se traduce ahora, en una serie de documentales etnográficos, que desde hace una par de años está patrocinando la Consellería de Patrimonio, a través de su Archivo de Imagen y Sonido. La realización de estos documentales ha supuesto por una parte la reconstrucción de unos oficios, costumbres, tradiciones, oficios y artesanías muchos de ellos en peligro de desaparición. Por otra, el trabajo de campo y la documentación e investigación sobre cada tema concreto. La edición del documental en formato vídeo VHS-Pal supone la difusión de un trabajo arduo, multidisciplinario, didáctico y ameno.

Actualmente el Museo de Etnografía de Ibiza dispone de un cada vez más importante fondo de imágenes que documentan aspectos diferentes de la cultura local. A ello se le ha añadido diversas colecciones de documentales sobre historia y etnografía de otros pueblos -como por ejemplo la conocida y extensa serie de Eugenio Monesna, verdadero especialista en temas de cultura popular y tradicional-, pudiendo ofrecer así a nuestros visitantes interesados una pequeña videoteca especializada.

Otro recurso dinamizador que se puso en marcha desde el principio

en el museo de Etnografía de Ibiza fue la organización de talleres de artesanía en el propio recinto, como por ejemplo sobre instrumentos musicales, indumentaria tradicional, elaboración de las alpargatas de esparto y pita, trabajos diversos con fibras vegetales: esparto, caña, junco, etc. Estos talleres se iniciaron un año antes de la inauguración del museo con fondos europeos del leader. La respuesta social ha ido en *crescendo*. Al principio causaron perplejidad, al poco curiosidad, para pasar pronto al interés y admiración y, como hemos dicho, a una creciente participación. Muestra de ello se puede observar desde el año 2001 en una fiesta recientemente convertida en moda en diversos lugares, como es la celebración de un mercado medieval y que en Ibiza conmemora la celebración de la declaración *Ibiza, Patrimonio de la Humanidad*. Nuevamente es la época medieval la que nos tiene que recordar nuestras "raíces", nuestra "historia". En el caso de la ciudad de Ibiza, cuando el Ayuntamiento decidió la organización y la celebración de un mercado medieval, en el marco incomparable de sus murallas renacentistas, al igual que en otros muchos pueblos de la geografía española, se pensó con acierto, que en Ibiza dicho evento se debía hacer con una aportación claramente local, ya que usualmente los mercaderes, feriantes, artesanos y artistas participantes son prácticamente los mismos en todos los sitios. Así el Ayuntamiento ibicenco encargó a la dirección del museo de Etnografía la organización de todo un sector dedicado específicamente a la exposición y muestra de talleres de artesanía local de Ibiza. El primer año empezamos con una treintena de artesanos locales, hasta llegar a más de setenta esta última edición del año 2003.

Sin duda este tipo de actuaciones que, recuperan y a la vez difunden aspectos del patrimonio, no están exentas de peligros, como son la pervisión de hábitos y fines y, especialmente, un incipiente afán lucrativo que no siempre y por desgracia está acompañado de la motivación y del interés necesario para la revalorización, preservación y recuperación de artesanías y oficios, olvidando en alguna ocasión la rigurosidad que debe primar en este tipo de actuaciones, que deben tener como máxima la autenticidad de materiales y procedimientos. Pero, por otra

parte, el interés despertado, la ilusión por recobrar unos valores y unos conocimientos, la accesibilidad a la información oral, la producción actual de objetos tradicionales con el simple fin de conservarlos, o también de utilizarlos con motivo de celebraciones tradicionales, como así se demuestra en todo lo referente a la indumentaria y a los instrumentos musicales, ha merecido la pena. En realidad, algunos objetos, en concreto, son ahora imprescindibles y se debe abastecer un nuevo mercado, ya que actualmente Ibiza cuenta con diecisiete grupos de baile tradicional y Formentera con tres. Es una cantidad que demuestra que este tipo de manifestaciones culturales goza de una admirable vitalidad. En definitiva, tanto los talleres de artesanía como el baile tradicional son el ejemplo de alguna de las manifestaciones culturales que buscan la pervivencia, el fomento y la promoción de unas costumbres y tradiciones locales. Son la reconstrucción actual de un pasado que encierra nuestros signos de identidad. Y como muestra de esa vitalidad antes comentada, surgen, cada vez más, voces que se alzan para debatir el futuro y objeto de estos grupos de baile: unos son partidarios estrictos de la reconstrucción fidedigna de unos modelos pretéritos, sin duda ya estereotipados. Y por otro lado se plantea la necesidad de evolución, de bailar como manifestación espontánea, fomentando el baile como tal, aceptando los movimientos y pasos de nueva creación, no sólo los antiguos y, facilitando el acceso a todos los interesados sin la obligación privativa y excluyente de poseer la indumentaria y la joyería. Sea cual sea el futuro la existencia de polémica es signo evidente de que dicha cultura local no está muerta, quiere evolucionar y crecer.

Desde la Consellería de Patrimonio se trabaja también en la recuperación del patrimonio etnográfico fomentando a través de distintas líneas de subvenciones a particulares, las obras de rehabilitación y mantenimiento de construcciones rurales y de embarcaciones tradicionales. Cabe señalar a este respecto que la Comunidad europea ofrece ayudas a los pescadores para la renovación de la flota pesquera, obligando para ello al propietario solicitante al hundimiento o desballlestamiento de las antiguas embarcaciones de madera. En poco tiempo empezó a desaparecer este tipos de embarcaciones tradi-

cionales. Se pensó que algunas de estas embarcaciones pudieran ser cedidas al Museo para fines museográficos y didácticos y, al objeto de ir recuperando patrimonio marítimo para una futura sección o museo del mar, sin que por ello el propietario perdiera el derecho a la subvención europea. La burocracia fue costosa, pero el esfuerzo, creemos que mereció la pena. La recuperación y mantenimiento de este patrimonio se ha podido enlazar con otra interesante iniciativa de la Consellería de Patrimonio que es la puesta en marcha de una Escuela Taller de Patrimonio, con dos especialidades concretas: una es la recuperación y mantenimiento de construcciones consideradas como patrimonio etnológico (casas, molinos, torres de defensa, pozos, hornos de cal, norias...) y, la segunda especialidad forma a auxiliares de maestros de ribera que han iniciado la recuperación de las tres embarcaciones tradicionales que hasta este momento ha podido recuperar el Museo de Etnografía de Ibiza.

Documentación y difusión en el museo de Etnografía de Ibiza

Respecto al tema de la documentación, y dejando de lado el trabajo cotidiano de investigación y documentación de los fondos museográficos, cabe resaltar el trabajo imprescindible previo a la preparación de cualquier exposición monográfica temporal, que suele editarse a través de pequeños catálogos. Y también una iniciativa recientemente puesta en marcha como es la realización de un inventario exhaustivo sobre la producción olivarera de las Pitiusas y la elaboración tradicional del aceite y su evolución y modernización, y el estudio de almazaras antiguas y modernas. Este proyecto concreto fue presentado al proyecto Leader que dispone de fondos europeos y locales, aprobándose en su totalidad, y se encuentra actualmente en vías de finalización por parte de un equipo multidisciplinar coordinado a través de la Asociación de Amigos del Museo Etnográfico, asociación que complementa y apoya la labor emprendida desde el Museo.

Finalmente, y ya en el ámbito estricto del Museo y en cumplimiento a una de sus funciones básicas, se ha trabajado, especialmente en los últi-

mos años, en otro aspecto de la difusión: la programación didáctica para las visitas explicadas a los grupos de escolares y estudiantes locales, y otros grupos de características específicas como son grupos reducidos de turismo de alto estand, grupos de periodistas, grupos de tercera edad, grupos con algún tipo de discapacidad. Es un trabajo enriquecedor pero difícil porque cada grupo tiene un perfil específico y requiere su explicación personalizada. La asignatura pendiente del Museo de Etnografía de Ibiza es paradójicamente la oferta de monitores al sector mayoritario de nuestros visitantes, el turismo de masas. Hecho éste a la vez consciente y premeditado, por haber querido priorizar la difusión entre el público local, especialmente los más jóvenes porque se encontraban más alejados de este patrimonio. Sentíamos la necesidad de sensibilizar a la población local, especialmente la más joven. Ahora, al cabo de diez años de gestión, es ya el momento de trabajar con el turismo, que ofrece un handicap importante si tenemos en cuenta la diversidad lingüística a que nos enfrentamos. Los folletos explicativos se están imprimiendo en seis idiomas extranjeros sin contar el catalán y el castellano: francés, inglés, italiano, alemán, holandés y portugués, con todo lo que ello significa de esfuerzo humano especializado y recursos económicos para atender esta diversidad. Un capítulo mucho más costoso, pero que deberemos abordar es la publicación de catálogos de exposiciones y guías de museos en castellano, inglés y francés, ya que hasta ahora sólo se hacía en catalán, como también sucede con la edición de los vídeos etnográficos.

Conclusión

Una reflexión sobre el panorama de los museos nos indica que difícilmente se llega a cumplir con las funciones básicas de los museos, a excepción sin duda de los denominados *macromuseos* o *museo estrella*, a saber la recuperación y conservación del patrimonio, la investigación y la documentación, y la posterior difusión de estos conocimientos. En la actualidad muchos museos locales siguen inmersos en un discurso folclórico sin intentar si quiera acceder a las nuevas concepciones museísticas, a las nuevas formas de interpretación del patrimonio,

al imprescindible trabajo de investigación y difusión. Algunos de estos museos, son meros lugares donde se acumulan trastos antiguos de interés variable, pero, en otros casos, la colección y el patrimonio almacenado es realmente importante a pesar de su pobre discurso museográfico. Pero el problema es siempre el mismo: la falta de interés por parte de las instituciones responsables y los escasos recursos humanos y económicos de que se disponen. Es indudable que en estos casos se debería dotar convenientemente dichos centros para que puedan acceder a las funciones básicas de documentación y de difusión, con un buen proyecto expositivo. Se trata, las más de las veces de salvar, proteger y estudiar el patrimonio local, a través del cual, cada población accede a su memoria colectiva, a su historia y a sus señas de identidad, algo tan necesario en estos tiempos de cultura globalizadora y de pérdida de valores tradicionales y locales. Y, recordando una vez más, que el patrimonio no es sólo lo material y palpable, ya que tan o más importante es el legado de lo inmaterial: costumbres, tradiciones, artesanías, oficios... Es fundamental recuperar toda esta sabiduría popular, documentarlo y sobretodo transmitirlo a través de talleres de artesanía, escuelas taller, ferias populares... Y para ello hay que traspasar las puertas de los museos, abrimos a diferentes iniciativas, el museo no debe ser sólo la casa que alberga una colección, sino una entidad abierta a participar en las diferentes iniciativas que promuevan la recuperación, documentación y difusión del propio patrimonio. Y, una parte de la solución radica, tal vez, en el buen funcionamiento de las asociaciones culturales y de amigos de los museos, y en la capacidad de acceder a diferentes tipos de recursos económicos, subvenciones y ayudas, evitando depender de una única fuente de ingresos.



FOTO: Museo Etnográfico de Ibiza

Recuperación y mantenimiento del patrimonio de Ibiza.

investi-
e estos
onde se
interés
s, la co-
cenado
esar de
co. Pero
ismo: la
las insti-
escasos
nicos de
ble que
otar con-
os para
nciones
de difu-
o expo-
as veces
el patri-
al, cada
noria co-
señas de
o en es-
alizadora
cionales
vez más,
lo mate-
más im-
inmate-
es, arte-
ental re-
popular,
ransmitir-
rtesanía,
ares... Y
las puer-
a diferen-
debe ser
na colac-
a parti-
tivas que
n, do cu-
propio pa-
solución
funciona-
s cultura-
eos, y en
diferen-
les
cos, sub-
do depen-
ingresos.

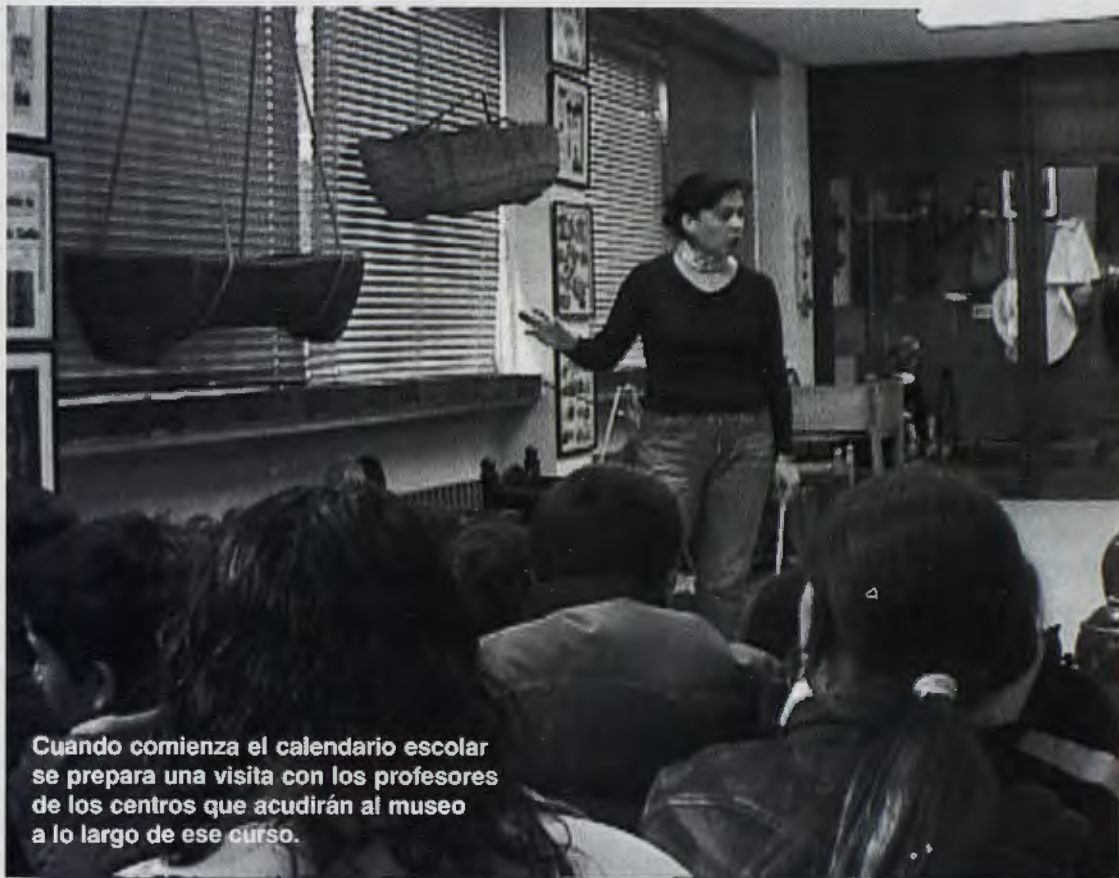


FOTO: Marta Cabanillas Fernández

Cuando comienza el calendario escolar se prepara una visita con los profesores de los centros que acudirán al museo a lo largo de ese curso.

Puesta al día de la didáctica en los museos.

El Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid

Marta Cabanillas Fernández

Licenciada en Historia del Arte. Universidad Autónoma de Madrid

María del Carmen Lois Escobar

Licenciada en Historia. Universidad Autónoma de Madrid

imiento del

Desde finales de los 70, la sociedad española experimenta unos cambios que van a incidir en la organización interna de los museos (pues de esta sociedad surgen los diferentes públicos para los que trabajamos); la razón principal de esta incidencia se debe, en un sentido general, a la "nueva naturaleza" de la sociedad actual y, en su aspecto más concreto, a las demandas educativas derivadas de este nuevo carácter (también las instituciones dedicadas a la enseñanza van a verse afectadas)¹.

La esencia de su "nueva naturaleza", de los cambios, parece residir en la democratización y a partir de ahí podemos empezar a contar todos los tópicos que engendra: acceso al mercado laboral para todos, mejoras de vida, acceso a información y progreso, mejor educación, de oferta más amplia y accesible para todos, etc, "nuestros padres querían lo mejor para sus hijos, trabajaban el doble, se despegan del seno familiar...", en los que, no obstante, siempre hay algo de cierto. Otro cambio fue el masivo éxodo rural en consonancia con el desarrollo del modo de vida urbanita (también es cierto que en las ciudades daba más posibilidades a esas aspiraciones), identificándole con "calidad de vida" y en detrimento de las costumbres y valores tradicionales que casi se rechazan como si fuese algo malo, antiguo, "pasado de moda" hubiesen dicho sus jóvenes crecidos en una "sociedad de consumo".

Finalmente, los cambios, más recientes se deben también a unos movimientos migratorios de tal relevancia que no podemos obviarlos, tanto el aporte humano en primer lugar, como por el aporte cultural, religioso, político, ideológico, económico, y aún más, por las controvertidas posiciones que suponen: rechazo vs. conocimiento, tolerancia y respeto.

No nos es extraña ya la imagen de un grupo formado por diferentes nacionalidades (al menos sus oríge-

nes) o cultura religiosa que encuentran dificultades para entender algunas ideas, algunos conceptos, de esta materia cuando les explicamos "El ciclo festivo" en el Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid (MATP), por ejemplo; pero aún con esas dificultades los nuevos profesionales de la educación, y nosotros en la parte que nos toca, que en este sentido tan específico no es poco, seguimos queriendo enseñar, mejorando a cada paso, analizando los problemas y planteando soluciones, pues así lo quiere la sociedad en la que vivimos y así lo queremos como parte integrante de esa sociedad².

En cuanto a las demandas educativas, que forman parte de las inquietudes actuales (enseñanza libre, más oferta y de mejor calidad), se relacionan con la labor de los museos³ por dos causas: en primer lugar, por la propia labor educativa de los centros, y, en segundo lugar, porque no sólo hay que transmitir nuevas enseñanzas en función del progreso, sino también hay que dar a conocer los valores tradicionales, contenidos en la propia identidad cultural, de cuya manifestación material es depositario el Museo, y enseñar a conservarlos, porque la sociedad parece ser consciente de que el conocimiento que se transmite "ahora" es la base del conocimiento del "futuro", y aún más, que ese "futuro" comparte, como sujeto y como objeto, la diversidad de identidades culturales, casi perdida la nuestra en el proceso de cambios.

Los Departamentos de Educación de los Museos, que veremos con más detalle, deberán saber adaptar sus programas educativos a los programas de estudio de los alumnos, desde la Educación Infantil hasta Bachillerato, recurriendo a los métodos y materiales más apropiados según la ocasión, las necesidades, los objetivos, las dificultades de cada público específico, con el objetivo de evitar los obstáculos que se interponen en el camino de la comunicación y la función didáctica/educativa objetivos de los centros.

Desde el origen del Museo como institución se observa para estos centros su función educativa a partir de las colecciones que en ellos se exponen, de manera permanente o con carácter temporal y temático⁴.

Como la sociedad que se sirve de los museos ha avanzado en materia de métodos y estrategias de aprendizaje, tiene una nueva concepción de la enseñanza, de la educación general, los conocimientos que ahora tienen que aportar los museos van en consonancia.

Por otra parte, son también centros de comunicación, mediante sus colecciones se ponen en contacto diversas culturas, las que analizan la información y las que, a su vez, han materializado esa información, y en ese sentido los museos son un "fenómeno social", pues no olvidemos que son sociedades las que engendran esas culturas de las que los museos parecen ser espejos, en un sentido cercano a G.H. Rivière, que muestran su *identidad*.

Con el tiempo y el trabajo que se va realizando en los Museos, así como la investigación y mejoras en esta disciplina propia, se amplían las competencias de dichos centros de entre las que nos interesa destacar, para esta exposición, que se encuentran *"al servicio de la sociedad"*.

El desarrollo de una actividad didáctica respecto a unos contenidos⁵ enlaza con la función educativa que venimos destacando, y es el medio más apropiado para lograr el acercamiento del Museo a la sociedad; ésta compete a las Áreas de Difusión de los centros (nacidas de la reestructuración en la organización interna que ya apuntábamos), y en ellas, gracias al trabajo concreto de los DEAC (Departamentos de Educación y Acción Cultural, surgidos en España en los años 80), se elaboran los métodos didácticos de exposición, las técnicas de comunicación adecuadas, la organización de actividades educativas, culturales, lúdicas, etc., complementarias, en definitiva, a ese fin.

Las visitas
tica habita

El co
actividade
a los Mu
dadas su
lidades y
en la llam
"informal"
can, aune
veremos,
escolar,
pequeños
ñados po

Así p
va se con
ritual de
actividad
entran el
ón "form
propiada
mentos c
aula, c
organizac
mnos,
del pro
aseo y,
la, una
cordativ
s adquis

Este t
lo, cada
de la ense
de los mu
conjunta e
objetivos
ción, los p
mación te
rrecta lect
coleccion
segundos
y recursos
tura e inte
drado en
Ideológico
a la nuev
escolar en
seo.

Por o
la dinámic
cación", c

FOTO: María Cabanillas Fernández



Las visitas a los museos ya se contemplan como práctica habitual de las actividades escolares.

El conjunto de estos métodos y actividades educativas que permiten a los Museos poder encuadrarse, dadas sus características, sus posibilidades y, también, sus limitaciones, en la llamada educación "no formal"/ "informal", según autores, y se dedican, aunque sin exclusividad como veremos, a un tipo de público de edad escolar, el cual acude al Museo en pequeños grupos uniformes acompañados por un tutor.

Así pues, las visitas a los museos ya se contemplan como práctica habitual dentro de los programas de actividades escolares que complementan el programa docente (educación "formal"); el procedimiento más apropiado para afianzar los conocimientos que se comunican tanto en aula, como en el Museo, sería la organización y preparación de los alumnos, de manera previa, por parte del profesor, la visita guiada en el Museo y, finalmente, de nuevo en el aula, una actividad "recopilatoria y cordativa" de dichos conocimientos adquiridos.

Este trabajo es fundamental y por ello, cada vez más, los profesionales de la enseñanza y los profesionales de los museos, optan por una labor conjunta encaminada a conseguir los objetivos de comunicación y educación, los primeros aportando la información teórica necesaria para la correcta lectura e interpretación de las colecciones que se exponen y, los segundos, aportando los materiales y recursos adecuados para dicha lectura e interpretación, todo ello encuadrado en un marco pedagógico, ideológico y socio-cultural adaptado a la nueva sociedad en general, y a la nueva sociedad en particular, público del Museo.

Por otra parte, centrándonos en la dinámica de una "cultura de la educación", que ha llegado a sectores

más amplios de la sociedad (no se educa exclusivamente a los niños que vienen con el colegio), en los últimos años los museos se encuentran con un doble tipo de público simultáneo y con el reto de satisfacer las necesidades de ambos. Así, además de

transmitir una información a los más pequeños, hay que trabajar para los adultos suministrándoles formación.

En este sentido las actividades familiares, por ejemplo, aportan a los padres (al igual que ocurría con los profesores) unas herramientas adecuadas para saber cómo transmitir a los hijos (a los alumnos) los conocimientos que los fondos de los museos pueden proporcionarles; estas actividades familiares se concretan en talleres de fines de semana y vacaciones, cuentacuentos, visitas guiadas, publicaciones, etc., aprovechando el carácter lúdico y de ocio en el marco temporal y el marco de los métodos pues se supera el rechazo del "adulto que no necesita educarse", se le atrae como público capacitándolo para ayudar y sorprender a los hijos cubriendo sus necesidades y curiosidad, y, con ellos se sigue ampliando la espiral de formación-información, que cubre los objetivos de educar a la sociedad en su cultura, su patrimonio, de forma que quiera conservarlo y transmitirlo.

Por último, tratando del público adulto, de sus necesidades y de nuestro trabajo hacia el mismo, en la misma línea que intenta superar el tópico de que el adulto no necesita ser educado, los museos centran la labor educativa en los escolares y la actividad cultural la destina al público más amplio y general; los recursos de esta última son, entre otras, visitas guiadas más especializadas, los cursos o las conferencias, que aportan igualmente conocimiento sin que suponga un esfuerzo. Actualmente se están proponiendo actividades más participativas como serían talleres específicos, teatro...

Tras esta redacción, que creemos ha cumplido con el objetivo de un breve análisis de las recientes investigaciones en materia de educa-

ción (punto en común de la sociedad y de los museos), de la naturaleza de la sociedad actual y sus demandas, así como del concepto y las funciones del Museo en nuestra sociedad actual, información recabada de la bibliografía referida y de las valoraciones personales que hemos hecho de la misma, procedemos, a continuación, a exponer la materialización de dichas valoraciones en la experiencia particular del trabajo en el MATP de la Universidad Autónoma de Madrid.

El Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid fue inaugurado el 25 de mayo de 1975 con la colección etnológica donada a esta Universidad por doña Guadalupe González-Hontoria y Allendesalazar, Directora del centro.

Actualmente, la colección cuenta con más de seis mil piezas, perfectamente documentadas, del Patrimonio Etnográfico español, dispuestas en siete salas según un criterio temático teniendo en cuenta dos aspectos: el entorno social y el entorno material del ser humano.

En el primero, a través de los objetos expuestos en las dos primeras salas, se da a conocer el ciclo de la vida, la religiosidad popular y las fiestas del año, junto a los instrumentos musicales y los juegos y juguetes. En el segundo bloque, correspondiente a las cinco salas restantes, encontramos los objetos empleados en el trabajo cotidiano, mostrando las tareas domésticas, los oficios artesanales, los trabajos agrícolas, ganaderos, la caza y la pesca.

La mayoría de estos fondos están datados desde finales del siglo XIX y hasta la actualidad.

Ya se ha comentado previamente la importancia de la difusión del patrimonio cultural y, sobre todo, del patrimonio etnográfico, que muestra la evolución de la sociedad a través de su huella material. Los museos cuyos fondos tienen este carácter poseen una doble función didáctica; por un lado, dar a conocer sus contenidos y, por otro, instruir a su público en unas raíces que se van perdiendo con la evolución misma de la sociedad.



La labor didáctica que se realiza en este museo tiene en cuenta estos factores y se desempeña de diversas maneras, en función de las dificultades técnicas para llevarlo a cabo (de esto hablaré posteriormente).

Una de ellas es la publicación periódica de una revista dedicada a las Artes y las Tradiciones populares españolas. También, la directora del centro, se encarga de dirigir anualmente los *Cursos de Artes y Tradiciones Populares* (el último estuvo dedicado al estudio de "Las Artes y las Tradiciones Populares en Los Caminos de Santiago"), que son impartidos por colaboradores del propio museo. Estos cursos están abiertos al público y acercan al alumno al conocimiento de la Etnología Española.

Otra de las actividades, sin duda una de las más importantes de este centro, y en la que me voy a centrar a partir de ahora, es la de la didáctica, y que se realiza, a través, tanto del recorrido de los visitantes que acuden diariamente, guiados por un monitor, como de la realización de módulos didácticos, hasta ahora desarrollados con escolares de Educación Primaria, en los que se trata de ayudar al alumno a conocer este patrimonio que se está perdiendo.

Los módulos didácticos, de los que hablaba, que se emplean para la enseñanza en el museo fueron diseñados dentro del proyecto "Comportamiento, Comprensión y Actitudes del Público actual y potencial de los Museos", financiado por la Dirección General de Investigación Científica

y Técnica, Nº PB94-0154, dirigida por Mikel Asensio y coordinados en este centro por Consolación González Casarrubios, Conservadora del mismo.

Los módulos fueron evaluados durante tres años, antes de publicar la versión definitiva, pero, actualmente, se siguen renovando para adaptarse tanto a los cambios por parte del Ayuntamiento de Madrid en la educación escolar, como a los nuevos alumnos escolarizados en España procedentes de otras culturas y países. Al tratarse de un método de educación informal es un complemento a la enseñanza de las instituciones educativas, y se ha pretendido que sirviera de apoyo a los escolares. Su elaboración se ha llevado a cabo teniendo en cuenta los procesos que han sido analizados previamente.

El sistema de enseñanza en el museo, previo a la realización de estos módulos, se basaba en un recorrido, guiado por un monitor, por la colección completa del centro. Sin embargo, demostró ser un método poco eficaz, porque el alumno no era capaz de retener y asimilar la ingente información que se trataba de transmitir en la visita. Por este motivo, aprovechando la propia disposición del museo, se decidió plantear una visita temática, en la que un grupo reducido de alumnos (15 ó 20) profundizara en un aspecto concreto del patrimonio etnográfico, de forma que resultara mucho más productivo, contemplando todos los aspectos propuestos en la enseñanza institucionalizada.

Las explicaciones están apoyadas en la cultura material expuesta. La mayoría de los especialistas de la educación han puesto de manifiesto la importancia de la imagen, del objeto, como recurso didáctico que motiva, informa y facilita los contenidos de una explicación teórica; autores como Treinen critican este método de educación, alegando que la visualización del objeto impide el intercambio de pensamiento. Sin embargo, en el museo se ha comprobado que la elección del objeto como punto de partida para la introducción en el tema, en el caso del patrimonio etnográfico, permite al alumno contextualizar el mismo en el entorno que se les describe, para que comprendan el medio y la forma de

vida desarrollada en España en los últimos dos siglos.

Lo primero sobre lo que hay que reflexionar para el buen desarrollo de una actividad dentro del museo es el aprovechamiento que los escolares pueden sacar de ella, es decir, es preciso el conocimiento de los planes de estudio del Sistema Educativo para que la actividad desempeñada en el centro les ayude a una mejor comprensión de los temas estudiados a lo largo de su año académico. Por este motivo, es necesaria la colaboración del profesor en el aula que, teniendo en cuenta los programas escolares, supone un importante apoyo para el futuro entendimiento de los módulos didácticos.

Cuando comienza el calendario escolar se prepara una visita con los profesores de los centros que acudirán al museo a lo largo de ese curso. En esta cita, los profesores hacen un recorrido viendo la colección y se les proporcionan los conocimientos necesarios con los que introducir a sus alumnos en el tema, y para ayudarle a elegir un módulo que ellos consideren adecuados para su grupo, teniendo en cuenta: sus grado escolar, sus edades, su interés en el tema en relación con las materias estudiadas en las clases y sus diferencias culturales.

Este primer contacto del profesor con el museo es fundamental. La actitud del profesor ante una actividad fuera del aula va a determinar el interés posterior que demuestren sus alumnos en la visita al centro, y por este motivo les damos la oportunidad de proporcionar a sus estudiantes las herramientas necesarias para que acudan a la visita con la motivación de algo que ya han conocido a través de una clase teórica. Y esta es la razón por la cual en el Museo de Artes y Tradiciones Populares el desarrollo del programa didáctico de los módulos tiene su punto de partida en el aula con una explicación conceptual al tema.

La preparación y desarrollo de las actividades didácticas al museo se engloba en cuatro aspectos. El primero sería el que acabo de mencionar, que es la visita de los profesores al centro, donde también se les enseña el material con el que van a trabajar. Los módulos se proporció-



FOTO: Marta Cabanillas Fernández

Las explicaciones están apoyadas en la cultura material expuesta.

nan a los centros escolares para que puedan disponer de ellos, estudiarlos y analizar cuál es el más adecuado para sus alumnos. De esta forma, la visita al museo, no supone únicamente un complemento de la clase, sino una continuación de la misma.

El segundo proceso para obtener un buen desarrollo de la visita, es la realización, en el aula, de una serie de actividades con los alumnos que sirvan de apoyo para comprender mejor lo que van a ver, entre las que destacan la búsqueda en el diccionario del significado de algunas palabras importantes que van a escuchar posteriormente de la visita. La experiencia ha demostrado que cuando la actitud del profesor es receptiva y colabora en el buen desarrollo de estas actividades previas, el interés y la motivación mostrados por el alumno han sido muy positivos.

Una vez que los alumnos han adquirido unos conocimientos previos introductorios al tema, se realiza la visita al museo. Allí, un monitor, junto a la supervisión del profesor, les explica el tema que han estudiado en el aula, enseñándoles los objetos cuyo significado han buscado en el diccionario y ayudándoles a ubicar su utilización en la sociedad, encontrando conexiones existentes entre los aspectos etnográficos y la vida cotidiana de cada uno de los niños, de manera que se facilita la asimilación de los conceptos, haciendo una reconstrucción visual de los objetos del museo.

Dentro de la misma visita, tras la explicación del monitor, se realizan otras actividades, también incluidas en los módulos, en las que se continúa la labor iniciada en el aula y se refuerza lo aprendido en el museo. El desarrollo positivo de esta parte del proceso de enseñanza depende en gran medida de la actitud del alumnado, que, a su vez, vendrá determinada por el aprovechamiento de éstos en el ámbito escolar. Si el profesor ha sabido incentivar a sus alumnos estos muestran los conocimientos adquiridos y los comparten con sus compañeros, facilitando un diálogo que no está cohibido por las paredes habituales del aula.

Pero el trabajo no termina aquí, sino en el aula, realizando las últimas actividades proporcionadas en los módulos, en las que exponen lo

aprendido a lo largo del estudio del tema; de esta manera favorecemos el aprendizaje progresivo del alumno en el entorno etnográfico.

El desarrollo de la actividad didáctica del museo sigue progresando y, al mismo tiempo, nos vamos enfrentando día a día a los nuevos retos que se nos plantean. Los principales problemas que tenemos que afrontar están centrados en la diversidad cultural del público escolar, que es cada vez más frecuente. En este sentido, las explicaciones de los monitores se adaptan siempre a esta diversidad, atendiendo a las dificultades del idioma, para la comprensión de ciertos conceptos; a las diversas culturas de las que proceden, con unas costumbres que difieren de las encontradas en el museo. También, en muchos casos, nos encontramos con la dificultad de que los escolares no saben leer y escribir, con lo cual se plantea una explicación en la que los niños se puedan expresar a través de dibujos y del diálogo con sus compañeros, el profesor y los monitores.

Por otro lado, en el caso de los escolares españoles, encontramos también ciertos problemas que se desarrollan a raíz de los cambios de la sociedad actual, que ha evolucionado hacia un entorno urbano en el que, en muchos casos, se ha perdido la vinculación con sus raíces, con lo cual, es preciso introducir al alumno en los conceptos fundamentales para la fácil comprensión del patrimonio etnográfico.

Entre las novedades educativas que el museo pretende mejorar se encuentra en proceso de preparación una serie de módulos didácticos similares a los actuales pero adaptados a los estudiantes de la E.S.O. que es un sector importante del público y al que es necesario motivar.

Uno de los proyectos más ambiciosos del museo es el traslado que se va a efectuar al centro de Madrid, a la Corrala de Carlos Arniches, cuando terminen las obras de rehabilitación. Este proyecto es una colaboración entre la Universidad y el Ayuntamiento de Madrid, y va a facilitar la posibilidad de mejorar tanto las condiciones del centro como sus posibilidades educativas y de difusión del Patrimonio Etnográfico.

Por último, como conclusión queremos destacar algo que se ha repetido a lo largo de la comunicación y es que, el museo es el vehículo de cohesión entre la educación tradicional, en el ámbito escolar, y la renovación experimentada en la enseñanza durante las últimas décadas, y por ello, éste tiene que continuar su labor de difundir y conservar el patrimonio gracias al cual nos podremos conocer a nosotros mismos, teniendo un buen ejemplo de la vida en nuestra sociedad de los últimos siglos.

Notas

- 1 No son exclusivas las demandas de este tipo, Joan Santacana comenta que en un contexto de sociedad de consumo, los museos, sus profesionales, tenemos que estar preparados para demandas de ese tipo y enfocar las actividades y las funciones de manera que podamos satisfacerlas atrayéndonos a las sociedad, en general, como público favoreciendo la interacción que perseguimos.
- 2 Pedro Miralles, también llama la atención sobre esta situación en su artículo "La atención a la diversidad en los programas de diversificación curricular...", aunque son dos experiencias distintas, la problemática es la misma, las soluciones posibles también lo son en el ámbito del Museo atendiendo a su función educativa, y el ámbito sociolingüístico pesa mucho en nuestros museos. Aunque por otros motivos Nicole Gesché-Koning, también hace una llamada sobre las barreras lingüísticas.
- 3 Nos estamos refiriendo a los museos de carácter etnográfico que recogen incluso testimonios orales, de ritualidad y costumbre...
- 4 Estatutos de 1947 del ICOM definen al Museo, en su Artículo 3º, "toda institución permanente que conserva y presenta colecciones de objetos de carácter cultural o científico con fines de estudio, educación y deleite". Para el caso de los Museos españoles, siguiendo las pautas de trabajo de los organismos internacionales en esta materia (ICOM y UNESCO), se aprueba en 1985 la Ley del Patrimonio Histórico Español y se desarrolla el Reglamento de Museos de Titularidad Estatal y el Sistema Español de Museos, para dotarles del marco jurídico apropiado y acorde con las necesidades que van surgiendo.
- 5 Sirva de ilustración y resumen del análisis en materia de didáctica y educación el artículo de Mikel Asensio y Elena Pol "Aprender en el Museo", del que podemos desprender la complejidad del aprendizaje:
- 6 El resumen de estos trabajos puede verse en el proyecto "Público y Museos", en el número 3 de MUSEO. Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España.

El silbo gomero: de la familia a la escuela

Eugenio Darías Darías

Maestro. Profesor y Coordinador Insular del Silbo Gomero de la Isla de La Gomera

Isidro Ortiz Mendoza

Maestro silbador



FOTO: Yopel Gómez Lima

La hipótesis del origen africano del silbo parece la más acertada

Introducción

El silbo gomero es un sistema de comunicación natural, espontáneo y universal, que se utiliza en cualquier

Antes de la evolución de la escritura, el hombre utilizó el lenguaje natural, el silbo gomero, para comunicarse. Este sistema de comunicación natural, espontáneo y universal, que se utiliza en cualquier

En la hipótesis del origen africano del silbo gomero, se afirma que este sistema de comunicación natural, espontáneo y universal, que se utiliza en cualquier

Ya a principios del siglo XX, se afirmó que el silbo gomero era un sistema de comunicación natural, espontáneo y universal, que se utiliza en cualquier

Introducción

El silbo gomero es un singular sistema de comunicación que sustituye a cualquier lenguaje natural, es decir, se puede silbar en cualquier idioma y es entendible.

Antes de comenzar a hablar sobre la evolución del silbo gomero, quisiera hablar de los pocos documentos escritos que hay sobre el silbo gomero. Sólo quiero hacer una reseña de cada uno de estos documentos de los cuales nos habla D. Ramón Trujillo en su libro sobre "El Silbo Gomero: Análisis Lingüístico".

En la actualidad, sigue sin conocerse exactamente la procedencia del silbo gomero. Las primeras manifestaciones que conocemos nos dicen que el silbo es heredado de los habitantes prehispánicos, según puede deducirse de las palabras del primer documento histórico de nuestro archipiélago Le Canarien, que además dice que: "El país (refiriéndose a la isla de La Gomera), habla con un lenguaje extraño, y lo hacen con los labios, como si no tuvieran lengua". Más tarde aparecen los cronistas Vieytes (Cfr. Noticia de la historia general de las Isla Canarias), y Abreu Galindo (Cfr. Historia de la conquista de las siete islas de la Gran Canaria), donde tanto uno como el otro dicen que los habitantes de la Gomera eran descendientes de delincuentes, que les privaron de la lengua, como castigo por sus delitos, y además hacen referencia al carácter africano de la lengua de los aborígenes canarios. En realidad todas estas explicaciones antiguas del lenguaje silbado de los gomeros son francamente pintorescas, pues el silbo gomero no es lo que dicen estos cronistas.

Ya a finales del S XIX J. Lajard (Cfr. Le langage sifflé des Canaries, en Bulletin de la Société d'Anthropologie de Paris, II, 1891), nos habla de un lenguaje silbado, usado en La Gomera y El Hierro, haciendo de él una descripción no del todo desacertada, diciendo que es un

lenguaje construido sobre la base de una lengua natural, con una técnica rudimentaria y muy limitado en sus posibilidades comunicativas. Un contemporáneo de Lajard Quedenfeldt (Cfr. Pfeifsprache auf der Insel Gomera, en Zeitschrift für Ethnologie, 1.887), decía que el lenguaje silbado no se sustentaba sobre la base de una lengua, sino que era sobre un código musical.

La hipótesis del origen africano del silbo parece la más acertada, pero esta probabilidad no se puede asegurar, pues un grupo de estudiosos del silbo, en abril del 2.003 nos desplazamos a Marruecos, más concretamente a la ciudad de Agadir, y después de haber recorrido una parte del medio Atlas, no hemos encontrado ningún vestigio, ni siquiera remoto, de que en esa zona hubiera silbadores. Ahora bien un viajero inglés, Salmer Brown (Cfr. Madeira, Canary Islands and Azores, Londres 1.913), afirma haber oído un procedimiento similar al silbo gomero en una de las tribus del Atlas.

En el siglo XX aparecen ya otros trabajos con un mayor rigor científico, como son los del profesor André Classe (The Phonetics of the Silbo Gomero (1.957) y Les Langues sifflées, squelettes informatifs du langage (1.963), los de R.G. Busnel y André Classe en Wistled Languages. Estos analizan el silbo de los gomeros como un lenguaje articulado que traslada o sustituye los sonidos del lenguaje. Por último el libro del Profesor D. Ramón Trujillo, "El silbo gomero, análisis lingüístico" abre una nueva etapa de estudio sobre silbo gomero.

D. Ramón Trujillo nos dice que el lenguaje silbado de la Gomera, se reduce a dos vocales, una aguda, que puede ser tanto la <i> como <e> y una grave, que puede ser tanto <a> como <o> como <u> y cuatro consonantes, que convencionalmente, podrían representarse como <CH> interrupta aguda, <K>

interrupta grave, <Y> continua aguda y <G> continua grave.

La tabla de equivalencia es la siguiente:

<CH>	=	[t], [ch], [s]
<K>	=	[p], [k]
<Y>	=	[d], [n], [ñ], [l], [y], [r], [rr]
<G>	=	[b], [f], [m], [g], [j]

D. Isidro Ortiz profesor-monitor de silbo gomero, dice que si bien está de acuerdo con D. Ramón Trujillo en las consonantes, no lo está con las vocales, pues dice que hay cuatro vocales bien definidas, que son la <a>, <e>, <i>, y que las que se confunden son la <o> y la <u>.

Como hemos visto, el lenguaje silbado se construye con la articulación de estos ocho o seis fonemas, con lo que las posibilidades de emitir sonidos diferentes mediante el silbo son limitadas. Esta reducción genera dificultades y, a veces, se dan casos de que palabras distintas suenan idénticas cuando son silbadas, pero los silbadores resuelven las dudas a base de preguntas y respuestas. El caso es que se pueden emitir mensajes simples y complejos y los silbadores los entienden.

Lenguajes silbados en el mundo, además del gomero, los tenemos en el Valle de Kuskoy (Turquía), en la zona Mazateca (Méjico), en la isla de Antia (Grecia), en el Valle D'As (Francia) aunque en este último lugar por las informaciones que tengo, la última silbadora que quedaba murió hace cuatro o cinco años, y con ella el silbo en esa zona desapareció.

La evolución del lenguaje silbado en La Gomera

En la antigüedad, el silbo gomero se aprendía en el seno familiar, pues la necesidad de comunicación en una isla montañosa hacía que los niños aprendieran a silbar, ya que empleando el silbo se ahorran el trabajo de caminar por entre los barrancos y las montañas.

En la antigüedad, el silbo gomero se aprendía en el seno familiar.

FOTO: Yajici Gómez Lima



Además del seno familiar, también lo aprendían con los vecinos, pues eran tan pocos en los pueblos que eran como una gran familia.

El silbo gomero servía para comunicarse no sólo entre la gente del pueblo, sino que además servía para comunicarse con los demás pueblos, cosa que hacían comunicándose de barranco en barranco, de montaña en montaña y de pueblo en pueblo, pues en condiciones meteorológicas favorables, el silbo puede llegar a oírse a una distancia de unos 3 km. aproximadamente.

Decadencia del silbo gomero

Con la aparición de los modernos medios de comunicación, entre ellos el teléfono y los automóviles, y además con el auge del turismo en Canarias, comienza la decadencia del silbo gomero.

Ya por los años 50 se introduce el teléfono en alguno de los pueblos de la isla, y se construyen carreteras que unen las grandes poblaciones de la isla. Allí donde llegan estos dos medios de comunicación, el lenguaje silbado se va perdiendo, y sólo se silba en algunos pueblecitos donde todavía no habían llegado estos.

En los años 60 se introducen en toda la isla los medios de comunicación modernos (teléfono, automóviles), por lo que el silbo queda reducido a los pocos agricultores y ganaderos de la isla. También por estos años al silbo gomero le aparece otro competidor, el sector servicios. Los pueblos se van poco a poco despo-

blando, y con ello decae la agricultura y la ganadería, debido a que en las grandes poblaciones y en aquellos pueblos donde llega el turismo se necesita mano de obra que trabaje en este sector, un trabajo mucho más agradable y más cómodo. Es entonces cuando la gente deja de silbar, pues en sus nuevos puestos de trabajo no es necesario, y los pocos que sabían no lo hacen, porque les decían con desprecio cuando silbaban la frase "no seas mago".

A partir de ese momento no se aprende a silbar y comienza la decadencia total del silbo, quedando éste reducido a los pocos agricultores y ganaderos que todavía quedan en la isla y algunos jóvenes que se resistían a dejar de silbar y aprendían para poderse comunicar con los compañeros que tenían afinidades en alguna afición, aunque éstos eran los menos, pues son pocas las personas que hayan nacido en los años que van de los cincuenta a los noventa que sepan silbar. De haber seguido el silbo así hubiese desaparecido.

Con la llegada de la democracia, y a su vez con las comunidades autónomas, donde las autoridades conocen más de cerca la realidad de su comunidad, llega el cariño por los valores culturales y patrimoniales de las islas, es entonces cuando a un grupo de personas consideran importante esta tradición y que no debería quedar en el olvido, por tanto se comienza a dar silbo en las escuelas, como actividad extraescolar para que este bien cultural nuestro no se pierda. Este fue el origen de que las nuevas generaciones aprendieran a silbar. En vistas a los buenos resultados que esto tiene, se habla con las

AMPAS, para poder llevar a cabo estas clases. Estas las ven como una actividad interesante y se le da el visto bueno, para que se sigan impartiendo. En estos momentos son las AMPAS quienes se hacen cargo de buscar el dinero para pagar a los monitores, para ello piden una subvención a la Consejería de Educación Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

Más tarde un grupo de parlamentarios de la isla de La Gomera, tienen la gran idea de introducir el lenguaje silbado en la escuela como asignatura, se madura la idea, y preparan una proposición no de ley, para llevarla al Parlamento Canario para su aprobación. Esta se aprueba en junio de 1.997. A partir de este momento comienza una nueva etapa para el silbo gomero.

Para llevar esto a cabo es necesario nombrar una comisión técnica para que elabore el currículo del silbo gomero, y ver la posibilidad de integrar estas clases en horario lectivo de clases. Se hace el estudio, y dado que era un lenguaje, donde



FOTO: Yajici Gómez Lima

El silbo servía para comunicarse no sólo entre la gente del pueblo, sino con los demás pueblos.

mejor que...
área de Le...
ra, haciend...
contenidos...
ción de lo...
currículos...
llana y Lite...
maría y la

Una v...
el currícul...
impartir cla...
centros de...
La Gomer...
siendo opt...
ESO. Para...
rado espec...
can dos b...
caso con f...
Isidro Ortiz...
ordinados...
Correa.

D. Isid...
centros de...
D. Lino Ro...
norte, en l...
que es dor...
numero de...
partirían...
e profesor

El hor...
de:

Una s...
sido esta...
1 y 2º de...
rutos pa

Congre...
de Leng

n abr...
la isla...
creta...
el "I Congre...
guajes Silb...
personalid...
guas silba...
saber, entr

Dra. A...
lingüística...
ris. Codirec...
Fonética y...
cional de...
Sorbonne-...
"¿Qué tipo...
existen?"

Dr. An...
drático de



mejor quedaría integrada sería en el área de Lengua Española y Literatura, haciendo una concreción de los contenidos e indicadores de evaluación de los bloques IV y V de los currículos del área de Lengua castellana y Literatura de la Educación Primaria y la Secundaria Obligatoria.

Una vez que se aprueba por ley el currículo del silbo, se comienza a impartir clases de silbo en todos los centros de primaria y secundaria de La Gomera de forma obligatoria, siendo optativa en el 2º ciclo de la ESO. Para ello, al no haber profesorado especializado en silbo, se buscan dos buenos silbadores, en este caso con función de monitores, a D. Isidro Ortiz y a D. Lino Rodríguez, coordinados por el profesor D. Ramón Correa.

D. Isidro Ortiz daría clases en los centros del sur y centro de la isla y D. Lino Rodríguez en los centros del norte, en la zona de San Sebastián, que es donde se encuentra el mayor número de alumnos. Las clases se las repartirían entre los dos monitores y el profesor coordinador.

El horario de clase es como sigue:

Una sesión semanal por curso, siendo éstas de quince minutos para 1º y 2º de primaria y de veinticinco minutos para los demás cursos.

Congreso Internacional de Lenguas Silbadas

En abril de 2.003, se celebra en la isla de La Gomera, más concretamente en Valle Gran Rey, el "I Congreso Internacional de Lenguas Silbadas". En él se dan cita personalidades estudiosas de las lenguas silbadas, exponiendo todo su saber, entre ellos cabe destacar a:

Dra. Annie Riolland, doctora en lingüística de la Universidad de París. Codirectora del Laboratorio de F. Fonética y Fonología del Centro Nacional de Investigación Científica Sorbonne-Nouvelle, con su ponencia "¿Qué tipos de lenguajes silbados existen?"

Dr. Antonio Tejera Gaspar, Catedrático de Arqueología de la Univer-

sidad de la Laguna, y D. Juan Francisco Navarro, profesor titular de Prehistoria de la Universidad de la Laguna, con la ponencia "El lenguaje silbado y su origen norteafricano"

Sr. Rogelio Botanz Parra, Coordinador del programa de Contenidos Canarios de la Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa, con su ponencia "Incorporación de la enseñanza del silbo gomero al sistema educativo".

Dr. Manuel Carreiras, Catedrático de Psicología de la Universidad de la Laguna, con su ponencia "Activación cerebral durante el procesamiento del silbo gomero".

Dr. Ahmed Sabir, Profesor de la Universidad de Agadir, Marruecos, con su ponencia "El silbo de los pastores del Atlas: entre el uso y desuso".

Dr. Marcial Morera Pérez, Catedrático de Lengua Española de la Universidad de la Laguna, con su ponencia "Lo local y lo universal en el silbo gomero".

Dr. Ramón Trujillo Carreño, Catedrático de Lengua Española de la Universidad de la Laguna, con su ponencia "El silbo gomero: su estructura, tradición, bibliografía y estado de la cuestión".

Además de las ponencias, hubo una serie de comunicaciones sobre el silbo gomero y otros lenguajes silbados en el mundo. Entre ellas cabe destacar la comunicación del Dr. Christophoros Charalambakis, Dr. en Lingüística por la Universidad de Atenas "El lenguaje silbado en Antia, Grecia".

Nota

Durante la comunicación en las VI Jornadas de Debate y Estudio de Artesanía y Patrimonio Etnográfico, se hizo una representación de una clase práctica de silbo, con el profesor-monitor de silbo gomero, D. Isidro Ortiz y dos alumnos del CEIP "La Lomada" de San Sebastián de La Gomera, Luis Castilla Herrera de 6º de primaria y Carlota Rodríguez Negrín de 5º de primaria, donde dejaron ver qué trabajo se hace con el alumnado para enseñarles este lenguaje tan peculiar "Maravilla del mundo", con gran admiración de todo el público allí asistente.



FOTO: Yagel Gómez Lima



FOTO: C.E.O. Manuel de Falla

La experiencia pretende ser ejemplo de trabajo cooperativo y de colaboración entre la vida escolar y la comunidad vecinal

El entorno etnográfico del Museo Pajar: una experiencia educativa.

Pablo Reyes Núñez

Maestro

C.E.O. Manuel de Falla. Barroso (La Orotava, Tenerife)

Introdu

El Museo de Falla de Barroso es un espacio de experiencia que se desarrolla en un entorno rural que ha sido salvado de la desaparición por la iniciativa de "Salvar los tejidos pasados."

Nuestro museo está situado a unos 60 kilómetros de La Orotava, en el concejo de Barroso de la Villa de Barroso, una zona que genera un entorno del Teide.

Objetivo

La conservación de un patrimonio

- entre los
- nemo

fomenta el respeto por el medio ambiente, la conciencia de la importancia de la cultura, la creación de una comunidad educativa y la participación y el respeto por la cultura.

En sus actividades que remontan a la tradición real de Barroso, el centro en Barroso. Siguiendo la investigación para conocer los pajarales tradicionales de Barroso, el tejambre de Barroso, nuestros valores, como poco, como

Al término de la experiencia, los alumnos no pueden olvidar los valores que hemos conocido a través de esta experiencia.

Introducción

El Museo Pajar del CEO Manuel de Falla es el resultado de una experiencia surgida en el colegio allá por el año 1988 y denominada "Salvar el hábitat de nuestros antepasados".

Nuestro centro es un colegio de cerca de 600 alumnos que se encuentra situado en la zona alta del Valle de La Orotava, en el antiguo Menceyato de Taoro, a nueve kilómetros de la Villa de La Orotava por la carretera general que sube a las Cañadas del Teide.

Objetivos.

La construcción de un pajar

- Entre los objetivos propuestos tenemos:
-
-

fomentar una conciencia clara de respeto hacia el medio que nos rodea
 profundizar en los estudios del entorno cercano, historia, realidad,...
 crear entre los medios de la comunidad escolar una sensibilidad especial hacia la conservación y rescate de todos los aspectos que forman parte de la cultura rural.

En sus orígenes nos tenemos que remontar a una primera investigación realizada por los alumnos del centro en el área de Ciencias Sociales. Siguiendo todos los pasos de la investigación del medio, llegamos a conocer todo lo relacionado sobre los pajales o pajares, construcciones tradicionales de piedra, madera y techumbre de paja utilizados por nuestros vecinos hasta hace muy poco, como vivienda.

Al terminar cualquier investigación tenemos claro que el resultado no puede quedarse sólo para nosotros. Debemos exponerlos, darlos a conocer a toda la comunidad, e in-

cluso realizar propuestas creativas que en determinados momentos lleguen a compromisos.

La investigación sobre los pajales, provocó dos propuestas creativas:

- Una campaña de sensibilización sobre los pajales con el slogan "Salvemos los pajares" recogimos más de 2000 firmas para evitar la destrucción.
- La construcción de un pajar tradicional en la escuela.

Después de decidido el sitio, elaborados los planos según el resultado de la investigación y siguiendo los patrones de todos los pajares visitados (más de 50) comenzamos la gran aventura.

Se buscaron los materiales, la piedra de Benijos, la madera del monte cercano y la paja aportada en su momento por los vecinos. Se levantaron los muros, se realizó la estructura de madera y después de "enlatarla" se colocó la paja. Hay que decir que con el paso del tiempo se han mejorado algunas infraestructuras, concretamente el suelo de piedra y alrededores.



FOTO: C.E.O. Manuel de Falla

Siguiendo los patrones de todos los pajares visitados comenzamos la gran aventura.



FOTO: C.E.O. Manuel de Falla

Folleto divulgativo.

El Museo Pajar

Es en este momento cuando comienza la vida de nuestro museo. Una vez finalizado el pajar, pasamos al diseño y montaje del museo. Nos inspiramos en la metodología seguida por los compañeros del ya hoy desaparecido Museo de

La Matanza de Acentejo (Tenerife), construidos por los alumnos de la compensatoria con la coordinación del maestro Rogelio Botanz.

Lo primero fue detectar y catalogar piezas. Con la colaboración de todos los niños de la escuela detectamos todos los objetos antiguos que existían en las casas. Lo hicimos con una ficha familiar. Se captaron los más interesantes, enviando una carta a los vecinos para ver si estaban dispuestos a ceder la pieza al museo o entregarla en forma de préstamo con un contrato firmado.

Conseguimos todo tipo de aperos (trillos, almud, cuartillos, yugos podonas...) o ajuares domésticos (cocinillas, calderos, bernegales...). Posteriormente en la carpintería del centro, construimos la mesa, bancos, la cama... y reparamos algunas piezas estropeadas. Todos estos fondos se han ido ampliando. Todos están catalogados, inventariados.

En Junio de 1991 inauguramos con todos los alumnos, profesores, vecinos y familiares, el museo, en un acto muy emotivo donde algunas de las personas mayores lloraron de emoción, pues conseguimos dar vida y esplendor a un tiempo pasado marcado por el hambre, la pobreza, etc...

¿Qué hacer?

Superada esta fase y al disponer ya del Museo Pajar nos planteamos ¿qué hacer?. Con el fin de que el museo fuera vivo y no se quedara en un precioso pajar, mero objeto de observación.

Seguimos investigando otros temas que han servido para complementar el museo y que hoy han dado lugar a un entorno etnográfico dinamizado por los alumnos/as de la aula de etnografía. Hemos trabajado sobre el cereal y la arquitectura del agua, sobre las capillas, los oficios tradicionales (colmeneros, toneleros, pinocheros, herreros, cesteros, etc...). Todas las experiencias han enriquecido el entorno etnográfico.



FOTO: C.E.O. Manuel de Falla

Se ha trabajado sobre la cultura del cereal.

tra itinerante sobre el grano (pres-tando materiales a otros centros).

El aula de etnografía

El aula de etnografía del CEO Manuel de Falla persigue cuatro objetivos:

1. Investigar temas de la cultura tradicional y divulgarlos.
2. Mantener las instalaciones del Museo (ordenar, reparar, limpiar...)
3. Realizar actividades relacionadas con la cultura tradicional:
 - Fiestas tradicionales (Festividad de San Andrés)
 - Siembra y siega de cereales al estilo tradicional. Posteriormente la paja obtenida la utilizamos para renovar la cumbre-ra del Museo Pajar.
 - Cursillo de tapadores de pajares.
 - Creación de un archivo de prensa y fotografías
 - Difusión de experiencias.
4. Dinamizar las visitas que recibe el Museo Pajar, no sólo en el entorno, sino también con la mues-

Actualmente el aula la componen 30 alumnos/as, apoyados por más de una docena de "Maestros de la tierra", que junto con los alumnos son los auténticos protagonistas.

Decir que hace varios cursos se curriculó una optativa en secundaria titulada "Cultura tradicional", hoy día desaparecida por obligaciones de la nueva ley de calidad.

La experiencia pretende ser ejemplo de trabajo cooperativo y de colaboración entre la vida escolar y la comunidad vecinal, siendo apoyado por el Ayuntamiento y Cabildo. Por último decir que nos sentimos orgullosos de haber contribuido al rescate, conocimiento y conservación de los pajares y muchos aspectos de la cultura tradicional, hoy tan dejados de la mano. Nos gustaría terminar con un mensaje que nos compromete:

"No se decir que sueño lo que si sé, es que siento que lo canario está vivo y en su vivir yo me encuentro".



FOTOS: C.E.O. Manuel de Falla



En Junio de 1991 inauguramos con todos los alumnos, profesores, vecinos y familiares, el museo.



FOTO: C.E.I.P. La Luz. La Orotava

Los alumnos de Aulas Enclave, al relacionarse con los de aulas "ordinarias", tienen ante ellos un horizonte más amplio.

Trabajando hombro con hombro.

Contenidos canarios integrados

Juan Tomás Martín Dorta

Maestro

María Soledad García Pérez

Maestra

C.E.I.P. La Luz. La Orotava

Descripción del Centro

El C.E.I.P. "La Luz", de la Villa de La Orotava podría ser uno más de los colegios de la red educativa de la Comunidad Canaria. Y sin embargo, somos un centro único en esta red.

El Colegio "La Luz", se creó en 1985. En sus orígenes pretendía ser un Centro Específico, pero las necesidades de escolarización de la zona, hicieron que se incorporaran los alumnos de Preescolar y E.G.B. de la antigua unitaria, de tal modo que desde el principio convivieron los alumnos con necesidades educativas especiales y los de aulas ordinarias.

En la actualidad somos un Colegio de Educación Infantil (3 unidades) y Primaria (8 unidades), que cuenta además con cinco Aulas Enclave, en las que se encuentran matriculados veintiocho alumnos con diversas deficiencias y cuyas edades oscilan entre los tres y los veinte años. Estos alumnos cuentan con un currículo similar a los de Infantil y Primaria, en algunos aspectos; y diferenciado en otros: taller, logopedia, reeducación, transición a la vida adulta, ...

Lo que en principio podría ser considerado como un hándicap, hemos logrado a lo largo de los años, no sin esfuerzo y sin tropiezos, que se convierta en el principal motor de nuestra actividad educativa.

Funcionamiento del Centro. El "camino" de la Integración

En principio, nuestro funcionamiento es similar al de cualquier otro Centro de Infantil y Primaria. Pero, dadas nuestras características, damos mucha importancia a la Integración, que es uno de nuestros pilares básicos.

La Integración es un proceso que apareció de forma natural, para

dar respuesta a una situación que nos vino dada. Durante todos estos años, hemos ensayado, unas veces con acierto, otras no tanto, diversos caminos para facilitar la convivencia de nuestros alumnos y el aprendizaje conjunto. Pero, también en el camino se aprende.

Y todos salimos beneficiados. Es evidente que los alumnos de Aulas Enclave, al relacionarse son los de aulas "ordinarias", tienen ante ellos un horizonte más amplio. Pero también los alumnos de Infantil y Primaria aprenden a ser más solidarios, más tolerantes con las personas que son "diferentes". Todos tenemos algo que aportar y algo que aprender.

¿Cómo y dónde se produce la Integración? La respuesta es fácil: siempre, en cualquier momento, en cualquier lugar y en cualquier situación de la que podamos sacar provecho.

Por supuesto, ello implica algunas modificaciones en cuanto al funcionamiento: horarios, distribución del personal docente y no docente, celebraciones, visitas y excursiones, recreos, etc.

Sería largo y pesado enumerar en este momento todos y cada uno de los aspectos que hemos aprendido a través de los años, a adaptar a nuestras propias necesidades. En general, la integración afecta a TODO.

Y en este camino de facilitar la integración, nos planteamos la necesidad de que nuestra experiencia fuera más allá del recinto de nuestro Centro. Con la intención de darnos a conocer, en el curso escolar 1998-99, participamos en el Certamen de Psicoarte, y por primera vez nos presentamos al Concurso de Contenidos Canarios. En un principio fueron las Aulas Enclave, y más tarde se unió el resto del Centro.



FOTO: C.E.I.P. La Luz, La Orotava

Los alumnos más "torpes" en los estudios, suelen ser hábiles en el taller, lo cual aumenta su autoestima.

Contenidos Canarios. Un poco de historia

Podríamos decir que, desde siempre, el Centro se ha preocupado por el mantenimiento y recuperación de las costumbres, objetos, folklore, de nuestra cultura, en una palabra de nuestras raíces. Sin embargo, durante años cada profesor era responsable del grupo o área que impartía y, en general, no existía una conexión entre todos los aspectos abarcados en un mismo curso escolar. De tal manera, que podríamos decir que, durante aquellos años se han trabajado la mayoría de los factores que integran nuestras señas de identidad, pero de un modo aislado.

Desde el curso escolar 1998-99, este trabajo se ha sido consensuando y sistematizando, y se ha visto plasmado en sendos dossiers que fueron presentados al Concurso de Contenidos Canarios convocado por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes, en sus diversas ediciones. A riesgo de pecar de falta de modestia, queremos compartir con ustedes que, en estos años, hemos tenido el honor de recibir un primer premio y cuatro accésit por nuestros trabajos. (Estamos a la espera de conocer el fallo del jurado en el último certamen).

Hemos aunado, por decirlo de algún modo, los currículos de Prima-

ria, much
Infantil
manipulat
nes plásti

Sigui
encauzam
lar 2001-0
curso un t
la libertad
aborde de
más se ad
currículo,

Temp
mún ha c
concesión
titulado "Tr
bro", que
un paso a
tegración.

Uno c
les que pr
el de integ
tro en un
correspon
cive: el t
rancia co
posteriorm
Ciclo
e?.



FOTO: C.E.I.P. La Luz, La Orotava

Somos un C
ti y Prima
cinco Aula

El tall
dinamizad
alumnos, c
boración, e
suspuesto
sonales, a
se plantea
blemas pra
tura de tut

El res
participa. L
realizando
bajos, cont
laboración
dos.

ria, mucho más teórico, con los de Infantil y Aulas Enclave, más manipulativo, dando lugar a creaciones plásticas de gran calidad y rigor.

Siguiendo con el proceso de encauzamiento, desde el curso escolar 2001-02, se elige a principio de curso un tema común a trabajar, con la libertad de que cada maestro lo aborde desde el punto de vista que más se adecue a sus alumnos, área, currículo, ...

Temporalmente, este trabajo común ha coincidido con la solicitud y concesión de un Proyecto de Mejora titulado "Trabajando hombro con hombro", que para nosotros supuso dar un paso adelante en el tema de la Integración.

Uno de los objetivos primordiales que pretendía dicho proyecto fue el de integrar a los alumnos del Centro en un espacio que habitualmente correspondía a los de las Aulas Enclave: el taller. Se comenzó la experiencia con los alumnos de quinto, posteriormente se generalizó al Tercer Ciclo y más adelante ¿quién sabe?



En un Colegio de Educación Infantil y Primaria, que cuenta además con cinco Aulas Enclave

El taller se convierte así en un dinamizador de las relaciones entre alumnos, donde se propicia la colaboración, el trabajo en cadena, y por supuesto, las relaciones interpersonales, a partir de situaciones que se plantean como resolución de problemas prácticos, y con una estructura de tutoría entre alumnos.

El resto de los cursos también participa. Desde su propia aula, van realizando pequeños o grandes trabajos, contando cómo no! con la colaboración de los alumnos integrados.



El taller se convierte en dinamizador de las relaciones entre alumnos.

A modo de ejemplo: "Un susurro viene del mar"

Nos gustaría concretar más en qué consiste nuestro trabajo. A modo de ejemplo, nos centraremos en el tema que nos ocupó durante el curso pasado, el mar, cuyos productos finales agrupamos bajo el título "Un susurro viene del mar".

Este tema fue trabajado a lo largo de todo el curso, en los diferentes niveles y áreas.

Para nosotros fue muy importante la implicación de toda la Comunidad Educativa; la aportación "viva" de los padres, abuelos, tíos, supone una fuente de información tan valiosa como la investigación bibliográfica.

A nivel de aprendizaje, no sólo lo realizan los alumnos; los adultos también nos beneficiamos de las enseñanzas de nuestros congéneres.

En el taller, el resultado fue la ornamentación del Centro, con elementos propios del mar, recreados por los alumnos: barca, aparejos, pueblo pesquero, maquetas, vestimentas, ...

De tal manera que, todo el Centro tuvo acceso a objetos y escenas que no son habituales en nuestro entorno más próximo, el barrio. De otro modo, hubiera sido impensable y desde luego prácticamente inviable, conseguir que todo el Centro se trasladara a los lugares reales donde se encuentran estos elementos.

Bien es cierto que nuestros alumnos visitaron lugares donde tuvieron un contacto directo con personas que les explicaron cosas "que no vienen en los libros", por ejemplo en los puestos de pescado del Mercado de La Laguna; y también tuvimos la suerte de contar con la presencia de un

pescador de la Cofradía del Puerto de la Cruz, que, en animado diálogo con los alumnos, respondió a todas sus preguntas e inquietudes, además de permitirles manipular aparejos propios de su oficio, como la pandorga o el tambor.

Desgraciadamente, este tipo de ocasiones no son muy frecuentes para nosotros, por motivos principalmente económicos.

La economía es otra de las grandes ventajas del trabajo en el taller, puesto que se utilizan materiales de poco o nulo coste económico: papel y cartón fundamentalmente.

Trabajando hombro con hombro

Como ya se ha dicho, el principal objetivo del Taller en este proyecto es la Integración de los alumnos de Aulas Enclave, con distintas deficiencias, con alumnos del Tercer Ciclo de Primaria, y viceversa.

Para conseguir este objetivo, siempre se trabaja en grupo o en cadena; en ambos casos, unos se ayudan a otros, siguiendo una metodología consistente en la tutoría entre compañeros: a los alumnos de primaria se les enseña unas tareas concretas, para que luego ellos sean los maestros o tutores que enseñan esas tareas a los alumnos de Aulas Enclave; pero en muchos casos, sucedió lo contrario, los alumnos de Aulas Enclave tenían tan aprendidas las tareas a realizar, que trabajaban mejor que los de Primaria, y fueron ellos los tutores de los alumnos de Primaria. Quizás ellos se deba a que, mientras la educación que reciben los alumnos de Primaria es mayoritariamente teórica, en los alumnos de Aulas Enclave, se potencia más el aprendizaje de habilidades prácticas.

Los alumnos de Primaria asisten al taller tres horas a la semana, una por cada uno de los grupos del Tercer Ciclo, en la hora de Plástica, en grupos de cuatro o cinco alumnos de Primaria y dos de Aulas Enclave, que van rotando cada semana. A su vez, a esa hora, asisten a las clases de Plástica, alumnos integrados de las Aulas Enclave.

Siempre se trabajan temas canarios, tradiciones y costumbres que les



FOTOS: C.E.I.P. La Luz. La Orotava

El tema que nos ocupó durante el curso pasado, el mar.

sean familiares y próximos a su entorno; y que sean de su agrado y preferencia.

Materiales: poco dinero y mucha imaginación

En un principio, se empezó trabajando con diversos materiales, como barro, madera, cartón,... Pero con el tiempo nos dimos cuenta de que, por ejemplo, el barro no nos servía para conseguir los objetivos que pretendíamos, como era el de trabajar en grupo o en cadena; era un material que se prestaba más para un trabajo individual. Así mismo, la madera era complicada de trabajar para los alumnos con ciertas deficiencias, por las herramientas peligrosas que había que usar, por lo que no podían participar todos los alumnos.

Al final, determinamos que el mejor material para trabajar y conseguir los objetivos deseados, eran el cartón y el papel. ¿Por qué? Porque el material es reciclado (ayudamos a la conservación del medio ambiente), no tiene costo alguno, pueden participar todos los alumnos, incluso aquellos con mayores deficiencias. Y

se puede hacer con cartón y papel todo lo que se quiera, desde un lagar, un barco de pesca, molinos de gofio, destiladera, arados, yugos, platos, barriles, cestos, timplas,... ¡y todo a tamaño natural!

El trabajo en el taller, paso a paso

En primer lugar, se elige un tema para trabajar, relacionado con Canarias: costumbres, tradiciones, ...

Una vez tenemos el tema, conjuntamente con los alumnos, se realiza un listado con los trabajos que podemos realizar en el taller sobre el tema elegido.

A continuación, se busca información: fotografías, modelos del natural,...; o se hacen bocetos sobre el objeto a realizar.

Seguidamente, comenzamos a elaborarlo: tomamos medidas, lo trazamos y cortamos las piezas en cartón. Se prepara el armazón o esqueleto del objeto a realizar. Los problemas que van surgiendo, se resuelven sobre la marcha.

En el paso siguiente, comienza

la parte del trabajo en la que más participan los alumnos de Aulas Enclave, que es rasgar con las manos o cortar con las tijeras papel de periódico, encolar con pinceles, pegar papel y pintar. Son tareas fáciles de realizar, en las que pueden participar todos los alumnos, incluidos los que tienen mayor grado de deficiencia.

Por último, una vez terminado el trabajo, y coincidiendo con los días "D" (Navidad, Carnavales, Canarias, ...), los trabajos se exponen por todo el colegio, conjuntamente con los trabajos de investigación, dibujos, etc. realizados en las aulas de Infantil, Primaria y Aulas Enclave, sirviendo como motivo de estudio de las tradiciones canarias.

Conclusiones

Para alcanzar el éxito en nuestros propósitos, hemos de buscar trabajos en los que las tareas a realizar sean muy sencillas y fáciles de realizar, en las que puedan participar todos los alumnos conjuntamente, incluso los alumnos con mayores deficiencias.

Los temas canarios relacionados con su entorno más próximo favorecen el diálogo entre ellos. Hablan de experiencias propias, de su familia, de su barrio,...

Hemos constatado que la participación del alumnado en actividades conjuntas, redundan en una mejora de la convivencia, especialmente de los alumnos más conflictivos.

Por otra parte, los alumnos más "torpes" en los estudios, suelen ser hábiles en el taller, lo cual aumenta su autoestima. Y quién sabe el aprendizaje de habilidades prácticas les puede servir para un futuro profesional.



FOTOS: C.E.I.P. La Luz. La Orotava

Una vez terminado los trabajos se exponen por todo el colegio.



Marchantas o pescadoras en Arona

Marcos Brito

Colección La Gaveta 2.

El fin de esta publicación es rescatar del olvido a una profesión, Marchanta o pescadora, ya casi olvidada y ejercida en la mayoría de las veces por mujeres. Humildes mujeres encargadas de comercializar el pescado, de llevar el olor y el sabor de la mar, a la tierra. Desde Los Cristianos y Las Galletas se trasladaba a pie, por caminos mal empedrados, con cargas de hasta cincuenta kilos, a las medianías, desde Adeje a Granadilla. Asimismo se recogen otras tareas, en su mayoría realizadas por mujeres, como eran el marisqueo, el raspado de la sal, o la confección de las velas para los barcos.

Ocupación a la que nos hemos asomado con el acompañamiento imprescindible de sus protagonistas, de las personas que la han ejercido. Gracias a los recuerdos que nos han contado, gracias a esas imágenes que rememoran los acontecimientos, los archivos de la memoria quedan abiertos para conocer nuestro pasado, para salvaguardar nuestra cultura.

Recuperar todo ello al inicio del siglo XXI no debe contemplarse como una paradoja sino como una mejor comprensión de nuestras señas de identidad, una apuesta más por la reivindicación de un espacio que nos es propio, que se ha transmitido a través de generaciones y que debemos acercarnos a las venideras.

Tambor gomero y oralidad

Diálogo con los herederos

José Ángel López Viera

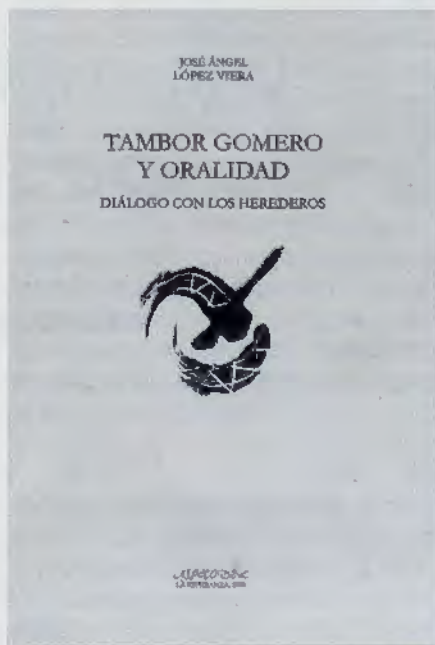
Asphodel. La Esperanza 2003

En el pasado mes de octubre de 2003 se publicó en Tenerife el primer título de la serie Etnomusicología de la colección literaria *Asphodel*, "Tambor gomero y oralidad. Diálogo con los herederos" del músico e investigador José Ángel López Viera. Esta obra científica recoge—en libro, CD y DVD—un riguroso y completo estudio del complejo musical, coreográfico y poético del Baile del Tambor. El enfoque del trabajo, a partir de la antropología de la música, le ha permitido al autor adentrarse en aspectos de la historia y el desarrollo sociocultural de la isla de La Gomera, mostrando la intensa interacción entre música y contexto. La obra ha sido editada, de manera exquisita, por los directores de *Asphodel*, Ferdinand Arnold y Pedro A. Lorenzo. Domingo Mesa y Antonio Hernández, de *Azel Producciones*, fueron los encargados de procesar y editar todo el material sonoro y filmico, portador de una inestimable riqueza testimonial que le permite al lector un contacto sensorial con los herederos y su medio. Todo el proceso de realización de la obra estuvo al cuidado del autor y de la musicóloga cubana Dra. Carmen María Sáenz Coopat, quien asesoró la investigación y elaboró el Prólogo del libro.

No obstante su reciente aparición, "Tambor gomero y oralidad" ha tenido una excelente repercusión en los más importantes ámbitos de la etnomusicología internacional. En el propio mes de octubre de 2003 la obra fue presentada en el III Coloquio Internacional de Musicología Casa de las Américas, en La Habana, por la Dra. Victoria Eli, del Instituto Complutense de Ciencias Mu-

sicales y profesora de la Universidad Complutense de Madrid, y por la musicóloga ecuatoriana María Elena Vinuesa, Directora del Departamento de Música de dicha institución. Los participantes latinoamericanos y europeos en ese importante evento valoraron altamente la obra y destacaron su indudable aportación a la historia canaria e hispanoamericana.

Por otra parte en Norteamérica, el doctor Peter Manuel, uno de los máximos exponentes de la etnomusicología mundial, ha calificado este trabajo como «[...] un libro notable para los académicos y estudiosos interesados en cuestiones de música global, oralidad y creatividad [...]». El profesor Manuel, editor de la prestigiosa revista *Ethnomusicology*, ha indicado a la antropóloga estadounidense Dra. Martha Ellen Davis—profesora de la Universidad de la Florida— para que realice próximamente una reseña de la obra en esa publicación internacional. Martha Davis, que durante la década de 1980 realizó las primeras grabaciones de campo de la música del Tambor en La Gomera, se ha mostrado emocionada y ha felicitado al autor—según sus propias palabras— «por este importante logro para los gomeros».



Autor: José Ángel López Viera
Asphodel. Serie Etnomusicología
 La Esperanza, 2003
 Precio: 40 € (venta directa)
 Los interesados en la obra dirigirse a:
 Colección *Asphodel*
 Calvario, 17 38290 La Esperanza
 Islas Canarias. Tel. 922 297 366
 e-mail: tamboralidad@tiscali.es



FOTO: Asociación San Juan

Un ambiente curativo cargado de identidad.

Taller de lana San Juan:

una experiencia digna de ser compartida

Asociación San Juan
 Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social. Terrence

Origen
 la Asoc
 Centro
 Curativ

Desc
 199
 tral
 que favore
 social de p
 dades las
 dientes. P
 ción San J
 a través d
 Terapia So
 posóficar.
 comenzó
 el año 192
 go austriac
 se te en lo
 ta ton má
 re puesta
 (personas
 e especia
 considera
 cada in
 e ritu).

Es ob
 denden
 d terminac
 ti cuidad
 formación
 y cultural,
 tras de di
 cas hog

En tar
 presentant
 de cuidad
 tes, entenc

- Estas
 tinada
 nes d
 discap
 inclusi
 na de
 veces
 des ex
 cluido
- Deber
 la me
 tigma
 y la te

Orígenes y presentación la Asociación San Juan, Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social

Desde su creación en Junio de 1994, la Asociación San Juan, trabaja para ofrecer fórmulas que favorezcan la plena integración social de personas cuyas particularidades las hacen especiales y dependientes. Para este hacer, la Asociación San Juan desarrolla su actividad a través de la Pedagogía Curativa y Terapia Social de orientación Antroposófica. Esta forma de hacer, que comenzó su desarrollo en Suiza, en el año 1924 de la mano del pedagogo austriaco Rudolf Steiner, está presente en los cinco continentes y cuenta con más de 800 centros que dan respuesta a niños, jóvenes y adultos (personas necesitadas de cuidados especiales), de manera integral considerando la totalidad humana de cada individuo (cuerpo, alma y espíritu).

Es obvio que cada situación de dependencia requiere una acción determinada: Apoyo médico terapéutico, cuidados y atención, educación, formación y vida laboral, vida social y cultural, atención domiciliaria, centros de día, comunidades de vida, casas hogar, aldeas.

En tanto que organización, representante de personas necesitadas de cuidados especiales dependientes, entendemos que:

- Estas acciones deben estar destinadas a mejorar las condiciones de vida de las personas discapacitadas, garantizando la inclusión de las personas de plena dependencia, que muchas veces aun hoy día, son los grandes excluidos dentro de los excluidos.
- Debemos trabajar para evitar en la medida de lo posible los estigmas sociales que el progreso y la técnica hacen muchas ve-

ces de las situaciones sociales en las que estas personas se ven envueltas.

- Debemos garantizar el pleno derecho de vivir en plena libertad en el seno de su sociedad, fomentando el desarrollo individual y la capacidad de autodefinición.
- Debemos contribuir a través de estructuras sociales que teniendo en cuenta la diversidad, tiendan a crear armoniosas comunidades de vida en las que en las que al lado de estas personas, familiares, tutores, equipos educativos y de acompañamiento e instituciones, seamos capaces de construir comunidades vivas, comunidades activas que garanticen una sociedad para todos.

Toda comunidad es un órgano vivo que cubriendo sus etapas de desarrollo, escribe su propia biografía. La Asociación San Juan y su Centro de Pedagogía Curativa y Terapia Social de la Zona Sur de Tenerife es la que nos ocupa.

El fundamento de nuestros talleres:

De todos es conocido que no siempre la persona deficiente puede integrarse de manera activa en el mundo laboral tal y como lo entendemos; corrientemente en nuestra sociedad moderna e industrial, sin embargo, estas personas adultas necesitan experimentar, día a día, el significado existencial del trabajo. Fundamentalmente un hombre no debería solamente trabajar para solucionarse económicamente la vida; él también trabaja porque tiene necesidad de realizarse en tanto que persona, contribuyendo así activamente tanto a su propio desarrollo como al de su comunidad.

Al contrario de los trabajos mecánicos, el trabajo artesanal es portador de cualidades arquetipo del buen y bien hacer humano. Su práctica, despierta en el hombre potenciales muchas veces escondidos que

enriquecen su personalidad y le hacen más sensible hacia el mundo que les rodea. Esta calidad en el trabajo aporta a muchas de nuestras personas, al mismo tiempo una dimensión terapéutica.

Taller de lana y tejido:

Continuar hilando el hilo que nos une a nuestros ancestros y tejer con el nuestro futuro.

Ese taller viene funcionando desde el comienzo de nuestra andadura en el que nuestros compañeros han podido realizar los diferentes aprendizajes relacionados con este oficio, que el hombre viene realizando desde épocas muy remotas. Actualmente nos hayamos inmersos en el desarrollo y ampliación de ese taller que comienza a dar buenos frutos, ofreciéndonos la posibilidad de integrar laboralmente a personas necesitadas de cuidados especiales. En este sentido nuestro taller pretende ser un lugar de aprendizaje, investigación y recuperación de las antiguas técnicas relacionadas con el oficio de tejer en Canarias.

Un ambiente curativo cargado de identidad.

En nuestro taller han hecho su formación laboral un grupo de jóvenes y adolescentes que siguieron desde su infancia nuestro programa de pedagogía curativa. El Entredicho, hojas informativas del centro y la asociación, es un vehículo informativo y de seguimiento de la biografía de nuestra entidad.

Podemos encontrar en el Entredicho, puntuales relatos que nos informan del desarrollo de una u otra actividad. En este caso vamos a coger como referencia un artículo publicado sobre el taller de tejido en el Entredicho nº 4 con fecha 15 de marzo de 2001:

"Nuestro taller de tejido sigue su andadura. En este trimestre acoge a los jóvenes y adolescentes de la octava clase que se reúnen después de



FOTO: Asociación San Juan

El proceso de transformación al que es sometida la lana desde que la esquilamos hasta que la convertimos en bellos tejidos, nos ofrece un amplio abanico de posibilidades en la que cada uno de los aprendices hace sus experiencias, descubriendo cuales son sus habilidades y sus dificultades, aportando su trabajo para que el proceso pueda llegar a su fin.

comer para aprender el viejo oficio de tejer. En la primera parte trabajamos los puntos teóricos relacionados con la historia del tejido, y el proceso de transformación de las diferentes fibras naturales en útiles tejidos. Seguidamente nos disponemos a la acción y los contenidos teóricos de la primera parte toman forma y nuestras manos se preparan para vivenciarlos. Cada tarde conseguimos traer al presente imágenes de nuestra propia historia, con la ayuda de Doña Eusebia que además de enseñarnos a hilar, nos acompaña con historias de su niñez en la Gomera, cuando aprendía este oficio junto a su madre. En este ambiente de trabajo nuestros jóvenes y adolescentes aprenden las diferentes tareas del trabajo con la lana. El proceso al que es sometida, nos ofrece un amplio abanico de posibilidades, en el que cada uno de los aprendices hace sus experiencias, descubriendo cuales son sus dificultades y sus habilidades. Aportando su trabajo para que el proceso pueda llegar a su fin".

Un taller vivo:

El proceso de transformación al que es sometida la lana desde que la esquilamos hasta que la convertimos en bellos tejidos, nos ofrece un amplio abanico de posibilidades en la que cada uno de los aprendices hace sus experiencias, descubriendo cuales son sus habilidades y sus dificultades, aportando su trabajo para que

el proceso pueda llegar a su fin.

La Trasquila

Los pastores suelen trasquilar el ganado una vez al año. El esquileo se realiza entre los meses de Mayo y Junio, época que el calor obliga a que se descargue a los animales del abrigo usado durante el invierno anterior. Es creencia popular que la lana hay que cortarla (lo mismo que la madera) en cuarto menguante, "si se corta en creciente, "se pica "y le "entra traza ". La tras-

quila llega de manera rítmica todos los años, todos esperamos con ilusión este tiempo para compartir experiencias y recibir el legado, que a través de sus sabias palabras, los viejos pastores comparten con nosotros de manera muy generosa.

El Lavado:

En nuestro taller afrontamos esta parte del proceso, en el que el agua es la principal protagonista. Siguiendo antiguas enseñanzas, teniendo en cuenta que en cada isla y cada artesano tiene diferentes maneras de hacerlo.

El lavado se puede realizar:

Utilizando agua corriente destinada para el riego, esta forma era la más común antiguamente.

Las artesanas herreñas, definen esta fase como "chacoloteo", que consiste en dejar la lana sucia en remojo, y cada día irla cambiando de recipiente.

Según referencias antiguamente en la Gomera, se hacía abriendo de antemano el vellón, y añadiendo agua caliente mezclada con algo de ceniza previamente tamizada. Dejar enfriar dentro del agua y continuar el lavado al día siguiente con agua fría.

Tras una tarde lavando lana, nuestras manos y nuestros pies reciben recompensa por su trabajo, y

nuestra piel se vuelve suave y dulce por el efecto de la lanolina y sus propiedades. Lavar lana, es el diálogo de la materia en proceso de transformación y el agua, solo cuando encontramos una tranquilidad y una calma interior lo estaremos haciendo correctamente.

Los rayos del sol comienzan a blanquear los vellones ya tendidos, y una satisfacción nos recorre interiormente; algo sucio y mal oliente, ahora se muestra blanco e inmaculado, listo para continuar su camino entre nuestras manos.

Vareado y escarmenado:

Una vez terminado el secado se coloca la lana sobre una tela en el suelo, y se golpea repetidas veces con una vara de madera o hierro.

Seguidamente se procede al "escarmenado" o "abrir la lana", que consiste en ir separando los mechones apelmazados, despojándolos de las últimas partículas que quedan atrapadas entre las fibras, esponjándolas para el posterior cardado. Nuestros dedos se vuelven hábiles, nuestro sentido del tacto se despierta. El trabajo, se hace más llevadero con cantos y anécdotas, que animan a nuestros dedos a ser finos en el trabajo.

Cardado:

Proceso que se ejecuta con unos útiles llamados cardas, que se componen de dos tablas de igual tamaño, provistas de un mango y una de las caras erizadas de púas metálicas en forma de ángulo obtuso. La acción de cardar consiste en colocar una cantidad de lana en medio de las dos tablas. Se aprietan al mismo tiempo que se tira de los mangos en sentido opuesto uno del otro. Repitiendo varias veces la operación, la lana quedará preparada para hilarse. Para facilitar el trabajo en la actualidad utilizamos la cardadora de tambor, puesto que facilita el trabajo, fomentando la entreayuda y teniendo una mayor cantidad de lana cardada en menos tiempo.

El hilado:

Con la lana limpia y cardada se procede a su hilatura por medio del huso y la rueca o el torno de hilar.

FOTOS: Asociación San Juan

Un taller vivo para adolescentes con la lana.



FOTOS: Asociación San Juan

Un taller vivo donde los jóvenes y adolescentes aprenden el trabajo con la lana.

Sabemos que hilar es una imagen antiquísima que corresponde al pensar: hilar fino, perder el hilo de los pensamientos, hilar los días felices...

Son solo algunas de las tantas expresiones de la sabiduría popular en las que el acto de hilar se asocia con el hilo lógico del pensar.

El aspa:

Cuando el uso está lleno de materia hilada, se extrae la usada para hacer la madeja, con ayuda del aspa. Un sencillo útil que consiste en un palo central atravesado por dos más pequeños colocados perpendicularmente en distinta dirección el uno del otro. Pasando el hilo de brazo a brazo, se forma la madeja. Que una vez terminadas se lavan nuevamente con agua caliente y jabón, donde acaban de perder los restos de grasa que puedan tener.

Hacer ovillos:

Secas y libres de grasa, las madejas están preparadas para ser teñidas o convertirlas con la ayuda de la devanadera en ovillos. Un trabajo que exige constancia y buen hacer.

El teñido con tintes naturales

La recolecta:

Quizás lo más interesante de los tintes naturales consiste, principalmente en que vayamos nosotros mismos a recolectar las plantas. La recolección no siempre es cosa fácil, pero de todas formas es una labor botánica e instructiva, que puede ayudarnos a convertirnos a la vez en expertos botánicos al tener que reconocer y distinguir las plantas. Pero si a la vez queremos convertirnos en tintoreros, entonces habrá que aprender algo de química.

La cochinilla

Lo que se conoce por cochinilla es en realidad una plaga beneficiosa provocada por un insecto conocido con el nombre de «couccus cacti». Este insecto originario de Méjico posee el principio colorante del carmín o ácido karmínico. Produce co-

lores rojo, carmín, escarlata o violeta según el mordiente (fijador de color) empleado.

En la actualidad, aún podemos tener la posibilidad de volver a los antiguos conocimientos y de conocer algunos de los secretos de nuestros antepasados.

Pero si bien es cierto que podemos volver a teñir con una infinidad de elementos que diariamente pasan por nuestras manos, como café, té, remolacha, las hojas de muchas hortalizas e incluso, los pétalos coloreados de miles de flores, creemos que hoy ya no deberíamos solamente teñir como se hacía antaño, sino aprender a ensanchar nuestros propios límites, elevando a la conciencia lo que es realmente un color, una flor.

Para la humanidad ha llegado el momento de vivir, con sus propios esfuerzos, el color. Experimentar su íntima esencia, lo que en él vive, y esto se puede lograr si somos capaces de sumergirnos con nuestro ser en los colores hasta que estos empiezan a liberarse de las cosas y a fluctuar, en este fluctuar se puede percibir algo vivo, algo que podríamos llamar la experiencia moral del color.

Tejer:

En el acto de tejer, llegamos al final del largo proceso, un momento para el equilibrio y encontrarnos satisfechos ante el trabajo que toma consistencia, encontrar un ritmo, coordinación entre pies y manos, medir nuestras fuerzas, controlar las dimensiones del espacio, fineza en el tacto, sensibilidad en la elaboración... y un sin fin de elementos mas que intervienen en el acto de tejer, que sin duda tienen grandes calidades terapéuticas.

Viaje de formación del taller de tejido a la isla del Hierro

Del 25 de abril al 4 de mayo

La Isla del Hierro, para algunos "el fin del mundo. O el principio".

En este lugar alfa y omega, síntesis y esencia, abrigo y desnudez,

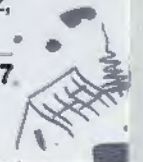




FOTO: Asociación San Juan

Con la lana limpia y cardada se procede a su hilatura por medio del huso y la rueca o el torno de hilar.

había de desarrollarse por fuerza, una artesanía muy especial. Junto a la savia nueva de quienes han venido a recuperar tradiciones perdidas, coexisten procesos prácticamente extinguidos, útiles casi históricos y palabras hermosamente arcaicas.

Allí, aun la artesanía es una actividad económica, un oficio del que deben vivir sus protagonistas, porque para eso le dedican sus días, sus conocimientos, sus sueños. Saber donde están y tener la posibilidad de acudir a ellos es el primer paso para que se produzca el fructífero encuentro.

Este año, el taller de lana y tejido ha realizado un viaje de formación para los jóvenes de la 12ª clase, que realizan su periodo de formación laboral en dicho taller, al igual que para los adultos que en la actualidad trabajan en el mismo. Hemos elegido la isla del Hierro y sus artesanos, para realizar trabajos prácticos y de observación en lo referente a este oficio, en el que diariamente nos formamos y trabajamos por asegurar su continuidad en el tiempo.



FOTOS: Asociación San Juan

El viaje duró diez días, donde tuvimos un apretado programa de trabajo, que se convirtió en placer, y todos nos sentimos privilegiados de ser los protagonistas de nuestra peculiar aventura, emprendida hace muchos años, cuando todos éramos mucho más jóvenes....

*"La princesa teje y ríe,
La princesa hila y sueña,
Que la rueca es su amante
Y su amor desesperante
El hilo que la rodea,
De seda sus vestiduras,
De lino su camisón
De plata son sus pendientes
y de oro el corazón".*

Fue este el poema empleado, para dar comienzo a un periodo de formación de la séptima clase, Titulado "Historia del tejido", en el que se sembró la primera semilla de este taller, que al igual que nosotros a continuado creciendo y desarrollándose. Durante nuestro viaje trabajamos sobre un diario, que nos ayudó a refrescar la memoria y no olvidar la cantidad de acontecimientos a los que fuimos llamados a participar:

Fiesta de los pastores:

En medio de un verde intenso salpicado por flores, sabinas y pinos, que nos ofrecían su protección en un día soleado. Comenzaban a llegar coches y gentes de todos los lugares de la isla. Los pitos y los tambores dieron inicio a la gran fiesta. Hombres de blanco y rojo bailaban sin cesar, acompañados por los pastores, cuyo papel en la fiesta es principal. Mas tarde supimos que el baile de la virgen tiene mucho que ver con el pastoreo: de la misma manera que en la manada hay un pastor, entre los componentes de la danza encontramos al pastor de los bailarines, quien se ocupa de darles agua y vino, y des-

peja el camino a fin de que prosiga la danza. Y al igual que la guía que conduce a la manada, este guía al grupo de bailarines. Detrás la pequeña imagen de la patrona de la isla y de los pastores, arropada por la fe y el amor que estos le profesan, inicia su andadura por los campos. Nosotros nos refugiábamos en las cuevas del Caracol, refugio pastoril que data de la época de los Bimbaches. Allí aguardaban los rebaños de ovejas, que por un día habían perdido su libertad de la que disfrutaban durante todo el año en la Dehesa, para encontrarse nuevamente con su pastor, presentarle las nuevas crías, que son marcadas y se le cortan los rabos. Y lo que es mas importante recibir la bendición de la patrona que cada año se asoma a el que fue su primer refugio, donde la pusieron los viejos pastores. Una fiesta singular y antigua, en la que tuvimos la posibilidad de participar de manera muy viva, pujando incluso por un carnero negro, que nos hubiese gustado llevarnos con nosotros en nuestra granja, en otra ocasión será. Sin duda en estos momentos comulgamos con la esencia y la identidad del pueblo herreño.

Los mejores maestros y maestras:

Harían falta muchas páginas para poder narrar todos los encuentros que a lo largo de estos magníficos días se dieron, aunque si que hay cuatro personas que merecen una mención especial, por hacer que nuestro proyecto de viaje de formación, contase con los mejores maestros y maestras. A modo de homenaje a cada uno de ellos y de agradecimiento por su aportación, quiero compartir con ustedes algunas frases que quedaron recogidas en nuestro diario de viaje, y reflejan la calidad humana y pedagógica a la que pudimos beneficiarnos.

Hilar fino, perder el hilo de los pensamientos, hilar los días felices...

Planta
Hierro de l

"...reg
preno
Mocar
dado
quiene
plicar
planta
para t
ller;
Guald
de teñ
limón"

La en
que comp
men Zam
ro, conoc
además d
artesanas,
para trasm
mientos:

"...Nue
con un
men un
nos ha
la lana
destac
nueva
una d
maner
nos e

Y así
de dor
pa cor
o tela
años. l
dos y
salen
gunos
conde
miento
chas g
su incr
zar cu
aspar,
tambi
con un
que no

Y don
que nos ha
el pastoreo
y amabili
olvidan fác

"...Allí
Juan, e
bilidad

Plantas tintóreas de la isla del Hierro de la mano de Eulalia Mora:

"...regresamos a casa, para emprender la marcha hacia el Mocanal, donde habíamos quedado con Eulalia, Victoria y Tafay, quienes nos enseñaron y nos explicaron durante un paseo, las plantas que podíamos utilizar para teñir la lana en nuestro taller; entre otras recogimos Gualda, que tiene la propiedad de teñir la lana de color amarillo limón".

La enriquecedora experiencia que compartimos junto a doña Carmen Zamora y Doña Aurora Quintero, conocidas tejedoras herreñas, que además de ser unas maravillosas artesanas, tienen un don especial para transmitir con viveza sus conocimientos:

"...Nuestro día a día a seguido con una visita a casa de doña Carmen una artesana muy buena que nos ha explicado el proceso de la lana y su manera de trabajarla; destacar que de todas las cosas nuevas que hemos aprendido, una de ellas ha sido a hilar de manera diferente a la que hacemos en nuestro taller".

Y así nos pusimos en ruta a casa de doña Aurora, que nos esperaba con entusiasmo junto a su viejo telar que tiene más de 200 años. Nos enseñó los bellos tejidos y las piezas terminadas que salen de él. Tras mostrarnos algunos de los secretos que se esconden tras su trabajo, conocimientos que se remontan a muchas generaciones. Hizo gala de su increíble habilidad para realizar cualquier tarea; torcer el hilo, aspar, tejer, hacer ovillos, etc...Y también su buen hacer culinario, con un delicioso bizcochón, del que no quedó ni una miga".

Y don Domingo pastor del Pinar, que nos hablo largo y tendido sobre el pastoreo en el Hierro, la sabiduría y amabilidad de sus palabras no se olvidan fácilmente.

"...Allí nos esperaba el señor Juan, que hizo gala de su amabilidad. Y entre los pinos apare-

ció como por arte de magia un rebaño de ovejas, y tras ellas su pastor don Domingo. Todos pudimos sentir la magia, que hablaba de la nueva etapa de nuestro viaje. Cogimos posesión de las llaves, y nos dispusimos a acomodarnos para los próximos cinco días."

"...nos fuimos con nuestro nuevo amigo don Domingo, que de forma muy amable nos explicaba su manera de trabajar y nos ofreció leche recién ordeñada de sus ovejas, para que la probásemos"

Y así concluimos esta inolvidable experiencia:

"Y con el alma llena de estos inolvidables días, nos disponemos a dormir, para mañana emprender el regreso al cotidiano de nuestras vidas".

Reflexión

En todo el proceso de la lana se desprenden multitud de secretos y por supuesto un sin fin de cualidades terapéuticas de las que tan necesitados estamos en nuestra época industrial y científica. No hace tanto tiempo atrás, el hombre vivía la esencia del trabajo, y a través de este se relacionaba con su entorno natural, las nuevas tecnologías, han crucificado a los antiguos oficios, que exhalan junto a nuestros abuelos, ¿cuál es nuestra tarea para lograr conducir a las nuevas generaciones hacia un futuro mas humano. En un intento de recoger el legado de nuestros ancestros?

Por toda España hay miles y miles de campos con infinidad de plantas tintóreas, y miles de ovejas blancas con montañas y montañas de lana para hilar. Que grato volver otra vez a aprender a hilar con huso, y si después aprendiéramos a teñir nuestras madejas de lana, hilada por nosotros, ¡cuántos errores, desgracias y enfermedades podríamos evitar! Como sería si todosuviésemos la posibilidad de aprender a hilar y dedicar a este arte que sana (Artesanía), un buen rato cada día antes de empezar a deliberar las importantes decisiones de cómo intervenir en el devenir del mundo.



FOTOS: Asociación San Juan

Proceso del teñido con tintes naturales.

Análisis de una ausencia.

Problemática sobre contenidos propios en el mundo postmoderno

María Noemí López Pérez

Licenciada en Pedagogía. Estudiante de tercer ciclo.
Departamento de Sociología. Universidad de La Laguna
e-mail: noelopez76@hotmail.com



FOTO: Carmen Núñez

Visita guiada para escolares en el Museo Etnográfico Pinolere.

«En el mundo moderno, el que una cultura se exprese en la vida social significa que debe tener una expresión institucional, en las escuelas, los medios de comunicación, la economía, el gobierno, etc.» (Kymlicka, 1996, pág. 114).

En la c
nuac
mos r
nemos en
tura. Nuestr
de encontr
exotización
de los ele
nuestra cu
co parece e
telectuales
sita.

Las lír
desarrollam
cenario de
identidad.

1) ¿D
dos educa
multidad e
estamos vi

Durant
aprobó el
ma, pub
de de ab
est lece
ción primar
de found
fervención
tint mate
Una modifi
peca la
horro de
LOGE ofe
horros es
que lo des
su propia c
a las comu
gua propia

Es en
de la LOG
entorno y s
recurso did
portancia tr
lo. Se prete
propios pas
luntariamen
convertirse
y en metoc
escolar, ya
por ley. Así,
dad profunde
plias capas
chipiélago C

En la comunicación que a continuación presentamos intentamos reflejar el problema que tenemos en Canarias con nuestra cultura. Nuestra comunidad no termina de encontrar elementos que frenen la exotización totalitaria e irrespetuosa de los elementos principales de nuestra cultura. Y la escuela tampoco parece que preste los recursos intelectuales que la comunidad necesita.

Las líneas que, a continuación desarrollamos se enmarcan en el escenario de la práctica educativa e identidad.

f) ¿Dónde quedan los contenidos educativos propios de una comunidad en el actual proceso que estamos viviendo?

Durante el mandato LOGSE se aprobó el decreto 46/93, de 26 de marzo, publicado en el BOC nº44, de 1 de abril de 1993 por el que se establece el currículo de la Educación primaria y en el decreto 310/93 de secundaria. Se regula aquí la intervención de las CC.AAs en las distintas materias de su incumbencia. Una modificación importante con respecto a la ley anterior fijando así el horario de enseñanzas mínimas. La LOGSE oferta el 35% del total de los horarios escolares a las CC.AAs para que lo desarrollen de acuerdo con su propia cultura y el 45% se les cede a las comunidades que poseen lengua propia.

Es en este marco de aplicación de la LOGSE donde el estudio del entorno y su aprovechamiento como recurso didáctico adquieren una importancia trascendental en el currículo. Se pretendía que los contenidos propios pasasen de ser tratados voluntariamente por el profesorado, a convertirse en contenidos específicos y en metodología de la nueva praxis escolar, ya que así estaba recogido por ley. Así, se atiende a una necesidad profundamente sentida por amplias capas de la población del archipiélago Canario que, desde siem-

pre, fueron educadas con unos prismas ajenos a su marco natural, social, histórico, lingüístico, cultural, político, económico, etc.

Con esta ley, la acción educativa pretende facilitar a los/las alumnos/as y al propio profesorado una reconstrucción reflexiva y crítica de la realidad tomando como punto de partida las teorías, conceptos, procedimientos constructivistas y costumbres, etc., que existen en esa comunidad y a la que se debe facilitar el acceso. En esta labor de formación es imprescindible prestar una atención prioritaria a los contenidos culturales, que siempre se mantuvieron silenciados.

Las culturas de los grupos sociales no hegemónicos que no disponen de estructuras importantes de poder acostumbran a ser silenciadas, cuando no estereotipadas y deformadas para anular sus posibilidades de reacción. Frente a una cultura hegemónica y poderosa. Este es el caso de Canarias, en el que al final desde este artículo aportaremos algunos datos cuantitativos a cerca del lugar de nuestros contenidos Canarios. ¿Cuántos de los prejuicios y estereotipos negativos sobre comportamientos y características del pueblo canario, etc, no son sino la traducción de actitudes de ataque, negación o silenciamiento de sus señas de identidad?

Hay que puntualizar que un aprendizaje desde el entorno no se contrapone al resto de contenidos que aparecen en el currículo como algunas voces dogmáticas y temerosos de unidades añejas pudieran apreciar. La integración en el aula de los contenidos propios nunca fue concebida en oposición al resto de los contenidos que figuran en los currículos, o a los objetivos de las distintas etapas. Más bien en la medida en que el alumnado consiga estos objetivos en el ámbito referido a su comunidad, estará igualmente y de forma más eficaz, desarrollando las capacidades que se contemplan

en los objetivos generales.¹ Con ello, lo que conseguimos es alumnos/as mucho más tolerantes y respetuosos con otros grupos. Se postula la autoconciencia sobre la cultura propia, el conocimiento de los aspectos relevantes de otras culturas, la adquisición de otras lenguas, etc. La idea es que a mayor información y mayor relativización de lo propio se produzca un mejor punto de partida para la comunicación intercultural.

Las instituciones académicas deben ser respetuosas con las diferencias culturales y capaces de abordar los conflictos consustanciales a la diversidad.² Pero en esta era en la que la educación formal es la base de casi todo, se pone énfasis en la enseñanza de temas como raza, género como aspectos primordiales en un currículo. Y se deja a un lado aspectos tan importantes como las culturas no estándar, o el concepto de clase social. Un currículo que obvie estos aspectos puede resultar bastante estéril. Sin un respeto y un conocimiento de nuestra cultura y entorno es imposible que respetemos y apreciemos otros más lejanos y ajenos.

Ahora bien, también deben saber los educadores que, en el fondo, estamos discutiendo un problema político que compete resolver, principalmente, al Estado. Por supuesto estando asesorados por docentes que son en última instancia los que llevan a cabo la praxis educativa.

Factores influyentes en un proceso postmoderno de enseñanza-aprendizaje

Un aspecto importante a destacar en este proceso es la omisión que uno de los agentes educativos más determinante: el profesorado, lleva a cabo en este tipo de labores identitarias. La incertidumbre que ha generado en el profesorado esta fase, denominada por algunos como postmoderna, es algo a lo

que se debería prestar más atención, ya que las dudas sobre a qué elementos prestar atención en el proceso de aprendizaje no es un asunto baladí. No se ha reflexionado lo suficiente sobre la situación del profesorado en esta realidad definida como fluctuante (Giroux).

Por otro lado, si bien es cierto que la tradición educativa dominante ha sido culturalmente homogeneizadora y socialmente segregadora, hoy, con más razones creemos que la homogeneización cultural es admitida, no desde la reflexión, sino desde la inercia, la resignación y la sensación de impotencia para modificar las cosas, por pequeñas que sean. Si ya antes suponía un esfuerzo considerable aprender, cimentar y enseñar unos conocimientos que nos eran bastante ajenos, la intensidad de los flujos informativos actuales coloca al proceso de aprendizaje en un terrible dilema de selección curricular. Una gran duda planea sobre todos los centros escolares en la época actual, ¿a qué elementos prestar atención en el proceso de aprendizaje?. Ya muchos no saben a qué otorgar importancia, es más importante el entorno cercano o por el contrario el más lejano con barniz universal. Y lo peor, es que las instituciones suelen otorgarle importancia a lo que es más rentable en el mercado.

A nadie se le escapa que se está creando una sociedad básicamente consumista que sobrevalora lo material. Pero más preocupante que eso, quizás sea el carácter plano de la cultura que se difunde. El mito de Babel vuelve a considerarse una maldición y la igualdad sólo es concebida como ambición de las diferencias. La escuela no es ajena a esto. Los alumnos y los profesores tampoco.

El universalismo radical niega toda identidad cultural. Y éste que estamos viviendo es bastante radical ya que, si te sales de sus parámetros empiezas a encontrar barreras. La globalización a pesar de las apariencias, no sólo es económica, sino cultural, política y tecnológica. La globalización reestructura nuestros modos de vivir, y de forma muy profunda.³

No existe cultura sin sujeto, ni sujeto sin cultura. Por lo tanto es in-

útil intentar homogeneizarlo todo. La riqueza está en las diferencias.

Homogeneidad y postmodernidad

El desarrollo educativo propio no es igual en todas las CC.AA.s, sin embargo, el gobierno central lleva a cabo una contrarreforma en todas las CC.AA.s. Es un derecho democrático que las instituciones sirvan a los intereses culturales de la comunidad de ciudadanos a los que dirige su actuación. La comunidad no sólo es una asociación de compradores y vendedores como observa el pensamiento liberal, comporta unos elementos característicos que fundamentan su ser diferenciado.

Cuanto mayor sea el conocimiento de la cultura propia, de los contenidos propios, mayor y más respetuosa será la comunicación intercultural. De lo contrario, no hay interculturalidad, sólo imposición y, por lo tanto, resistencia y conflicto desigual. Nos situamos claramente en la línea de otorgar importancia a las estrategias pedagógicas que reivindican el entorno inmediato para acercarse al mundo.

Globalización y refuerzo identitario

Desde el punto de vista cultural, la mundialización hegemónica desvertebra constantemente los procesos autónomos de construcción identitaria, y genera situaciones y actitudes inquietantes, desapacibles, cuestiona la construcción democrática de identidades colectivas solidarias; es decir, las identidades ultraperiféricas del consumismo absoluto. Esto es, las que pretenden consolidarse al margen de los flujos de mercado y de la política dominante.

Entendemos la identidad como dinámicas de identidad que diría Pinxten⁴, y la entendemos como un proceso en construcción y reconstrucción constante y conflictivo que puede o no derivar políticamente, pero que, en todo caso, existe y da cohesión a comunidades y a grupos enteros que se sienten parte de una comunidad y vinculados, ya sea en

torno a una idea, acontecimiento, agresión, idioma, condición social, un pasado, sexualidad, territorio, edad y nación, aunque no siempre este vínculo esté exento de contradicción interna. La reconstrucción identitaria nunca se hace sobre el vacío ni sobre inventos, sino sobre materiales que ya existen en la comunidad de origen, por eso, el vínculo con el pasado es siempre una constante. No hay cultura sin memoria siendo ésta un componente fundamental de la identidad nacional, no en vano dijo Nicolás Estévez que *mi patria es la memoria*. La memoria es la historia y los recuerdos compartidos al igual que las evocaciones sobre el pasado, proyectándose todo ello en el presente y el futuro, estando siempre presentes materiales de la cultura de un pueblo. Así, la identidad hace alusión a permanencia, a homogeneidad y a esencia, pero, también, a diferencia, cambio, nacimiento y desaparición, lo que vuelve el concepto bastante problemático, pero ninguna de las características mencionadas pueden eludirse pues todas forman parte de él. Hablamos de elementos que posibilitan la identificación/diferenciación del individuo con una comunidad, combinándose aspectos individuales y emotivos con aspectos colectivos.

Nosotros es nuestra identidad; ellos son las identidades diferentes que determinan la nuestra. La alteridad es el complemento necesario de la identidad (alter-ego): nosotros somos quienes somos, y como somos, en función de quienes o como no somos.

Por regla general, son las identidades amenazadas las que se reivindican a sí mismo. Y no es un asunto de minorías o de mayorías, sino de comunidades no dominantes que se perciben en peligro en alguno de sus aspectos fundamentales.

Los seres humanos viven infelizmente en el estado de muchedumbres insolidarias, en condiciones anónimas, y por ello buscan siempre pertenecer, reunirse en comunidades e identificarse en organizaciones y organismos en los que se reconocen. En comunidades concretas de vecindad. La globalización que padecemos atenta profundamente contra nuestra identidad. Entendiendo por

identidad cultural, condiciones, de los individuos, símbolos, lenguas, situaciones contextuales y sociales.

Se Weber, res sociales, pertoriedad, ciadores, cia, sultantes, tos grupos, colectivos, dades, Andersen, a menudo, domina, desigual, mogene, mica y o, lo que, arago, que, muchos, lie no m, la dem

Co globaliz, malar la, feñcia, za más, ca la un

FOTO: Guillermo Muñoz

identidad al conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.

Según la sociología clásica, de Weber, Simmel o Parsons, los actores sociales tienen acceso a esos repertorios identificadores y diferenciadores a través de una pertenencia, subjetivamente asumida, a diferentes tipos de colectivos, sean éstos grupos, redes sociales o grandes colectividades como "las comunidades imaginadas" de Benedict Anderson (1991). Pero estos accesos, a menudo, chocan con el discurso dominante que, partiendo de una desigualdad sangrante, exige la homogeneidad cultural, política, económica y religiosa, a cambio de nada o, lo que es peor, más miseria y desahogo. No debe sorprendernos pues que, muchos pueblos observen sospechosamente el devenir del capitalismo mundial y de las fórmulas de las democracias occidentales.

Comprobado está que, la globalización actual no pretende eliminar las desigualdades sino las diferencias culturales, que es la riqueza más grande que poseen todas y cada una de las culturas existentes

en el planeta. Podríamos decir también que la única riqueza que poseen millones de seres.

Algunos autores distinguen entre globalización económica y globalización cultural, la primera la definen como fuerte por su carácter sistémico y estructurado, y la segunda como débil porque es incapaz de generar sujetos que interpreten el mundo de forma similar y que, por tanto, se configuren como identidades globales.

Para que exista un sentimiento de pertenencia global, se requiere una comunalidad fuerte y positiva que sólo puede ser la que se define en términos simbólico-culturales. De algunos discursos universalistas se desprende una imaginaria asociación conceptual entre "comunidad global" y una supuesta "clase media mundializada" constituida por una elite urbana y cosmopolita sumamente abierta a los cambios, familiarizada con el inglés y comparte modos de consumo, estilos de vida, empleos del tiempo y hasta expectativas biográficas similares. Sería una elite que, tanto en Tokio como en los Angeles, Londres, Hong Kong se sientan en sillones del mismo estilo para ver los mismos canales de televisión, comen lo mismo y usan los mismos tenis para practicar los mismos deportes, son ultratolerantes aunque sienten que sus pisos se devalúan si admiten a pobres e inmigrantes. Digamos que

toleran todas las culturas pero sin roces o, lo que es lo mismo, lo étnico se tolera mientras sea objeto de consumo o un lujo decorativo y sobre todo, que no tenga vocación política.

Este tipo de planteamiento, muy común en el ámbito intelectual, estaría del lado de los universalistas en su confrontación con el supuesto e inventado localismo. Hacen alarde de su cosmopolitismo y consideran que toda reivindicación local significa un anclaje en el pasado y genera pocas relaciones interpersonales. Empobrecer más que enriquece, y con esta consigna se mueven legítimamente en un sentido común que, hoy, es dominante.

Desde nuestro punto de vista, el debate enfrentado entre universalismo y localismo es falso y engañoso. Pues el problema no se sitúa ahí. El problema estriba en el ninguneo de determinadas culturas frente al machaque de otra que se ampara y/o acompaña a los grandes flujos de capitales. En ese sentido, quizás el efecto perverso de la globalización esté revitalizando la reivindicación cultural. Ahí situamos nosotros el objeto de nuestra preocupación, cuál es la importancia de los contenidos propios en la escuela como un asunto de democracia política y de respeto a los derechos de las comunidades específicas. Cuando pensábamos que todo estaba perdido, que las sociedades iban a ser homogéneas hasta sus entrañas, cuando este monstruo descorazonado nos invade resultó que, lo que ha hecho es precisamente lo contrario. El fenómeno de la Globalización nos ha dado razones y convicciones, está generando una resistencia social y cultural, aunque muchas veces sean más emotivas que políticas. En el caso del Archipiélago, aún es así. La situación que padecemos genera nuevas razones para seguir defendiendo lo nuestro, lo único que hemos heredado de nuestros antepasados.

Coincidimos con Guiddens cuando afirma que "La globalización o capitalismo salvaje es la razón del surgimiento de identidades culturales locales en diferentes partes del mundo y eso en cierta forma es de agradecer. Nos ha abierto los ojos, nos ha ayudado a valorar lo que siempre ha estado ahí pero muchas veces ha



Visita guiada para escolares en el Museo Etnográfico Pinolere.

pasado desapercibido, basta con sentir una amenaza para que se pongan en funcionamiento todos nuestros mecanismos de defensa, la resistencia. Como dice Daniel Bell: "la nación no sólo se hace demasiado pequeña para solucionar los grandes problemas, sino también demasiado grande para arreglar los pequeños".¹⁰

La globalización está reestructurando nuestros modos de vivir, y de forma muy profunda. Eso es cierto. Dirigida por el occidente opulento, lleva la fuerte impronta del poder político y económico estadounidense y es altamente desigual en sus consecuencias. Pero la globalización no es sólo el dominio de occidente sobre el resto; afecta a Estados Unidos igual que a otros países.

Como casi siempre, el error sigue estando en la lectura y no en el concepto. La globalización tal y como la entendemos, se enriquece por todas y cada una de las culturas que alberga en su seno, es en la riqueza de las diferencias donde está el punto clave de esta globalización que muchos planteamos, lástima que los grupos de poder no lo entiendan así. A pesar de que este discurso dicen asumirlo algunos estados y grupos económicos y culturales poderosos actúan en sentido inverso. Niegan el aire a las lenguas minoritarias, niegan las posibilidades de los dialectos y las hablas, cierran periódicos en lenguas autóctonas, niegan los currículos propios o los vacían de contenido que es otra forma de actuar, niegan la posibilidad de desarrollos de plantilla propia de las comunidades autónomas, recortan la posibilidad de desarrollo curricular. Por estas razones, no podemos clasificar a ésta globalización como débil tal y como lo hace Wallerstein. Porque la globalización no es sólo económica sino cultural, política, tecnológica.

La única realidad que percibimos los que apostamos por una convivencia real entre las culturas llamadas específicas, las llamadas universales (si es que existen), es que toda iniciativa profesional en este sentido es estigmatizada de las peores calumnias, y ello sólo obedece al carácter profundamente centralista de los equivocadamente llamados Estados nacionales.

Podemos decir que en esta era de globalización en mayor número de lugares y por parte de más cantidad de pueblos se aprecian manifestaciones diversas de resistencias a favor de los componentes culturales autóctonos amenazados; en definitiva, se defiende y reivindica la identidad de cada pueblo. Una de ellas es la que hemos intentado exponer en esta pequeña comunicación.

- 1) La defensa de los contenidos propios en la escuela como base fundamental de la educación de un pueblo. Es un derecho democrático, es una necesidad social y pedagógica.
- 2) El respeto a las culturas no puede seguir siendo un concepto hueco que todo el mundo utiliza para todo. El respeto a la diferencia necesita de políticas identitarias específicas y concretas por parte de las instituciones públicas. La selección curricular es una política identitaria. El poder la ha utilizado para silenciar nuestra cultura. Para negarla.
- 3) En definitiva, cierto tipo de discurso dominante del que participan no pocos intelectuales, alardea de tolerar a todas las culturas pero sin roces o, lo que es lo mismo, se tolera lo étnico mientras sea un lujo decorativo y no tenga vocación política. Muchos pueblos sentimos que la etiqueta de exóticos es una trampa típicamente colonial. También en el currículum.
- 4) La única globalización en la que creemos es la que se enriquece por todas y cada una de las culturas que alberga en su seno, aquella que se enriquece con las diferencias no la que intenta homogeneizar.

Algunos datos para reflexionar

Como anunciamos al principio de esta comunicación, en nuestra Comunidad Autónoma se dan algunas situaciones significativas respecto de la problemática que venimos comentando. Un estudio piloto dirigido por el profesor titular de la ULL, Francisco A. Déniz Ramírez y un grupo de investigadores/as llevado a cabo en el municipio de la Laguna a principio de año, al profesorado en los centros de primaria y secundaria, al objeto de evaluar su percepción sobre los contenidos canarios, pone de manifiesto el mal estado de los contenidos Canarios.

En una de las preguntas formuladas (gráfico 1) en la que se preguntaba:

¿Durante su periodo de formación recibió asignaturas específicas en contenidos Canarios? Sólo un 28% contestó que si recibió asignaturas específicas en contenidos Canarios frente a un 65% que no había recibido. Si lo comparamos con que el 84% de los/as encuestados/as nacieron en Canarias y estudiaron aquí la carencia institucional es aún mayor.

Aquí tenemos el cruce de los preguntas realizadas (gráfico 2):

Para la pervivencia de la cultura Canaria considero que la docencia en contenidos propios es, esta pregunta fue cruzada con el lugar de nacimiento. Lo que observamos fue que los/as nacidos/as en islas capitales consideraban necesaria o muy necesaria la docencia de contenidos propios para la pervivencia de nuestra

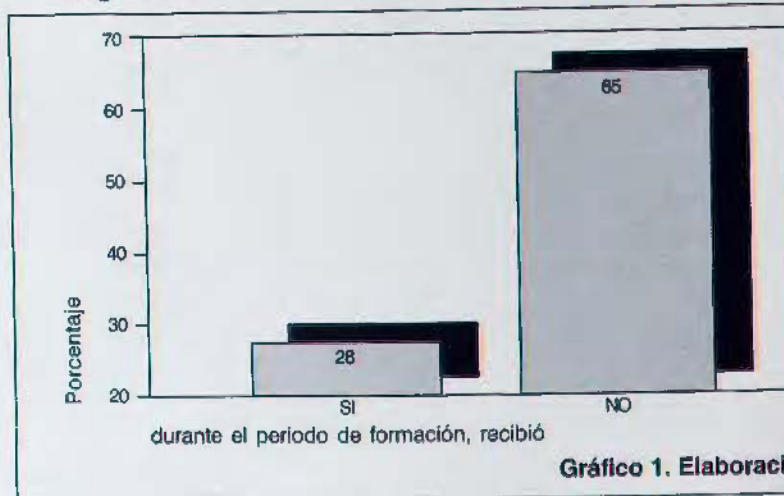
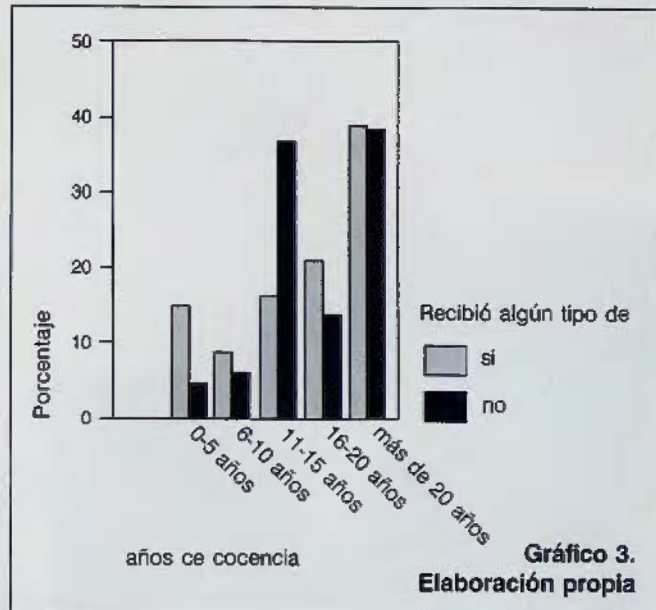
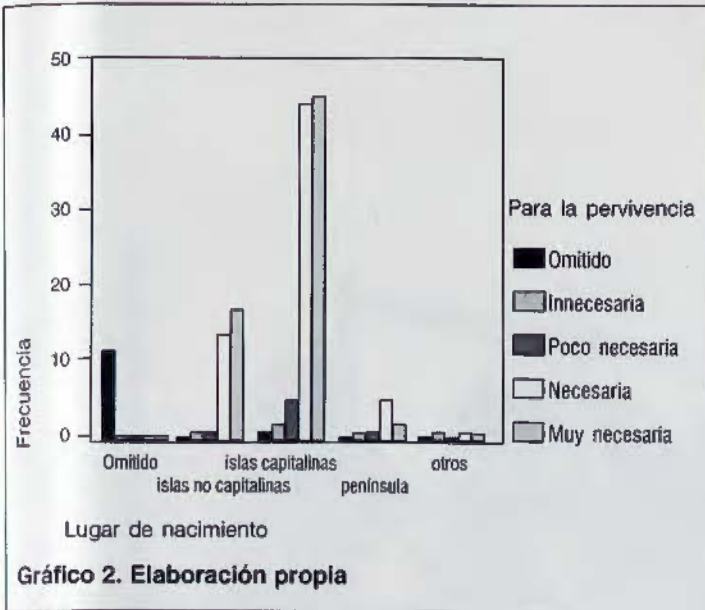


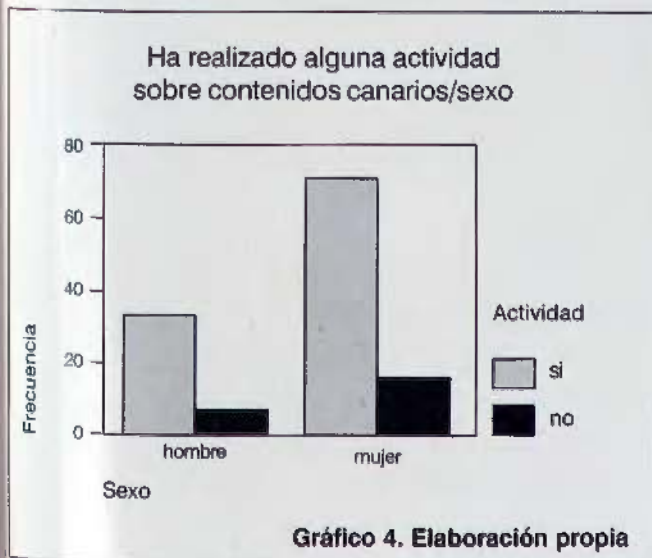
Gráfico 1. Elaboración propia



cultura. Por el contrario los/as nacidos/as en la península o en otros lugares consideraban innecesaria o poco necesaria la docencia en contenidos propios para la pervivencia de nuestra cultura.

Otra de las preguntas cruzadas (gráfico 3) nos reveló un dato importante en cuanto a la formación recibida relacionada con los años de docencia. Se puede observar que los/as docentes con más experiencia son los/as que más formación en contenidos Canarios han recibido. Esto creemos que tiene una relación directa con que estos/as docentes se formaron desde mediados de los 70 hasta los 80 coincidiendo con el fenómeno de escuelas de verano, impulso hacia la renovación pedagógica y otras luchas por la mejora de las condiciones laborales, etc. Por el contrario, a menor número de años de experiencia docente, menor formación en contenidos Canarios tienen, lo que indica que no se ha hecho mucho por subsanar este déficit en las instituciones escolares.

En la gráfica 4 podemos observar que el sexo es una variable a considerar en la docencia de contenidos Canarios ya que, son mujeres la mayoría que realizan actividades relacionadas con contenidos Canarios.



Bibliografía

- AA.VV: Libros de texto y diversidad cultural, Madrid, Talasa, 1998.
- ANDERSON, B.: Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la discusión del nacionalismo. Mexico. Fondo de la cultura económica. 1993.
- ANTHONY GIDDENS: Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid, Taurus, 2000.
- DECRETO 46/93, de 26 de marzo, publicado en el BOC nº44, de 9 de abril de 1993.
- DÉNIZ RAMÍREZ, F.A.: "Una discusión entre naufragos. Consideraciones sobre el concepto de identidad nacional", *Disenso*, nº 2, 2003.
- KINCHELOE, J. y STEINBERG, S. R.: Repensar el multiculturalismo. Barcelona, Octaedro, 2000.
- KYMLICKA, W: La política vernácula, Barcelona, Paidós Ibérica, 2003.
- MELUCCI, A.: Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información. Madrid, Trota, 2001.
- MONTIEL, E.: "Geopolítica de las conciencias". En *Liberación*, nº 82, 28 de marzo de 2003.
- MORIN, E.: Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Barcelona, Paidós, 2001. (p. 68)
- PROGRAMA DE CONTENIDOS CANARIOS. Innovación educativa.
- SARTORRI, G: La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extrajeros. Madrid, Taurus, 2001.

Notas

- 1 Programa de contenidos Canarios e innovación educativa. Consejería de educación. Gobierno de Canarias.
- 2 AA.VV: Libros de texto y diversidad cultural, Madrid, Talasa, 1998.
- 3 Anthony Giddens: Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid, Taurus, 2000. p.15
- 4 Rik Pinxten; "Identidad y conflicto: personalidad, socialidad culturalidad. Artículo sacado de internet.
- 5 Déniz Ramírez, F. A.: "Una discusión entre naufragos. Consideraciones sobre el concepto de identidad nacional", *Disenso*, nº 38.
- 6 Sartorri, G; La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extrajeros. Madrid, Taurus, 2001. p. 47
- 7 *Ibidem*. p. 70
- 8 Jiménez, Gilberto. Identidades en Globalización. Artículo sacado de internet.
- 9 Wallerstein: Cultura as the Ideological Battleground of the Modern World-System. 1992 citado en Jiménez Montiel, G.: Identidades en Globalización.
- 10 Anthony Giddens: Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid, Taurus, 2000. p. 25



Desde un principio se procuró siempre que los niños del Colegio no fueran simples observadores pasivos del Museo

FOTÓ: Secundino García Mera

Cuando el museo está dentro de la escuela

Secundino García Mera

Maestro
C.E.I.P. Mosteiro de Caaveiro. A Capela. A Coruña (Galicia)

Brev

En
e
75
das Let
Colegio
con la f
pidió a
casas
la cultura

La
juntánd
zas. Ne
interés
y la col
esta ex
aquí.

Gu
ce la o
esta Mu
perman
anos
padres
aplicar
casas o

"Ho
des
má
pos
pe
pue
rec
pro
dic
sas
ten
do
sac
hoy
do
vec
rac

La
que su
tivas de
gente q
laboró.
maestro
niñ@s
ticos bu
por des
donadas
una oca

Breve historia

En el año 1981 (el Colegio entró en funcionamiento en el curso 79/80) para conmemorar el "Día das Letras Galegas", se montó en el Colegio la "I Mostra do Libro Galego"; con la finalidad de ambientarla, se les pidió a los niños que trajeran de sus casas "objetos antiguos propios de la cultura popular".

La idea tuvo una gran acogida, juntándose alrededor de unas 50 piezas. Nos dimos cuenta, dado el gran interés demostrado por los alumnos y la colaboración de los padres, que esta experiencia no debería quedar aquí.

Guiados por un cierto "sentido de la oportunidad" pensamos que esta Muestra se podría convertir en permanente y decidimos ponernos manos a la obra; les enviamos a los padres una circular en la que se les explicaba el proyecto. Entre otras cosas decía:

"Hoy nos dirigimos a todos ustedes para informarles y pedirles la máxima ayuda y colaboración posible para sacar adelante una pequeña idea que entre todos puede llegar a ser una gran obra: recuperar todos aquellos objetos propios de la cultura popular tradicional; o sea, todo tipo de cosas que de alguna manera pertenecieron o siguen perteneciendo a la vida de nuestros antepasados (abuelos, padres,...) y que hoy, poco a poco, van quedando olvidadas, abandonadas y, a veces, repudiadas por las generaciones actuales..."

La respuesta fue muy positiva, ya que superó con mucho las expectativas de los maestros. Fue mucha la gente que se entregó a la idea y colaboró. Padres de alumnos, vecinos, maestros,... pero sobre todo, los niños que se convirtieron en auténticos buscadores de tesoros viejos por desvanes, pajares, casas abandonadas, alpendes,...y, en más de una ocasión, salvadores de piezas

que ya pasaran a dormir el sueño de lo que ya no tiene valor de uso; al mismo tiempo que iban descubriendo su pasado reciente.

Ante el interés demostrado por los niños y la vitalidad de la experiencia (no era un asunto folclórico, una simple exposición de objetos decorativos,...), los "mayores" se fueron involucrando y participando cada vez más. Descubrían que aquellos objetos viejos, que les prestaran un servicio en su juventud y que hasta ahora reposaban medio carcomidos en algún rincón de sus casas, pasaban a constituir una atención para la cultura; acostumbrados como estaban a que la sociedad, en general, y la misma escuela, en particular, les dijese muchas veces que aquello no tenía valor, que no era cultura. Y aún hoy por parte de las "esferas del saber" se sigue tolerando un constante expolio de este Patrimonio; lo que conlleva al desconocimiento de esta cultura y a la pérdida de muchas manifestaciones forjadas en el transcurrir del tiempo. Así, los "mayores" acabaron por sentir con orgullo que "aquellas cosas suyas" cobraban importancia en las manos de los niños, al convertirse en nobles piezas de museo que sirven de motores de unión entre el pasado y el futuro.

El Museo fue creciendo poco a poco; 600 piezas en 2 años y a partir de ahí con un crecimiento más lento pero... continuo. En la actualidad están catalogadas cerca de 1.000 piezas diferentes.

Importancia

El conjunto tiene un gran valor cultural porque estos objetos permiten hacernos una idea bastante aproximada de cómo vivían nuestras gentes y el por qué de esa forma de vida pasada.

En su mayoría son objetos salidos de las manos anónimas de nuestros labradores que, cuando las faenas del campo eran más livianas —en el invierno, principalmente—, fabricaban todas sus herramientas y

utensilios. Son auténticas obras de artesanía; destacan por su subjetividad pues "hay en cada hombre o mujer como un deseo no confesado o una necesidad de que en cada labor o trabajo que sale de sus manos dejar constancia de su personalidad". Esto lleva a que sea muy difícil encontrarse con dos piezas idénticas aunque representen el mismo objeto. Estos artistas anónimos supieron siempre concederles a sus obras una individualidad que la producción en serie ya tiene desterrada; una individualidad en la que se combina en perfecta armonía una singular belleza con la más estricta funcionalidad del objeto. Al mismo tiempo que su ingenio, su saber, su cultura,... nos sorprende la perfecta compenetración que a lo largo de la historia mantuvieron estos artistas desconocidos con su entorno.

En resumen, esta colección permite acercarnos a una cultura tradicional milenaria, que comienza a desaparecer cuando se incrementa el comercio y los paisanos empiezan a comprar algunas cosas que ya se fabrican en serie; con ello también se inicia la desaparición de muchos oficios y actividades. Un testimonio que se va borrando con la memoria de los más viejos.



Esta colección permite acercarnos a una cultura tradicional milenaria.



Mostra do Libro Galego 1981.

Organización del Museo

La mayor parte de las piezas fueron recogidas en el área de influencia del Colegio. (Ayuntamiento de A Capela.)

Todos los objetos fueron donados. ¿Qué se hace con una pieza donada? Desde un principio se procuró siempre que los niños del Colegio no fueran simples observadores pasivos del Museo y que su participación no sólo se redujera a aportar piezas. No, su colaboración es muy importante en el proceso que va desde la recepción de la pieza hasta que pasa a estar expuesta, además de los trabajos de mantenimiento y conservación posteriores.

A grandes rasgos este proceso sigue estas fases:

1. Información. Se procura recoger (normalmente por medio de los niños) toda la información posible que pueda aportar la persona donante (nombre, antigüedad, uso, procedencia,...)
2. Inventario.
3. Talleres. Preparación de la pieza (limpieza, tratamiento,...)
4. Identificación. A cada pieza se le coloca una pequeña ficha identificativa con:
 - Nombre de la pieza.
 - Nombre de la persona o familia que la donó.
 - Nombre del lugar donde fue recogida.
- 5.- Catalogación. Elaboración de una ficha de cada pieza diferente en la que constan a grandes rasgos: dibujo/fotografía, nombre/s, uso, descripción, notas sociológicas, donante/lugar,....

Desde el año 2.000 no se realizan las fases 4 y 5 porque el inventario y catalogación corren a cargo de la Consellería de Cultura (Xunta de

Galicia), al integrarse el Museo en la Red de Museos de Galicia.

Secciones

Las piezas están distribuidas por los pasillos y comedor del Colegio, agrupadas en Secciones.

En la actualidad cuenta con Secciones dedicadas a:

Juguetes tradicionales, la Antigua Escuela, los candiles, la siega, el molino, el horno, las carboneras, la cestería, útiles de "caza", pesos y medidas,... (En los pasillos de la planta baja). "A lareira", la vendimia,... (En el Comedor).

La tejedora, la costurera, el carpintero, el aserrador, el cantero, el "zoqueiro", el zapatero, el hojalatero, el herrero, el labrador, el ganadero, carros, aperos de labranza,...

Un Museo Vivo

Una de las principales características de esta colección viene dada por la relación de los escolares con el mismo, que no son las que habitualmente se dan en el visitante ocasional de los museos al uso: la de observador pasivo.

Aunque los nuevos alumnos se acostumbran, tras un primer y breve período de extrañeza, con la inevitable indiferencia de lo cotidiano a aquellos objetos colgados de las paredes, o invadiendo pasillos y esquinas, el proyecto del Museo continúa insertado en la vida didáctica del Centro. También ellos, los alumnos nuevos, por lo tanto, acabarán por establecer una relación activa con él (labores de limpieza, elaboración de fichas,...)



Las piezas están distribuidas por los pasillos.

Actualmente, la recepción de piezas no se ha cerrado. Todo alumno del Colegio, en algún momento debe preguntar a sus padres o abuelos sobre la posibilidad de la existencia de algún objeto desechado en cualquier rincón de su casa. Al principio, la búsqueda tomó una forma indiscriminada y predominaban objetos cotidianos que no se correspondían con los objetivos del Museo. Ahora cuentan con una guía que dirige la atención hacia objetos relacionados con viejos oficios, especialmente con aquellos aún mal o escasamente representados en el Museo-escuela.

El éxito de estas campañas es relativamente bueno, aunque cada vez es más difícil encontrar o incorporar cosas nuevas. Es probable que si se comenzase hoy esta experiencia no fuese posible realizarla, porque al perder valor de uso, "la goma del tiempo" se encargó de que desaparecieran muchos de estos objetos o -paradojas del destino- pasasen a tener gran valor por la "moda del turismo rural".

Una de las actividades que genera el Museo la constituyen las visitas escolares (una media de 8 colegios/año). Se procura que no sean improvisadas ni se reduzcan a satisfacer la curiosidad de los niños; por eso, cuando se conciertan, se le envía al Colegio un pequeño dossier sobre el mismo (recortes de prensa, monográficos,...) y un modelo de cuadernos de trabajo con la finalidad de que los niños ya estén sensibilizados e informados sobre lo que van a ver.

Además de las actividades anteriormente relacionadas (trabajo de recogida, restauración,... visitas escolares) el Museo genera un sinnúmero de actividades que están en consonancia con dos de los objetivos básicos del Centro: una enseñanza contextualizada y en gallego. Una escuela viva en contacto con la realidad y el medio en el que se desenvuelven los niños, que lo conozcan en todos sus aspectos (geográfico, socio-económico, cultural...), que lo valoren y se sientan protagonistas afectivos en el mismo.

Entre otras actividades podemos destacar:

- Trabajos de recopilación y estudio de las variadas muestras de la literatura popular de tradición oral (refranes, leyendas, cuentos, canciones, ...) que son dadas a conocer en los diferentes números de nuestro periódico "Xenar" o editadas en libros como "O refraneiro do ano", "Lerías na parañeira".
- Trabajos de investigación -basándonos siempre en las aportaciones de nuestros mayores- sobre las diferentes secciones del Museo: oficios, tradiciones...; trabajos que luego son editados en monográficos como: "Os muíños da Capela", "Os canteiros de Cabalar", "Miña nai foi tecelá",...



Juego de "A Porca"

Recuperación de juegos tradicionales de carácter popular. Todo empezó a raíz de la sección del Museo dedicada a los juguetes antiguos ("enredos") y del trabajo de investigación titulado "Brinquedos", en el que se recogían (año 81) juegos de antes, sistemas de sorteo, ... Entonces pensamos que no se debería quedar sólo en papel impreso y decidimos recuperarlos realmente: que los niños y niñas los practicasen. Así surgió la idea de celebrar a lo largo de una semana los "Encontros do Xogo Popular" en los que los niños juegan con los juegos populares de siempre: el aro, los zancos, la "cucaña", las "lombas", la "estormela", la peonza, las canicas, la "porca", el "chantón", la llave, la rana, la "chapa",... Por supuesto que los juguetes ("tirabalas", zancos...) son fabricados por los niños y niñas. A lo largo del curso los niños tienen a su disposición este material para jugar o "practicar".

- Recuperación de tradiciones perdidas que se incorporan a la programación de actividades complementarias del Centro: el "magosto", celebración del "antroido",

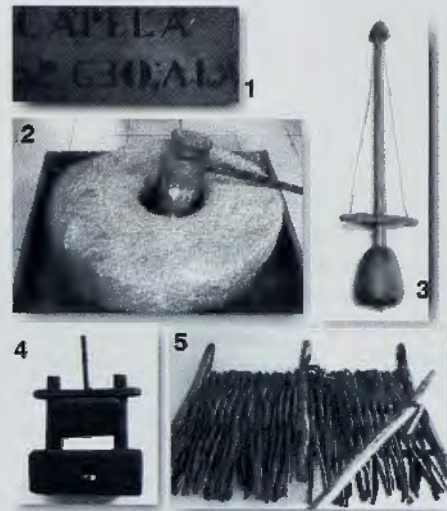
Valoración

Dejando al margen la curiosidad, lo bonito o decorativo que pueda tener esta colección etnográfica, uno de los aspectos positivos de la misma es que tiene una incidencia inmediata en la vida del Centro. Tanto para los que participaron directamente desde su nacimiento en la recogida y restauración de piezas como para los que en la actualidad no son más que expectadores de excepción, los objetos son considerados como algo propio, algo que les pertenece, por lo que los respetan y los cuidan. Este respeto por las cosas, que no es fácil de conseguir en las escuelas, es aquí algo natural.

Para los promotores de esta experiencia el verdadero valor de la misma viene determinado por los objetivos que nos marcamos cuando comenzamos:

- Apertura de la escuela a la realidad circundante, integrando en la vida escolar la tradición popular de la zona.
- Fomentar la comprensión del presente, descubriendo la importancia del pasado, interpretando los hechos, estableciendo relaciones y entendiendo los cambios.
- Comprensión, por comparación, de la evolución sufrida en las formas de vida y lo que representan los procesos de industrialización y mecanización del campo.
- Descubrir y valorar el propio patrimonio cultural.
- Consecución de un espíritu de colaboración de las familias...

Creemos que, en general, estos objetivos se consiguieron, principalmente porque los diferentes sectores de la comunidad educativa y vecinos, en general, valoran positivamente esta experiencia; valoración y reconocimiento que poco a poco se fue extendiendo fuera de A Capela y comarca. Hoy, como se ha dicho, forma parte de la Red de Museos de la Xunta de Galicia.



1. Placa de madera que recoge el número e identificación de un carro. 2. Piedra de molido manual. "Pedra dos millos". 3. Taladro. "Parafuso". 4. Ratoñeira. "Rateira". 5. Aplanadora de tierra. "Caínzo".

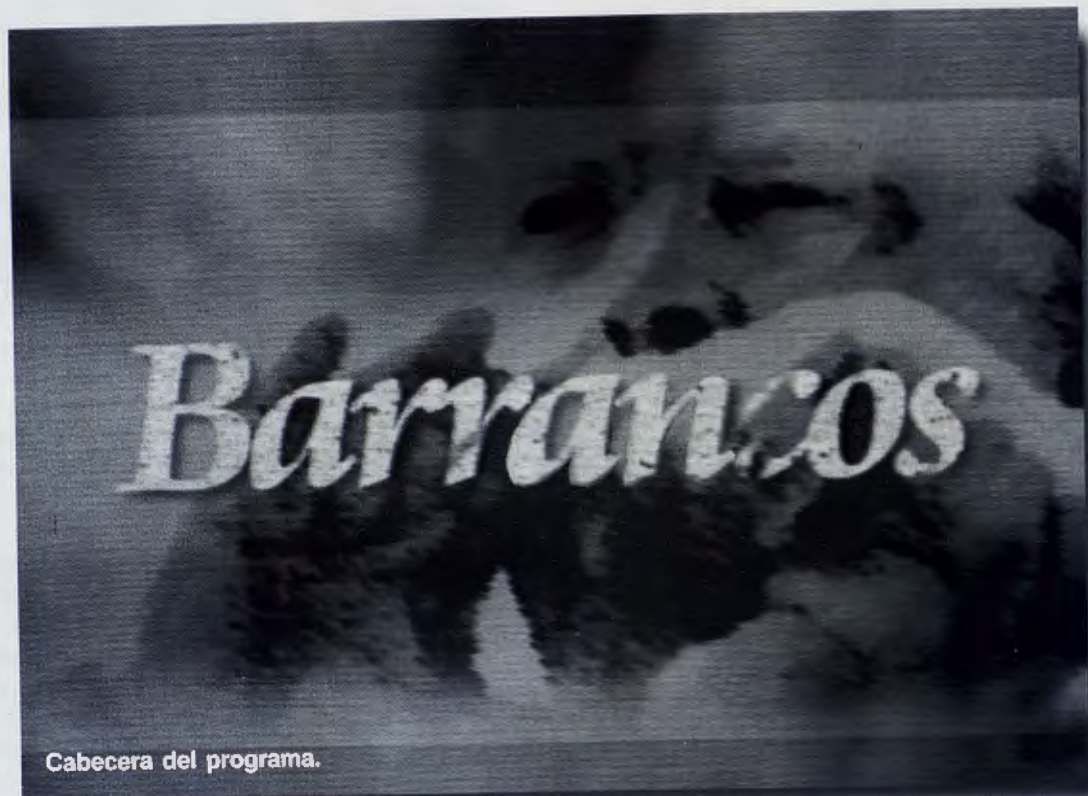
También hay que reconocer que son innumerables las necesidades y carencias de este Museo, la mayoría inherentes a su peculiaridad; entre otras:

- Falta de una financiación mínima (sólo se cuenta con presupuesto del Centro).
- Falta de personal (todo depende del voluntarismo).
- Edificio e instalaciones inadecuadas, lo que conlleva un montaje asimétrico, hacinamiento, deficientes condiciones de conservación, falta de seguridad ...

En el año 2.001 se creó un Patronato con la finalidad de darle salida a esta situación. En un principio se va a reubicar esta Colección en "La Casa Rectoral de O Pazo", tras llegar a un acuerdo con la Iglesia (cesión por 30 años).

Casa Rectoral de "O Pazo"
Futura sede del Museo





Cabecera del programa.

La comunicación de la identidad.

El programa «barrancos»
en la televisión canaria

Pedro Grimón González
Víctor Batista Velázquez
Directores y guionistas

B

Tele
dan
bilic
cred
ranc
ces
tor.

la p
bres
mie
glos
roll

por
q e
fo r
su r
n n
e s
m i
m i

u a
e: 3
q a
g y
er i

tor a
ción
train
res

natu
de
nue
seña
ble
den

lienc
situa
cruz
BAP
rela

BARRANCOS, es un programa de Contenido Etnográfico.

En el marco de actuación de la Televisión Canaria, "la nuestra", es fundamental situarse ante la responsabilidad social que tiene de garantizar credibilidad en la ciudadanía, generando productos motivadores, capaces de atraer la atención del receptor.

Para ello pretendemos acentuar la presencia de ese puñado de hombres y mujeres cargados de sentimientos y silencios, que durante siglos han aportado valores al desarrollo histórico de nuestro entorno.

Nuestra tierra está configurada por una abrupta y áspera orografía que desde la cumbre se antoja en forma de nacientes de remansos serpenteantes, propiciando permanentes aislamientos poblacionales, en su camino descendente hacia el mar, provocando en ocasiones la marginación territorial.

Esta situación ha determinado una aparente soledad donde se han expresado con sus peculiaridades que reafirman la esencia de nuestra gente, que en el andar del tiempo han enriquecido nuestra cultura popular.

Nos hemos acercado a esa historia humana que facilita la recuperación de la cultura viva, que nos sigue transmitiendo esa sociedad en valores mediante la oralidad.

"BARRANCOS", es ese espacio natural, de vida, donde la sucesión de generaciones han conservado nuestras particularidades, nuestras señas, donde se aglutinan una variable de elementos que configuran la denominada "Cultura de Barrancos".

En nuestra geografía se está saliendo y entrando constantemente en situaciones de vivir el BARRANCO, de cruzar por el BARRANCO, de ir al BARRANCO, es ahí donde se vive la relación con el entorno.

Por ello, hemos llevado a la práctica la serie que titulamos "BARRANCOS" como recuerdo al entresijo vivido entre cañaverales y surcos, espacio donde han mantenido las costumbres y tradiciones que en otros lugares más abiertos y concurridos ha sido más difícil preservar.

Ante el panorama de continuo deterioro unido al abandono y olvido sobre el medio natural, queremos recoger, con el mayor de los respetos a personajes que laten su sabiduría en distintos puntos de nuestro fragmentado territorio insular.

No pretendemos que "BARRANCOS" sea un programa labrado a golpe de erudición. Pero si reflejar con rigor el ambiente en el que conviven cada personaje.

Queremos darle el protagonismo y el valor a la forma de ser y de estar del hombre y de la mujer del campo o la mar.

Objetivos

Los principales objetivos que persigue el programa son:

- Contribuir al incremento del conocimiento de nuestra cultura popular.
- Ofrecer el patrimonio cultural con sus formas de vida, con sus costumbres y que sirva para concienciar y mejorar la calidad de vida como valor natural y a la vez seña de identidad.
- Ofrecer un impulso cultural a la audiencia que se ubica en nuestra Comunidad, cuyas características de cercanía facilitan la recepción y el entendimiento de la realidad social y su participación.
- Conseguir que el valor de la oralidad sea rentable y atractivo desde la identidad para el público en general.

En nuestro particular "BARRANCO", no sólo hemos compartido el tiempo con los informantes, también

nos hemos detenido en la visión musical de las parrandas con sus aportaciones populares, tradicionales, vividas en la intimidad de la familia o de las amistades cercanas. El personaje está en la parranda, si es tocador o tocadora, toca, si es cantador o cantadora, canta, en el caso de que ni lo uno o lo otro, disfruta de ese ambiente.

Las parrandas se graban siempre en lugares etnográficos (en una barbería, en una tienda de aceite y vinagre, en una bodega, en un molino, en una gañanía...).

Muchas veces nos hemos encontrado con una percepción musical parcial, incompleta y desarraigada, teniendo presente la realidad que nos caracteriza como fenómeno enriquecedor de la gran variedad y cantidad de géneros musicales desde la perspectiva tradicional, popular y creativa, además de las adquiridas en el ir y venir en los procesos de emigración.

Sin embargo, nos sigue faltando cierta capacidad para sostener esta riqueza patrimonial, no hemos sido capaces, ni tan siquiera con nuestro instrumento más universal, el timble, de consensuar una metodología contrastada, a pesar de la valiosa aportación de los tocadores y tocadoras de timble.

En definitiva, nos queda un camino por recorrer para dignificar este elemento de identidad, el topar con el resto de la trastienda: valores personales de los informantes, maneras de cantar, estilos, usos rituales, funcionales, festivos...

Mientras, y por abordar uno de los elementos etnográficos en las que confluyen diversas y variadas corrientes de participación, en donde se mezclan las individuales y las colectivas, hemos querido dedicar esta serie televisiva a la parranda, por entender que es ésta en donde lo individual se concreta y se amalgama con la rivalidad entre los sexos, estilos, familias y función social.





Manuel Navarro, figura ejemplar del folclore majorero.

Por supuesto que gran parte de nuestro patrimonio etnográfico musical se da también en otro tipo de entornos que no se centran específicamente a la parranda, pero hemos querido monográficamente dedicar estos programas a la intención de ayudar a fijar el medio físico con sus elementos más directamente cercanos, y que, más oportunidades diera al programa de ofrecer una variedad de acontecimientos contenidos en el mismo hecho musical.

Partiendo de la ventaja de empezar a grabar un programa con un formato no conocido por la audiencia, hemos intentado llegar al fenómeno de la parranda de la manera menos invasiva posible, grabando durante mucho tiempo, en su propio entorno (siempre lugares de contenido etnográfico), en donde poco a poco se salvara la lógica intimidación de los micros y las cámaras.

Nótese en las grabaciones el hecho de que las parrandas están lo menos posible enfrentadas hacia las cámaras, sino que se colocan de la manera más natural, y pretendiendo que la tecnología no sea un elemento de impacto, sino lo más mimético que sensatamente se pudiera lograr.

La aportación de las parrandas no ha sido medida exclusivamente en calidad de las interpretaciones vertidas, sino en cuestiones de comunicación no estrictamente musical, tales como el elemento del humor, que siempre se encuentra inherentemente unido a estas manifestaciones, sino también la casuística o suceso fortuito. Que en ocasiones se rompa una cuerda o un vaso, son cuestiones apegadas a la propia parranda, y que son en estas momentos en donde

identificamos los momentos más interesantes en donde suceden cosas. No sólo respira la música, sino todo su entorno de vivencias puntuales y frescas.

Los momentos musicales han sido creados por Víctor Batista, desde la cabecera del programa, los soportes musicales de fragmentación y la melodía musical específica para la folía, espacio del final que ampara una serie de imágenes fijas que envuelve la personalidad del informante. La copla es de

Pedro Gritón.

*"Caminaste por la orilla
viendo las aguas correr
de barrancos la sequía
eres cauce del saber".*

(Pedro Grimón)

Toda esa riqueza ha tenido que ser comprimida en un formato de media hora, por exigencias de producción, y es por ello que tanto la parte de entrevista como la parte musical que conforman cada capítulo, está lleno de este tipo de momentos que definen y enmarcan el hecho irreplicable de haber vivido ese ratito, esa parranda.

También afortunadamente de esta manera, una televisión de reciente andadura como la Televisión Canaria, se ha ido dotando de muchos recursos par documentación perma-

nente de cualquier otro tipo de utilización de esas grabaciones, y que van a formar parte de esa mediateca de este ente público que nos pertenece a todos, que será depositario de los registros hechos al amparo de este programa.

La Televisión Canaria, es la primera interesada en engrosar y cuidar los archivos documentales que en materia etnográfica puedan ir generando, tiene por tanto, una colección de cintas en donde el bruto del trabajo es mucho más interesante, para utilidades posteriores, que el formato del programa que se ha producido. De todas maneras, y debido a este efecto rebote, con la "excusa" de Barrancos, también aportamos sobremanera, a la dotación de esta televisión con un material impagable, que de otra manera sería de muy difícil factura conseguirlo. Subrayar en este sentido que no existe ninguna estructura dentro de la propia televisión, que metódicamente tenga este objetivo puntual.

A la hora de cerrar este artículo, estamos en fase de elaboración y preparación de contenidos de una siguiente entrega de otros trece capítulos.

Seguro que volveremos a encontrarnos, con suerte, en uno de nuestros barrancos (esperemos larga vida a la serie); y si no, que también es suerte, en esta magnífica revista "El Pajar", hasta pronto.



Parranda en La Alcogida. Fuerteventura.

Normas para la publicación en la revista «El Pajar».

«La ganadería, el hombre y el medio»

“EL PAJAR”, siempre se ha distinguido por ser una publicación con espíritu de superación y de cambio, además de ser un foro abierto a las investigaciones de las Ciencias Sociales. Por ello el Consejo de Redacción quiere invitar públicamente a cuantas personas tengan o estén realizando trabajos de investigación en algún campo de las ciencias sociales, preferentemente la etnografía en el ámbito del Archipiélago Canario, Canarias en el mundo y culturas del norte de África, a participar en este proyecto común. Se publicarán aquellos trabajos que se ajusten a las siguientes normas y que a juicio del Consejo de Redacción reúnan la calidad suficiente y coincidan con nuestra línea editorial:

Se considerarán preferentemente aquellos que traten temas inéditos o aborden uno ya conocido desde una nueva perspectiva. Y también que estén relacionados con algún aspecto del tema central del nuevo número (número 18-19, edición agosto de 2004): “La ganadería, el hombre y el medio”.

Cada trabajo deberá seguir un tratamiento científico conforme a cada materia, prevaleciendo en él, el carácter divulgativo de su artículo. En ningún caso se admitirán artículos de opinión.

Deberán tener una **extensión** máxima de diez folios. Escritos en **soporte informático (IMPRESCINDIBLE)** en los programas Word o Word Perfect. Interlineado sencillo, letra Arial y fuente 12. A parte, deberá adjuntarse **una copia en papel** (de superar la extensión establecida, debe acordarse previamente con el Consejo de Redacción). Los datos bibliográficos y notas se incluirán dentro de los diez folios propuestos.

La **bibliografía** deberá presentarse de la siguiente manera: Autor: Apellidos en mayúscula, nombre en minúscula. La obra: entrecorriado y fuente regular /sin subrayado. Ejemplo: GÓMEZ LEÓN, Rafael C.. “El escobero de Pinolere”. A.C. “Día de las Tradiciones Canarias”. Pinolere-La Orotava, Tenerife. 2001.

Las **ilustraciones**: fotos, diapositivas, dibujos, etc. deberán venir **numeradas**. El **texto o pie de foto en soporte informático** deberá estar igualmente numerado, haciendo coincidir la numeración de la foto con la del pie de foto. Debe señalar en el texto

el lugar aproximado donde desea ubicarlas y la foto que desea que abra el artículo. Máximo de fotos por trabajo: 6. Dibujos y gráficas: 6. (En caso de superar el número de ilustraciones, debe acordarse de antemano su inclusión). **Muy importante**, junto a cada pie de foto deben hacer referencia la **autoría** de la misma. En caso de que se carezca de este dato se consignará “foto: aportada por el autor del artículo”

Cada autor deberá consignar junto a su nombre; la profesión, oficio o actividad que realiza, si desempeña su labor en alguna institución y su correo electrónico por si quiere que aparezca impreso en el artículo.

Plazo de presentación de trabajos para el número 18-19, será el 30 de Mayo de 2004.

Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por la redacción.

La colaboración con trabajos en la revista “EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria” no son remunerados económicamente. Estos artículos serán compensados con la entrega de cinco ejemplares de ese número y recibir anualmente, de forma gratuita, un ejemplar de cada ejemplar que se edite.

Cada autor o autora, será el/la responsable del contenido total o parcial del texto publicado y/o fotos y demás soportes gráficos que se insertan en cada trabajo publicado.

En caso de que los trabajos seleccionados superen las previsiones de la edición, se acordará conjuntamente con el autor o autores del artículo o artículos que no se publiquen, su inclusión en el siguiente número o en su defecto, si así se acuerda, devolver los originales a los mismos.

En cualquier otro tema que se suscite sobre los trabajos presentados, decidirá el Consejo de Redacción.

Para cualquier aclaración, duda, consulta o información referida a estas normas de publicación, dirigirse a: “EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria”. Urbanización Viña Los Frailes. Calle Aceviño, 28. 38300 La Orotava. Tenerife. Islas Canarias. Fax: 922 326 835 - Móvil: 666 228 991 - 659 267 882 - e.mail: gomezleonrafael@yahoo.es - directorelpajar@yahoo.es - pinolere@yahoo.com



FOTO CEDIDA: Don Juan del Castillo

D. Antonio Lugo Massieu.

La revista **El Campo**: una fuente hemerográfica para el estudio de la cultura campesina y el arbolado de Canarias

Manuel Hernández González

Profesor Titular de Historia de América de la Universidad de La Laguna

Intr

E

como
la inici
te del
arbolad
a la lu
1931.
empre
en La
que lo
sas en
Carre
Castro
todas
se inte
pagac
do su
gano
los Ár
ciemb
en La
granca
(1864-
ce abo
de los
ticos
ción c
bi inf
rie y c
caión
pa la

A
ciclo e
Santa
de un
que e
cos si
libera
vense
do en
Massi
de La
País c
madre
de Es
a Cor
1897
Orotar
llerato
gio de
Casó
viemb
men l
única

Introducción

El Campo, "periódico propagandístico del arbolado y de las prácticas agrícolas", tal y como reza su subtítulo, fue sin duda la iniciativa más continua y constante del siglo XX canario en defensa del arbolado insular. Nacido en 1915, dio a la luz 80 números entre ese año y 1931. Surgió como tal del espíritu emprendedor del palmero afinado en La Orotava Antonio Lugo Massieu, que lo editaba a sus propias expensas en su propia imprenta de la calle Carrera que regentaba Lorenzo H. Castro y lo repartía gratuitamente a todas las personas y sociedades que se interesasen en la defensa de la propagación del arbolado. Había tenido su precedente en *El Apóstol*, órgano de la Sociedad de Amigos de los Árboles, que vio a la luz entre diciembre de 1910 y agosto de 1912 en Las Palmas de Gran Canaria. El gran canario Francisco González Díaz (1864-1945), uno de los más activos colaboradores de *El Campo*, fue uno de los periodistas isleños comprometidos en la defensa de la propagación del arbolado, campaña que había iniciado a principios de la centuria y que tomó cuerpo con la publicación en 1906 de *Árboles (una campaña periodística)*.

Antonio Lugo Massieu había nacido el 21 de noviembre de 1880 en Santa Cruz de La Palma en el seno de una familia de la elite insular, aunque en sus planteamientos ideológicos siempre estuvieron imbuidos de liberalismo. Su padre era el orotavense Antonio Lugo García, Licenciado en Derecho y la palmera, Ana Massieu de Las Casas. Fue Director de La Real Sociedad de Amigos del País de Santa Cruz de la Palma. Su madre era hija de José Massieu Tello de Esclaba, que había sido Diputado a Cortes en la Restauración. Desde 1897 sus padres de trasladaron a La Orotava, por lo que terminó el bachillerato en esa localidad, en el Colegio de Segunda Enseñanza Taoro.. Casó en la Concepción el 29 de noviembre de 1906 con María del Carmen Benítez de Lugo. Tuvieron una única hija María de las Nieves, que

contrajo nupcias con el médico palmero Máximo Martín Martín. Testimonio perenne de su amor por el arbolado lo fueron tanto sus heredades de Barlovento en La Palma, como su finca La Marzagana de La Perdoma, cuyo *bosquito* ejemplifica ese rescate y preocupación en la misma medida que los jardines de la Quinta Roja en La Orotava y el bosque de ese mismo nombre en Santa Ursula nacieron de la labor comprometida de Víctor y Jorge Víctor Pérez. Lugo Massieu falleció en La Orotava el 5 de octubre de 1965. Su biblioteca y hemeroteca fue adquirida por el Ayuntamiento de la Villa, conservándose en la Biblioteca Municipal¹.

La afición de Antonio Lugo por la publicística nació desde muy temprano. Fruto de ella fueron sus campañas y folletos en defensa de la iglesia de San Agustín de La Orotava, que se intentaba destruir por parte de la corporación municipal de la localidad o su colaboración en la prensa. Fruto de ella fue la creación de periódicos en la villa, generalmente de vida efímera como las revistas literarias *La Orotava de 1901* o *Revista de Canarias* de 1913 o los de carácter más expresamente político *La Patria* de 1903-1904 o *El Regional* de ese último año. Sólo *Revista de Canarias*, que contó con una amplia red de colaboradores de gran prestigio en el mundo literario, fue editado en su imprenta de la calle de la Carrera².

Como antes indicamos fue su vida de quince años el resultado de una iniciativa particular desinteresada. Se mantuvo siempre a lo largo del tiempo como una obra de carácter gratuito y filantrópico nacida del peculio de su promotor y en la imprenta de su propiedad. Por lo tanto su periodicidad nunca fue estricta, al igual que su formato. Se editaba en cuadernillos sin número de páginas fijo, que oscilaban entre las 8 y las 48 páginas a 2 columnas. En cuanto a su formato en ocasiones era de medidas 330 x 225 y en otras de 215 x 155. No obstante sus 80 números cubrieron un periodo comprendido entre los años 1915 y 1931.

Las campañas en pro del arbolado insular

El Campo es una revista que nace con un objetivo marcadamente claro: la propagación del arbolado tanto en los montes como en los cultivos insulares. Desde esa perspectiva en sus páginas desfilan textos de analistas foráneos que impulsan su plantación o dan consejos sobre su puesta en explotación. Pero en este artículo trataremos el análisis que esta obra periódica apunta sobre la realidad insular. Una iniciativa que trato de hacer frente a siglos de incuria en lo que a política de repoblación se refiere y que es un ejemplo frente a las desidias de las autoridades en la actualidad, no sólo en el arbolado de los montes, sino en el de las carreteras y los jardines.

En su número 4³ "El Valle de La Orotava y la falta de árboles", firmado por el médico portuense Jorge Víctor Pérez, uno de los mayores impulsores del arbolado en nuestras carreteras, hablaba de que la región del pino canariense se extendía en la época de Feuillée (1724) desde el Pino Dornajito en el Lomo Alto hasta las inmediaciones del Portillo. Como contraste la deforestación reinaba en las cumbres. Una expedición botánica suiza dirigida por el Dr. Schroeter se lamentaba de esa incuria. De esas mismas críticas se hacía portavoz la Comisión Científica alemana que subió al Teide para dar comienzo a los trabajos del Observatorio Meteorológico. Como contraste en el sur se extiende a no menos de 2.400 metros sobre el nivel del mar. La repoblación se hacía irremplazable. Ante la construcción de una carretera hacia las Cañadas desde La Orotava el plantío de arbolado se hacía indispensable, un amor por esa plantación que contrasta con la desidia, cuando no con la labor destructiva actual, que se pone hoy mismo en evidencia con las nuevas obras faraónicas en esta carretera. Propone no sólo al pino sino el cedro canario, de cuyo plantío él y su mujer Constanza Carnochan





FOTO: Jesús García Rodríguez

El Campo es una revista que nace con un objetivo claro: la propagación del arbolado.

fueron grandes impulsores, como lo mostraron en su sembrado en la carretera de La Guancha. En aquellos momentos estaba al borde de la extinción, a pesar de que antaño cubría las cumbres. Nos proporciona un dato de valor etnográfico: "su madera es de duración indefinida y desde tiempo inmemorial ha sido costumbre de los habitantes del Valle de La Orotava enviar a las Cañadas por lo que ellos llaman erróneamente *astillas de sabina*, que forma con ellas el piso de las azoteas, fundándose en que dicha madera jamás se pudre" cuando en realidad nada tiene que ver con la sabina. Otro dato de valor cultural y vegetal que nos proporciona es lo adecuada de combinar la introducción de escobón o codezo por las propiedades que tienen esas plantas leguminosas de fijar el nitrógeno de la atmósfera por medio de sus raíces.

El impulso de las fiestas del árbol o romerías de este género para difundir entre la población, y especialmente entre los niños, el amor por la naturaleza fue una de sus iniciativas en toda la geografía insular de estos pioneros. Así se recoge la plantación de Moya en Gran Canaria o la campaña en pro del plantío en Valle Guerra o La Laguna. Aplaudiva iniciativas como la de 6.000 arbolitos en el Volcán en Garachico. En ellas palabras como las del niño Miguel Fernández denunciaban que lo que era un "barranco feo, desierto pedregal, cementerio de cantos y malezas,

en otro tiempo no lejano, fueron valle delicioso de verdura, arroyo cristalino que lamía los céspedes de fina hierba", el otrora renombrado bosque de laurisilva de Doramas.

Mención especial merece la fiesta del árbol de 1925 en Fasnia organizada por el municipio y los maestros nacionales con los niños como protagonistas, recitando versos, leyendo composiciones o cantando himnos alusivos al arbolado. De gran interés presentó el texto leído por el maestro nacional, colaborador de *Gaceta de Tenerife* y poeta José Galán Hernández, que fue publicado íntegramente en *El Campo*. Sobre la desolación de los campos fasnieros, si "fuese un país poblado de árboles, y como consecuencia las lluvias fuesen periódicas", no tendríamos "el triste espectáculo de ver a tantos niños de catorce, de doce, y hasta de diez años que, en vez de acudir a la escuela, tienen que trasladarse a Güímar a trabajar en los cultivos de tomates para mitigar un tanto la miseria de sus hogares".

Los frutales y la cultura campesina

Sobre la cultura campesina tiene interés el artículo del gran canario Antonio González Cabrera sobre el por qué de que nuestros campesinos no plantan frutales. Frente a los que dicen que "son unos indolentes, unos rutinarios, unos... apegados a la tradición de las prácticas antiguas", cree que se exagera, como lo demuestra el auge de cultivos como el plátano. Piensa que se debe "al desconocimiento de la teoría y práctica que, como en toda industria o explotación, el cultivo de los árboles frutales requiere". Es un lastre la ausencia de campos de ensayos "donde a más de las convenientes enseñanzas teóricas y prácticas, se facilitara a los agricultores toda clase de plantas y árboles, mucho, si no todo el camino, estuviera ya andado para la implantación de los cultivos de muy diversos árboles frutales que al propio tiempo de reportar grandes beneficios económicos a la isla, embellecerían nuestros campos desde la costa a las cumbres". Precisamente en una de las editoriales se lamenta de la escasez del suministro de fruta en la población, al tiempo que se sustituían éstos por cultivos más remuneradores como el plátano o el tomate.

Frente a la sequía, como acontecía en el Hierro en 1922, los frutales que sustentaban a la población antaño, con los recursos de fruta pasada que proporcionaban, han desaparecido, porque nadie se ocupa de plantar nuevos ejemplares, como "las importantes plantaciones de higueras que en la región del Pinal hicieron, contra la rutinaria oposición del vecindario, aunque no tardó en apreciarse las ventajas del plantío, D. Juan Miguel Padrón y D. Félix Durán Acosta". Pero frente a esa falta de renovación, "los durazneros de la Frontera están dando un fruto degenerado por su vejez. Nuestros centenarios castaños y nogales, nuestros manzanos, pronto pasarán a la categoría de raros ejemplares". Propone los almendros como alternativa por su adaptación a "terrenos calcáreos y secos que tanto abundan en la Frontera y Pinar", una experiencia que ha sido positiva en La Palma.

En *El Campo* se muestran los compromisos de unos pocos hacendados por el plantío de frutales, como la iniciativa de Miguel Mascareño Pérez en su finca *Las Abiertas*, de ochenta hectáreas, situada en Icod de los Vinos a 1.100 metros sobre el nivel del mar. Estaba dedicada en 1931 desde hacía ya 19 años al cultivo de manzanos, con un plantío de 30.000 árboles de 17 años, con una producción anual de 25 toneladas. Se cultivan a cinco metros de distancia en calles con un doble abonado anual, con un intervalo de seis meses, que combina el estiércol con el de origen química. Su recolección comienza en la primera quincena de octubre y finaliza en la segunda de noviembre. En esas calles se cultiva tabaco y forraje para servir de alimento a 50 vacas lecheras. Le proporciona un buen beneficio que oscila entre las 1.15 y las 2 pesetas por kilo según su tamaño. Su mayor obstáculo eran los malos medios de comunicación, pues sólo había un camino de herradura, aunque su efecto se paliaría con la construcción desde hacía dos meses del camino vecinal a La Vega.

La batalla por la repoblación

Las proposiciones de *El Campo*, aunque presentaban elementos discutibles como la plantación

de eucaliptos, estaban prendiendo lentamente entre la población. Así parece desprenderse de un artículo de Francisco Trujillo "Sobre arbolado" en 1928. En él recoge en Santa Cruz las plantaciones sobre "El Quisisana", el bosquecito lagunero de la ladera de San Roque, los muchos árboles plantados dentro y fuera de su caso, los montecitos de Tegueste, los eucaliptos de la carretera La Laguna-Tacoronte, o las repoblaciones de El Rosario, desde "Cabeza de Toro" hasta más allá del "Corral de las Vacas" y los 400.000 árboles que se habían distribuido por el vivero forestal de La Laguna en el año anterior. No obstante era lamentable que para las 45.000 hectáreas de monte de Tenerife sólo se dispusiese de un guarda mayor, 3 sobre-guardas y quince peones guardas, uno cada 3.000 hectáreas. Pese a ello los incendios se han reducido y las cortas clandestinas se han reducido a las ramas verdes y algún palo inducidos "porque la necesidad es mala consejera". Esta dignificación de la foresta le lleva en 1928 a solicitar la declaración del monte de las Mercedes como Parque Nacional¹⁰.

Parceladas sobre la vida campesina y el monte

En 1928 varios relatos de María Bethencourt de Vivanco, ejemplo de las mujeres escritoras que como Mercedes Pinto, que colabora en sus páginas desde Montevideo con un artículo sobre El Garoe, comienzan a sobresalir en la faz insular a principios del Siglo XX con un espíritu reivindicativo y feminista. Ella nos introduce en la vida campesina de Las Mercedes y La Esperanza. Sobre la primera refleja que "diseminadas por las faldas del monte y del montecillo, algunas mujeres inclinábanse sobre la estrecha cinta de agua que discurría libremente, lavando ropas que luego tendían sobre los altos del terreno y que miradas a distancia resultaban decorativas". Le impresionó, pareciéndole sollozos y suspiros, "el canto dulce y candencioso de un campesino que veíamos a lo lejos labrando las tierras". El eco de su voz vibraba "quejumbrosa en el silencio de los campos". Por doquier símbolos religiosos como la pequeña ermita de la Cruz del Carmen con sus paredes enjalbegadas o "el pináculo donde antaño colocaran el

tosco símbolo de madera que dio a ese sitio el nombre de la "Cruz de Afur" y que debe ser restituido por respeto a la tradición. Costumbres ancestrales que llevan en su pintoresco pueblo anualmente a "alegres romerías el día de su fiesta con las tradicionales "carreras de barcos" haciendo en ellas verdaderos alardes de valentía y agilidad los más formidables mozos del contorno"¹¹.

Relatos líricos que ensalzan la belleza de nuestros montes y la convivencia en ellos de los campesinos, como "el descubrimiento" de la Esperanza por Sixto Machado que le llevó a María a ascender a esa localidad de la isla. Tras pasar los dorados trigales de Los Rodeos reconoció los bosques de eucaliptos en montículos aislados y alternando con ellos "las típicas éras con sus rústicas empalizadas, que el greñaje de las gavillas espeso un poco". Tras ellas "mansamente trillan las yuntas oportunamente advertidas por la punta acerada de la larga vara que el mago esgrime donosamente, mientras casi a sus pies se sientan las "maguitas", un poco misteriosas bajo la exagerada envoltura de los pañuelos, cuyos pliegues sólo dejan al descubierto los ojos y la boca", esos ojos "pardos casi negros, lindísimos que saetean y enamoran mirando picarescamente a los mozos mientras de los labios escapan coplas de dulce sabor canario". Estampas campesinas en las que se refugia toda una cultura ancestral que sigue conservado hasta esas fechas la tradicional vestimenta femenina que ya llama la atención a quienes desde la urbe lo contemplan, símbolo del radical cambio que desde la segunda mitad del siglo XIX se está originando en la sociedad isleña. María Bethencourt se siente, sin embargo, crítica con las plantaciones de eucaliptos en sus montes que sólo deparan sequedad que quita exhuberancia a la espontánea alfombra de helechos que tapiza el monte. Esas novísimas plantaciones de miles de eucaliptos "a mi modesto entender no prestan allí belleza

alguna, sino por el contrario, transforman su primitiva y legendaria floración infinitamente más interesante y sugestiva". Valiente crítica frente a ese erróneo y desencaminado concepto repoblador tan en boga en esa época.

En la cumbre nos ha dejado un testimonio de la pobreza de nuestro campesinado que obliga a las mujeres y particularmente a las niñas a ir a buscar leña al monte, en lugar de estar jugando con otras pequeñas "a las muñecas. ¿Muñecas?... ¡Acaso no tengan ninguna!" Vio "algunos grupos de campesinas abrumadas por grandes haces de leña que cargan a la cabeza. Entre ellas van dos o tres zagallitas, niñitas de muy corta edad, cuyas tiernas espalditas se doblan con el peso. Una oleada de amargura y compasión nos agobia largo rato"¹².

Un merecido homenaje a Jorge Víctor Pérez

El 6 de mayo de 1930 dedicó 9 páginas a la memoria de Jorge Víctor Pérez Ventoso, redactadas por su director, Antonio Lugo Massieu. Hijo de un médico palmero, Víctor Pérez, gran impulsor de la botánica isleña, se formó en la Escuela Médica londinense, donde obtuvo el grado de bachiller e ingresó en la Real Sociedad de Cirujanos de Gran Bretaña. Sus plantaciones del jardín de su casa, de la finca de la Quinta Roja y los del mausoleo hicieron de ellas, en claro contraste con la sangrante realidad actual, marcada por la especulación inmobiliaria y la antijardinería en los dos últimos casos apun-

Testimonio perenne de su amor por el arbolado lo fueron tanto sus heredades de Barlovento en La Palma, como su finca La Marzagana de La Perdoma, cuyo bosquecito ejemplifica ese rescate y preocupación.



FOTO: Jesús García Rodríguez

tados, los transformaron en "un encantado vergel, donde pueden admirarse no sólo las plantas de adorno, sobre todas numerosas indígenas, sino un a colección variadísima de árboles de toda clase". Su mayor contribución a la botánica canaria fue la resurrección del cedro canario, casi extinguido por aquel entonces. Logró rescatar varias semillas. Tras múltiples experimentos en su jardín de La Orotava, donde lo plantó en lo alto del mausoleo como símbolo de inmortalidad en la otra vida que éste conllevaba, pudo germinar de forma artificial a través de un procedimiento consistente en quitar primero a las semillas la corteza o pulpa resinosa, para luego sumergirlas "colocadas en saquitos en agua hirviendo durante unos quince segundos y enseguida se pasan a agua fría. Hacía la siembra inmediatamente en tierra bien preparada y que conserve siempre la humedad adecuada para toda germinación"¹³. La muerte le sorprendió en su Quinta de Santa Ursula el 29 de febrero de 1920, por lo que sus experimentos fueron continuados por su mujer, Constanza Carnochan, quien continuó por las carreteras insulares la repoblación de sus cunetas con ese símbolo de las islas que Jorge Víctor Pérez contribuyó decisivamente a preservar.

En ese mismo número, además de esas 9 páginas laudatorias, se publicaron otras 48 de textos suyos. El primero fue uno sobre "el juniperus cedrus Webb". En él confiesa precisamente que fue su jardín del Mausoleo a 375 metros de altura el laboratorio germinal de su proyecto. Para él se procuró algunas plantitas jóvenes que en 1903 crecían bajo un viejo ejemplar por encima de Arafo. Más tarde varias remesas de La Palma en 1911. con todas ellas plantó en sitios separados varios ejemplares, lo que consideró una buena idea "porque me parecen diferentes". Interpretó que había grandes diferencias entre ellos, siendo los de La Palma "más pesados y espesos, así como más profundas las depresiones donde tienen asiento las glándulas resinosa".

Su segundo artículo trata de demostrar científicamente como el arbolado precipita el agua de las neblinas en sitios adecuados. Revindica en él la laurisilva y en especial el til. El tercero sobre el pino canariense,

que considera de gran porvenir para la repoblación forestal, como lo demostraban las plantaciones británicas en la región meridional de África, "donde prospera admirablemente". Glosa en ellos la resistencia de "los antiguos balcones de las casas", a pesar de que "jamás se la pintó en los antiguos edificios, ni se embrearon los postes" o en las antiguas prensas para vino, "cuya madera secular está intacta". El cuarto versó sobre el Valle de La Orotava y la falta de árboles, que vio la luz en las páginas de *El Campo*. El quinto está dedicado a las palmeras canarias. Por su hermosura se extienden por la Riviera de Niza en Hyeres, "donde se siembran unos cien mil huesos anualmente", que los trasladan a Australia o California. Tras reseñar sus usos ancestrales, que subsistían desde los aborígenes, indica que paradójicamente donde menos son valoradas es en España, por lo que le lleva a decir que "aunque no fuera sino por el hecho de que las Islas Canarias (provincia española) sea el último florón que le queda a España de sus antiguos e inmensos dominios, debiera dar preferente atención a ellas y ocuparse mucho más de su actual estado, que es pésimo, y de su porvenir".

Describe sus diferencias con la datilera y habla del empleo de sus semillas "desde tiempo inmemorial" por "nuestros campesinos para cebar cerdos y para darles a las cabras, comiéndolas también los caballos y las cabras, sin embargo de su gran dureza". Sobre sus usos tradicionales relata como en La Victoria o Santa Ursula, donde abundan, "son muy buscadas sus hojas, que se pagan a razón de 16 por una peseta para la industria local de "escobas" y para otras varias como son la de "esteras", "sombrosos", etc,etc., en las que se emplean muchas mujeres". En La Gomera las sangran para obtener guarapo y miel de palma, dando mucho más líquido que la datilera. Pero él las propone como árbol de adorno por su gran resistencia a las sequías de nuestra zona marítima¹⁴. En este artículo, publicado originalmente en *España forestal*, denuncia "a los caciques políticos de este último siglo, que superan en su codicia y su espíritu destructor a todos los precedentes y que hacen imposible la grande y patriótica obra de la repoblación forestal".

Clarificador de sus puntos de vista es el reservado a una de las grandes controversias con la visión forestal de aquellos años, la plantación de eucaliptos. Entiende que la variedad denominada gomero azul pudiera ser empleada para "dar grandes rendimientos para suministrar leña y carbón, eligiendo terrenos aparentes para su cultivo". Él mismo "hizo quemar para carbón, valiéndose de personal entendido, en forma de grandes rolos, unos nueve eucaliptos en el Portezuelo (Tegueste) y dieron nada menos que 180 sacos de carbón que a juicio de los expertos, era tan bueno como el mejor de brezo"¹⁵. Si discutibles son sus argumentos eran comprensibles en una época en la que la leña era imprescindible y se convertía en el alimento de los pobres. No obstante su defensa del tagasaste en su artículo *Los "citisus" forrajeros* es de gran valor etnográfico-cultural. En su opinión los palmeros dan una lección práctica a la Europa moderna, "demasiado rápida en olvidar las lecciones del pasado", al demostrar "al mundo agrícola como, en un país donde no llueve durante seis meses al año, se llega a criar un poco de todo casi exclusivamente con él. Su padre, Víctor Pérez y P. Sagot trabajaron para su propagación fuera de Canarias, pero para ella "sería preciso que agricultores inteligentes" vieran a esa isla para ver sus resultados. Es el mejor citoso forrajero del mundo, cultivado hasta a 1.500 metros sobre el nivel del mar en Garafía¹⁶.

Notas

- 1 FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F. *Vocabulario de Canarias*. La Laguna, 1952. Tomo I, pp.132-134. DEL CASTILLO, J. *Esencias de La Orotava*. La Orotava, 1982. pp. 150-151. PÉREZ GARCÍA, J. *Hechos biográficos de La Palma*. Santa Cruz de la Palma, 1990. Tomo II, pp.140-141.
- 2 Sobre la prensa en el Valle de La Orotava véase, GONZÁLEZ, C.M., GONZÁLEZ, E. CENTENO, C.R. *La prensa del Valle de La Orotava (1880-1930)*. Puerto de la Cruz, 1986.
- 3 n^o24. 10 de marzo de 1916.
- 4 n^o24. 10 de marzo de 1916. Año III n^o2. 15 de febrero de 1921.
- 5 N^o52. Año XIV, marzo de 1925.
- 6 Año III n^o8. 15 de marzo de 1921.
- 7 Año IV n^o18-19. Junio y julio de 1922.
- 8 N^o75, febrero de 1931.
- 9 N^o42. mayo 1928.
- 10 N^o48, noviembre de 1928.
- 11 N^o44. Año XIII Julio de 1928.
- 12 N^o47. Octubre de 1928.
- 13 N^o66, mayo de 1930.
- 14 *Ibidem*.
- 15 *Ibidem*.
- 16 *Ibidem*.

de vis-
s gran-
fores-
ción de
riedad
era ser
rendi-
y car-
es para
quemar
ersonal
s rolos,
en el
n nada
ón que
an bue-
Si dis-
es eran
a en la
le y se
los po-
nsa del
"citisus"
gráfico-
almeros
Europa
en olivi-
, al de-
omo, en
nte seis
un poco
con él.
agot tra-
fuera de
ía preci-
s" virie-
ultad is.
el m in-
met os
raffa



FOTO: Antonio Perdomo Molina

**Castañero abandonado en Tegueste.
Ejemplo de la irreversible pérdida de
biodiversidad cultivada.**

La oralidad cultural y la biodiversidad cultivada canaria: un patrimonio a conservar

Antonio Perdomo Molina
Profesor Asociado del Centro Superior de Ciencias Agrarias
apmolina@ull.es

RT, F. Vo-
na, 11 52.
STILLI, J.
cava, 1 62.
J. Fatos
a Cru de
10-141
La Orca
ONZÁEZ,
a del Valle
uerto de la
III n°2. 15
5.
921.
de 1922.

En España en general, y en Canarias en particular, ha sido más bien tardía la reivindicación del papel que debe jugar la tradición oral en las ciencias sociales, y más tardío aún el reconocimiento de su utilidad por parte de estas ciencias. Como no podía ser de otro modo fue en el campo de la etnografía donde se alzaron las primeras voces reclamando el protagonismo que debía tener la tradición oral para el mejor conocimiento de la realidad canaria.

En Canarias tenemos un pasado donde el analfabetismo fue moneda común en nuestra sociedad, especialmente entre las clases menos pudientes, aquellas que además de no saber no habrían podido siquiera escribir su historia porque el trabajo diario no les dejaba tiempo. Que no contemos con la historia escrita por sus protagonistas o con documentos que nos dejen fe de aquellas maneras de vivir y relacionarse con el medio², no quieren decir que esa parte de la sociedad no dispusiese de una manera de transmitir "sus historias" de generación en generación, disponía de la palabra. Como indicamos, la historia escrita suele tener varios sesgos, por un lado recoge las ideas, sentires o pareceres de tan sólo una parte de la sociedad, orillando no sólo a las clases menos pudientes, sino también a las mujeres; por otro lado, olvida múltiples temas al no ser considerados de interés por las clases "cultas", con lo cual, las lagunas en numerosos campos son insalvables de no mediar el estudio de las fuentes orales.

Es a finales de los setenta cuando ciertas voces se alzan para reclamar la intervención urgente de los poderes públicos para evitar que los conocimientos, conservados a lo largo de tanto tiempo, desapareciesen con la ruptura de la cadena que transmitía desde los padres y madres a los hijos e hijas, los conocimientos que se habían heredado de los antepasados. Hoy en día, un cuarto de siglo más tarde, nos congratula-

mos de que las voces sean más numerosas, pero nos apenamos aún de no contar con una política decidida de recuperación y conservación de la oralidad cultural de nuestro pueblo. Tan sólo la labor individual de algunos investigadores ha hecho menos sangrante la desaparición paulatina, con la muerte de los protagonistas, de tantos saberes e historias.

Como bien lo expresaba Cirilo Leal³,

"En cualquier sociedad en constante proceso de cambio y transformación muchas vivencias se pierden sin dejar huella, la muerte se lleva muchos testimonios y archivos vivientes. El olvido es otra manera de morir. Frente al silencio que ahoga los recuerdos siento la necesidad de oponer la palabra, la voz de aquellos que se resisten a sucumbir".

El paso inexorable del tiempo y la cada vez más difícil comunicación intergeneracional, cuando son tantos y tan variados los "ruidos" que impiden esta comunicación, hacen cada vez más imperiosa la necesidad de contar con un Archivo de la Tradición Oral de Canarias. Ya lo reivindicamos desde las páginas de esta misma revista en el año 2002⁴, y hoy lo volvemos a reiterar, sabedores de que desde hace dos años hemos perdido una ingente cantidad de "saberes".

Sirva la presente comunicación también como homenaje a aquellos "adelantados", conquistadores de los "saberes" campesinos, que levantaron su voz en primer lugar, personas como el mencionado Cirilo Leal Mújica, Manuel Lorenzo Perera, Fernando Sabaté Bel, Rafael Gómez León, José Alberto Galván Tudela, Fernando Estévez González, Agustín Santana Talavera, Maximiano Trape-ro y tantos/as otros/as, y también, en especial, a todos/as los/as informantes que desgraciadamente hemos perdido por el camino.

La tradición oral y la conservación de los recursos fitogenéticos cultivados⁵

También ha sido tardía en Canarias la preocupación por recuperar la biodiversidad cultivada. Igualmente fueron "francotiradores" los primeros en trabajar en este campo no hace más de diez años, e igualmente sus voces se alzaron en múltiples foros para conseguir que los recursos fitogenéticos que los campesinos canarios habían conservado desde hace siglos, no se perdieran definitivamente.

Algunos de los agrónomos, biólogos y botánicos que comenzaron a trabajar en este campo descubrieron rápidamente la utilidad de las fuentes orales para su trabajo. Los primeros trabajos claramente etnobotánicos que ven la luz en nuestras islas son los de Carlos Enrique Álvarez González y Jaime Gil González (1986) y Jaime Gil González (1996), que abordan desde esta óptica el cultivo de la papa. Sin embargo, el primer trabajo donde nos consta la utilización de las fuentes orales para el estudio de un agrosistema se lo debemos a Manuel Hernández, Carlos Enrique Álvarez González y Carlos Juan González Gil (1992), en el que se estudiaba el agrosistema de Tegueste (Tenerife); a éste seguiría el Trabajo Fin de Carrera sobre el agrosistema de Fasnía (Tenerife) de Candelaria Marrero, dirigido por Fernando Sabaté, del que una corta versión se publicaría en 1994 en el VII Coloquio de Geografía Rural, así como el Trabajo Fin de Carrera de Narciso Lorenzo Santos (1993) sobre las higueras, algunos años más tarde aparecerían las publicaciones de M. Rodríguez Rancel (1996) sobre el sistema agrario tradicional de Garafía (La Palma) y de Antonio Perdomo Molina (1996) sobre el agrosistema de Los Rodeos (Tenerife).

En los últimos años se ha despertado un cierto interés por actuar



en estas materias. El Plan de Biodiversidad del Cabildo de Tenerife, las actuaciones de otros Cabildos Insulares realizando prospecciones en su territorio, el proyecto de Ley de Biodiversidad de Canarias, la aprobación del proyecto de creación de un Banco de Germoplasma Cultivado financiado por Interreg, y otras medidas más, nos hacen pensar que aquellas reclamaciones tan justas no han caído en saco roto.

Ante nosotros se nos abre un interesante camino con dos alternativas, proceder a recoger todo el material vegetal posible en la mayor brevedad de tiempo, sin atender a otros aspectos colaterales al propio material, o tener en cuenta que ligado a los recursos fitogenéticos existe siempre una cultura asociada cuyas claves son también fundamentales. A nosotros nos parece que esta segunda manera de interpretar el recurso, como un patrimonio equivalente a los bienes muebles e inmuebles, donde "la cultura" del cultivo es considerada tan importante como el recurso en sí, es una visión más rica y apropiada. No se nos esconde sin embargo,

plasma que sume a las meras tareas de conservación estos aspectos, nos encontraríamos ante una estructura verdaderamente innovadora en el conjunto del territorio nacional. Hasta hoy la vertiente etnobotánica ha sido injustamente desplazada por la preocupación más biologicista o agronomista de proteger el recurso en sí y no la "cultura" asociada al recurso. Los bancos de germoplasma que hoy por hoy realizan su trabajo en el territorio nacional no han profundizado lo suficiente en estos aspectos tan enriquecedores.

Es innegable el hecho de que un Banco con las características antes expuestas permitiría el ahorro de muchos esfuerzos posteriores. Con un trabajo algo superior desde el principio sería posible economizar muchos recursos que habrían de desplegarse a *posteriori* para proceder a la valoración agronómica de nuestros cultivares. Pensemos por un momento cuál es el coste de estudiar las características agronómicas de cualquier cultivar, mientras que este testaje ha sido realizado por el agricultor/a desde hace años. Que sencillo es saber si una higuera es buena para pasar o para fruta fresca preguntando a quien la ha cultivado y que costoso realizar los estudios necesarios para descubrir la vocación productiva de cultivar. Igualmente conocer los caracteres agrobiológicos de un cultivo (adaptación al medio, resistencias a plagas, productividad...) partiendo del conocimiento campesino evita una ingente labor de estudio que, innegablemente, es también una tarea por realizar. Igualmente los conocimientos campesinos nos pueden suministrar múltiples claves para la propia conservación física del recurso en el Banco, conocer el periodo de latencia de las semillas, las mejores condiciones de almacenamiento, el tiempo que tardan en brotar los tubérculos y otros, son conocimientos que los/as agricultores/as pueden fácilmente suministrarnos.

No podemos olvidar que en materia de conservación la recomendación internacionalmente aceptada es combinar la conservación en bancos de germoplasma (conservación *ex situ*) con la conservación *in situ*, es decir, mantener el recurso en el lugar donde se ha perpetuado en el tiempo, en su hábitat original. Esta



FOTO: Antonio Perdomo Molina

Tan sólo en Tenerife se han identificado veinte nombres de cultivares locales de castaño.

última técnica tiene unas importantes ventajas complementarias a la conservación *ex situ*: aumenta la probabilidad de conservar una gran variabilidad genética; está adaptada a especies como los frutales en los cuales su conservación y regeneración son complicadas; permite que los cultivares sigan evolucionando como lo han hecho hasta la fecha en su medio original; facilita el conocimiento y estudio de las características e interacciones del cultivar con su área original; y permite la evolución y protección de otras especies asociadas al cultivo. La conservación *in situ* se puede llevar a cabo de dos maneras diferentes no excluyentes: mediante la figura de las fincas colaboradoras subvencionadas, donde el agricultor recibe una subvención por la colaboración que presta al Banco al conservar los recursos fitogenéticos; y/o mediante la revalorización del recurso en sí mismo, en una tarea propia de las acciones de desarrollo rural. Es en este segundo aspecto de puesta en valor de los recursos locales, donde la recuperación de las prácticas culturales asociadas al cultivo tiene una importancia fundamental. En gran medida, las peculiaridades que proporcionan un valor añadido a estos cultivares están íntimamente relacionadas con la "cultura" que se asocia a los mismos y, por otro lado, valorizar en su justa medida los recursos es también poder explicar el papel que estos recursos jugaron en nuestra historia.

Es probable que los cultivares locales, especialmente los frutales de secano, pudiesen seguir viviendo durante algunos lustros más, lo que es innegable es que con la desaparición del agricultor/a desaparecen los conocimientos asociados, y lo que es peor impide la identificación del propio recurso. De qué nos sirve que las higueras sigan malviviendo abandonadas en el territorio, si no sabemos ni cuáles son sus características, ni si



FOTO: Antonio Perdomo Molina

Algunos actos como la majada de almendra de Chirche (Guía de Isora) han potenciado la recuperación de cultivares locales.

que las velocidades para el desarrollo de estas labores han de ser distintas. Es cierto que es muy urgente evitar la desaparición del material fitogenético. Pero no podemos olvidar que los recursos vegetales han estado asociados a una cultura determinada, forman parte de la misma y su comprensión completa sólo es posible en este marco.

La etnobotánica se manifiesta como una herramienta especialmente útil. Si en Canarias somos capaces de diseñar un Banco de Ger-

ya están en el banco de germoplasma o por el contrario nos encontramos ante un cultivar desconocido del cual es necesario recoger muestras.

Sobre la funcionalidad de un Archivo de la Tradición Oral Campesina Canaria

Por medio de estas líneas deseáramos expresar la idea de que un banco de germoplasma puede ser un marco para constituir, con los trabajos de prospección que debe realizar, un Archivo de la Tradición Oral Campesina Canaria. No se nos oculta el hecho de que nuestra sociedad, hasta no hace demasiadas décadas, era fundamentalmente campesina y, por tanto, un archivo de estas características podría ser un elemento básico en la conservación de una parte de estos "saberes" que vemos lentamente desaparecer.

La sistematización de la información en un archivo de estas características, donde podamos acceder de manera sencilla cuantos deseamos trabajar con sus fondos, permitiría a investigadores de múltiples disciplinas realizar trabajos de relevancia, hoy limitados por no disponer de un marco semejante. La información contenida en esta base debe permitir acceder a ella desde varios caminos, la sistematización del mismo deberá tener en cuenta la posibilidad de acercarnos a sus materiales, sonoros, escritos o de imágenes, bien por temas, por comarcas, por informantes, por cultivos y por tareas o prácticas culturales. De tal manera



Anaga y Teno son los lugares de la Isla de Tenerife donde existen una mayor biodiversidad cultivada. Breverilla blanca en Anaga.

FOTO: Antonio Perdomo Molino

que el resultado sea poner en manos de los investigadores unas herramientas que hoy desgraciadamente no están al alcance de nadie.

Las funciones que un Archivo de estas características puede realizar son múltiples, sin ánimo de ser exhaustivo, destacaríamos las siguientes:

- Función recuperadora: cuando se realiza una prospección en el proceso de conservación de los recursos fitogenéticos es imprescindible acceder al que hasta la fecha ha sido el garante de que dicho material subsista, es decir, es necesario llegar hasta el campesino/a, y por tanto es la oportunidad de acceder a sus "saberes" junto con la recuperación de los materiales genéticos. La labor de transcripción del material sonoro o de imagen captado, la clasificación de este material como indicamos anteriormente para facilitar su uso y el archivo de los mismos en una base de datos ordenada y de fácil acceso, son unas de las tareas claves. Nos estamos refiriendo hasta el momento a los materiales recogidos por el personal del propio Banco, pero es innegable que una misma entrevista puede ser utilizada por múltiples investigadores, es inevitable que a lo largo de una entrevista de campo los temas acaben derivando respecto al objetivo central del investigador hacia otros aspectos colaterales, sin embargo éstos pueden ser útiles también para otros investigadores de otras ramas del saber. Es por ello que pensamos que el Archivo debería servir de lugar donde los investigadores pudiesen depositar, para consulta pública, sus fondos personales. Permitiríamos con esto acceder a informaciones a las cuales hoy es imposible acceder por tratarse de informantes que desgraciadamente no están ya entre nosotros. En otra ocasión⁸ indicamos la dificultad de que estos deseos se plasmen en la realidad, desgraciadamente la "ceguera" de

muchos investigadores hace que las donaciones al fondo del archivo sean más excepcionales que lo deseable⁹.

- Función conservadora: un archivo obviamente debe tener como función primordial garantizar la conservación del material recogido, es decir, contar con una fototeca, fonoteca y videoteca, a la altura de los tiempos que corren, con la tecnología apropiada que facilite su uso y consulta. Igualmente es necesario completar el material conservado con una sección de biblioteca, donde se recojan todos los textos que sobre la materia en cuestión pudiesen existir, así como diverso material audiovisual cuya producción ha sido especialmente fructífera con el desarrollo de las emisoras locales de radio y televisión.



FOTO: Antonio Perdomo Molino

D. Telesforo Rodríguez de La Laguna, un «maestro de la tierra» conocedor del funcionamiento del agrosistema de los Rodeos. La Laguna. Tenerife.

- Función divulgativa: sería una labor interesante que el Archivo dedicase parte de su actividad a la divulgación de los materiales recogidos, bien sean con publicaciones periódicas o manuales, con la organización de exposiciones, charlas, coloquios o seminarios, o cualquier actividad que permita que sus fondos y trabajos puedan ser conocidos por la sociedad que nos los ha cedido. Sería la mejor forma de asegurar una premisa básica que debe respetar todo aquel que se dedica a la recuperación de los conocimientos campesinos, la devolución de la información a los informan-

tes que son, sin lugar a dudas, sus legítimos propietarios. Igualmente el propio Archivo debería tener una activa participación en todas aquellas publicaciones periódicas con las que hoy contamos en Canarias (El Pajar, Tenique, El Baleo...) y fuera de estas Islas.

- Función pedagógica: el archivo debe estar abierto al mundo de la educación, es necesario implicar a las nuevas generaciones en estos aspectos, es imprescindible poner en valor estos conocimientos entre aquellos que van a heredar estas Islas. Por esto, las visitas de grupos, colegios, así como la realización de trabajos con colectivos o prácticas de alumnos de diversos campos, deberían no sólo ser bien recibidos por el Archivo, sino formar parte de en una política activa por parte del mismo. Las Universidades que imparten formación en geografía, etnografía, biología, agronomía, filología... dispondrían de un campo de prácticas a utilizar, siendo los/as alumnos/as tutelados por el propio Archivo.
- Función revalorizadora: esta última función se mueve a caballo entre todas las anteriores. Representaría la función que el archivo debe jugar como revalorizadora de estos "saberes" ante los propios depositarios de los mismos, es decir, revalorizar el papel del informante, poner en valor ante la sociedad y también ante

ellos mismos, el papel que estos "maestros de la tierra", como le gusta denominarlos a Manuel Lorenzo Perera, han jugado y juegan en la conservación de todos estos conocimientos. Su trabajo habría de servir para implicar a los colectivos sociales de diversa índole (asociaciones de vecinos, de la tercera edad, culturales, del patrimonio, maestros...) en la conservación de los recursos fitogenéticos y de nuestra tradición oral.

Acabar indicando que la creación de un Archivo de la Tradición Oral Canaria es una tarea que no admite espera. La recopilación de la tradición oral campesina no deja de ser más que una parte de los conocimientos que no podemos desaprovechar. Ligar su conservación a la conservación de los propios recursos fitogenéticos es una tarea que hoy está fácilmente a nuestro alcance, esperemos no perder esta ocasión que se nos brinda, pero no podemos tampoco olvidar la tarea más global de salvaguardar el conjunto de la oralidad cultural canaria.

Bibliografía

- ÁLVAREZ, Carlos Enrique y GIL, Jaime (1996) "Inventario de las papas presentes en la Isla de Tenerife". Hojas Divulgativas, nº 5. Servicio de Agricultura. Cabildo Insular de Tenerife. 33 pp.
- BORDERÍAS, Cristina (1995). "La Historia oral en España a mediados de los noventa". Historia y fuente oral. Vol. 1. Nº 13. Pp. 113/130.
- GIL GONZÁLEZ, Jaime (1997). "El cultivo tradicional de la papa en la isla de Tenerife". Asociación Granate. La Laguna. 160 pp.
- GÓMEZ LEÓN, Rafael (2003) "Cuando volví de Cuba". Recuerdos de un emigrante isleño en el Caribe. (1918-1927)". El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canaria. Nº 15. Agosto. Pp. 4/35.
- GONZÁLEZ-ANDRÉS, Fernando y PITA VILLAMIL, José M. (2001). "Conservación y caracterización de recursos fitogenéticos". Ed. Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola I.N.E.A. Valladolid. 279 Pp.
- HERNÁNDEZ, Manuel; ÁLVAREZ, Carlos Enrique y GONZÁLEZ, Carlos Juan (1992). "Estudio de sistemas tradicionales de cultivos en Tenerife (municipio de Tegueste)". En I Congreso de la Sociedad de Agricultura Ecológica. Toledo. Septiembre de 1992. SEAE. 1994. Pp. 80/89.
- LORENZO SANTOS, Narciso (1993). "Proceso de secado y prensado de higos en Canarias". Tenique. Revista de cultura popular canaria, nº 1. Pp 105/122.
- LEAL MUJICA, Cirilo (2000). "Los Realejos. Memoria viva del pueblo". Centro de la Cultura Popular Canaria. Santa Cruz de Tenerife. 220 Pp.
- PERDOMO MOLINA, Antonio C. (2002). "Algunas reflexiones sobre la entrevista como herramienta de investigación en las ciencias sociales". El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canaria. Nº 11. Marzo. Pp. 64/68.
- PERDOMO MOLINA, Antonio C. (1996) "El papel de los chochos (*Lupinus spp.*) en el agrosistema ganadero de Los Rodeos (Tenerife)". En Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica. 25/28 Septiembre de 1996. Pamplona. SEAE. 1998. Pp. 489/500.
- RODRÍGUEZ RANCEL, M. (1996). "Estudio del sistema agrario tradicional de en La Palma (municipio de Garafía)". En Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Agricultura Ecológica. 25/28 Septiembre de 1996. Pamplona. Pp. 345/358.
- SABATÉ, Fernando y MARRERO, Candelaria (1994) "Agrosistemas y gestión campesina: el caso de Fasnia (Tenerife, I. Canarias)". VII Coloquio de Geografía Rural. Asociación de Geógrafos Españoles. Universidad de Córdoba.
- SUÁREZ LÓPEZ, Jesús (1996). "Manual de encuesta para la recogida de textos de la tradición oral". Museo Etnográfico de Asturias. Archivo de la Tradición Oral. Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular. Ayuntamiento de Gijón. Gijón. 55 pp.
- SUÁREZ LÓPEZ, Jesús (1996). "Las fuentes de la tradición oral". Museo Etnográfico de Asturias. Museo de la gaita. Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular. Ayuntamiento de Gijón. Gijón. 4 pp.

Notas

- 1 Vid Cristina Borderías (1995).
- 2 Como dice Rafael Gómez León (2003), sus nombres sólo aparecen escritos en las sanciones y multas que les imponen los mismos que los tuvieron sometidos a explotación. P. 6.
- 3 Cirilo Leal Mujica (2000). P. 21.
- 4 Antonio C. Perdomo Molina (2002).
- 5 Dentro de los recursos fitogenéticos cultivados incluimos también aquellos vegetales silvestres que han tenido un aprovechamiento campesino, ya sea como materia prima, plantas medicinales, forraje del ganado, artesanía...
- 6 Esta iniciativa se aborda de manera conjunta a la región portuguesa de Madeira, donde el Banco de Germoplasma se denomina ISOPlexis.
- 7 Vid. Fernando González-Andrés y José M. Pita Villamil eds. (2001).
- 8 Opus cit. P. 67.
- 9 Jesús Suárez López, responsable del Archivo de la tradición Oral de Asturias, con quien tuvimos la suerte de poder contactar, nos comentaba desilusionado esta circunstancia.



INTERREG III B
AÇORES · MADEIRA · CANARIAS



GERMOPANCO
agrícola de la macaronesia

Protección y puesta en uso del patrimonio arqueológico de La Palma

Jorge Pais Pais

Doctor en Arqueología.

Unidad de Patrimonio Histórico del Cabildo Insular de La Palma

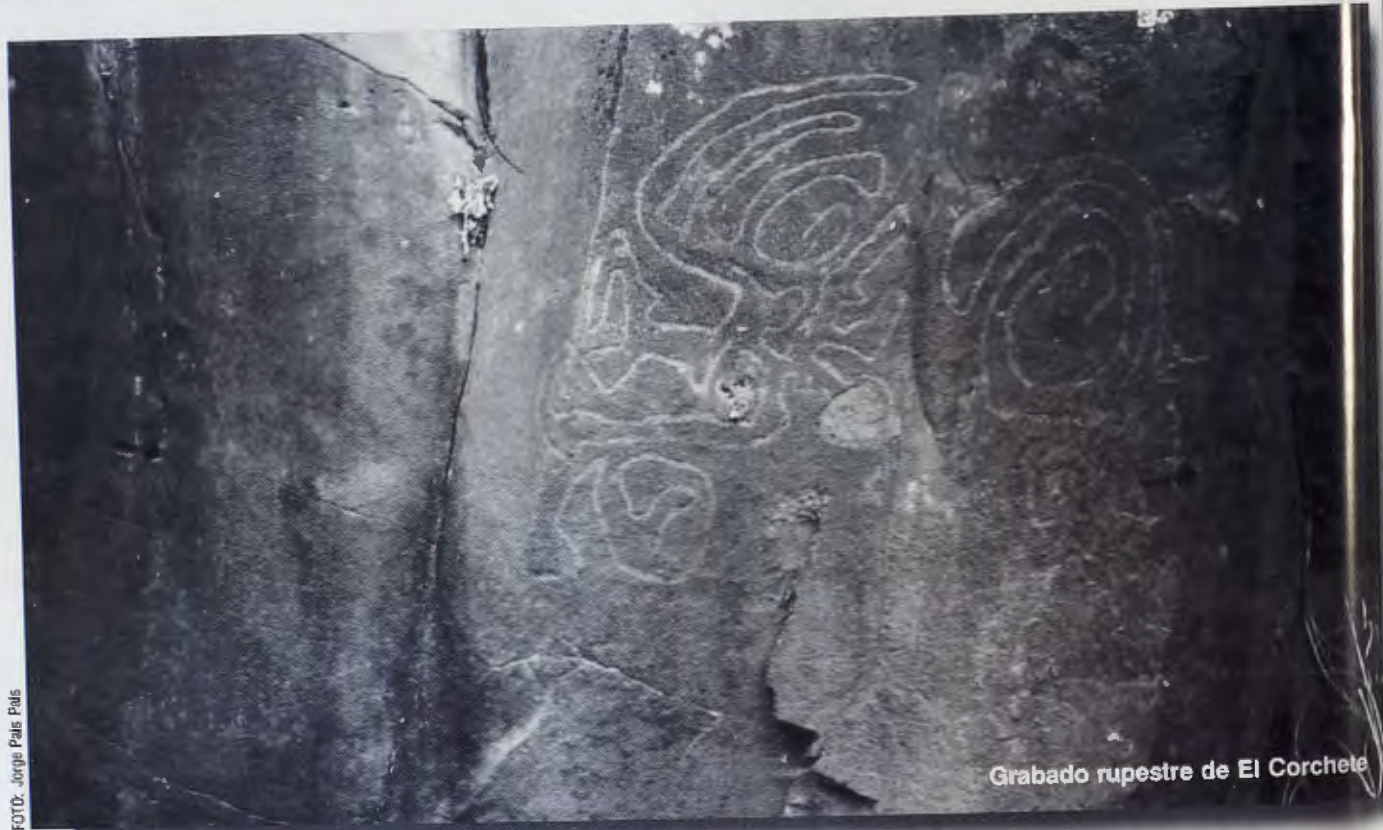


FOTO: Jorge Pais Pais

Grabado rupestre de El Corchete

La
inte

L

halla
Belm
tes d
perar
notic
gresi
cent
ción
nes
vas
tente
a pe
esto
ph
su
C n
de n
su v
ca
ha

ci
ya
m
ba
Pe
ex
de
da
cult
to.
liza
una
res,
des
ción
des
mo
la a
cab
rar
los
fue
tra
pe
jun
Lo
Ce

Las primeras intervenciones

Los primeros datos sobre un yacimiento arqueológico palmero salieron a la luz en 1752 con el hallazgo de los petroglifos de Belmaco (Villa de Mazo). Los siguientes descubrimientos tuvieron que esperar hasta finales del siglo XIX. Las noticias se fueron incrementando progresivamente a lo largo de la última centuria, centrándose las investigaciones en el apartado de las estaciones de grabados rupestres y las cuevas naturales de habitación con potentes estratigrafías. Sin embargo, y a pesar del extraordinario interés de estos testimonios de la cultura prehispánica que, en muchos casos, son únicos en todo el Archipiélago Canario, no se adoptaron medidas de ningún tipo para garantizar la preservación de este ingente legado cultural, a pesar de que los expolios han estado a la orden del día.

La primera intervención protectora que se llevó a cabo en un yacimiento arqueológico de La Palma se produjo en la estación de grabados rupestres de La Fajana (El Paso). Esta actuación, a pesar de su extraordinaria sencillez y rusticidad, debe ser resaltada en su justa medida por las implicaciones sociales y culturales que acarreo en su momento. Los preciosos "soliformes" movilizaron a todo un pueblo, así como a una buena parte de los investigadores, para conseguir que las autoridades públicas accedieran a su protección desde el mismo momento de su descubrimiento en 1982 ante el temor de que pudieran ser dañados por la avalancha de curiosos que se acercaban a este lugar perdido del Barranco de Las Canales para admirarlos in situ. La expectación generada fue tal que las informaciones suministradas por varios vecinos de la zona permitieron el hallazgo de los conjuntos de petroglifos situados en Lomo Gordo (Pico de Bejenado) y Cementerio de El Paso.

Los grabados rupestres de La Fajana fueron protegidos mediante una empalizada que, si bien era bastante rústica, cumplió perfectamente con su cometido hasta comienzos de la década de los 90 del siglo XX. Por esas fechas, la base de los postes de madera ya se había podrido completamente y se podía acceder fácilmente a las inscripciones prehispánicas. De esta época son, precisamente, los únicos daños que la acción antrópica ha ocasionado en este yacimiento y que consistieron en la desaparición de pequeñas porciones de los motivos debido a la fragilidad de la corteza del soporte. A ello debemos añadir un pequeño graffiti que, en la actualidad, pasa casi completamente desapercibido. En 1994, la Dirección General de Patrimonio Histórico de Canarias financió el proyecto de sustitución de la empalizada por una valla metálica, que aún sigue existiendo, y la construcción de un pequeño mirador que facilitaba la contemplación de los petroglifos.

Desgraciadamente, esta política protectora no tuvo continuidad y los grabados rupestres de La Fajana quedaron como testimonio solitario y único del camino a seguir. Sin embargo, al calor de este acontecimiento se produjo la que, a nuestro juicio, se puede considerar la etapa más fructífera de la investigación arqueológica palmera durante la cual se llevaron a cabo las diferentes campañas de excavaciones en El Tendal (San Andrés y Sauces), El Rincón (El Paso), Roque de Los Guerra (Villa de Mazo), etc. Por otro lado, y por primera vez en Canarias, el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) auspició y financió la realización del "Inventario Etnográfico y Arqueológico del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente" con unos resultados espectaculares y que permitieron incrementar notablemente el número y la variedad del legado cultural que nos dejaron los benahoraitas.

Fruto de esta efervescencia, y también por la espectacularidad de



FOTOS: Jorge País País

Arriba: Vallado de madera, colocado en 1982, en los grabados de La Fajana. Abajo: Vallado metálico de La Fajana colocado en 1994.

los yacimientos arqueológicos palmeros, fue el interés que, de repente, mostraron las autoridades regionales por la protección, conservación y puesta en uso de dos de los conjuntos prehispánicos más emblemáticos de la isla. Así, a finales de la década de los 80 del siglo XX se encargó al Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife la redacción de un *Plan Especial de Protección de La Cueva de Belmaco (Villa de Mazo)*. Muy poco tiempo después, a comienzos de la década de los 90 se redactó, por parte del Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria, *El Plan Especial de Protección de las estaciones de grabados rupestres de La Zarza y La Zarcita (Garafía)*. Sin embargo, durante algunos años estos Planes Especiales quedaron completamente olvidados y corrieron un serio riesgo de no ejecutarse nunca, sobre todo debido a la escasa voluntad política de los organismos encargados de llevarlo a buen término.

Por estas fechas se produjo en Canarias una evolución política que, en nuestra opinión, resultó decisiva



FOTO: Jorge País País

Centro de visitantes del Parque Cultural de La Zarza-La Zarcita

para el despegue definitivo de una política proteccionista de nuestros vestigios prehistóricos. En La Palma se tuvo muy claro, a partir de 1993, que la única forma de sacar adelante los Parques Arqueológicos de La Zarza-La Zarcita (Garafía), que fue inaugurado en 1998 y Belmaco (Villa de Mazo) abierto al público un año después, sería mediante la consecución de una serie de objetivos fundamentales:

- 1) Elaboración de nuevos proyectos por parte de los técnicos de la Dirección General de Patrimonio Histórico de Canarias en los que se debía incluir la realización de sendos Centros de Visitantes.
- 2) Se trataba de proyectos de gran sencillez y que causasen el menor impacto visual posible en el entorno de los yacimientos arqueológicos. Se descartaron los proyectos faraónicos de cientos de millones de pesetas que podrían su ejecución inviable o muy lenta, tal y como estaba sucediendo en esos momentos con La Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria).
- 3) Era imprescindible la firma de convenios de colaboración entre tres instituciones públicas (Excmo. Cabildo Insular de La Palma, Dirección General de Patrimonio Histórico de Canarias y los Ayuntamientos de Garafía y Villa de Mazo) en los que estuviera meridianamente claro cua-



FOTO: Jorge País País

Parque Arqueológico de Belmaco

les eran los cometidos de cada una de ellas.
4) Además, se tuvo el acierto en aquellos momentos de contar con fondos económicos FEDER provenientes de Europa.

Finalmente queremos dejar constancia, y así es justo reconocerlo, que ambos proyectos salieron adelante, porque una serie de personas creyeron en ellos desde el principio y los hicieron suyos. Nos estamos refiriendo al por entonces Director General de Patrimonio Histórico de Canarias D. Juan Carlos Domínguez y el Inspector Regional de Arqueología D. Julio Cuenca Sanabria. Así mismo, no debemos olvidar los desvelos y el empeño de los Dres. Juan Francisco Navarro Mederos y Ernesto Martín Rodríguez.

Por último, ha sido muy loable la extraordinaria labor desarrollada por la dirección del Parque Nacional de La Caldera de Taburiente quien, en 1999, con fondos económicos propios, llevó a cabo la protección de tres conjuntos arqueológicos situados dentro de los límites del Parque Nacional. El yacimiento más interesante se corresponde con la magnífica estación de grabados rupestres geométricos de La Erita, en las cumbres de Santa Cruz de La Palma, que estaba sometida a una fuerte presión por parte de la gran cantidad de visitantes que recibía y que estaban dañando irreparablemente su integridad mediante el saqueo, las mutilaciones, los graffitis, remarcado de los motivos prehistóricos, etc. Las otras dos actuaciones se efectuaron en yacimientos mucho más pequeños por motivos presupuestarios. Así, se vallaron un conjunto de canalillos y cazoletas situado en El Llano de Los Alcaravanes (La Caldera de Taburiente. El Paso) y un petroglifo ubicado en El Lomo del Estrecho (Pico de Bejenado. El Paso). El paso del tiempo ha demostrado la eficacia del sistema de barrotes metálicos empleados, si bien cabe reseñar que el impacto visual es bastante fuerte, aspecto éste que estamos tratando de corregir en las actuaciones que estamos llevando a cabo en estos momentos.

Política actual del Cabildo Insular de La Palma para la protección y puesta en uso del patrimonio arqueológico

La isla de La Palma se puede considerar, desde nuestro punto de vista, como pionera y un ejemplo a imitar en lo que se refiere a políticas institucionales para la protección, conservación y puesta en uso del riquísimo y variado patrimonio que nos dejaron los benahoaritas. En el



Vallado de La Erita



Vallado del Llano de Los Alcaravanes



FOTOS: Jorge País País

Petroglifos del Lomo del Estrecho

caso de La Palma contamos con los tipos de yacimientos en los que a su espectacularidad y belleza estética (grabados rupestres de tipo geométrico) se une un evidente interés científico (cabañas y cuevas naturales de habitación con potentes secuencias estratigráficas). Por otro lado, tampoco debemos olvidar que muchos de estos vestigios prehistóricos se encuentran en parajes naturales de un atractivo realmente impresionante en los que se puede conjugar un incuestionable interés cultural con el disfrute del senderismo a través de unos paisajes únicos que, en la gran mayoría de los casos, están muy bien

conservados. Y todo ello puede quedar perfectamente conectado e imbricado siguiendo la red insular de senderos que se extiende a lo largo de más de 1000 kilómetros de recorrido.

La experiencia acumulada tras la creación del Parque Cultural de La Zarza-La Zarcita (Villa de Garafía) y El Parque Arqueológico de Belmaco (Villa de Mazo) en 1998 y 1999, respectivamente, nos ha permitido diseñar desde la Sección de Patrimonio Histórico y Arqueológico del Excmo. Cabildo de La Palma una política proteccionista basada en tres ejes fundamentales y que intentaremos llevar a cabo durante los próximos 10 años. Muchas de estas actuaciones estarán financiadas con fondos económicos propios, otros procedentes del Gobierno de Canarias, aunque también buscaremos recursos monetarios en otro tipo de administraciones como el Parque Nacional de La Caldera de Taburiente, la Unión Europea, etc.

Creación de una Red Insular de Parques Arqueológicos

Los proyectos más ambiciosos, y también por ello los más caros y complicados de ejecutar, están enfocados a completar una estrategia en la que, además de los dos que ya diseñamos anteriormente, se unirán los de El Tendal (San Andrés y Sauces) y El Roque de Los Guerra (Villa de Mazo).

Para el futuro Parque Arqueológico de La Cueva del Tendal ya se están dando los primeros pasos que han consistido en la compra de los terrenos donde se ubicará el Centro de Visitantes, cuya construcción saldrá a licitación antes de que finalice el año 2003. En este pequeño tramo del curso medio del Barranco de San Juan se concitan una serie de recursos de tipo natural (paisajístico, formaciones vegetales y geológicas, etc) arqueológico (cuevas naturales de habitación, necrópolis, grabados rupestres, etc) y etnográfico (pajizos, hornos de teja, pajeros, goros, etc) que convertirán en una auténtica delicia la visita a este lugar.

La intención es la creación de un Centro de Visitantes en el que se recoja toda la información proporci-



FOTO: Jorge País País

Zona arqueológica de El Tendal

nada por las diferentes campañas de excavaciones arqueológicas que se han desarrollado en la Cueva del Tendal durante los años 1981, 1983, 1985 y 1987-1988. Estos trabajos han permitido rescatar miles de restos arqueológicos de todo tipo (fragmentos de cerámica, piezas líticas, fragmentos óseos, restos malacológicos, etc) que actualmente se encuentran depositados en el Departamento de Arqueología de la Universidad de La Laguna y que regresarán a la isla para darle cuerpo a este ambicioso proyecto. Debemos tener en cuenta que este yacimiento es, sin ningún género de dudas, uno de los más importantes de La Palma, no sólo por el volumen de material suministrado, sino también porque en torno al mismo se han elaborado, hasta el presente, tres Tesis Doctorales y porque cuenta con una potencia estratigráfica impresionante que supera los 7 metros de espesor.

Evidentemente, la estrella de este Parque Arqueológico será la visita al propio yacimiento arqueológico de la Cueva del Tendal, aunque previamente debemos hacerle un lavado de cara (limpieza y consolidación de las estratigrafías, colocación de paneles explicativos, etc), ya que ha sufrido numerosos destrozos y expolios tras 15 años de total abandono. Así mismo, también se pretende la restauración de todas aquellas construcciones históricas que están en el interior y en el entorno de la cavidad (horno de tejas, pajeros, goros, etc). Finalmente, se procederá a la limpieza y recuperación de los senderos que recorren buena parte del Cuchillete de San Juan y que nos permitirán el acceso a la pequeña estación de grabados rupestres geométricos de La Corujera, las visitas a los tubos volcánicos de Cueva Honda, El Jurao o La Cueva de Los

Milagros y, por último, llegar hasta el magnífico sabinar que se extiende por la parte superior del Cuchillete de San Juan y la margen derecha del Barranco de Alén.

La red de Parques Arqueológicos de La Palma se podría completar con la protección y puesta en uso del conjunto prehistórico del Roque de Los Guerra (Villa de Mazo). Este proyecto ya ha sido elaborado por el Ayuntamiento de Villa de Mazo y en el se incluye, además de la creación de un Centro de Visitantes, la delimitación de una amplia zona que albergue todos los vestigios prehistóricos que se aglutinan en torno a este roque de toba volcánica (grabados rupestres geométricos, canalillos y cazoletas, cuevas de habitación y asentamientos superficiales). Además, también se incluiría dentro del conjunto un gigantesco tubo volcánico, conocido como Cueva de Lázaro, que fue utilizado por los benahoaritas como lugar de habitación permanente.

El Roque de Los Guerra es, en estos momentos, el yacimiento arqueológico más interesante de La Palma y en el que, con toda probabilidad, se encuentra la clave del primer poblamiento prehistórico de la isla. Cuenta con una estratigrafía realmente impresionante que, incluso, puede llegar a superar la de La Cueva del Tendal. Hasta la fecha, únicamente se han realizado varias campañas de sondeos estratigráficos que sólo han dejado entrever su potencialidad.



FOTO: Jorge País País

Excavación arqueológica en El Roque de Los Guerra

Este yacimiento arqueológico ha estado sometido a fuertes presiones desde los años 70 del siglo XX al haber sido explotado como cantera de extracción de áridos o de enormes

bloques pétreos que se emplearon como base de la prolongación del aeropuerto y el puerto de La Palma y, finalmente, durante 1993 y 1994, una buena parte del frente oriental fue completamente arrasado para dejar paso a los actuales canteros de plátanos e invernaderos que llegan hasta escasos metros de la base del roque. Y este hecho es, precisamente, el principal hándicap con que nos encontramos a la hora de crear este Parque Arqueológico, puesto que se encuentra completamente rodeado por extensas áreas que han sido roturadas, destrozando buena parte del entorno natural hacia los cuatro puntos cardinales, quedando delimitado por los frentes norte y oeste por la Zona Industrial de Los Callejones.



FOTO: Jorge Pais Pais

Paneles explicativos en los grabados de El Cementerio

Implantación de una red de rutas arqueológicas guiadas.

La abundancia e interés del legado patrimonial benahoarita es de tal magnitud que resulta materialmente imposible la protección efectiva de los más de 2000 yacimientos que se conocen en la actualidad. Y, por otro lado, no debemos olvidar que aún queda por realizar la Carta Arqueológica de municipios como Garafía, San Andrés y Sauces, Puntallana Santa Cruz de La Palma, Breña Alta, Breña Baja y Los Llanos de Aridane. Tampoco podemos invertir en cada uno de ellos las enormes sumas de dinero que son necesarias para la creación de un Parque Arqueológico. Por ello, hemos optado por llevar a cabo una política de protección en una serie de conjuntos arqueológicos de gran interés científico que están sometidos a una fuerte presión debido a la gran cantidad de visitantes que reciben diariamente sin ningún tipo de vigilancia o control. Los turistas cuentan con numerosas guías en las que aparecen datos muy precisos para acceder a gran cantidad de yacimientos que, en

la mayoría de los casos, se localizan en lugares aislados o de difícil acceso y en los cuales se pueden llevar a cabo todo tipo de tropelías in temor a ser descubiertos o reprendidos. De esta forma han desaparecido infinidad de grabados rupestres, se han expoliado numerosas cuevas y muchos de los conjuntos presentan claras huellas de las visitas en forma de inscripciones con objetos punzantes, remarcado de los motivos geométricos prehispánicos, rellenos de tiza o pintura, etc.

Nuestra intención final es que se puedan crear una serie de rutas arqueológicas guiadas por diferentes puntos de la isla. Con ello contribuiremos a plantear para La Palma el desarrollo de un tipo de turismo cultural al que ofertaremos una amplia visión de la vida y cultura de los benhoaritas enmarcada dentro del propio medio natural en que fueron creados hace cientos o miles de años. Al mismo tiempo, garantizaremos la preservación, a las generaciones futuras, del legado cultural de nuestros antepasados. De cualquier forma, se trata de actuaciones relativamente sencillas, a un coste económico bastante bajo y perfectamente imbricadas con el entorno natural.

La primera actuación de este tipo que hemos ultimado ha sido completar, veinte años después, la protección de las estaciones de grabados rupestres de La Fajana y El Cementerio de El Paso. Simplemente, nos hemos limitado a la colocación de una serie de paneles explicativos y carteles direccionales que permitan el fácil acceso a ambos yacimientos. El último paso será la limpieza y restauración de los petroglifos de El Cementerio.

La estación de grabados rupestres de Lomo Gordo se encuentra en la cara sur del Pico de Bejenado (El Paso) en el límite entre el Parque y Preparque de La Caldera de Taburiente. Este yacimiento, desde su hallazgo en 1982, ha sufrido un considerable y acelerado deterioro que nos llevó a elaborar un proyecto de protección, conservación y puesta en uso. Para desarrollarlo se solicitó una subvención al Organismo Autónomo de Parques Nacionales que nos fue concedida en un porcentaje bastante elevado del presupuesto y el resto

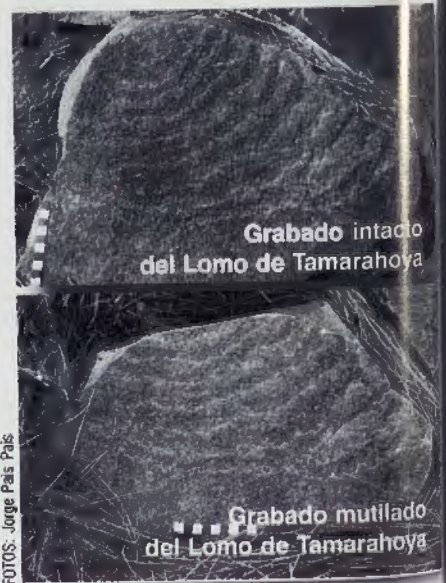


FOTO: Jorge Pais Pais

Vallado de los petroglifos de Lomo Gordo

será costeado con fondos propios del Excmo. Cabildo Insular de La Palma. El proyecto se ha desglosado en tres fases, de las que ya se han ejecutado las dos primeras (2002 y 2003). La primera actuación consistió en el desescombro del frente norte de la estación de grabados rupestres que había sido sepultado por la apertura de la pista que marca el límite entre el Preparque y el Parque Nacional, apareciendo varios petroglifos nuevos. La segunda fase se acaba de completar con la colocación de un vallado metálico que protege enteramente los 32 paneles de motivos geométricos. La tercera fase, que se llevará a cabo durante el año 2004, consistirá en la colocación de paneles explicativos, el desbroce de la vegetación y la limpieza y restauración de los grabados rupestres.

Paralelamente a nuestra actuación en Lomo Gordo se está ejecutando otra de características muy similares, en el mismo entorno y con la misma financiación en El Lomo de Tamarahoya, si bien en esta ocasión el promotor es el Ayuntamiento de El



FOTOS: Jorge Pais Pais

Grabado intacto del Lomo de Tamarahoya

Grabado mutilado del Lomo de Tamarahoya

Paso, aun técnico de Histórico y Cabildo la estación de más grande se refiere ocupada neles que 130. En es cutando la te en el va conjunto y tará la inte de panele

Los Teneguía una de la

Excursion Tereguía

pánicas Palma. E sor etido el mismo en 1961, ser volad paso al o Fuencalíe de D. Lui vecinos d alentado mente, no bados ru han sufrido debido a lantes qu tar ubicar entre los Teneguía con la er la) ha pr conservab le, apre los vand estado so

Paso, aunque con el asesoramiento técnico de la Sección de Patrimonio Histórico y Arqueológico del Excmo. Cabildo Insular de La Palma. Esta estación de grabados rupestres es la más grande de La Palma, tanto en lo que se refiere a la extensión de terreno ocupada, como en el número de paneles que contiene, en torno a los 130. En estos momentos se está ejecutando la segunda fase que consiste en el vallado perimetral de todo el conjunto y durante 2004 se completará la intervención con la colocación de paneles explicativos.

Los petroglifos del Roque Teneguía (Fuencaliente) constituyen una de las manifestaciones prehis-



FOTO: Jorge País País

Excursionistas sobre los petroglifos del Roque Teneguía

pánicas más emblemáticas de La Palma. Este yacimiento ha estado sometido a fuertes presiones desde el mismo momento de su hallazgo en 1961, cuando estuvo a punto de ser volado con dinamita para dejar paso al canal de agua Barlovento-Fuencaliente. La actuación decidida de D. Luis Diego Cuscoy y algunos vecinos del lugar impidieron que este atentado se cometiese. Desgraciadamente, nos encontramos ante los grabados rupestres que mayor presión han sufrido en los últimos 20 años debido a la gran avalancha de visitantes que recibe diariamente al estar ubicado en un punto estratégico entre los volcanes de San Antonio y Teneguía. Esta circunstancia, junto con la endeblez del soporte (fonolita) ha provocado que su estado de conservación sea realmente lamentable, apreciándose claramente los actos vandálicos y saqueos a que ha estado sometido. Ante esta situación

el Excmo. Cabildo Insular de La Palma encargó a la empresa Arqueo-canarias S.L., en 2002, la elaboración de un proyecto de protección, conservación y puesta en uso. La actuación es muy sencilla, procurando ocasionar el menor impacto posible, de tal forma que únicamente se colocarán una serie de paneles explicativos y una pequeña barrera disuasoria. Sin embargo, no hemos podido ejecutarlo aún debido a que el yacimiento arqueológico es de propiedad privada y la compra de los terrenos supera en cinco veces la ejecución de los trabajos.

Uno de los conjuntos prehistóricos mejor conservado y más espectacular de la etapa prehistórica palmera lo constituye, sin duda, el poblado de cabañas del Barranco de Las Ovejas (El Paso), a más de 1000 metros de altura. Este yacimiento está formado por más de 80 cabañas y varias covachas naturales de habitación situadas en las inmediaciones del arranque de la Ruta de Los Volcanes, de ahí que su protección y puesta en uso pueda significar su inclusión dentro de un circuito turístico que incluya unos de los parajes más visitados de la isla.

Nuestra idea es la colocación de un vallado perimetral que impida el acceso sin control a la zona para evitar los expolios que ya han comenzado a producirse y el desmoronamiento de las estructuras artificiales por el poco cuidado de los visitantes. La actuación se completará mediante la colocación de paneles explicativos y la reconstrucción de algunas cabañas tal y como serían durante su ocupación por parte de los benahoaritas.

Por último, y dentro de esta segunda línea de actuación, ya estamos trabajando en la elaboración del proyecto de protección y puesta en uso del poblado de cuevas de La Punta de Juan Graje (El Puerto de Tazacorte). Las cavidades naturales de este conjunto arqueológico han sido intensamente reutilizadas en los últimos 500 años como vivienda

de pescadores hasta los años 70 del siglo XX y actualmente se utilizan como perrera, barbacoa, palomar, gallinero, basurero, etc. Por tanto, una de las tareas prioritarias será la limpieza exhaustiva de las basuras que se han ido acumulando con el paso del tiempo. Nuestra idea es hacer un recorrido por la historia de las actividades humanas desarrolladas en este lugar, desde la época prehistórica hasta nuestros días. Así, un sector del poblado se destinará a la rehabilitación de varias cuevas tal y como las usarían los benahoaritas, en otras se hará una recreación de cómo serían en la época que fueron visitadas por los mártires de Tazacorte y, en tercer lugar, no podemos olvidar su estrecha vinculación con los pescadores. Incluso, cabe la posibilidad, de volver a construir el antiguo fuerte de Juan Graje que estaba ubicado en estos parajes, para lo cual contamos con informaciones precisas y detalladas de su aspecto y emplazamiento.

Protección de zonas arqueológicas.

El único fin que perseguimos con esta política no es otro que evitar los expolios y los destrozos que diariamente están causando los cada vez más numerosos visitantes que reciben muchos de nuestros yacimientos prehistóricos dispersos por toda la orografía insular, desde la orilla del mar a las cumbres más elevadas. Existe algunos casos en los que es muy difícil explicarnos el acceso a estaciones de grabados rupestres perdidas en medio de bosques de laurisilva (Caldera de Agua), cabocos (El Corchete), barranqueras (La Castellana), cercados (El Calvario de Santo Domingo), bordes de La Caldera, etc sobre las que no existe ningún tipo de señalización aunque, eso sí, en las guías turísticas encuentran planos muy detallados de cómo acceder a estos lugares.



FOTO: Jorge País País

Cabaña de El Barranco de Las Ovejas



FOTO: Jorge País País

Poblado de cuevas reutilizadas en La Punta de Juan Graje

Desgraciadamente, es imposible proteger todos los yacimientos arqueológicos de La Palma, no sólo por el impacto visual que causaría, sino también por el enorme coste económico que ello supondría. Lo ideal sería que el nivel de concienciación fuese tan elevado que hicieran innecesarias la colocación de vallados protectores, aunque esta actitud respetuosa no es unánime, puesto que no debemos olvidar que basta un único desaprensivo para destrozar, en cuestión de minutos, unos vestigios arqueológicos que pueden tener más de 2000 años de antigüedad.



FOTOS: Jorge País País

Arriba: Amontonamiento de piedras del Llano de Las Lajitas. Abajo: Petroglifo de El Cercado

Por tanto, sólo nos queda hacer una cuidadosa selección de aquellos yacimientos arqueológicos más interesantes y que estén sometidos a una mayor presión turística. En este sentido, ya hemos protegido el conjunto ceremonial del Llano de Las Lajitas (cumbres de Garafía) que cuenta con 17 amontonamientos de piedra y numerosos petroglifos. La actuación ha sido muy sencilla y con un coste económico mínimo y consistió en la de-

limitación del yacimiento con una malla metálica similar a la de las parcelas de repoblación de flora autóctona en peligro de extinción. Los resultados han sido muy positivos ya que desde el año 2001 no hemos vuelto a detectar la presencia de curiosos y la desaparición de petroglifos en estos parajes, a pesar de que la valla es fácilmente superable.

La estación de grabados rupestres de El Cercado (Santo Domingo de Garafía) sufrió algunos desperfectos, incluida la desaparición de varios paneles, por unas obras que se acometieron en sus inmediaciones sin el debido respeto y cuidado, a pesar de que eran bastante conocidas entre muchos vecinos del lugar y las advertencias que se realizaron a las autoridades responsables. Ante la polémica suscitada en los medios de comunicación el Ayuntamiento de Garafía optó por proceder al vallado de los petroglifos que se salvaron. Esta actuación tendría que haberse realizado antes de la utilización de este lugar como escombrera.

En un futuro inmediato se procederá a la protección efectiva de otra serie de estaciones de grabados rupestres entre las que cabe destacar las de Buracas, El Corchete, El Calvario, La Castellana, Calafute, Caldera de Agua, etc., todas ellas en el municipio de Garafía y algunas otras dispersas por el reborde que contornea La Caldera de Taburiente (Pared de Roberto, Barranco del Cedro, etc).

Conclusión

Finalmente, queremos hacer una breve referencia a una de las principales actuaciones que, en nuestra opinión, se están llevando a cabo en la isla en aras de la protección, conservación y puesto en uso del legado patrimonial prehispánico y que no es otro que la construcción del futuro Museo Arqueológico Insular en Los Llanos de Aridane, cuyo edificio está casi completamente finalizado. Esta obra va a resolver, esperamos que así sea, uno de los problemas más graves con que se encuentra la etapa prehispánica palmera como es la recuperación de muchas, confiamos que puedan ser todas, las colecciones privadas de res-

tos arqueológicos benahoaritas que existen en nuestra isla y fuera de ella.

Así mismo, se trasladarán a La Palma los restos prehispánicos que se han recuperado en las numerosas excavaciones arqueológicas practicadas en la antigua Benahoare durante todo el siglo XX y que, en su inmensa mayoría, están depositados en el Departamento de Prehistoria de la Universidad de La Laguna o en el Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife.

Por otro lado, la creación del Museo Arqueológico Insular significará un impulso para el renacer de las investigaciones arqueológicas en La Palma, especialmente en el campo de las excavaciones arqueológicas, así como la difusión de esas investigaciones a través de publicaciones científicas, organización de Cursos, Jornadas y Seminarios, etc.

En definitiva, consideramos que desde el Excmo. Cabildo Insular de La Palma se están poniendo los cimientos para conseguir a corto-medio plazo que nuestra isla sirva de ejemplo a otros lugares como modelos de gestión y preservación de su patrimonio prehispánico coadyuvando, al mismo tiempo, a la difusión del mismo entre los cada vez más numerosos turistas que nos visitan y contribuyendo a que nuestros paisanos no tengan que desplazarse a otros lugares en busca de oportunidades laborales porque ello significará que un buen grupo de gentes pueda desarrollar su vida en torno a estos Parques Arqueológicos a través de la creación de guías turísticos, puestos de venta de artesanía, etc.



FOTO: Jorge País País

Museo Arqueológico Insular en Los Llanos de Aridane



Estrategias y metodología para el estudio del mueble tradicional en Gran Canaria

María Teresa Valle Quesada

Doctora por la Univesidad de Las Palmas de Gran Canaria

Presentación

El tema que voy a desarrollar aquí titulado, se refiere a la metodología empleada para la realización de mi tesis doctoral que presenté en La Universidad De Las Palmas de Gran Canaria en noviembre de 2002. El trabajo fue realizado en la Fedac, Organismo Autónomo del Cabildo de Gran Canaria, por medio de una beca de investigación que me fue concedida

La Tesis fue dirigida por los doctores Fernando Gabriel Martín Rodríguez, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de La Laguna y Eduardo Grandío de Fraga, director técnico de la Fedac.

Justificación

El estudio del mobiliario tradicional se justifica ante la urgencia por conocer la cultura material tradicional de Gran Canaria, dadas las profundas transformaciones que ésta ha sufrido y ante la necesidad de su recuperación frente al inminente peligro de desaparición y a la ausencia de estudios en profundidad sobre el tema. Consideramos que el mobiliario forma parte importante del patrimonio etnográfico de la Isla, y su estudio contribuye al conocimiento de la vida cotidiana. El momento actual se caracteriza por el creciente interés de la sociedad en general por las propias tradiciones y los símbolos de identidad. Estudiar y documentar el mobiliario tradicional de Gran Canaria supone recuperar parte de esas tradiciones.

Con este estudio pretendíamos dejar sentadas las bases tipológicas y técnicas del mobiliario de Gran Canaria y así contribuir a que los futuros carpinteros y ebanistas puedan continuar con la producción de los muebles tradicionales de Gran Canaria.

El objeto de estudio. Definición del mueble tradicional de Gran Canaria

El objeto de estudio fue el mueble de ámbito doméstico, excluyendo por tanto, el eclesiástico, el militar y el institucional.

Dentro del amplio mundo del mueble, considerado en cuanto a su función utilitaria como el objeto del ámbito doméstico que cumple las funciones de reposo, trabajo (entendido como labores del hogar) y contenedor, consideramos como muebles tradicionales a aquellos tipos que, independientemente de su origen, se vinieron construyendo en la Isla, durante un largo periodo de tiempo y se fueron desmarcando de sus modelos originales. Las formas y usos que fueron adquiriendo los convirtieron en nuevos modelos que en la actualidad, se consideran como muebles canarios.

El trabajo de campo: la información oral, la observación directa

El trabajo de campo constituye la principal fuente de información para el estudio del mobiliario debido a la escasez de fuentes escritas relacionadas directamente con el tema, y presenta dos objetivos: la búsqueda de fuentes orales y la localización de muebles en centros abiertos al público o en casas particulares.

En cuanto a las fuentes orales, la localización de los artesanos dedicados a la construcción de muebles se realizó a través de la base de datos de la Fedac. En ella se encuentran registrados artesanos de la isla de Gran Canaria, e incluye a muchos de los artesanos que trabajan con la madera como materia prima. Clasificados en un primer nivel como carpinteros, hay un segundo nivel que los ubica en función del tipo de tra-

bajo que realizan: construcción de instrumentos musicales, carpinteros tallistas, carpinteros ebanistas, carpinteros tradicionales, miniaturistas, jugueteros, restauradores, taraceadores, torneros o maquetistas.

Seleccionamos, en primer lugar, a todos aquellos carpinteros clasificados como tradicionales, pasando luego a otras categorías. En principio, y dentro de esta búsqueda de los carpinteros tradicionales, localizamos a aquellos artesanos de mayor edad que podían darnos la información oral más antigua. También tuvimos presente en esta primera fase el seleccionar a carpinteros de diferentes municipios de la isla para así obtener una información variada desde el punto de vista geográfico.

Una vez visitados los carpinteros de más edad, nos dirigimos a aquellas personas jóvenes que han demostrado interés en la investigación del mueble tradicional. Las entrevistas se realizaron por medio de un cuestionario diseñado de antemano y que se fue enriqueciendo a medida que el trabajo avanzaba.

En nuestras visitas a los talleres el objetivo era doble: por un lado y mediante la observación directa, conocer los tipos de muebles (considerados tradicionales) que se fabrican, los medios y modos de producción, la estructura del trabajo, el taller, las herramientas utilizadas y la posterior comercialización de la producción, (realizamos fotografías en los talleres, tanto de los muebles como de las herramientas); el segundo objetivo consistía en recopilar toda la información oral que nos pudiese proporcionar el propio carpintero. Para la recogida de esta información elaboramos un cuestionario muy amplio que contenía preguntas generales sobre la construcción de los muebles: tipos de ensamblajes empleados, sus nombres, las maderas utilizadas, la realización del acabado, las herramientas, etc... además de este cuestionario sobre aspectos generales del oficio elaboramos otro específico para cada



uno de los muebles estudiados. Aquí pretendíamos recoger las diferentes denominaciones de cada mueble, su uso, su mayor o menor presencia en cada zona, el tipo de clientela que lo consume, así como la elaboración de subtipos formales o contextuales. Estos cuestionarios fueron evolucionando a lo largo de tiempo que duró el trabajo, muchas de las cuestiones fueron obviadas a la vez que fueron surgiendo otras nuevas más concretas y específicas.

En lo referente a la localización de muebles, y teniendo en cuenta que nuestro objeto de estudio es el mueble doméstico del ámbito privado, tuvimos que diseñar una estrategia para localizar y ponernos en contacto con aquellas personas propietarias de muebles que estuvieran dispuestas a colaborar, permitiéndonos entrar en su viviendas, tomar fotografías y anotar las medidas de los ejemplares.

La fórmula que empleamos tiene dos vertientes. Por una lado, nos dirigimos a las concejalías de cultura de los municipios de la isla para recabar información sobre museos, centros culturales o cualquier lugar público que fuera de interés para nuestro trabajo, y también obtuvimos información sobre particulares que pudiesen estar dispuestos a colaborar. Por otro lado, nos pusimos en contacto con personas que por motivos diferentes han tenido relación con la Fedac por ejemplo las profesoras de los talleres de artesanía que la Fedac tiene en los municipios de Moya, San Bartolomé e Ingenio:

Un caso especial fue el municipio de La Aldea de San Nicolás, donde gracias a la colaboración de la Concejalía de Cultura utilizamos la emisora de radio municipal como medio para ponernos en contacto con los vecinos. A través de un pequeño guión explicamos nuestro trabajo y pedimos la colaboración para que, a través de un llamada a la emisora, dejaran sus datos las personas dispuestas a permitirnos visitar sus casas. El resultado fue positivo y un amplio grupo de vecinos se prestó a colaborar.

En general nuestra estrategia tuvo resultados alentadores, pues, casi siempre una vez que consigui-

mos entrar en contacto con alguna familia, ésta nos indicaba a quién más podríamos visitar. Debemos destacar que en los centros abiertos al público, tanto en los de carácter privado como los pertenecientes a instituciones públicas, la colaboración que nos ofrecieron sus directores o propietarios para inventariar sus muebles fue enorme.

Una vez terminada la fase experimental, que realizamos en la Casa Museo Cho Zacarías, que cuenta con una amplia colección de muebles tradicionales y donde habíamos realizado un trabajo anterior de inventario y catalogación, pusimos a prueba la idoneidad de los formularios diseñados para nuestra base de datos. Una vez terminada esta fase experimental, y realizadas las oportunas rectificaciones en nuestro formulario de la base de datos, continuamos visitando aquellos museos seleccionados para nuestro estudio.

Una vez agotados los centros abiertos al público, comenzamos la visita a hoteles y casas rurales que, aunque de reciente creación, se estaban decorando - según nos informaron - con mobiliario tradicional, muchas de las veces comprado en anticuarios. Nuestra búsqueda no obtuvo resultados importantes puesto que comprobamos que la mayoría de estos lugares están amueblados con mobiliario de reciente fabricación y de estilo rústico internacional.

Una tercera vía por la búsqueda de ejemplares fueron las tiendas de antigüedades, casi todas localizadas en la capital. Los anticuarios resultaron ser de doble ayuda: por un lado, logramos incluir sus muebles en nuestro inventario al permitirnos tomar fotos y medias; por otro, han sido una valiosa fuente de información oral por ser personas entendidas en el tema y casi los únicos que conocen la procedencia, la antigüedad, la materia prima y otros datos de los ejemplares que poseen, datos éstos casi imposibles de obtener en otros ámbitos investigados.

Metodología

Para abordar el estudio del mobiliario de un modo integral, es necesario, en el plano teórico,

adoptar una perspectiva multidisciplinar.

La tecnología nos permite conocer las características específicas del oficio de la carpintería, el manejo de las herramientas y las técnicas constructivas, por otra parte, el recurso a la historia del arte es necesario para analizar la evolución estilística, y, por último, el punto de vista antropológico y etnográfico nos permite acercarnos al mueble como elemento de la cultura material y expresión de las formas de vida de las comunidades que los construyen y utilizan.

Es precisamente este último enfoque, el antropológico y etnográfico el que plantea las cuestiones metodológicas más complejas, centradas en torno al concepto de "lo tradicional", e incluso a la legitimidad científica de la utilización del término.

No es esta la ocasión para introducirnos (adentrarnos) en el profundo debate que se plantea entre los que conciben las tradiciones como una construcción cultural que proyectamos hacia el pasado para validar nuestro propio presente y aquellos que, por el contrario, constatan la existencia de dos segmentos culturales claramente diferenciados, la que se ha dado en llamar "sociedad civil" y una hipotética "sociedad tradicional", casi extinta tras el cambio social, con un alto grado de autonomía mutua.

En estos tiempos, en el que la homogeneización cultural, consecuencia del proceso de globalización, exacerba la reivindicación de lo local desde todos los estratos sociales, surgen en el archipiélago una generalizada vocación de "defender lo nuestro" que se apoya claramente en un proyecto cultural construido.

Mucho más allá de los planteamientos y tendencias coyunturales, resulta innegable la utilidad del concepto de "tradicional" para delimitar un entorno socio-cultural vinculado a lo local, lo popular, a lo provincial y a lo rural y temporal, que arrancaría con la conformación de la sociedad isleña tras la colonización y abarcaría hasta el profundo cambio social inducido por el desarrollo turístico, que tiene lugar hacia la mitad del

siglo XX. Consecuentemente, creemos que es lícito hablar de unos muebles tradicionales, como el mobiliario asociado a este marco cultural, social y temporal, y es ese el sentido que damos al término en este trabajo.

Nosotros pensamos que es posible relacionar lo aspectos técnicos con razones socioculturales, territoriales o temporales.

En el plano operativo, teniendo en cuenta los objetivos del trabajo, hemos simultaneado el análisis de fuentes documentales con un intenso trabajo de campo dirigido principalmente a la recopilación exhaustiva del máximo número de ejemplares, de cara a un análisis en profundidad de las características específicas del mueble tradicional en la isla, para a su vez, enmarcarlo en el contexto sociocultural y espacial.

Para llevar a cabo nuestro trabajo, y ya en el plano operativo, actuamos en dos vertientes, por un lado, indagamos en fuentes documentales y orales, por otro, realizamos el estudio de los muebles. Para esto último, consideramos fundamental obtener una muestra suficiente, que reflejara la realidad del mueble en la Isla, en sus distintos contextos.

Para lograr formar una muestra suficientemente representativa, visitamos viviendas en todos los municipios de la Isla, y de distintos segmentos sociales. La muestra se compone de un total de 745 muebles. Los datos obtenidos se volcaron en una base de datos.

Metodología analítica

Una buena parte del trabajo tiene un carácter descriptivo y sintético, pero el apartado destinado al estudio detallado de cada uno de los tipos de mueble es de un marcado carácter analítico y exige por tanto unos planteamientos metodológicos particulares.

La recopilación de la información y su consiguiente formalización en una base de datos se diseñaron para permitir el análisis de dos aspectos diferentes: el técnico y el cultural.

Metodología de almacenamiento y registro de los datos

Para la gestión y análisis de los datos obtenidos con el trabajo de campo utilizamos una base de datos relacional consistente

en un conjunto de datos organizados en tablas que están relacionadas entre sí. La estructura de los datos es independiente del programa que la gestiona permitiendo su exportación a otros entornos.

El diseño de la base de datos se realizó con una tabla común a todos los tipos de muebles y otra específica para cada tipo. Cada una de estas tablas específicas se relaciona con la tabla general. En cada una de las tablas, cada mueble inventariado tiene un registro y cada registro tiene un número de identificación. Utilizamos diferentes unidades de millar para cada uno de los tipos. Resultando así que el dígito de millar sirve de código identificativo para cada tipo, y el resto de los dígitos sirven de número de identificación para uno de los ejemplares del tipo.

Cada mueble tiene el mismo número de identificación en la tabla específica y en la tabla general, de esta manera la tabla general se relaciona por ese campo con la tabla particular de cada tipo. Este sistema supone, además que al introducir nuevos muebles el número es correlativo con los anteriores del mismo tipo. Esta forma de codificación resulta idónea para la utilización de múltiples tablas relacionales.

La tabla general se diseñó para el análisis de aspectos comunes a todos los tipos. Los campos de las tablas específicas permiten el control de las características especiales de cada tipo, particularmente el despiece, ensamble y dimensionado. Como interfaz del usuario utilizamos formularios compuestos por datos de los campos de las tablas. La tabla general está compuesta por 40 campos, uno de ellos es un campo tipo objeto, que permite insertar una fotografía en el formulario. Los campos están dirigidos al control de tres aspectos diferentes; identificación y localización, técnicas, y variantes socioculturales y temporales. Hay tres tipos de campos: lógicos, (solo admiten respuestas sí/no), lista cerrada (valores establecidos de antemano), y abiertos (permiten estructura libre).

Número de ficha	1	Denominación			
Número de imagen	1	Tipo	Píleo		
Número de dibujo	1	Alto	65,3	Ancho	68,5
		Fondo	46,2		
Municipio	Las Palmas	Ubicación	Sala		
Adquisición	Herencia	Propietario	Fam. Quesada		
Materias pimas 1		Complementos 1	Paño		
Materias Pimas 2	Cera	Estructura	Tablas ensambladas		
Acabado	transparente				
Usos	Doméstico	Decoración	G		
Conservación	Buena	Autor decoración			
Relomas	No				
Motivo Decorativo 1	Paisaje	Técnica Decoración 1	Talla baja	Loc. Decoración 1	Tapa
Motivo decorativo 2	Paisaje	Técnica Decoración 2	Talle baja	Loc. Decoración 2	Frontis
Motivo decorativo 3	volutas	Técnica Decoración 3	Recortado	Loc. Decoración 3	Patas
Variable 1	Burgués	Estilo	Tradicional	Clavos Tipo	tacha plana
Variable 2	Comerciante	Subtipo		Clavos Número	2
Variable 3	Barrio			Clavos Localización	Tapa
Variable 4	1/2/3/4				
Constructor		Datos Propietario	C/Madrizo, 2 Taira Alta. Tf. 350634		
Observaciones	Comprada hacia 1.950 en el barrio de S. Nicolás.				

La recopilación de la información y su consiguiente formalización en una base de datos se diseñaron para permitir el análisis de dos aspectos diferentes: el técnico y el cultural.

FOTO: Eduardo Medina Peña

aniza-
cion-
os da-
grama
su ex-

atos e
todos
specifi-
de es-
aciona
una de
ariado
tro tie-
on. Uti-
e millar
Result-
ar sirve
a cada
sirven
n para
o.

mismo
a tabla
eral, de
l se re-
la tabla
sistema
roducir
s corre-
mismo
ción re-
ción de

ño para
s coru-
os. Los
especi-
ol de
ales de
mente el
y dim
rfaz del
mular
atos de
tabla je-
a por 40
s es un
que per-
grafía en
mpos es-
l de tres
identifi-
n, técni-
ciocultu-
Hay tres
lógicos,
estas si/
lores es-
mano), y
estructura



FOTO: Eduardo Medina Peñate

Cantonera del estanque
de la Heredad.
Vega Mayor de Telde

El patrimonio hidráulico tradicional de Telde.

Funciones económicas y valoración etnográfica

Eduardo Medina Peñate
Economista

Introducción

A lo largo de los siglos, la sociedad gran Canaria se ha ido dotando de los equipamientos necesarios para destinar las aguas a los distintos usos y consumos, llegando a constituir un variado patrimonio hidráulico tradicional. Sin duda alguna, dicho patrimonio hidráulico ha ido adquiriendo valor como elementos representativos de procesos económicos, históricos, culturales, y hasta transformaciones paisajísticas de carácter local, que van más allá de su mera definición como tradicionales y que le confieren la condición de poseer "interés etnográfico".

A continuación realizaremos un recorrido por los diversos tipos de obras hidráulicas tradicionales disponibles en Telde, con una interpretación amplia del valor etnográfico de estas ingenierías. Nos centraremos en diversos aspectos que parecen haber justificado su declaración de bienes de interés etnográfico, como por ejemplo, las actividades económicas que se llevaban a cabo en éstas, las relaciones sociales de las que participan, sus características arquitectónicas o su participación de hechos históricos locales, entre otros aspectos.

El patrimonio hidráulico tradicional de Telde se compone de diversos tipos de obras e instalaciones. A partir de los soportes tecnológicos propios de cada época, se han ido instalando en diversas localidades del municipio siguiendo criterios principalmente económicos, pese a que con la distancia temporal nos parezca que responda a cuestiones tecnológicas, históricas o de oportunidad. Así, la configuración del conjunto de la red hidráulica tradicional de que hoy disponemos responde a la necesidad de realizar las distintas funciones económicas hasta alcanzar la demanda final, tales como:

- por un lado, infraestructuras para la realización de la obtención del agua: pozos, galerías y minas.

- por otro, instalaciones para almacenaje en una localización determinada: estanques y su modalidad de estanques-cueva, presas, aljibes, albercas y otros.

- a éstos se añaden las obras destinadas a realizar la distribución de los caudales, tales como acequias, canales, acueductos y cantoneras.

- finalmente, las instalaciones que facilitan su aprovechamiento, distinguiéndose a su vez (desde un punto de vista económico), dos modalidades², el agua como bien de consumo (pilas de agua, fuentes, chorros y abrevaderos) y el agua como servicio (lavaderos y molinos).

No obstante, estos criterios económicos nos sirven para ordenar las distintas obras hidráulicas, pero no para conocer su representatividad etnográfica. El interés que manifiestan se fundamenta en el hecho de ser portadoras de determinadas referencias que fuesen de interés para la sociedad insular, tales como:

- referencias tecnológicas y arquitectónicas; es el caso de obras que hayan sido construidas a partir de los conocimientos y sabidurías populares, o por el contrario, sean consecuencia de innovaciones técnicas, así como por la utilización de los distintos materiales constructivos locales.

- referencias históricas; instalaciones hidráulicas que estén vinculadas a etapas y hechos de nuestra evolución histórica.

- referencias a prácticas económicas tradicionales representativas de las anteriores etapas históricas (agricultura de exportación desde finales del siglo XIX, actividad azucarera en el siglo XVI, procesos de urbanización locales).

- referencias a relaciones sociales que sean consideradas como de valor etnográfico.

- o incluso, referencias paisajísticas, esto es, si han participado de una u otra manera en la transformación del paisaje local.

Buena parte de estas referencias que poseen las obras hidráulicas son las que se han considerado a la hora de su catalogación como bienes de interés etnográfico, y que en las islas se recogen en las cartas etnográficas municipales (según Ley 4/1999, de Patrimonio Histórico de Canarias).

El patrimonio hidráulico tradicional de Telde

A fin de conocer nuestro patrimonio hidráulico, acudimos a la Carta Etnográfica de Telde, en la que están catalogadas en la actualidad algo más de cuatrocientas obras hidráulicas en el municipio.



FOTO: Eduardo Medina Peñate

Cantonera estanque de la cuchara. Telde



Según
serva de
infraestructu
destacan:

- de m
tanqu
cuent
den p
muni
estan
sión
dicio
marc
altas
ña, A
Roqu
- las ca
medic
locali
tos e
aguas
distin
la Vega
su p
una p
cultiv
los p
daldid
en la
cuare
bién
te de
por s
logad
dades
nas d
Vega
por o
quias
interé
a sus
nicas
cal o
mient
tes, s
ral, la
encue
obras
dos a
const
- finalm
recog
dráulic
les co
y min
y fuer

Aún a
ausencias
Telde, de
establen
de las rel
locales vir
dráulico. A

Según la frecuencia que se observa de los distintos tipos de infraestructuras hidráulicas, en Telde destacan:

- de manera preeminente, los estanques, con más de ciento cincuenta unidades que se extienden por todas las localidades del municipio. La modalidad de los estanques-cueva, como expresión de su adaptación a las condiciones geográficas de la comarca, se concentran en zonas altas como Cazadores, La Breña, Arenales, La Goleta, San Roque y otros.
- las cantoneras, con algo más de medio centenar catalogadas. Se localizan a lo largo de los distintos ejes de distribución de las aguas para riego en Telde, de las distintas cuencas hídricas hasta la Vega Mayor principalmente, y su posterior redistribución de una parte del caudal hacia los cultivos de las zonas bajas.
- los pozos, en sus distintas modalidades, están representados en la Carta Etnográfica por una cuarentena de ejemplares, también distribuidos por buena parte de la geografía municipal. Por su parte, los lavaderos catalogados se limitan a once unidades, concentrados en las zonas de medianías y la propia Vega Mayor de Telde.
- por otro lado, determinadas acequias son catalogadas como de interés etnográfico en atención a sus características arquitectónicas, aportación al paisaje local o intensidad del aprovechamiento por parte de los residentes, según casos. Por lo general, las *acequias etnográficas* se encuentran asociadas a otras obras hidráulicas como los citados anteriormente, llegando a constituir *complejos hidráulicos*.
- finalmente, la Carta Etnográfica recoge otras infraestructuras hidráulicas en menor cantidad, tales como acueductos, campanas y minas, galerías, aljibes, presas y fuentes, entre otros.

Aún asumiendo las manifiestas ausencias en la Carta Etnográfica de Telde, de su actual listado podemos establecer algunas consideraciones de las relaciones socioeconómicas locales vinculadas al patrimonio hidráulico. Así:

- por un lado, la función de almacenaje es la que cuenta con mayor representación dentro de estas obras de interés etnográfico, principalmente los estanques y los estanques-cueva, junto a un determinado número de aljibes, presas y pocetas.
- por otro, las tareas de distribución y reparto de las aguas concentran otra buena parte del patrimonio hidráulico local, en forma de cantoneras, acequias, acueductos, puentes y tuberías. Generalmente, se corresponden con obras hidráulicas construidas a partir de técnicas y materiales tradicionales y que, pese a los avances tecnológicos, aún se mantienen en uso en la actualidad.
- la propia obtención de las aguas (producción) representa un proporción menor de las obras hidráulicas de valor etnográfico del municipio (pozos, galerías, minas y nacientes), pese a su aparente predominio.
- y finalmente, nos encontramos con un conjunto de obras hidráulicas menores, destinadas por lo general a facilitar la utilización de las aguas por parte de los residentes, ya sea como un bien de consumo (fuentes, chorros, bocas de agua) o como un servicio, en el que destacan los lavaderos.

De esta clasificación se deduce que, si bien las relaciones socioeconómicas se extienden a todo el conjunto de las infraestructuras hidráulicas (como no podría ser otra manera ya que esta es causa fundamental de su construcción), las que concentran mayores valores etnográficos (por diversas causas) son las obras que se corresponden con las funciones de almacenaje y de distribución

de los caudales⁵. Con una identificación menor (que no presencia), en Telde están relegadas las instalaciones de producción y, aún menos, de uso y consumo de las aguas, pese a la especificidad arquitectónica en muchos casos de estas últimas.

Acueductos

La construcción de los acueductos se fundamenta en la necesidad de "salvar" accidentes geográficos en la conducción de las aguas hacia las parcelas de cultivo, principalmente los barrancos. Su presencia, por tanto, se concentra en nuestro municipio en las zonas de orografía más accidentada de las medianías, tales como distintas localidades de la Vega Mayor (La Pardilla, El Caracol, El Calero, Las Longueras), así como los valles circundantes.

Su inclusión como bienes de interés etnográfico no se explica tanto por su utilización social (su acceso es bastante restringido), sino por otros factores como:

- su aportación al paisaje local, como son los casos de acueductos de mayores dimensiones y/o mayor número de arcos, entre los que se encuentran el de El Caracol, el de los *siete ojos* en La Higuera Canaria, el de Las Longueras y el de Los Caserones.
- por sus características arquitectónicas y constructivas, destacando los acueductos con construcción de mampostería y sillaría, como nuevamente el de Las Longueras, y de El Pastel, o por su combinación con otras obras hidráulicas (como pozos y estanques), como uno situado en La Higuera Canaria y el de Valle de Casares.

FOTO: Eduardo Medina Peláez



Presas.

La relevancia etnográfica de las presas sí esta vinculada especialmente a su importancia económica y su aprovechamiento. Su interés se justifica por ser una manifestación de las estrategias tradicionales de distribución espacial de las actividades económicas (agrarias en este caso) en una comarca, esto es, la necesidad de realizar *ajuntamientos* de las aguas en las zonas altas cerca de sus orígenes (pozos, galerías) para su posterior distribución con unos suficientes volúmenes de las aguas hasta las zonas de cultivo. En esta situación se encontrarían las presas de Lomo Magullo (utilizada por la Heredad del Valle de Los Nueve), Montaña Las Palmas, Lomo Bristol y Lomo Blanco.

Patrimonio hidráulico de Telde. Presas de interés etnográfico

La construcción de otras presas se explican por las necesidades de riego por parte de los propietarios (con mayores caudales), las necesidades de distribución de las heredades o, simplemente, a la existencia de agentes económicos dedicados al negocio del almacenaje y reparto de aguas para riego.

Fuentes y manantiales

Las fuentes y manantiales existentes en Telde estaban destinadas a favorecer el consumo de las aguas por parte de la población local, por lo que su importancia etnográfica sí que está estrechamente relacionada con un uso popular, que generan un mayor número de relaciones sociales y actividades económicas que podrían recibir el calificativo de "etnográfico" o de "interés etnográfico".

Por un lado nos encontramos con las fuentes artificiales que, a modo de surtidores, facilitan agua a los residentes para su consumo en sus hogares, denominadas tradicionalmente pilas de agua o chorros. Estas pilas existieron de manera extensa en Telde (pese a que hoy apenas tengamos constancia de los mismos), siendo lugar de actividad co-

tidiana por parte de sus vecinos, ya que eran la manera común de suministrar agua para el consumo humano y para las tareas del hogar. Al respecto de los mismos, a mediados del siglo XX existían pilas de agua en Santo Domingo, La Mareta y Cruz de Ayala, en el barrio de Los Llanos, así como en las localidades teldenses de Las Longueras, Lomo Cementerio, Callejón del Castillo, La Fonda, El Calero, Valle de Los Nueve, Lomo Magullo, Jinámar, entre otras.

Vinculados a estas pilas se encontraban los aguadores, quienes se suministraba de agua en éstas para su posterior distribución a los vecinos. De esta profesión, ampliamente ejercida en Telde, han salido personajes locales con reconocimiento popular en la ciudad, manteniéndose vigentes hasta hoy en día.

Estas fuentes naturales también fueron numerosas en Telde, con gran número de manantiales, existiendo incluso un manantial natural en el propio casco urbano de Telde, como fue la Fuente del Altozano. Situado en el callejón de la Fuente del barrio de San Francisco, al parecer este manantial fue de aprovechamiento popular, llegando a ser conocido como la "Fuente del Pueblo" y diseñándose incluso una construcción de corte neoclásico que aún hoy se conserva¹⁰.

Los valores etnográficos de las infraestructuras hidráulicas tradicionales

Se hace complicado realizar valoraciones precisas sobre el interés etnográfico de las herramientas, equipamientos, construcciones y artilugios con los que se dota una colectividad. A la propia diversidad de los mismos, se añade las distintas interpretaciones que reciben por parte de las sociedades, lo que exige que la valoración que reciban como manifestaciones etnográficas se lleva a cabo desde un enfoque multidisciplinar, incluyendo los puntos de vista arquitectónico, histórico, económico, sociológico, etc.,...



Los Picachos de Telde, a mediados del siglo XX.

Valor arquitectónico

Las obras hidráulicas a las que hemos hecho referencia han sido construidas a partir de los materiales disponibles a nivel local, los conocimientos técnicos y las *sabidurías* populares de nuestras generaciones antecesoras. Las distintas formas en que se nos presentan las construcciones que encontramos dentro de un mismo tipo de infraestructuras así lo demuestran, aportando una mayor variabilidad a las tipologías arquitectónicas de éstas. Es en esta cuestión, en nuestra opinión, en la que reside el valor etnográfico de las obras hidráulicas tradicionales, desde un punto de vista arquitectónico, quedando como manifestación de unas condiciones naturales por un lado (materiales disponibles, orografía), pero también de las características socioculturales de nuestra realidad insular contemporánea a las mismas.

Al respecto, debemos realizar una breve mención a los materiales constructivos de nuestras obras hidráulicas. En las mismas encontramos casi todos las materias primas propios de la isla¹¹, entre los que se encuentran, paulatinamente, la madera¹², la piedra y la roca (los más utilizados, por su abundancia y resistencia), la arcilla, la cal y, desde finales del siglo XIX, el *cemento Portland*. Otros materiales utilizados en las obras hidráulicas son las arenas y gravas, para el revestimiento, en la mampostería y en los canales de cemento. En todos los tipos de obras hidráulicas se observa como factor común la búsqueda de la mayor resistencia a la erosión hidráulica y, en todo caso, la impermeabilidad nece-

saría pa
produci

Valor h

Aqu
rencias
en la e
Gran Ca
aguas, y
con las
su apro
constan
tónicas
do unas
de una
mica y c
como fa
Las obr
adquiere
en tanto
proceso
por la a
por part
tuciones
mas hay
cos rele

En
nos en
ndo po
ra esfu
sus agu
local. Ta
Mayor d
Vile de
coco sig
coco nor
nos que
a equias
pa los
Aguas d
te de or
obos asp



Mujeres

saría para garantizar que no se van a producir pérdidas en los caudales.

Valor histórico

Aquí son innumerables las referencias a su presencia (e influencia) en la evolución histórica de Telde, Gran Canaria y las Islas Canarias. Las aguas, y con ellas, las infraestructuras con las que nos hemos dotado para su aprovechamiento, han sido una constante de las distintas etapas históricas de nuestra sociedad, actuando unas veces como factor impulsor de una transformación socioeconómica y otras, las más desafortunadas, como factor limitante del progreso. Las obras hidráulicas tradicionales adquieren entonces valor etnográfico en tanto en cuanto sean testigos de procesos históricos locales, ya sea por la atención que se ha merecido por parte de la sociedad y sus instituciones, o bien, por que en las mismas hayan tenido episodios históricos relevantes.

En el primer caso, nos encontramos en Telde con el papel desempeñado por las heredades, que hicieron esfuerzos por regular los usos de las aguas por parte de la sociedad local. Tanto la Heredad de la Vega Mayor de Telde como la Heredad del Valle de Los Nueve, a lo largo de sus cinco siglos de historia han establecido normas de uso para las personas que acudían a sus lavaderos y acequias, para el paso de ganados, para los molinos, etc.. Con la Ley de Aguas de 1866, adquieren el carácter de ordenanzas que regulan, entre otros aspectos, las concesiones para

instalar nuevas industrias y del buen uso que los molineros han de hacer del agua.

Pese a estos esfuerzos, todas estas normativas y regulaciones no pudieron evitar los conflictos por el acceso al agua, que se manifestaban generalmente a través de las infraestructuras que sirvan para su aprovechamiento. Y es ésta la segunda principal presencia histórica de las obras hidráulicas. En torno a las aguas y sus instalaciones de aprovechamiento han existido innumerables conflictos en la isla, con distintos finales y consecuencias. En general, éstos se fundamentan en los derechos de acceso y/o uso de las aguas de dos tipos¹³:

- Por un lado, los conflictos entre localidades. Desde el siglo XVI fueron constantes los intentos de aprovechamiento de las aguas de los heredamientos por parte de los colonos de las medianías y las actividades agrícolas. Este es el caso del conflicto que enfrentó largamente a la Heredad de la Vega Mayor de Telde con los vecinos de Valsequillo, tanto antes como después de su constitución en municipio en 1802¹⁴.
- Por otro lado, conflictos entre agentes económicos, entre propietarios y usuarios. En este segundo grupo se encuentran las situaciones conflictivas generadas por el incumplimiento de algunas de las partes de los términos en los que se acordó el aprovechamiento de las aguas, o en su defecto, de las normas recogidas en las ordenanzas. En este caso se encuentran las dificultades que tuvieron los molineros para perpetuar las condiciones iniciales en que fueron concedidos los usos de las aguas (como eran sus intenciones), pero fueron más las que surgieron al no cumplir éstos con las normas de los heredamientos, respecto a cubos, acequias, etc.,¹⁵.

Finalmente, las infraestructuras hidráulicas han sido testigos

directos, o incluso escenarios o protagonistas, de episodios históricos locales, aunque éstos fueran de carácter menor o anecdótico. Es este el caso, por ejemplo, de la detención de Casimiro, el que fuera compañero fugitivo de "El Corredera" en el Molino de la Huerta de Olivares, en el Carrizal de Ingenio.

El caso de los Picachos de Telde

Siguendo los valores etnográficos que hemos expuesto, en unas condiciones excepcionales se encuentran Los Picachos de Telde. Estos restos de una antigua infraestructura hidráulica estaban destinados a suministrar el agua como fuerza motriz de un ingenio azucarero (si bien no se disponen de documentación específica sobre la actividad económica que tuvo lugar en éste), poseyendo unos significativos valores arquitectónicos e históricos, entre otros, que lo hacen representativos de la etnografía local.

Desde un punto de vista arquitectónico, se trata de unas construcciones inéditas en sus dimensiones, que han superado al paso del tiempo (a excepción de la canalización superior, presumiblemente de madera), resistiendo la incidencia erosiva y la antropización de su entorno.

De igual forma, Los Picachos poseen un elevado valor histórico al corresponderse con las instalaciones de uno de los primeros ingenios azucareros de la ciudad, construido por Alonso Rodríguez de Palenzuela y que daría pie a la constitución del barrio de Los Llanos¹⁶.

Las relaciones sociales y las obras hidráulicas tradicionales

Resultarían innumerables los casos de relaciones sociales (en su acepción más amplia) que tienen lugar con la participación de algún tipo de obras hidráulicas, y de éstas, de las que merecen la consideración de etnográficas o representativas, es aún más intensa la implicación de las mismas. Por el mero hecho de estar asociadas al



FOTO: Eduardo Medina Penate

Mujeres lavando, a principios del siglo XX.

aprovechamiento de un recurso vital para los individuos y las sociedades, está asegurada su presencia en los conocimientos que las personas adquieren como consecuencia de su experiencia colectiva. Esta presencia, a su vez, se plasmaría en el bagaje cultural del conjunto de la sociedad, en forma de prácticas y conductas, o incluso aptitudes y valores (como por ejemplo, el del ahorro y la austeridad).

Tan sólo limitándonos a los contenidos expuestos en el presente estudio, nos atrevemos a extraer algunos conductas sociales en las que se observa esta implicación de las infraestructuras hidráulicas (entendidas como instrumentos) por parte de la colectividad que las utiliza:

- I Los pactos y la confianza mutua. El aprovechamiento de las aguas por parte de distintos sectores sociales exige el cumplimiento por las partes de unos acuerdos, implícitos o explícitos, que garantizasen en todo momento la supervivencia del recurso hídrico. Pese a no ser unánime, se observa cierta tendencia a, en todo momento, maximizar la utilidad de ambas partes, garantizando la supervivencia del líquido elemento, de tal forma que, por ejemplo, en el caso de los molinos, una vez instalados, las heredades fueron respetuosas con los derechos de los molineros, "notificándosele los cortes de agua que se producirían, el arreglo de las acequias, las desviaciones, etc.,..."¹⁷. En otras circunstancias, se acordaba que la molienda "se ha de realizar de noche, ya que las aguas de día eran propiedad de herederos que poseían tierras en zonas más altas que los molinos, por lo que había que desviar la gruesa del caudal"¹⁸.
- II Identificación popular. Pese a que muchas de estas infraestructuras hidráulicas son de titularidad privada, el uso extendido por parte de la población facilita su reconocimiento por un recurso del conjunto de la sociedad. Esto se da con más intensidad en las obras destinadas a facilitar el consumo, tanto como un bien

(fuentes, pilas), como por un servicio (lavaderos). A modo de ejemplo, nuevamente, nos encontramos que la Fuente del Altozano, en el barrio de San Francisco, adquiere el epíteto de "Fuente del Pueblo", en correspondencia a su asunción por parte de los vecinos como la más usada (que no como propia).

- III Lugar de encuentro. Por último, nos encontramos con el más llamativo de los casos en los que las obras hidráulicas participan de las relaciones sociales. Aunque sólo fuesen como soportes o escenarios, en las proximidades de las aguas (generalmente, durante la actividad propia del

aprovechamiento como lavar, moler, regar, etc.,...), tienen lugar el encuentro de personas de manera frecuente. Así pues, nos encontramos con escenas en las que, incluso llegan a ser protagonistas las propias instalaciones, de tal forma que, por ejemplo, en los lavaderos, "junto con el agua corrían las noticias del pueblo, se daban recados y nacían noviazgos, y las buenas y malas noticias corrían de boca en boca"¹⁹. Por su parte, los molinos fueron en todo momento lugares de "reuniones, tertulias, noticias y mentideros, lugar de tradiciones y leyendas,... Era un centro más de la actividad cotidiana"²⁰.

EL USO POPULAR DE LAS CANTONERAS

"...Es bien sabido que, durante siglos, las cajas de agua o de reparto y las cantoneras han sido lugares de cita y de tertulia de los labradores canarios. Junto a ellas se comentaba de todo: primero el precio del agua, el curso de la estación y el estado de los cultivos, la paridera, la otoñada, etc., cuando no, las cuotas de la "golosa", como se llamaba a las que se cobraban por el repartimiento municipal. De los temas generales se pasaba a otros más concretos y alguien hacía el panegírico de una ternera, un burro o una cabra. Otros comentaban la presa del perro de cada cual, la acometividad de un carnero o las incidencias de la última luchada(...). Hoy los comentarios sobre aguas y sobre temas de todas clases, se hacen en los círculos de instrucción y recreo, en los casinos y en los cafetines, por que lo que no han conseguido las heredades, a pesar de tener, ahora, casa propia, es aglutinar bajo su techo, para charlar, a los partícipes que antes espontáneamente, a la intemperie, se reunían junto a la cantonera, caja del agua o albercón.

Es bien sabido lo difícil que ha sido y suele ser todavía reunir a varios partícipes de un riego y, más aún, ponerlos de acuerdo, para hacer un desembolso con que reparar una acequia, si ésta no se halla bajo la autoridad directa de una Heredad, que la arregla con el dinero del "secuestro"; es decir: cuando se trata de reparar un "riego de varios". Esas dificultades suben de punto, cuando se trata de arreglar una "cantonera ladrona". Entonces el que se viene beneficiando con las depredaciones del agua que la cantonera hace a su favor a los demás copartícipes, rehuye las reuniones y siempre tiene que ir a comprar un becerro o a recoger un puñado de pasto, en el momento de la reunión. Desde tiempo inmemorial se ha llegado a la conclusión de que lo mejor para reconstruir y nivelar una cantonera ladrona, es que un invierno, cuando el agua no interesa, amanezca un día hecha pedazos. Entonces todos los copartícipes se alegran y comentan el hecho como si se debiera a pura casualidad. Nadie protesta, ni siquiera, el dueño de la "boca" que "jalaba", para él una parte de agua indebida: y, ya todos juntos y de acuerdo, se deciden rápidamente a reconstruir la obra, sin preocuparse de quien pudo ser el valedor oculto de la justicia, que por tan sencillo procedimiento, impuso la ley de dar a cada uno su derecho."

FUENTE. Hernández Ramos, F.: Los heredamientos de agua en Gran Canaria, 1959.



FUENTE

Fuente de

Fuente de

Fuente de

Fuente Ba

Fuente Ba

Fuente L

Fuente Ba

Manantial

Los Chor

Manantial

FUENTE: Elai

PRESA

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

Acuedu

FUENTE: Ca

otas

1 En tér

ción de

recta d

2 En el p

disponi

sin disn

3 En el p

de inter

paisajis

derarlo

4 A estos

como fu

ción de

5 Ambas

cráulic

cias en

6 Si bien,

influyen

7 Puesto

abierto,

barranc

pérdida

desde s

8 La otra

de Teld

menore

9 Gonzá

Guía C

10 Al resp

caudal

PATRIMONIO HIDRÁULICO DE TELDE	
Fuentes y manantiales a mediados del siglo XX	
FUENTE	LOCALIZACION
Fuente de San Roque	San Roque
Fuente del Altozano o "del Pueblo"	San Francisco
Fuente del Sabo	Valle de Jinámar
Fuente Barranco de Jacón	Barranco de Jacón, Lomo Magullo
Fuente Barranco de Tecén	Barranco de Tecén
Fuente Lomo Magullo	Lomo Magullo
Fuente Barranco de Castillo	Barranco de Castillo, La Colomba, Arenales
Manantial Barranco de Silva	Barranco de Silva, Jérez
Los Chorros de La Rocha	Barranco de La Rocha
Manantial de Aguas Marchanas	Salinetas

FUENTE: Elaboración propia

PATRIMONIO HIDRÁULICO DE TELDE	
Acueductos declarados de interés etnográfico	
PRESAS	LOCALIZACION
Acueducto Bco. de Cuba	Arenales
Acueducto Lomo Magullo	Lomo Magullo
Acueducto de El Pastel	El Pastel, Valle de Los Nueve
Acueducto Lomo Bristol	Lomo Bristol
Acueducto La Pardilla	La Pardilla
Acueducto La Canal	El Caracol
Acueducto El Calero	El Calero
Acueducto Bco. Las Goteras	Las Goteras
Acueducto	Hornos del Rey
Acueducto de Jinámar	Jinámar
Acueducto	La Higuera Canaria
Acueducto pequeño y pozo	La Higuera Canaria
Acueducto	Tara
Acueducto de los siete ojos	Los Caserones
Acueducto y estanque-cueva	Valle de Casares
Acueducto	La Solana
Acueducto Bco. de los ríos	Las Longueras

FUENTE: Carta Etnográfica de Telde, elaboración propia.

Notas FUENTE: Carta Etnográfica de Telde.

- En términos económicos sería más indicado referirnos como "producción de agua", si bien esta denominación no parece estrictamente correcta desde el punto de vista ingeniero o químico.
- En el primer caso las aguas son consumidas (agotadas como recurso disponible), en el segundo son utilizadas para realizar un servicio pero sin disminuir su disponibilidad.
- En el presente trabajo abarcaremos todas las referencias de contenidos de interés que se indican a continuación, a excepción de las referencias paisajísticas, debido a la escasez de fuentes documentales y por considerarlo fuera del objeto de estudio del mismo.
- A estos habría que añadir los molinos de agua, que utilizan el agua como fuerza motriz, dejando las aguas discurrir por su cauce sin extracción de sus caudales.
- Ambas tipologías representan las tres cuartas partes del patrimonio hidráulico local de interés etnográfico. No obstante, se constatan ausencias en la catalogación de obras hidráulicas tradicionales en el municipio.
- Si bien, en todos los casos, en la valoración paisajística de los mismos influyen las condiciones de su entorno.
- Puesto que la distribución es llevaba a cabo a través de acequias a cielo abierto, con incluso tramos de acequias de tierra en los fondos de los barrancos, y siendo la evaporación y la infiltración las causas de las pérdidas, se exige que las aguas circulen con unos volúmenes mínimos desde sus lugares de origen.
- La otra alternativa, según tiempos, era acudir a las aguas del Barranco de Telde, antes permanentes y de gran caudal, u otros orígenes de agua menores.
- González Padrón, A.: "Telle la fructuosa: sus fuentes y manantiales", en Guía Comercial de la Ciudad de Telde, Telde, 1991.
- Al respecto del mismo, Antonio González Padrón nos indica que "su caudal no debió ser escaso, toda vez que las primeras dotaciones para

PATRIMONIO HIDRÁULICO TRADICIONAL	
Distribución según funciones económicas	
FUNCION ECONOMICA	INFRAESTRUCTURAS
Obtención	Pozos, galerías y minas
Almacenaje	Estanques, presas, aljibes, albercas, pocetas
Distribución	Acequias, canales, acueductos, Cantoneras
Utilización	
· bien de consumo	Fuentes, pilas, abrevaderos, chorros
· servicio	Lavaderos, molinos

PATRIMONIO HIDRÁULICO DE TELDE			
Obras hidráulicas declaradas de Interés Etnográfico			
Infraestructura	Nº	Infraestructura	Nº
Estanques	123	Aljibes	6
Cantoneras	56	Presas	6
Pozos	47	Bocas de agua	5
Acequias	40	Rebosadero	4
Estanque-cueva	38	Nacientes	3
Acueductos, puentes	17	Sifones	3
Campanas, minas	15	Pocetas	3
Galerías	12	Fuentes, chorros	3
Lavaderos	11	Otros	10
Tuberías	9	TOTAL	411

OTROS: Casetas, 2; salideros de estanque, 2; tomaderos de agua, 2; elevadores de agua, 1; Saitos de agua, 1; nateros, 1; casa de la Heredad, 1.

FUENTE: Elaboración propia, Carta Etnográfica de Telde, F.E.D.A.C.

PATRIMONIO HIDRÁULICO DE TELDE	
Presas declaradas de interés etnográfico	
PRESAS	LOCALIZACIÓN
Presa de Lomo Magullo	Lomo Magullo
Presa de Manrique	Montaña de Las Palmas
Presa Lomo Bristol	Lomo Bristol
Presa de Gómez	Lomo Blanco
Presa de Jinámar	Jinámar
Presa del Mayorazgo	El Mayorazgo

- los sueldos de los maestros de las escuelas públicas salían de la subasta pública de los sobrantes de dicho manantial".
- Recordemos que no se disponen apenas de materiales importados hasta finales del siglo XIX.
- Como señalan la construcción de canales y cubos de los molinos antiguos de La Orotava, Tenerife, con maderas, primero de monteverde y de pinar.
- Estas dos categorías establecidas no son excluyentes, pudiendo darse ambas en algunos conflictos.
- Dada la persistencia de este conflicto, el político López Botas llegó a escribir que "hasta cuando la Heredad va a tener tanta paciencia con ese pueblo tan levantisco y pendenciero de Valsequillo" (Rodríguez Díaz, J.: "Los molinos de agua de Gran Canaria", 1986).
- Así, eran habituales las denuncias de los celadores y acequeros, así como la comparecencia de los molineros, citados ante los alcaldes de agua.
- Desde estas líneas, realizamos un llamamiento público de intervenir sobre la situación presente de Los Picachos, mediante la eliminación de las actividades e instalaciones que están en su entorno, que afectan de manera irreparable a la supervivencia de esta obra hidráulica de indudable valor para Telde.
- Ramos Ramírez, A. y Salazar Cruz, B.: "Ingenio y sus molinos de agua". Itinerario por su centro histórico. Ingenio, 1997.
- Idem.
- Alemán Hernández, S. y Martín Hernández, Manuel, J.: "Guía del Patrimonio Arquitectónico de Arucas". Arucas, 1999.
- Idem.



FOTO: David Gutiérrez

Celebración del Primer Congreso Internacional de Lenguajes Silbados. La celebración de este Congreso puso en relieve el interés que suscita este valor de identidad canaria.

El silbo gomero lucha por su declaración como patrimonio de la humanidad.

Entrevista a Moisés Plasencia Martín.
Director General de Patrimonio
Histórico del Gobierno de Canarias

Entrevista realizada por David Gutiérrez

FOTO: David Gutiérrez

Moisés
Genera
Gobier

L
a
r
C
pedier
NES
Obra
trial y
eso e
ación
servac
de se

En
do una
Martín,
no His
rias. E
ceso d
para la
mero y
Cultura

¿C
neas c
neral
Gobier

Ac
rección
tórico
valor r
canaria
bajo e
Materi
abrir o
y prom



FOTO: David Gutiérrez

Moisés Plasencia Martín, Director General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias.

La Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias está impulsando el expediente para la Declaración por la UNESCO del silbo gomero como Obra Maestra del Patrimonio Inmaterial y Oral de La Humanidad". El proceso es largo y conlleva una serie de acciones para la revalorización, conservación y promoción del evento que se propone.

En este número, hemos realizado una entrevista a Moisés Plasencia Martín, Director General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias. En ella nos da a conocer el proceso que se está llevando a cabo para la revalorización del silbo gomero y su candidatura a Patrimonio Cultural de La Humanidad.

¿Cuáles son las principales líneas de trabajo de la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias?

Actualmente el trabajo de la Dirección General de Patrimonio Histórico es seguir poniendo en uso y valor muchas señas de la identidad canaria. Además de seguir con el trabajo en el ámbito del Patrimonio Material, creemos imprescindible abrir otro frente como es la defensa y promoción del Patrimonio Inmate-

rial y Oral de Canarias. Así lo recoge la Ley 4/99 de Patrimonio Histórico de Canarias en el artículo 74.3 donde al regular el patrimonio inmaterial dispone, como medio de salvaguarda, la documentación, e investigación: "...es ésta una obligación legalmente impuesta a las Administraciones Públicas implicadas en la Defensa de nuestro patrimonio histórico..."

La Dirección General de Patrimonio Histórico, del que es usted titular, está impulsando el expediente del silbo gomero para su declaración como Obra Maestra Oral e Inmaterial de la Humanidad. ¿Cómo está yendo este proceso de la Declaración por parte de la UNESCO?

Efectivamente, desde la Dirección General estamos promoviendo, dinamizando y liderando las acciones para conseguirlo, es lo que se debe exigir a las Administraciones Públicas, el liderazgo; pero es toda la sociedad canaria y las instituciones públicas de las islas, las que están colaborando y trabajando sinérgicamente para este fin. El proceso en sí es largo y duro, puesto que debemos mostrar al Estado y a la UNESCO las peculiaridades que rodean al silbo gomero y las consecuencias positivas que tendría el reconocimiento internacional.

¿Desde su opinión, se comprende en nuestras islas la importancia del silbo dentro de la identidad de la cultura canaria y la necesidad de este galardón?

El silbo constituye una de las manifestaciones más importantes de la identidad canaria y una de las huellas de la cultura prehispánica que mejor ha llegado a nuestros días. Se sabe que el silbo no fue exclusivo de La Gomera. También hay evidencias de que existió en El Hierro y quizás en otras islas del archipiélago. Todos los canarios y canarias deberíamos ser conscientes, la necesidad de reconocer este sistema de comunicación de los primeros habitantes de estas islas; es una de las acciones que los hombres y mujeres de este siglo no podemos dejar de hacer por nuestro pasado y por nuestro futuro.

¿Cómo está siendo la acogida de la propuesta de Declaración del Silbo Gomero como Obra Maestra de la Humanidad en el exterior de nuestras islas?

De momento ha tenido muy buena acogida y ha despertado gran expectación. Desde un enfoque técnico, ese es nuestro trabajo, presentar y dar a conocer el por qué y el para qué de esa Declaración. La UNESCO propuso ese título para salvaguardar y proteger el patrimonio inmaterial como son las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial; artes del espectáculo; usos sociales, rituales y actos festivos; conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; técnicas artesanales tradicionales. Atendiendo a esto, el silbo se encuentra dentro de estas consideraciones con sobrados argumentos.

¿Se conocen otros lugares en el mundo en los que se use el silbo como sistema de comunicación?

A raíz del Primero Congreso Internacional de Lenguajes Silbados celebrado en la isla de La Gomera, se ha señalado que además del silbo en la isla de La Gomera, existen otros conocidos pero que tienen funciones y características diferenciadas del silbo gomero. En el citado Congreso se habló de los Zapatecos en México, de los pastores del Atlas Mayor en Marruecos, del silbo del Valle D'Aas en Francia o el silbo de Kuskoy en Turquía.

¿Qué acciones son las que señalaría como las más importantes para la valorización, conservación y mantenimiento del silbo en la Isla?

Es el uso en el día a día en las medianías de la isla de La Gomera la mejor acción para mantenerlo. De hecho, el nacimiento de este proceso ocurre desde los agentes sociales y culturales de las medianías rurales de la isla de La Gomera. Me estoy refiriendo a la espontaneidad y voluntad de los maestros precursores: pastores, guardas forestales, agriculto-

res,..., que realizaban exhibiciones en fiestas y visitas institucionales.

Estas manifestaciones sociales y culturales llega al ámbito de decisión de la Consejería de Educación a través reflexiones y propuestas de la Dirección Insular de Educación de La Gomera, de diputados gomeros que lo elevan al Parlamento de Canarias, derivando en un mandato al Gobierno de Canarias en crear la Comisión de Expertos del Silbo con la finalidad de conservar, revalorizar y promocionar el silbo desde los agentes sociales e instituciones (APAs, Asociaciones Culturales, ayuntamientos, etc), que eviten su desaparición gradual.

En este mismo sentido se encuentran los estudios y publicaciones de prestigiosos investigadores de las dos universidades canarias y del exterior.

¿La respuesta de las Instituciones Públicas Canarias para conseguir el título para el Silbo Gomero ha sido la adecuada?

Como he dicho anteriormente, en el proceso han jugado mucha importancia el Parlamento de Canarias a escucha y demanda de parlamentarios gomeros y agentes sociales y culturales. A nivel institucional podemos señalar varias.

El propio Gobierno de Canarias que asume la iniciativa de incorporar el silbo gomero en el sistema educativo. Tras la aprobación por unanimidad del Parlamento de Canarias de la creación de una comisión de expertos del silbo para su inclusión en el currículo escolar. La Consejería de Educación, Cultura y Deportes, mediante la Orden 1546 de 5 de julio de 1999, regula la enseñanza del lenguaje silbado y se concreta contenidos e indicadores de evaluación para la educación primaria y secundaria. Esta medida es una de las más importantes, y muy valoradas para el expediente de la UNESCO. La implantación en el sistema educativo ha servido para homogeneizar los métodos de silbar de las familias; y generalizar su uso y puesta en valor para la sociedad gomera.

También es el Gobierno de Canarias el que opta por organizar el Primer Congreso Internacional de Lenguajes Silbados que se celebró en el mes de abril de 2003 en Valle Gran Rey del que tuve el honor de dirigir. En este congreso se dieron cita in-

vestigadores de Francia, Grecia, Turquía, Marruecos, México, Cuba y España, que expusieron las características de los lenguajes silbados del mundo. Este congreso sirvió como intercambio, contraste y divulgación del conocimiento del silbo gomero; se analizaron los valores que han sustentado este sistema de comunicación; y se reflexionó sobre la utilidad y los nuevos valores añadidos del silbo gomero en el siglo XXI.

También nombrar a las Instituciones Públicas Insulares de La Gomera, a la Dirección Insular de Educación de La Gomera, las dos Universidades Canarias, que están dando aliento a investigadores de diferentes campos del conocimiento a investigar y publicar sobre el silbo y a ir incorporando nuevos valores del silbo.

Ha nombrado los nuevos valores añadidos del silbo. ¿Qué nuevos valores se pueden destacar?

La aparición de nuevos valores entorno al silbo no está cerrado, sino que es un fenómeno continuo y abierto. De momento como nuevos valores añadidos del silbo en la isla hemos detectado que se puede convertir y ser complementario como factor de desarrollo en los ámbitos del turismo y del empleo; la aplicación y promoción a través de las nuevas tecnologías; y como método terapéutico para laringectomizados.

¿Qué eventos se han organizado sobre el silbo gomero encaminados a conseguir el título de Obra Maestra Oral e Inmaterial de la Humanidad?

Hemos participado en el VII Seminario Internacional FORUM UNESCO titulado: "Universidad y Patrimonio" celebrado en San Cristóbal de La Laguna los días 24 y 28 de noviembre de 2003. En este seminario internacional la Dirección General de Patrimonio Histórico estuvo presente y realizó una ponencia con el título de "El Silbo Gomero: El compromiso de una comunidad por su puesta en uso y valor". En la ponencia se explicó el proceso seguido por parte de la sociedad e instituciones para protegerlo y promocionarlo.

También en la Reunión de la Ponencia Técnica del Patrimonio Arqueológico, Etnográfico y Paleontológico de Canarias celebrada en

Santa Cruz de Tenerife el 17 de diciembre de 2004, se recibe la unanimidad y el máximo apoyo para la presentación de la Candidatura. En este sentido, se manifestó también el Consejo de Patrimonio Histórico de Canarias, celebrado en Las Palmas de Gran Canaria el 23 de enero de este año, apoyando a la Dirección General de Patrimonio Histórico que prosiga con las iniciativas que se crean convenientes para alcanzar dicho objetivo.

A principios de abril se celebró en Tenerife la Reunión del Consejo de Patrimonio Histórico de España desde el 1 al 3 de abril de 2004. En dicha reunión se presentó el expediente de la candidatura del silbo gomero un vídeo explicativo y expediente siguiendo un esquema temporal que resume la evolución del silbo desde sus orígenes prehispánicos y etapa histórica de La Gomera, hasta el momento actual. Además se reflexiona sobre el papel de la escuela en la conservación de esta manifestación lingüística y sobre los peligros que acechan su pervivencia. Es un trabajo de coordinación entre las Direcciones Generales de Ordenación e Innovación Educativa, la Dirección General de Promoción Educativa y la de Patrimonio Histórico pertenecientes a la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

El día 3 de abril se realizó una visita a la isla de La Gomera por los consejeros de todas las Comunidades Autónomas del Estado visitando el Parque Nacional de Garajonay y hubo una exhibición del silbo gomero en la zona recreativa de la Laguna Grande del Parque Nacional de Garajonay.

En julio estaremos presentes en el VII Congreso Internacional de Patrimonio Histórico a celebrar en Lanzarote con la Ponencia: "El silbo gomero candidato a patrimonio cultural de la humanidad".

En otro orden de cosas, y para finalizar, me gustaría señalar el lanzamiento de una página web www.elsilbo.info donde se pretende ofrecer la información existente sobre el lenguaje silbado, convocatorias y la marcha del expediente para su declaración como obra maestra inmaterial. Además, indicar que en este mes se ha convocado el Concurso de Ideas para la Realización del Monumento al Silbo Gomero dotado con 60.000 euros.

Las parteras: el oficio de nuestras abuelas

Ruth Rodríguez González

Ainara Febles Bolaños

Alumnas de 1º de Bachillerato. Curso 2002/2003

I.E.S. Puerto del Rosario. Fuerteventura

1º Premio V Certamen de Investigación

«El Patrimonio Etnográfico Canario»



FOTO: aportada por las autoras

Estas señoras en muchas ocasiones se anticipaban a las predicciones que los médicos realizaban sobre el parto.

Introducción

Las dos decidimos hacer este trabajo de investigación porque creemos que es importante recuperar la historia de Fuerteventura y una forma es a través de la memoria viva de nuestros abuelos y abuelas para así concienciar a la juventud de ahora sobre sus raíces y su pasado.

A la hora de decantarnos por uno de los oficios tradicionales, decidimos tratar el trabajo de partera, por tres razones principalmente: la primera de ellas, fue que nos llamó mucho la atención el oficio en sí de partera. Su destreza al realizar los partos sin ningún material quirúrgico y su seguridad ante las situaciones difíciles. La segunda razón es que somos mujeres; por eso pensamos que tenemos el derecho de exponer y explicar el trabajo que desempeña una mujer, ya que la mujer siempre ha estado relegada a un segundo plano en el mundo laboral, político y social; y la tercera razón, es la gran importancia que significa para una mujer traer una vida al mundo y el gran valor que deben de poseer las parteras para ayudar que una nueva vida nazca, una de las experiencias más bellas para una mujer.

Por último nombrar a las personas que hemos entrevistado, éstas muy amablemente se ofrecieron a contestar nuestras cuestiones y saciar nuestras ansias de saber. A Carmen González Jorges y a Francisca Gutiérrez Martín mil gracias, siempre las recordaremos.

Antecedentes

Hacia mitad del siglo XX, Fuerteventura aún era una isla estancada como consecuencia de su desarrollo histórico, el régimen señorial estuvo presente en la isla durante siglos (hasta el siglo XIX) y evitó el desarrollo económico, político y social de nuestra isla. El Antiguo Régimen supuso un encerra-

miento insular que apartaba a Fuerteventura del desarrollo que en las demás islas (islas de realengo) se producía.

Por esa y otras razones. Fuerteventura no gozó de hospital hasta 1968, el cual se instauró en la actual Universidad Popular de Pto. del Rosario.

Antes de esta fecha en Puerto del Rosario, sólo existía un médico: "Don Gerardo Peña" que vino de Las Palmas de Gran Canaria y "José el practicante" que vivieron durante toda la vida aquí..." nos comenta Francisca.

Éstos realizaban visitas a domicilio y se encargaban de las enfermedades y problemas fisiológicos que presentaba la población por aquel entonces.

Asimismo se ocupaban de los partos aunque esto era más inusual ya que para este cometido estaban las parteras que aunque carecían de estudios especializados, poseían una perfecta preparación debido a la práctica y a la persistencia en su "profesión". Otro de los motivos de por qué las parteras atendían los partos era porque las mujeres de la época preferían estar en manos de una mujer antes que las de un hombre; además Don Gerardo era el único doctor del pueblo y tenía que atender asuntos más importantes que requerían de una mayor atención.

De profesión: partera

La profesión de partera, no era única y exclusivamente, desempeñada por mujeres, ésta se transmitía de generación en generación, aunque siempre existían excepciones, doña Carrnen fue alumna de doña Paquita, con la que no estaba unida con lazos de sangre, pero que sí conocía desde mucho tiempo. "Las parteras eran mujeres amañadas que no necesitaban de mucha preparación y que con un poco de geito podían realizar el trabajo sin problema..." nos explica doña Francisca.

También don Gerardo y "José el practicante" ejercieron de parteros en algunas ocasiones eventuales en las que el parto conllevaba algún riesgo para la vida de la madre y del niño, ya que las parteras no poseían los medios suficientes ni los utensilios adecuados para asegurar que el parto finalizase con éxito.

La definición de "partera" como anteriormente nos comentaba Doña Francisca, se conoce como aquella persona generalmente una mujer que se dedicaba de forma voluntaria a atender los partos de las personas que acudían a ella. Podría decirse que era un trabajo voluntario ya que ellas no cobraban ningún salario, ellas más que trabajar realizaban favores; además no poseían ningún título que las acreditaba para ejercer dicho oficio, con lo cual tenían que vivir del sustento que les proporcionaban sus maridos. Otra evidencia del desacuerdo y rechazo de labores desempeñadas por las mujeres que estuvieran fuera del ámbito doméstico.

Desempeño del oficio

El oficio de partera no requería de formación especial, en Puerto del Rosario las más conocidas entre las señoras del pueblo eran Doña Paquita, Doña María Encarnación, Doña Josefa y la Señora Dominga; hoy ninguna sigue con vida a excepción de Doña Cipriana, natural de Tetir y residente en la actualidad en Puerto del Rosario con una edad próxima a los 90 años.

Estas señoras en muchas ocasiones se anticipaban a las predicciones que los médicos realizaban sobre el parto, éstos rechazaban sus hipótesis por carecer de formación médica aún sabiendo que dichas hipótesis eran verídicas gracias a la práctica obtenida durante todo aquel periodo de tiempo en que estuvieron atendiendo partos, cosa que podría desprestigiar los estudios adquiridos por los médicos durante tanto tiempo en su carrera de medicina ante la simple práctica y el buen hacer de estas mujeres mediante todos los partos asistidos.

Después
untaba
un algo

Fases

instru

Co
una titu
el instru
función
tenían r
seres d

Un

festaca
la "pa
on un
na toa
avar s
nfección
ariños
idos.
ran las
able, p
es ser
stos c
l cord
o, per
adecua
implea
ta en l
del niño
mente
de esta
ma más

Est
mente,
daderar
dos pa
embarg
cercano
tas señ

Prepara

En
cía en
"naced
ponía d
ra que



FOTO: aportada por las autoras

Después de lavar al niño, a éste se le untaba el vientre con aceite mediante un algodón.

Fases del parto

Instrumental indispensable

Como las parteras no poseían una titulación médica tampoco tenían el instrumental adecuado para dicha función, con lo cual utilizaban lo que tenían más a mano, es decir, los enseres del hogar.

Uno de los instrumentos más destacados para atender un parto era: la "palangana" llena de agua tibia, con un pisco de agua oxigenada y una toalla pequeña que servía para lavar sus genitales y evitar posibles infecciones" – palabras de Carmelita, cariñosamente llamada por sus conchidos. Otro elemento indispensable eran las típicas tijeras de acero inoxidable, puntiagudas, que muchas veces servían para la costura y que en estos casos se empleaba para cortar el cordón umbilical del recién nacido, pero anteriormente sin olvidar su adecuada desinfección. Asimismo se empleaba un cordón que se compraba en la farmacia para liar la tripita del niño, como así llaman coloquialmente al cordón umbilical, para que de esta forma cicatrizase de una forma más rápida.

Estos elementos citados anteriormente, no eran los que estaban verdaderamente estipulados como válidos para ejercer dicha acción. Sin embargo, eran los que estaban más cercanos a las posibilidades de estas señoras por aquel entonces.

Preparación del parto

En el momento en que se predecía en que la mujer estaba de "nacerdo" es decir, cuando ésta se ponía de parto se llamaba a la partera que acudía lo antes posible al en-

cuentro, para preparar dicho acontecimiento. Tras disponer de los utensilios adecuados y desinfectados se comienza con el parto. La duración de los partos dependía de la mujer que iba a parir, éstos podían durar desde dos o tres horas hasta dos o tres días. Esto se debe a que en aquel entonces, no existía ningún goteo que ayudase a la mujer a dilatar con mayor rapidez.

Los maridos y esposos de las mujeres que estaban a punto de parir, solían quedarse fuera de la habitación ya que estaba mal visto que un hombre estuviera en la habitación, debido a la aprensión, vergüenza y al recelo de aquella época. Por eso tampoco existe un número considerable de hombres que se dediquen a dicho oficio, ya que en esa época estaba mal visto que un hombre asistiera a dicho acontecimiento.

Una vez todo estimado, la mujer se tumbada en la cama, colocando una sábana vieja o algún trapo debajo de ésta para evitar que se manchara la cama, y tras haberle lavado sus partes con una toalla impregnada en agua tibia con un poco de agua oxigenada se dispone a empujar. Muchas otras mujeres se tumbaban en el suelo, para no manchar la cama en una salea. La "salea" era una piel de cordero o de cabra que después de haber sido trabajada servía de alfombra, y con este fin se colocaba en el suelo.

Una vez terminado el parto las "saleas" se limpiaban y las mujeres se colocaban en la cama.

Tras acomodar a la mujer, con una postura adecuada (tumbada con las piernas alzadas), se procedía al hecho en sí mismo de parir el niño.

La partera animaba a la mujer en cinta para que empujara con fuerza, hasta que asomara la "coronita" del niño que es el momento en que ella introduce sus manos para sacarlo. Las manos, generalmente solían estar desnudas, es decir, carecían de guantes pero estaban desinfectadas

con jabón y lavadas minuciosamente para evitar cualquier infección.

Tras haber sacado el niño del vientre de la madre, la partera se dispone a cortar el cordón umbilical con las tijeras y a amarrarlo con el cordón que con anterioridad se había comprado en la farmacia. De esta forma cicatrizaba mejor "la tripita". Hoy en día le ponen a la tripa del recién nacido una pinza, y con gasa se cura la tripita durante una semana o dos, con agua oxigenada.

Luego se introducía al recién nacido en la palangana con agua tibia y un poco de agua oxigenada para asearlo. Éste se introducía en la palangana y con una toalla se limpiaba, luego se le aplicaba el jabón para su total desinfección. Respecto a la mujer también se le limpiaba con una toalla y como no se le cortaba, ya que en "esos tiempos no había ningún instrumental adecuado..." nos comenta Doña Josefa; no tenía que someterse a ninguna operación para que fuese cosida.

Después de lavar al niño, cosa que en la actualidad no se practica, a éste se le untaba el vientre con aceite mediante un algodón con movimientos en redondo, sin apretar sobre la barriga del recién nacido; para que la herida cicatrizase lo antes posible y asimismo se le aplicaban polvos secantes y una faja que la tapara para su rápida y segura curación.



FOTOS: aportada por las autoras

Al finalizar el parto las parteras daban a las mujeres una tasa de caldo de gallina, chocolate o judías para que éstas cogieran fuerzas.

Al finalizar el parto las parteras daban a las mujeres una tasa de caldo de gallina, chocolate o judías para que éstas cogieran fuerzas. Asimismo se les daba una copita de "vino celestina" con una yema de huevo para que recuperaran el ánimo, según nuestras entrevistadas.

Complicaciones en el parto

Lo que anteriormente se ha explicado es un ejemplo de un parto normal, es decir, en el que no existían complicaciones. Sin embargo existen diversos casos en el que surgen complicaciones por diversos motivos que las parteras no podían resolver debido a la falta de medios y de preparación. Aunque es cierto que como anteriormente se ha indicado, muchas veces predecían los acontecimientos, también es cierto que no poseían la cualificación adecuada para enfrentarse con partos de altos riesgos. De esta forma, en el momento en que se presentaba una complicación se llamaba al doctor que estaba presente en ese momento en la isla.

Las complicaciones que más usualmente se presentaban en un parto se basaban en hemorragias o la muerte del niño por asfixia debido principalmente a que por falta de instrumental a las mujeres no se les cortaba la vagina para facilitar la salida del niño, por lo tanto, aquellos bebés que poseyeran una cabeza prominente o aquellas madres con una pelvis muy estrecha se corría el peligro de que el bebé se asfixiara.

Otras complicaciones de menor importancia eran aquellas en las que el bebé estaba mal colocado, que se solucionaban simplemente introduciendo las manos y colocando al bebé en la correcta posición.

Muchas defunciones infantiles antes de nacer se deben al asfixie del niño en las situaciones que antes se han explicado y en esos momentos la partera pasaba a un segundo plano, mientras que el doctor se encargaba de realizar las operaciones precisas para salvaguardar la vida de la mujer.

Lo mismo ocurría con las hemorragias de las mujeres, muchas de ellas sufrían hemorragias después del



FOTO: aportada por las autoras

Cuando éste tardaba en llorar después de nacer, se le introducía el pico de la gallina en el recto para que llorara.

parto que ponían en peligro su vida, por realizar un gran esfuerzo, rasgar los ligamentos, etc. En estos casos el doctor se encargaba de calmar y remediar estos problemas con los medios que en esta época tenían a su alcance.

En los abortos que eran tratados por las parteras, éstas como carecían de pinzas especiales para desempeñar dicha función, metían sus manos y sacaban el feto sin vida del útero de la madre.

Datos curiosos

En este apartado sólo queremos mencionar una serie de costumbres que a nuestro parecer, sobrepasan del ámbito de la monotonía y que poseían una importancia considerable para la sociedad de aquel entonces.

Un ejemplo curioso es que cuando la mujer estaba pariendo, durante todo el periodo de tiempo que durase el parto, las sobras de las comidas se enterraban bajo tierra, para que no se las comieran los animales y así de esta forma, según dicen, la mujer no se quedaba sin leche materna para amamantar al niño.

Otro ejemplo curioso, es que dos mujeres embarazadas no podían comer juntas, en la misma habitación, ni tampoco podían comer del mismo plato, ya que se decía que una podría robarle la leche a la otra.

Y el último ejemplo, se basa en el nacimiento del niño. Cuando éste tardaba en llorar después de nacer, se le introducía el pico de la gallina en el recto para que llorara. Esta

costumbre no era habitual, pero sí se empleaba en determinadas ocasiones en las que el bebé tardaba mucho tiempo en romper a llorar.

Conclusión

Con este trabajo queremos reconocer la labor y asimismo agradecer a todas aquellas abuelas que ayudaron con este oficio anónimo y poco reconocido a traer al mundo a generaciones de mayoreros y que han contribuido de una forma silenciosa a hacer parte de nuestra historia.

Así, como recordar su importancia y relevancia en Fuerteventura ya que sustituían en diversas ocasiones a los doctores que no podían ocuparse de todas las situaciones a causa de la carencia de personal sanitario en la isla.

Por eso les dedicamos este trabajo a todas ellas, a su labor y a su constancia. Por haber tenido que soportar el rechazo de la sociedad y de la época; por no haberse rendido ante la discriminación por su condición sexual, ser mujer.

Gracias a ella nuestra generación ha ido creciendo.

Nota. Fuentes orales

Carmen González Jorge (Carmelita, la de los Paragüitas). Nacida en Las Palmas de Gran Canaria, en Guanarteme en 1937. Ho reside en Puerto del Rosario, donde ha pasado las mejores etapas de su vida. Trabajadora nata desde su juventud, trabajando como empacadora de tomates en la primera fábrica que abrieron en Puerto Cabras, dicho tomates eran exportados mediante vía marítima por "los correillos", que eran barcos pequeños procedentes de las islas capitalina importando los productos manufacturados básicos de aquel entonces, compaginando dicho oficio con la profesión de partera que anteriormente hemos citado en el escrito. Se enamoró en Fuerteventura y fruto de su matrimonio nacieron sus seis hijos.

Francisca Gutiérrez Machín (Paca). Nacida en La Oliva, hija de Fulgencio Gutiérrez y Adorsinda Machín. Se trasladó de pequeña, junto a sus padres a Puerto Cabras, ya que la agricultura en aquellos tiempos se encontraba en decadencia y no les proporcionaba los recursos esenciales para su subsistencia, debido a que eran familia numerosa. En este lugar comenzó a trabajar desde muy joven en el servicio doméstico. Tras varios años ejerciendo dicho oficio, conoce a su marido apodado "Domingo Paranzuela", con el que tuvo cuatro hijos: tres varones y una hembra. Hoy en día es una pensionista de 68 años, que ha sido tratada por parteras en todos los nacimientos de sus hijos.

sí se
ones
ucho

s re-
ismo
ellas
e ofi-
do a
s de
lo de
te de

ortan-
ra ya
iones
ocu-
cau-
anita-

e tra-
a su
e so-
y de
ddido
ondi-

aciór

la di
as d
7. Ho
pasé
ajad
com
fábr
dicho
marít
os pe
talina
arado
mand
ra qu
ito. S
su me

Naci-
érrez y
queña,
ya que
encon-
onaba
tencia,
en este
joven
os ejer-
o apo-
e tuvo
a. Hoy
que ha
s naci-



FOTO: Antonio Cardona Sosa

Pastor saltando con el garrote en 1982 en Tasarte.

Tasarte.

A través de la fotografía y de su gente mayor

Yudeina García Sarmiento
Guayarmina Suárez Miranda
Victoria González García

Alumnas de 2º E.S.O. Curso 2002/2003
I.E.S. San Nicolás de Tolentino. Gran Canaria
2º Premio V Certamen de Investigación
«El Patrimonio Etnográfico Canario»

Localización geográfica

Tasarte, uno de los pagos más escondidos de Gran Canaria, es un valle muy bonito, con fascinantes fugas y riscos, donde las brumas que vienen desde el Norte, a chorros, descienden traspasando La Degollada. Está rodeado de varios espacios naturales protegidos y la zona habitada está dentro del Parque Rural Roque Nublo. Lo cruza desde el pinar hasta la mar un estrecho barranco.

Hoy tiene unos 800 habitantes pero aún vive gente que lo recuerda como un disperso caserío canario entre mojones, altísimas palmas y una frondosa vegetación de higueras, acebuches, naranjeros, tuneras... Y en el mismo el barranco, en El Palillo, entre tremendos bolones manaba una fuente que daba a una charca, a la que acudía, tan temprano, como amanece el sol, gente con cacharros de latón y valdes.

Es un valle sometido a sequías continuas, aunque con intercaladas lluvias de Sur. La vegetación natural está constituida por plantas adaptadas a clima seco, con importantes cardoneras, tabaibales, aulagas, veroles, etc. y una flora en los cauces de los barrancos como juncos, aneas, etc... La palma es elemento tradicional del paisaje de la comarca, en peligro de extinción, aunque son más significativos los niveles de repoblación en jardines públicos y particulares. Subiendo por las lomas hasta las montañas crecen viejos almácigos, sabinas, acebuches, hogarzos y en la punta arriba está el pinar.

Algo de historia

La historia de nuestro Tasarte arranca desde tiempos muy lejanos, cuando fue bautizado con el nombre de dos personajes canarios, guaires o "capitanes de

guerra", uno de mediados del siglo XIV y otro de los años finales de la conquista. Aunque algún historiador dice que es probable que los antiguos canarios dieran a este valle el nombre de Tasarte por encontrarse aquí una cantera de piedras de molino, ya que en beber ésa es la traducción de este nombre aborigen y aquí tenemos en nombre de La Montaña de los Molinos. No hay noticias de los primeros pobladores de Tasarte pero es seguro que, por los múltiples nacientes de agua, el clima, las facilidades para el pastoreo y la excelente pesca es de suponer, que en esta zona, por su lejanía se refugiarían muchos canarios después de la Conquista. Lo cierto es que ha sido un lugar abandonado, lejano e incomunicado hasta la década de 1950, cuando los tomateros empezaron a tomar mucha importancia.

La fiesta de San Juan

La mayor parte de las fotografías recuperadas son de las fiestas, por lo que para estudiarlas consultamos varios pregones aunque nos quedamos con los de 1998, 1999 y 2000, por ser los más completos a parte de las informaciones de personas mayores que coincidían con los mismos.

Dicen que antes se respiraba algo especial en los calurosos días finales de junio, que hacía felices a los chiquillos. Y es verdad porque ahora a todas nos ilusiona los días de San Juan. Antes se acababa por esta fecha la temporada de las sementeras de cebada y trigo. Iban a segar las mieses, con las rodillas desamparadas por los cortos pantalones, y con



Vista del valle de Tasarte, 2003.

los pies descalzos, donde los dedos se degollaban y se hacían dolorosas "empedraduras". Los días se hacían grandes, con unos hermosos amaneceres y unos largos y divertidos anocheceres. Ahora también. Se acababa la escuela, había más tiempo para las tertulias de los mayores, que era a la televisión de entonces y se les permitía más tiempo de juegos a la chiquillería. Para nosotras hoy tiene también ese encanto de las vacaciones pero parece que la gente de antes son más nostálgicos. ¿Seremos así cuando seamos mayores?

Dicen que Antoñito, "El Cesterero", comenzaba a cortar las palmas y otras personas preparaban hermosos arcos con las ramas. Mientras, las mujeres, perfectamente sincronizadas y con las parcelas definidas, barrían la polvorienta carretera de tierra de la única calle que había. ¿Qué pasaba? "Ilegaba San Juan", el patrono, los bailes, los turrones..., todo era fiesta, alegría; eso es lo que se respiraba en el aire.

De las fiestas de Tasarte nos hablan que *de siempre fue San Juan patrón de Tasarte, pero el santo estaba en la iglesia de la Aldea* y que ese día siempre se respetaba. También había muchas creencias religiosas



Imágenes del día de San Juan, arriba en los años 50 con el cura don Luis, abajo a principios de los 60 y a la derecha procesión del día de San Juan con las niñas de la primera comunión. Fotografías cedidas por Cristina Moreno y Adelina Afonso.

que lo engrandecían, como por ejemplo: los herniados sanaban si eran pasados un día de San Juan, antes de rayar el sol y de manos de un Juan y una María, por entre una rama de mimbrera que previamente era cortada en dos y después de pasar la criatura era unida y atada para que, como un injerto, se soldara. Y así el niño sanaba. Cristina Moreno Umpiérrez asegura que "mi hija Mariquita Cristina se pasó dos veces, no se sanó la primera vez y se volvió a pasar la segunda y se sanó totalmente, jamás se le sabido dónde estaba ni lo que tenía. Así que es tan verídico cómo se lo digo yo a ustedes..." También habían mucho de las brujas.

A mediados de los años 20, las misas de San Juan se celebraban en las antiguas escuelas de Hermenegildo Hernández que, se cree, se la tenía ofrecida al santo si lograba una buena zafra de tomates en Veneguera. Zacarías Moreno Umpiérrez, una de las personas más viejas de Tasarte nos cuenta que Juan Menegildo y Juanita "Majorera" ofrecieron si nos queda tanto dinero de la safra hacemos la fiesta de San Juan, y la hicieron y después vino el cura de la Aldea y un cura de Mogán, dijeron la misa y tal y que se yo, y por lo visto trajeron un órgano, lo pusieron en la puerta de arriba, así que cuando terminó la misa, el cura de Mogán era el que tocaba, pues terminaron de decir la misa, el cura tocando y la gente bailando; Y dice Don Segundo *ique no Mateo!* (el cura de

Mogán), *ique no... hombre!*, y el otro le contestó diciendo, *ique sí, eso sí, a tocar y a bailar, que eso es lo de los tasarteros...!*" El cuento de don Zacarías continúa con que la misa se celebró con un cuadro pues "no había imagen del santo". Los oficiantes eran el cura Segundo de Mogán y el cura Vicente de la Aldea, venido años antes de América. Había un órgano y la gente que, en su mayoría, nunca había oído ese instrumento estaban deseosos de bailar, lo que no gustó al cura Segundo. Fue calmado por el cura Vicente que, como remate, le dijo: "para ser tanto no es menester".

Ya, en los años 50 y 60, se puso el santo y se construyó la ermita. Es de esa época de dónde conseguimos muchas fotografías donde consta que aún se enramaban los caminos con hojas de palmas, la gente se vestía con sus mejores trajes, los niños y niñas hacían la primera comunión y marchaban en procesión.

En aquel Tasarte de nuestros taratabuelos y taratabuelas, "la noche de San Juan estaba cargada de la magia, la ilusión y el fuego de las hogueras, alrededor de las cuales se establecía una convivencia. Asaderos de piñas, juegos de predestinación, etc. Después de las hogueras, los bailes o la ilusión por averiguar el destino. Unos cortaban doce lascas de cebolla y con sal las dejaban al sereno en una palangana con agua y

las niñas o señoritas colocaban bajo la cama tres papas a distinto pelar o colocaban la clara de un huevo del día en un vaso. Allí quedaban hasta el amanecer". Así lo cuenta el pregonero del año 1999 quien además dice otras cosas que hoy nosotras no hacemos como que la mañana de San Juan, sin salir el sol, con inquietud, cada cual buscaba su suerte. "Unos intentaban ver su cara reflejada en la palangana con agua o en la fuente, lo que le aseguraba o no la vida por un año. Otros se paseaban desnudos entre las cañas en prevención de enfermedades". El agricultor comprobaba con las lascas de cebolla de la noche mes traía lluvia. Las chiquillas y jóvenes "al tacto, con qué ilusión, tomaba debajo de su cama la papa de la suerte para el casorio o se asomaba al camino a ver el primer varón que pasaba, cuyo nombre sería el de su futuro marido o en la clara del huevo creía ver la figura de su amado". Esto lo confirmó nuestra informante Cristina Moreno Umpiérrez con estas palabras:

"(...) pasarse en las cañas desnudos era pa una cosa que le llamaban rasquera que es como una cema o algo así (...) me acuerdo que nosotras cogíamos una papa por la mañana o por la noche, una la pelábamos, otra la medio dejábamos y la otra la dejábamos tal cuál, y por la mañana nada más despertar cogíamos una. La que estaba sin pelar tenía el significado de riqueza, a medio pelar, ni pobre ni rico y la que estaba totalmente pelada era pobre..."

La fiesta de San Juan por los años 30 y 40 era sencillita: la función religiosa, los bailes de taifa en las casas de Reina, Segura, Delgados, etc. Las comidas familiares, los arcos de palmas que animaban el camino los ventorrillos con rosquetes, garapiñones, anís, ron...el olor a pan de leña o los sabores del arroz con leche o de los garapiñones de almendras y azúcar... todo ya perteneciente al pasado. Hoy también son animadas y nos llena de ilusión: las verbenas, la bajada de la rama, la romería, que por lo visto antes no se celebraba y hoy dicen que es la tradición.

Una de las personas que más detalle nos ha dado de las fiestas ha

sido doña Cristina Moreno Umpiérrez, nacida en 1932. Dicho sea de paso, fue criada entre cabras y pastores, de pequeña tenía ilusiones cómo cualquier niña de su edad, no ilusiones como las que nos encontramos en estos tiempos que corren, sino ilusiones tan simples cómo poder tener una buena educación y un nivel de vida superior al que habían tenido que acostumbrarse sus padres y sus abuelos. Hoy en día persona buena dónde las haya y amiga de los suyos, y de las que nunca te niegan un favor si esta al alcance de su mano. Ha sido una de las personas que ha confiado desde el principio en nosotras y sin su colaboración y paciencia este trabajo no hubiese sido posible. A lo que íbamos:

"Cuando tenía ocho años la profesora nos daba permiso durante nueve días para ir a coger flores para enramar el altar de la virgen, que lo prestaba una vecina del barrio. En aquellos tiempos no teníamos la estatua del santo, sino un cuadro que prestaba una vecina conocida por todos como "Petrita" y no había verberna, sino dos o tres bailes que se hacían cuando se juntaban un par de gente y se ponían a tocar la guitarra.

El primer santo se compró porque mi hija Cristina se puso muy enferma y yo hice una promesa a San Juan, que si mi hija se curaba reunía dinero para comprar la estatua, yo no tenía intención de comprar un santo muy grande, pero el cura Don Luis, que fue el primer cura que dio misa todos los meses y fue el primero que la dijo en la playa, me dijo que pidiera el dinero y compráramos uno grande y por eso fuimos Paquita Moreno y yo casa por casa pidiendo en Tasarte y Veneguera y en el año 1959 llegó el santo.



Camioneta de Juan Julian, años 50. Fotografía de Cándido Hernández.

Y después en el año 1970 que se cayó la iglesia el santo se salvó porque Paquita y yo vimos como se venía abajo y echamos a correr y Paco Segura (Paco Salao) nos vio correr y también fue. Entramos por la sacristía y vimos que faltaba una parte del techo por caer, justamente por donde estaba el santo, entramos con cuidado y sacamos al santo media hora después cayó el techo".

Siembras, molinos de gofio y camioneta

En Canarias podemos hablar de toda una cultura del gofio, cuyo origen se remonta al pasado prehistórico, así se lee en el libro *La Cultura del Cereal en el Suroeste de Gran Canaria*, que trae muchas cosas de Tasarte. Los cereales cultivados por los antiguos canarios eran el trigo y la *azametán*, una cebada de trigo largo, grueso y blanco, denominada como cebada blanca, cebada rabuda y cebada moruna. Éste último cereal se adapta mejor a las condiciones del clima y terrenos secanos por lo que ocupó un predominante papel en las siembras, aquí en Tasarte, aunque también se sembraba mucho trigo.

Cristina Moreno nos lo contó así:

"(...) regábamos en algunos sectores que se podían regar con agua del barranco, de medio riego. Le sembraban cebada y trigo, lo más cebada, habas y almejas. Los beneficios de los cultivos no daban pá vender, ya que nadie tenía fincas muy grandes para sembrar mucho, son trocitos pequeños, cada uno tenía un cachito y el que no lo tenía se podía acercar al señor Juan Margara, a Chó Pepe Afonso y alguno le daba un lotito pá que lo sembrara de medias, le daba el terreno y las semillas, se lo ayudaba a pasar después del campo a la era y compartían desde la paja hasta el grano, mitad y mitad..."

Para moler el millo estaban los molinillos de mano que daba mucho trabajo, pues tanto los

molinos de La Aldea como de Mogán estaban a dos o tres horas de camino. Gracias que en el año 1919, con dinero que trajo de Cuba gracias a un premio de lotería, Julián Ramírez, puso un molino de viento para hacer gofio, en La Montañeta. Más tarde colocó otro en El Llano, por los años cuarenta, traído ya usado de Mogán. Y en 1956 instaló otro pero de "fuego" en El Risco Peinado, con cuyo motor se sacaba agua de un pozo mediante correas y cabezal que tiraba de unas bombas. Este señor, que debió ser muy emprendedor también trajo la primera camioneta a Tasarte, que vino por mar, porque entonces no estaba la carretera conectada a La Aldea y Mogán, cuya fotografía conseguimos. Dicen que fue una expectación su llegada. Para saberlo fuimos a hablar con su hijo Juan Julián, persona de edad avanzada que nos atendió amablemente y como no podía hablar por su enfermedad nos lo escribió así de su puño y letra:

"(...) era un Doche matrícula un 3020, este coche bino embarcado hasta la Playa de Tasarte en el barco. La cabarra remolcada por el Barco Puntal mina. Para des embarcarlo costó mucho trabajo de la lancha a tierra unos tablones. Garsiliano Hernández Ramos: un chófer de la Guerra Civil de España en los carros de combate (...) subió a la lancha y la puso en marcha y pa tierra bamos. Los trabajos de ese coche era llebando tomates de Pino Cortado a la Playa y en tiempo muerto hacia muchos trabajos en las fincas llebando de un lado pa otro piedras y tierra. Cuando se abrió la carretera Aldea a Amogán este coche fue bendido pa la Aldea Elias".

[Julián Ramírez Hernández]

El pastoreo, salto con el garrote

Durante siglos, en estos lejanos valles de Tasartico, Tasarte y Veneguera sólo vivían familias de pastores, que habían heredado de sus antepasados una agilidad extraña para cruzar aquellos escabrosos senderos y precipicios. Para poder escapar de las hambres combinarían su trabajo con las faenas agrícolas manteniendo vivas las viejas costumbres.

Ya después se establecieron agricultores que también eran pastores.

A principios del siglo XX había en Tasarte varios ganados pero los más importantes eran los de Pino Cortado de los Rodríguez de La Aldea y el de José Bruno, el padre de los hermanos Moreno Umpiérrez, que tantas historias nos ha contado para este trabajo, como lo es la fabricación de los garrotes:

"...Los garrotes los hacían sacando de un pino que tuviera la hebra derecha, sacaban lo que se llamaba un estillón, lo hacían sin



FOTOS: Antonio Cardona Sosa

Arriba: Pastor saltando con el garrote, fotografía de 1982 de Cardona Sosa. Abajo: Primera celebración de la exhibición del Salto del Garrote por pastores de Tasarte el 24 de junio de 1982, Día de San Juan, según imágenes tomadas por el periodista del Diario de Las Palmas don Antonio Cardona Sosa.

obligar mucho para que no se estropeará. Tal vez de un pino que no fuera mucho sacaban cuatro. Luego lo labraban con una zuela, después con un cepillo, después, pues le daban con un papel de lija, lo raspaban con un cristal y lo hacían tan guapo que terminaban dándole grasa pa que no quemara, ese era el garrotito del pastor y que yo usé mucho, lo usé permanente y permanente como se suele decir desde que tenía ocho años hasta que tenía veintiuno. Después unas veces sí y otras veces no, pero hasta ayer cómo dice el dicho, que yo y Cándido guardemos el ganao use el garrote..."

[Zacarías Moreno Umpiérrez]

Como a muchas de nuestras antiguas costumbres que el tiempo les ha ido enterrando el salto del garrote como exhibición sólo se hace en Tasarte y en algunas islas occidentales. El proceso de construcción de estas lanzas la selección de la madera, limpieza, alisamiento con sebo para el perfecto deslizamiento, el cimbreo, hasta la selección y acondicionamiento de la punta de hierro es una labor artesanal que ya pocos saben.

La curiosidad de ver el descenso de un pastor ayudado por su garrote desde los riscos, clavando certeramente el regatón y con admirable precisión deslizarse por el garrote, una y otra vez, para en pocos minutos descender al fondo de los barrancos es un espectáculo.

"El garrote es tan útil como para bajar como para subir un riscachete o una pared, el que lo tiene sabe manejarlo, los habían de tres baras o de cuatro, a mí me gustaba mucho el de tres, lo manejaba yo mejor. También Antoñito Delgado y yo sentaos en los pino de Chó Nicolás Déniz, hoy la finca de Juan Déniz a ya arriba en las Charquetas, le dije, "seño Antonio el ganao no va a bajar to pá bajo, usté se quea aquí y yo voy por ellas, pero con mi garrote" y seño Antonio respondió "con el tuyo no, que es chiquitillo". ¡Maldita la hora en que yo me llevé ese garrote que no sabía manejarlo yo...!"

[Zacarías Moreno Umpiérrez]



FOTO: Antonio Cardona Sosa

Este es el ganado de José Bruno, fotografía de mediados del siglo pasado, tomado de camino al corral, al fondo El Palillo de entonces, barrio principal de Tasarte.

La primera vez que esta costumbre se transforma en espectáculo en una fiesta tiene lugar el día de San Juan de mil novecientos ochenta y dos, lo pudimos comprobar en una fotografías realizadas por un periodista del Diario de Las Palmas, el 24 de junio de 1982, como también conseguimos una fotografía más antigua de uno de los ganados históricos de este lugar el de José Bruno Moreno, realizada a mediados del siglo XX.

La escuela de antes

La primera "actuación de la Administración que se recuerda en Tasarte, dice don Juan Déniz - que se expresa muy bien - fue la creación de la escuela 1923-1924, dado el elevado número de niños sin escolarizar y la intención del gobierno de extender las escuelas a las zonas rurales más alejadas". Su primer maestro fue Don Miguel Santiago, natural de Guía.

El edificio oficial no se había terminado de construir por lo tanto las clases se impartían en la casa de una vecina y la sala de ésta era lo suficientemente grande como para poder dar clase unos veinte alumnos.

No todos los niños podían ir a la escuela por la mañana; ya que tenían que cuidar al ganado o ayudar a sus familias, por lo cual decidieron que el maestro tenía la obligación de impartir las clases por la noche. El cura de La Aldea solía ir algún domingo a decir misa y a la vez daba la doctrina a los niños y niñas. Conseguimos una imagen postal del párroco don Segundo Vega con los niños y niñas de Tasarte. El maestro calcula que es de finales de los 20 y principios de los años 30 del siglo pasado. Y también otra, de don Salvador Piñeiro de los años de la Segunda República y además la primer maestro don Miguel Santiago.

Nos dicen los mayores que, por aquel entonces y hasta los años 70, se le tenía mucho respeto a los profesores, que tenían permiso para castigar a los alumnos y para esto solían utilizar una palmeta, generalmente de madera. Pero habían castigos aún más severos, por ejemplo ponerlos de rodillas sobre picón con las manos llenas de libros. Y a las niñas que cocían con la mano izquierda... ¡le pinchaban los dedos! Veamos algunos recuerdos de aquellos niños y niñas de entonces, "descalcitas" como vemos en las fotografías y hoy los de más edad de Tasarte:

"...Para las fiestas de San Juan los maestros nos ponían piñatas con caramelos para que las rompiesen con un palo, el primer niño no le dió, pero el segundo en vez de darle a la piñata le dió a una señora que estuvo tres horas inconsciente".
[Zacarías Moreno Umpiérrez.]

"Yo recuerdo que la primera escuela era mixta, había tanto niños como niñas, todos de entre 4 y 14 años (...). Los pupitres vinieron nuevitos y traían dos tinteritos, uno a cá lao, llenos de tinta que se escribía con una pluma mojando. Era muy bonito, habían dos en cada asiento porque éramos más de los que daban pero eran monos cuando vinieron nuevos, que Don Miguel castigó a Lola con cuatro años porque se puso a arañar con una



Fotografía de don Miguel Santiago, primer maestro de Tasarte (1923).

aguja al pupitre (...). Los más pequeños se sentaban en cajas o en cajones y los grandes por donde podían en el suelo, éramos entre 20 y 30 alumnos en una casa porque la escuela no se había terminado. Mi maestra fue la maestra Carmen, una maestra que yo recuerdo era muy buena y todos los niños y niñas que cogió escribieron muy bien, menos yo que era zurda y como me obligaron a escribir con la mano derecha, no hacía más que un par de reguñones..."

[Cristina Moreno Umpiérrez].

"...Mi primer maestro fue don Salvador Piñeiro. Recuerdo mu-

cho cuando trajo a su mujer, recién casado. Nos asombraba la cantidad de pares de zapatos que tenía. Nos enseñaba canciones de la República. Alegaban que era medio comunista o socialista. Era muy apreciado en todo Tasarte, le daba clases hasta los grandes por la noche..."

[Juana Moreno Afonso]

Los emigrantes

El fenómeno de la emigración llegó a afectar a familias enteras de Tasarte, a principios del siglo XX, las que, en algunos casos, se desplazaban al completo a América, sobre todo a Cuba y, una "sangría constante", se dice en el libro *Indianos, árabes y emigrantes*, "que dejaba vacíos sus hogares y tierras".

Este valle con escasas tierras de cultivo y sometido a continuas sequías vio como sus hijos e hijas se vieron forzadas a emigrar, sin regresar luego muchos de sus miembros. En dicho libro toma un ejemplo muy claro, el del humilde hogar creado por el matrimonio de Guillermo Moreno González (1847-1907) y M^{ra} del Carmen Ramírez Guerra, donde nacieron siete hijos: Saturnino, Juan (Daniel), María, Francisca, Manuel, Juana y Abel. De casi todos conseguimos luego fotografías. De ellos sólo regresó a su casa de Tasarte, Manuel, donde lo esperaba su esposa y un hijo. Juan (Daniel) Moreno Ramírez tomó rumbo, a Cuba con Abel y Saturnino;



Izquierda: Niñas y niños de Tasarte con el cura don Segundo a finales de los años 20 o principios de los 30. Fotografía postales, en cartón, y de color sepia.



Derecha: Esta es la escuela mixta de Tasarte en los años de la Segunda República, con el maestro don Salvador. Muy querido, por cierto, en este valle. Dice don Juan Déniz, que aparece como niño ahí, que la fotografía se sacó con una máquina pequeña que trajo el maestro. Juana Moreno se acuerda cuando la retrataron, pero.. qué curioso, no se reconoce. Fotografía de Juan Déniz.

Francisca lo hizo también a Cuba y María a la ciudad de Lima. Nos vamos a detener en la vida de dos de estos hermanos por la curiosidad que les rodea.

Juan regresó a mediados de los años 20 a su isla aunque luego regresó a Cuba donde ejerció como policía; entre finales de los 20 pasó hacia Centroamérica y estuvo con los sandinistas de Nicaragua. Más curioso fue el caso de su hermana Juana que se fue a Buenos Aires donde fue modelo de alta costura para la colonia inglesa como la vemos tan elegante en la fotografía. Luego, en 1924, regresó a su tierra en busca de su madre, viuda desde 1907 y vino con un plano para buscar el "Dinero de Barranco Oscuro", un tesoro que se decía enterrado en este barranco de Tasarte. Pero no lo pudo lograr, a pesar de que, una vez localizado el lugar, su hermano Manuel había excavado duramente en el punto señalado por el mapa. En cambio se pudo llevar a su madre a Buenos Aires, no sin que antes esta, tomase consigo un pequeño cofre con tierra de Tasarte.

Otro ejemplo de emigrante fue Francisco Déniz Hernández, Pancho Déniz, un personaje muy curioso del que todavía se habla de él en Tasarte.



Pancho Déniz, fotografiado en Cuba, 1919 aproximadamente.

te. Su historia nos la contó su propio hijo Juan, hoy una de las personas más viejas de Tasarte, que pasa de los 80 años. Nació en 1890 y murió en 1976. Con sólo diez años de edad perdió a su madre. Se pasó la vida cuidando el ganado de su familia, quedándose en cualquier cueva o lugar que encontrase en las zonas de Las Aneas. Se fue a Cuba antes de casarse, para poder ganarse el dinero para la vuelta construir su casa (1917), en Cuba se sacó la fotografía que añadimos.

En el año ya señalado tomó matrimonio con Benedicta Díaz Saavedra. Fruto de su matrimonio nacieron cuatro hijos. Del año 1940 adelante volvió de nuevo a dedicarse al cuidado del ganado en la zona de Las Breñas y el Pinar. Le gustaba mucho ir a la mar con Manuel Moreno y se estaban semanas en la playa de las Aneas, luego venían para El Palillo con las burras cargadas de jareas.

Resumen

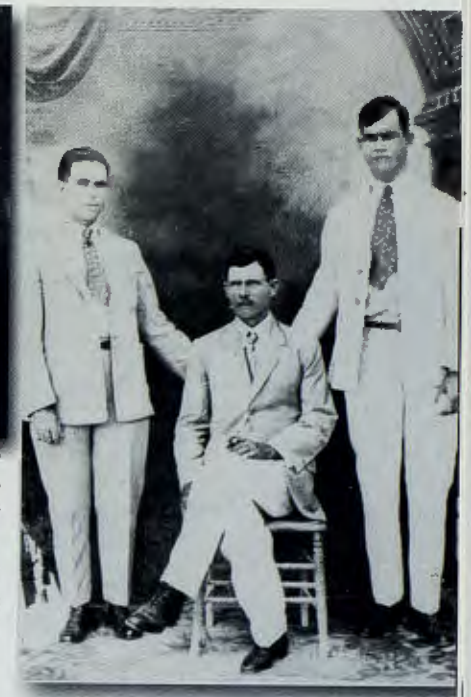
Hemos aprendido que la fotografía es un documento histórico que vale mucho y que trae muchos recuerdos. Con ellas recuperamos una parte de la memoria de nuestros y nuestras mayores. Junto a la palabra y la escritura, hemos visto los cambios de la historia de Tasarte, las costumbres perdidas y las que quedan.

El material fotográfico conseguido es muy variado, hay imágenes en forma de postal de cartón, algunas tiradas hasta en los años 40. Después de esa fecha la mayor parte son de los años 50 y 60, en un papel fotográfico de cartón más fino, con bordes dentados y algunas muy pequeñas. Algunas fueron tiradas en Cuba y Buenos Aires. Nos encontramos con familias, labores de ganado, almacenes de empaquetado, etc.

Otra cosa más: hemos compartido muchas horas y aprendido en



Juana Moreno a la derecha, 1910 y sus tres hermanos Abel, Saturnino y Juan, en Cuba, Tacajó, 18-08-1924. Fotografía mandada desde Buenos Aires por Juan Abel Grimozzi Moreno.



ellas con nuestros mayores que nos han dado muchos datos, afecto y sus recuerdos. Y sabemos ahora que aún queda mucho más por saber de quienes sin ir mucho a la escuela, saben muchísimo.

Tenemos previsto para el próximo año, presentar este trabajo, a través de Power Paint en las fiestas patronales de San Juan.

Bibliografía

- SUÁREZ MORENO, Francisco (1998). «Indianos, árabes y emigrantes», páginas 54-58
 SUÁREZ MORENO, Francisco (2001). «La Cultura del Cereal en el suroeste de Gran Canaria», páginas 176-199.

Fuentes

Pregones de Fiestas:

- 1998: Salomé Déniz Moreno
 1999: Francisco Suárez Moreno
 2000: Gonzalo Déniz Moreno

Testimonios orales (mayo de 2003):

- Cristina Moreno Umpiérrez, 74 años.
 Zacarías Moreno Umpiérrez, 89 años.
 Juan Julián Ramírez Hernández, 88 años.
 Juan Déniz Díaz, 83 años.
 Juana Moreno Afonso, 78 años.

54 Fotografías de 1900 a 1960, aproximadamente. Cedidas por:

- Juan Déniz Díaz (emigrante)
 Cristina Moreno Umpiérrez (fiestas y escuelas)
 Antonio Cardona Sosa (salto del garrote o del pastor)
 Adelina Afonso Déniz (fiestas y escuelas)
 Paca Moreno del Pino (fiestas)
 Cándido Hernández García (cultivos, pastoreo y camioneta)
 Juana Moreno Afonso (emigrantes)
 Juan Abel Grimozzi Moreno (emigrantes)

Semblanzas de Tarahalillo

Isabel Suárez Sánchez

Alumna 2º E.S.O. Curso 2002/2003

I.E.S. San Nicolás de Tolentino. Gran Canaria

3º Premio V Certamen de Investigación

«El Patrimonio Etnográfico Canario»



FOTO: María Medina Cubas

Vecinos de El Tarahalillo de parranda en la Fiesta del Charco por los años 60.

Int

E

vida
mar
de y
mon
mi p
sabí
tos
creía
pudi

Mi

Situ

neci
San
al Ne
Este
meja
unos
muni
era c
case
unas
lader

Econ

algun
de ve
Nuble
lo ro
zo, L
Cedr

tabail
resist
seco.
grand
ras h
ves g
plásti

barran
parte
une c
desde

Introducción

En ese trabajo de investigación, "Semblanzas de El Tarahalillo", recojo algunos relatos, sucesos, vidas de gentes pasadas, que han marcado a este pequeño barrio donde yo vivo. Me he basado en el testimonio de personas muy allegadas a mí por parentesco o vecindad. No sabía que trabajo hacer sobre aspectos de nuestra cultura, ni siquiera le creía al profesor que de El Tarahalillo pudiera sacar un trabajo.

Mi barrio y su gente

Situación geográfica

El Tarahalillo es un barrio perteneciente al municipio de La Aldea de San Nicolás. Se encuentra limitado al Norte con la Carretera General, al Este con los Espinos y Oeste Cuermeja. El Tarahalillo, se encuentra a unos dos kilómetros del centro del municipio. Antiguamente este barrio era denominado como un pequeño caserío. Se encuentra a la sombra de unas montañas muy altas y sobre la ladera de La Montañeta.

Economía y paisaje

El paisaje es montañoso, con algunas llanuras desde el que se puede ver una buena imagen del Roque Nublo. Se ven grandes montañas que lo rodean como las montañas Carrizo, Las Tabladas y la Montaña de los Cedros.

El verde no abunda, se ven las tabaibas, hulagas y otras plantas que resisten la sed; el paisaje es más bien seco. El Tarahalillo, está rodeado de grandes invernaderos y cuando miras hacia cualquier lado solamente ves grandes "mantas blancas" de plástico.

Existen varios barrancos y barranquillos con el de La Hoya que parte desde este mismo lugar, y se une con el del Tarahalillo que baja desde los Cedros, y forma el barran-

co de las Panchas, que llega a desembocar al barranco de La Aldea. La economía se basa en la agricultura del tomate, como casi toda la del municipio. El paisaje urbano, no ha crecido bastante, sólo unas cuantas casas, en la zona alta del Tarahalillo.

La gente vive de la agricultura, sobre todo de los tomates. No tiene tiendas, solo un taller de chapa y pintura.

Su gente

En el Tarahalillo viven unas cuarenta familias, casi todas son familias por diversos parentescos. Las personas más viejas son cinco o seis. Estos suelen hacer muchos cuentos de otras personas de antes como pastores, cantadores del Rancho de Ánimas etc... Como es camino de paso hacia Caiderillos, Las Cuevas y Guguy, sitios antes muy alejados y llenos de miedos los mas viejos hablan de brujas y cosas raras.

Para este trabajo de investigación hemos elegido las semblanzas de una persona desaparecida como Juan Sánchez Ramos y otras que viven con edad avanzada tales como María Medina Cubas y Bernabé Sánchez González.

Juan Sánchez Ramos, maestro Juan Cayetano

"En una humilde casita de pastores situada en el barrio del Tarahalillo, nació el 18 de marzo de 1900 don Juan Sánchez Ramos. Sus padres, don Cayetano Sánchez Martín y doña María Ramos. Se dedicaban al cuidado del ganado con el que se procuraban su medio de vida por aquellos tiempos". Así consta en un artículo de El Eco de Canarias del año 1971, sobre este hombre conocido como maestro Juan Cayetano o maestro Juan el de Las Cañas.



FOTO: Isabel Suárez Sánchez

El Tarahalillo es un barrio perteneciente al municipio de La Aldea de San Nicolás.

Don Juan, fue bautizado por el cura don León, sirviéndole de padrinos don José Martín y su esposa doña Leocadia. Pasaron los primeros años y este crecía sin escuela, cuidando cabras por aquí desde El Tarahalillo a Las Cañadas y sin más enseñanzas que las que su madre le iba dando. Así aprendió a leer y escribir un poco y sobre todo a rezar, que era lo más que sabían sus padres.

El ganado, como antes dije, fue lo suyo desde muy pequeño. Y cuando le tocó hacer la comunión ya era todo un pastorcito hecho y derecho. Vestidito de limpio, que era el uniforme más bonito de entonces, recibió a Jesús Sacramentado, con sus ocho años, así consta en el periódico.

Dos años más tardes, fue confirmado, sirviéndole de padrinos un tal Corrales, es lo único que el recordaba cuando le hicieron la entrevista y se dice que era de gente importante. Y vaya si lo era importante Corrales: alcalde, administrador de toda La Aldea cuando este pueblo era un propiedad de los terratenientes.

Don Juan había pasado unos años de miseria, que era la materia prima de aquellos momentos, y decidió marcharse a Cuba para ver si encontraba mejor vida. A él le habían dicho que en América el dinero se



Valle de La Aldea, El Tarahalillo se encuentra en la parte inferior derecha de esta imagen tomada desde la montaña de Los Cedros, a 1010 metros de altura.

recogía con palas y sin pensarlo mucho, empezó a preparar sus papeles de viaje. Cuando él creía que estaba todo solucionado, surgió un inconveniente: el cuartel. Sin embargo no se asustó por eso. Él se preparó su "componencia" y por trece duros y un nombre imaginario se vio metido en un barco, el "Missouri" rumbo a La Habana.

A los veintisiete días de viaje apareció ante sus ojos una nueva tierra, un mundo completamente nuevo para él. En Cuba como casi todo el que iba comenzó a trabajar en plantaciones de tabaco. Así permaneció catorce años menos tres meses, compró un billete de regreso con las pocas "perritas" que tenía y en el "Magallanes" se volvió para Canarias.

En su pueblo empezó a trabajar en la agricultura, ya que sus padres habían quitado el ganado, y con ese medio de vida pasaba el tiempo.

A los treinta y siete años conoció a una joven vecina suya de El Tarahalillo, llamada Antonia Sánchez González con la que se casó. De este matrimonio han nacido ocho hijos, tres hembras y cinco varones.

[Información extraída del periódico "Canarias 7"]

La gente de aquí aún recuerda a este señor, que era muy bueno y trabajador. Tocaba en el Rancho de Ánimas como muchos vecinos de El Tarahalillo, tradición que ha heredado su hijo Carmelo, al que también le hemos hecho una entrevista. De maestro Juan Cayetano o maestro Juan de Las Cañadas, muchos dicen que lo más que recuerdan de él era cuando los veranos, tempranito, bajaba con su burra hasta el pueblo

cargada de frutas para la venta:

"Sobre la albarda, dos cestas de pírmano de palma venían llenas de tunos muy frescos, peras e higos. Con su cuchillo nos pelaba aquellos sabrosos tunos blancos. El recuerdo de maestro Juan es muy pero que muy grato por su honra-

dez y afecto que mostraba a los chiquillos".

[Francisco Suárez Moreno]

María Medina Cubas

Es mi bisabuela. Nació en El Hornillo de Agaete un 2 de noviembre de 1916, en una familia numerosa y humilde. Aún vive y con salud.

¡Tuvo veinte hermanos! aunque sólo fueron logrados ocho. Como en casi todas las familias de aquella época, se tenían que trasladar de un lugar a otro en busca de trabajo. Así, que por 1934 se va junto con sus padres a plantar tomates a Guayedra, y un año más tarde se vienen para La Aldea, concretamente a Los Manantiales. Se trasladan de nuevo para el Hornillo, ya que aquí no había trabajo para tantas familias porque eran años de crisis: *ganábamos 12 ptas a la semana y no era como hoy, ese dinero daba para mucho; también las cosas estaban más baratas.*

Todos los inviernos se venían para La Aldea, a trabajar en los tomates y en diferentes fincas, don-



Estos son unos vecinos de El Tarahalillo en los años 50 ó 60, pelando tunos en Guguy para pasarlos.

de surgía el trabajo. A los cinco años de estar en La Aldea se casó con José Sánchez Díaz, en El Hornillo de Agaete, de donde ella procedía y donde estuvieron viviendo. Años después, por el año 1941, nace uno de sus hijos, mi abuelo. A los tres años se vinieron para Guguy con la familia de su marido; donde nació otro de sus seis hijos, me cuenta que

"Según decían, cuando un niño nacía había que acompañar a los padres hasta que este fuese bautizado; nos quedábamos la noche en vela y pa no quedarnos dormidos, jugábamos a Huce que no Ande. Esto lo hacíamos porque la teníamos miedo a las brujas, que se llevasen al niño".

"(...) Fuimos para El Hornillo y me dieron trabajo en la presa Las Pérez; allí hicimos escala tres meses, porque aquí no había trabajo para todos. De allí nos vinimos pa Bocao Redondo, la niña se me envenenó con gandules y la llevamos a casa de don Juan Marrero".

En 1951 hacen la casa en El Tarahalillo, que con el paso del tiempo pasa de ser un pequeño caserío al agrandarse con más casas, casi todas de sus hijos y nietos. Pasan los años, y por primera vez viaja hasta Tenerife, donde se encuentra uno de sus hijos haciendo el cuartel.

Por el año 1975 viaja de nuevo, esta vez más lejos y por más tiempo hasta El Aiún, en Sahara, ya que fue a ayudar a su hija y conocer uno de sus nietos.

Actualmente tiene doce nietos a los que ha criado y nueve bisnietos. Tiene 86 años, que quieras o no pasan factura después de lo que ha tenido que trabajar. Su marido y dos hijos ya se le han muerto.

Juan Sánchez Medina

Este es mi abuelo. Nació un 6 de agosto de 1941, en El Hornillo de Agaete. Pocos días después de nacer, fue bautizado en Juncalillo. El mayor de seis hermanos, empezó a trabajar y ayudar a sus padres en la agricultura, en unos años muy difíciles, de hambre y necesidades.



FOTO: Carmelo Sánchez González

Vecinos de El Tarahalillo por la carretera en las bicicletas de los años 60.

A los cuatro años, en 1945, se vino para La Aldea con sus padres José Sánchez Díaz y María Medina Cubas. De La Aldea se van para Guguy, donde pasan tres años y allí nace uno de sus hermanos. Transcurrido este tiempo se vienen de nuevo para La Aldea. Eso ya por última vez. Se van a vivir a Punta de Marcelo y de ahí a casa de Juan Vinagra. Se trasladaron luego al Tarahalillo, donde vivían sus abuelos paternos, familia que tenía el sobrenombre los Pestanas; y donde trabajaba llevando cestillas a casa de Silvestre Angulo, ganando 60 pesetas a la semana, que poco daba para una familia tan numerosa.

En 1957 se van a vivir y trabajar a La Hoya La Palma donde sus padres trabajaban plantando tomateros en la finca de Francisco Suárez Oliva, conocido por Siso donde estuvieron aproximadamente hasta el 1961. Cerca de donde vivían en tiempo de zafra, en La Hoya, estaba una finca muy grande de Silvestre Angulo, donde trabajaba alguna jornada. Siso les había traído un perro de Las Palmas, llamado Leal. Era tan inteligente aquel perro que hacía todos los mandados uno de los cuales era llevarle la comida en un cesto bien tapado a mi abuelo.

En 1961 lo midieron para ir al cuartel. Lo tuvo que hacer en Melilla, donde estuvo quince meses; y donde aprendió a leer y escribir. Transcurrido estos meses, se volvió para Canarias donde comenzó a trabajar en la construcción juntos con otros de sus hermanos. En 1967 se casó con Josefa Bolaños, procedente al igual que él de Agaete. Cuando se casó estuvieron viviendo en el barran-

co, donde nacieron sus dos hijos. Tiempo después se vinieron para el Tarahalillo, donde con duros trabajos construyeron una casa. Y, después de tantas idas y venidas se encuentra viviendo definitivamente en este barrio. Ahora, jubilado, es muy activo, colabora con obras de teatro de la 3ª edad y en el Proyecto de Desarrollo Comunitario de La Aldea.

Bernabé Sánchez González (Carmelo)

Nació en el barrio del Tarahalillo, el día 11 de junio de 1946. Sus padres se llamaban, Juan Sánchez Ramos, el estudiado "Juan Cayetano" y Antonia González Sánchez.

De pequeño nunca tuvo estudios, porque tenía que trabajar con sus padres en la labranza. Cuando se fue haciendo mayor se dio cuenta de que le hacía falta algo de estudios para poder defenderse en la vida. Así que empecé a ir a casa de don Cristóbal Quintana Suárez, que daba clases particulares por la noche y cobraba 30 ptas al mes. Su casa se encontraba en el barranquillo de "Las Panchas," cerca de la tienda de don Francisco Suárez Oliva, Siso.

A los catorce o quince años se fue a trabajar en el cultivo del tomate y a los diecisiete años a Las Palmas en la construcción: *Bueno - dice- nos fuimos todos los de la vecindad, así es que todos estamos casados con hermanas, primas y más...*

Bastante tiempo después se casó y tuvo dos hijos. Con el paso de los años se hizo oficial de albañilería. Luego conductor de camiones y también trabajó en el muelle de Las Palmas en la empresa "Dragados y construcciones". Nuevamente volvió a las obras y por último ha estado como monitor de albañilería en la escuela taller de La Aldea, restaurando el Molino de Agua de La Ladera y El Molino de Viento de Los Espinos.

Ha heredado una vieja tradición familiar de los Sánchez de El Tarahalillo: el Rancho de Ánimas. Es el director y ranchero mayor o improvisador de este grupo musical que fue rescatado hace algunos años siendo él uno de los promotores, pues estaba desaparecido desde mediados de los años 50. También

pertenece al Proyecto de Desarrollo Comunitario, es uno de los miembros más importantes, cuando llega el carnaval se disfraza de pastor con familias detrás vestidos de cabras y machos. Además, fabrica cuchillos canarios, zurrones y los panderos de El Rancho.

Conclusión

En este trabajo, que me ha resultado entre fácil y difícil a la vez, he aprendido las costumbres de la gente que han marcado a mi barrio con el paso de los años, personajes que no conocía y que no se han olvidado. De ellos he aprendido, cosas curiosas con sus biografías. He trabajado como toda una "periodista", recogiendo información de un lado y de otro, de familiares, amigos, nietos y conocidos, etc... cosas de mi gente y cuando digo mi gente me refiero a mi familia.

En las fotografías antiguas he podido ver la forma de vestir, de vivir, el día a día de las familias numerosas. Reconocer lugares por los que pasas habitualmente ya que han cambiado mucho, y no se parecen en nada a la actualidad.

El Tarahalillo ha cambiado mucho según me han ido diciendo mis vecinos, cambios que después de este trabajo he podido comprobar.



FOTO: María Medina Cubas

Esta es María Medina, con su esposo e hijos, en una finca de tomateros, a finales de los años 50.

Fuentes

El Eco de Canarias de 1971. Entrevista a Juan Sánchez Ramos.

María Medina Cubas, 86 años, nacida el 2 de noviembre de 1916 en El Hornillo.

Juan Sánchez Medina, 61 años, nacido el 6 de agosto de 1941 en El Hornillo.

Carmelo Sánchez González, 66 años, nacido en El Tarahalillo el 11 de junio de 1946.



FOTO: Manuel Suárez Ruiz

El fútbol, su gran pasión.

Manuel Suárez Ruiz

Katia Suárez González

Alumna 2º E.S.O. Curso 2002/2003
I.E.S. San Nicolás de Tolentino. Gran Canaria
Accesit V Certamen de Investigación
«El Patrimonio Etnográfico Canario»

Intr

E

cipio
luego
en m
lo. Re
cha h
come
no le

(
nada?

A
te tre
un dí
por le
brío a
pense
recon

Su

M

Ruiz
En to
cuale

C
escue
tista (
padre
escue
de zif
toma
encim
llas.

C
día en
natur
grafía
que le
ron d
co",
Fede
Marq

C
la pa
En es

Introducción

En clase de Sociales hemos estado investigando personajes y cosas de nuestro barrio. Al principio, no sabía a quién elegir pero luego resultó que el trabajo lo tenía en mi propia casa, mi abuelo Manolo. Resultó ser un personaje con mucha historia, ni me lo imaginaba. Al comenzar no hablaba mucho porque no le daba importancia a su historia.

(...)¿Pero porque no me dices nada? Anda cuenta no seas ruin (...)

Así estuve tarde tras tarde durante tres días, insistiéndole hasta que un día se animó y terminó hablando por los codos. Creo que se descubrió a sí mismo y recordó cosas que pensaba que le resultarían difíciles de recordar.

Su infancia

Manuel Suárez Ruiz nació el 5 de Marzo de 1935 en La Plaza (La Aldea). Es hijo de Ana Ruiz Quintana y Manuel Suárez Ruiz. En total son tres hermanos de los cuales él es el mayor.

Con cinco años empezó a ir a la escuela, que era la de Don Juan Bautista (en El Barrio) que cobraba a los padres unas diez pesetas al mes. La escuela era un almacén de planchas de zinc y las mesas eran cajas de tomates viradas para abajo, unas encima de otras al igual que las sillas.

Cada niño tenía una enciclopedia en la que estaban todas las asignaturas: Gramática, Aritmética y Geografía que eran las que más difíciles que le resultaban. Sus profesores fueron don Pedro, don Antonio "el flaco", don Antonio "el gordo", don Federico y por último don Juan Marquéz.

Con siete años terminó la escuela paga y pasó al colegio público. En ese colegio conoció a su mejor

amigo, Pepito Martín, con el que se sentaba en el pupitre para allí planear bromas que gastarle a su maestro don Manuel:

"Para imponer su disciplina don Manuel tenía un palo que venía en las pacas de virutas que se usaban para empaquetar los tomates. A ese palo yo le llamaba "el Diablo". Don Manuel nos amenazaba a mí y a mis compañeros con pegarnos con el palo o amorrarnos en el baño a la vasiya, donde había muchos ratones. Yo y Juanito pasamos más de tres veces encerrados en el baño. Después de eso le he cogido tirria a los ratones y no quiero ni verlos. Pero a pesar de eso don Manuel fue un excelente profesor, al cual le debo yo y sus alumnos la gran parte de las cosas que sabemos hoy en día".

Después de terminar las clases, aproximadamente a la una de la tarde, "Manolito" (como lo llamaban sus amigos) iba a su casa a almorzar para después ir a La Plaza (La Plaza Vieja) a jugar con sus amigos con sus amigos. Jugaban al fútbol con una pelota de trapo hasta que las campanas de la iglesia daban los toques de la oración (a las siete de la tarde aproximadamente).

El fútbol: su pasión

El deporte que practicó durante su vida fue el fútbol, en el puesto de portero. El *Juventud* fue su primer equipo en el que se alineó con 15 años. Su equipaje era un pantalón negro y una blusa a rayas blancas y negras, y el del portero, Manolo, un pulóver y pantalón negro. Las medias también eran negras y los botines con tacos de chases.

En ese año sólo existía un equipo más, a parte del *Juventud*, el *Imperial*, también llamados "Los de Abajo". El primer partido que jugó lo hizo en el campo de "El Barranco" con su único rival el *Imperial*. El partido lo ganó el *Juventud* por 3-0.



FOTO: Manuel Suárez Ruiz

El deporte que practicó durante su vida fue el fútbol, en el puesto de portero,

A principios de los años 50 desapareció el fútbol local, pero volvió a reaparecer, en un nuevo campo llamado "Por Arriba de la Sociedad"

En 1955 después de jugar con el *Juventud* pasó a ser parte de la alineación de El *Imperio C.F.* Otros equipos como el *Imperial C.F.*, el *Nueva España C.F.*, el *Juventud C.F.*, el *Imperio C.F.*, los *Cercadillos C.F.*, la *Cardonera C.F.* y el *San Bernardo C.F.*, nacieron después de que los Calixtos vendieran al Ayuntamiento el cerredo que tenía junto a la Sociedad, que se transformó en campo de fútbol hasta que el Ayuntamiento empezó la venta de solares para urbanizarlo.

Desde los años 1955-1960 comenzaron muchas competiciones de fútbol. Había campeonatos locales por sistema de liga hasta que el *Imperio* se federó. El *Imperio* también intervino en campeonatos regionales de la zona Norte con los equipos *Aruacas C.F.*, *Firgas C.F.*, *Guía C.F.*, *U. Galdense*, *U. Moral*, *San Isidro C.F.* y *Agate C.F.* Estos eran campeonatos de segunda regional.

"En los campeonatos locales gané con el Imperio el ochenta"



FOTOS: Manuel Suárez Ruiz

El Imperio C.F. en 1954.

por ciento de los mismos. El resto lo compartimos entre el Juventud y el Imperio pero que conste que solo fue por compasión (entre risas). En 2ª Regional el Imperio se clasificó como campeones de campeones del Norte."

También jugó el Imperio C.F. reforzado con jugadores de Juventud y del Imperial, un célebre partido en la localidad de La Aldea de San Nicolás con un gran equipo integrado por jugadores que llegaron a jugar en Primera División Nacional e internacionales, destacando entre ellos a Julián, Currucal, Polo (jugadores de U. D.), Felo (jugador del Real Madrid) que llegó a internacional, el portero Angulo, etc. Este partido terminó después de haber jugado 120 minutos y hacerse de noche por empate a 0-0. La alineación del Imperio en ese partido era: Manolo de portero; Rosendo, Pepe el de Guía y Juan "el Salvaje" de defensas; Sario, Víctor León y Pepe "el Puyón" de centrocampistas; Héctor (hermano de Manolo), Marcial, Totoño y Enrique de delanteros.

A dicho encuentro asistió el entrenador de la U. D. Las Palmas

Saturgrens y varios directivos del mismo. Después de haberlo visto jugar en ese partido con el Mato C.F. y en el Estadio Insular con la selección de La Aldea, el entrenador Saturgrens invitó a Manolo a entrenar con la U. D. Las Palmas. Estuvo entrenado varios meses hasta que Pepín, otro portero, le cerró el paso en dicho equipo.

Aunque muchas personas actualmente crean que el Imperio C.F. fracasó, no fue así, dice Manolo solo cedió su nombre a la U. D. San Nicolás.

Durante un partido con el

Agate C.F., tuvo una lesión grave a punto de perder la vida, a causa de una tacha de un zapato de uno de los jugadores del equipo contrincante, al que le llamaban "El Mudo". Por esa lesión le dio septicemia, y fue el primer internado de Canarias. Estuvo 15 días entre bloques de hielo con lo cual, y gracias a don Francisco León Herrera "don Paco" y Don Valentín de Armas, lograron paralizar la enfermedad y no dejarle ninguna secuela, a lo que Manolo les está muy agradecido por salvarle la vida. Por culpa de esta lesión tuvo que dejar el deporte del fútbol. Sus logros fueron:



FOTO: Manuel Suárez Ruiz

Fue concejal durante siete años.

- Haber sido considerado como uno de los porteros más valiosos de fútbol de Gran Canaria, fuerte, arriesgado, en fin un portero de los de antes.
- Ser el primer jugador de la localidad que jugó en 1ª Regional en la capital Gran Canaria.
- Haber estado en la fila de la U. D. Las Palmas en el año 1958
- Haber sido el portero menos goleado de la 1ª Regional de Las Palmas en los años 1958-1960.

Manolo en la concejalía

Mi abuelo Manuel, fue nombrado concejal de La Aldea en el año 1963. No se presentó con ningún partido, ya que en esa época no había, se elegían con un sistema de proporciones. Las áreas de gobierno que desempeñó fueron en la delegación de gobierno, tráfico y festejos. Fue concejal durante siete años, tres con don José Rodríguez Marrero de alcalde y cuatro con don Manuel Suárez Rodríguez (Alfonso Suárez), su padre.

"El mayor problema que tuve fue con los festejos: los obispos Pildain e Infante Florido no nos dejaban hacer bailes sino ocho días antes y ocho días después de las fiestas patronales. Para solucionar este problema hice junto con otros compañeros lo que se hacía en Tenerife y Lanzarote: hubo un año que el cura, por orden del obispo, no hizo la procesión de San Nicolás, pero si se bailó ese día. A raíz de ese año se cambió por el Infante Florido al cura don Carlos por don Leonilo. Llegué a un acuerdo con don Leonilo que era que el día de San Nicolás lo respetáramos y no se bailaríamos, pero como los días terminan a las doce de la noche a las doce y un minuto empezaba la orquesta a tocar. Bailábamos hasta la amanecida para después ir a la fiesta de "El Charco" que se celebra el once de Septiembre donde todos desde por la mañana empezábamos a emborracharnos."

Sus satisfacciones como concejal fueron: lograr con un grupo de compañeros concejales paralizar la depuradora de aguas residuales, que inició la instalación de la misma en la Cañada Honda, consiguiendo llevar el alcantarillado hasta la playa. También la colaboración de la creación

FOTO: Manuel Suárez Ruiz



Mi abuelo Manuel, fue nombrado concejal de La Aldea en el año 1963.

del parque de la playa (Rubén Díaz) así como la organización de la policía municipal.

En esa época, en La Aldea había muchos problemas, aunque entre todos los concejales juntos intentaron solucionarlos, siendo los principales:

- El agua de abasto domiciliaria, suprimiendo los pilares públicos, llevando dicha instalación hasta la playa.
- El alcantarillado del pueblo, para la conexión de los barrios y llevarlo hasta la playa
- Escuelas públicas. Suprimir los locales antiguos y obsoletos por los grupos escolares de La Ladera, La Cardonera y El Hoyo así como Tasarte y Tasartico.
- La creación de un matadero municipal ya que anteriormente se mataban los animales para el consumo en el barranco de Tocodomán.
- Lo sanitario. Se habilitó la casa

llamada La Clínica donde se vinieron los médicos existentes en el municipio creándose entre ellos el turno de urgencias. Los médicos existentes eran: don Juan Marrero, don Francisco León, don Juan González y don José Cenzano.

Memorias de familia

Rosalba González Pérez (su mujer)

Nació el 7 de Enero de 1935 en Fasnía (Tenerife). Era hija de Cándida Pérez Chico y Francisco González López. Tenía un hermano: Francisco.

Con 5 años empezó a ir a la escuela. Sus profesores fueron Dolores Conejero y Adrián González López. Las asignaturas que daban era: gramática, geografía, historia y matemáticas. Sus amigas: eran Juanita y Carolina. Mi bisabuela que aún vive dice:

"Mi hija Rosalba, Carolina y Juanita eran inseparables. Si yo y mi mario íbamos a la iglesia Rosalba invitaba sus amigas, si íbamos p'al parque Rosaiba las invitaba, si íbamos pa la playa ellas también iban. Mi mario y yo terminamos jartitos de ellas ja, ja"

Con doce años salió del colegio para ir a estudiar a las Dominicas (La Laguna) donde hizo el bachiller y la carrera de magisterio (profesora de EGB.).

La primera escuela en la que dio clase fue en Cruz de Tea (Granadilla). De allí la trasladaron a la escuela del Molino de Agua en San Nicolás en el curso 1959-1960. En el curso 1960-1961 volvió a la escuela de Arico el Viejo en Tenerife, hasta Julio del año 1963, que contrajo matrimonio con Manolo:

"Nos casamos el 7 de Julio de 1963. Rosalba tuvo suerte de casarse con un muchachito tan guapo como yo ija, ja, ja! Nos casó el curo don Celestino en la parroquia San Joaquín del pueblo de Fasnía. Hicimos una celebración a lo grande en la casa de Rosalba para la familia y los amigos que eran un purriá"



FOTO: Manuel Suárez Ruiz

En esa época, en La Aldea había muchos problemas, entre todos los concejales intentaron solucionarlos

En el curso 1963-1964 volvió otra vez a dar clases a San Nicolás a la escuela de niñas de La Ladera hasta su clausura, pasando al colegio público de La Ladera habiendo sido durante tres cursos directora del mismo.

También impartió clases de matemáticas en el Instituto San Nicolás de Tolentino. Su carrera como profesora terminó en 1989, año en que se jubiló por culpa de una grave enfermedad. Falleció el 3 de Abril de 2001 a causa de esa enfermedad.

Manuel Suárez Rodríguez (su padre, mi bisabuelo)

Nació el 23 de enero de 1911 en La Aldea de San Nicolás. Era hijo de Santiago Suárez Afonso y Ana Rodríguez Martín. Y tuvo ocho hermanos: Pedro, Taillo, Juanito, Anita, Mariquita, Chelo, Josefa y Carmita.



FOTO: Manuel Suárez Ruiz

Rosalba González Pérez, su mujer, fue maestra de escuela.



FOTO: Manuel Suárez Ruiz

Mi bisabuelo con el por entonces Príncipe de Asturias.

Pasó su primera juventud viviendo en Las Marciegas, donde tenían sus padres una finca. Después de ir a las escuelas públicas que había en ese momento en el pueblo, regresaba para ayudarlos. Llegó a hacer viajes con un mulo a Agaete, llevando a gente que lo alquilaba, porque su padre se dedicaba al transporte con bestias, arrieros. Igualmente, los llevaba al campo (Artenara y Tejeda) a traer papas para su venta. En dichos viajes se llevaba los libros que usaban en el colegio para estudiar.

Quando empezaron las exportaciones de tomates, desde La Aldea,

se empleó con una empresa inglesa que se llamaba "FYFFES AND ELDER" aprendiendo la dinámica del empaquetado de tomates.

En 1935 se incorporó al Ejército empezando el servicio militar en el cuartel de La Isleta, (Las Palmas de Gran Canaria) en la unidad de Artillería. Al estallar la Guerra Civil Española se marchó al frente peninsular en las filas de movimiento nacional habiéndose recorrido casi la totalidad de la Península, llegando a la graduación de Sargento, y donde le concedieron la Cruz al Merito Militar por sus servicios.

Una vez finalizada la Guerra Civil, se trasladó otra vez a Las Palmas licenciándose del Ejército con la graduación de Brigada. Una vez licenciado y aprovechando sus conocimientos sobre el empaquetado de tomates, creó una empresa exportadora con sus hermanos Pedro y Taillo, incorporándose a la misma durante unos años su cuñado Manuel Ruiz Quintana.

Al crearse las antiguas Hermanidades Sindicales de Agricultores y Ganaderos, fue nombrado Secretario de la misma en el municipio.

Ostentó, siendo alcalde del municipio don Francisco Ramos, la tenencia de alcaldía por los años 50. En 1967 fue nombrado alcalde del municipio, cargo que simultaneaba con la secretaría de la Hermandad Sindical luego Cámara Agraria, durante 5 años, 5 meses y 5 días, qué curioso.

Después de eso se jubiló a la edad de 72 años como secretario de la Cámara Agraria. Falleció después de una larga enfermedad el 10 de mayo de 1993.

Con motivo de esta investigación he encontrado varios diarios entre unos papeles viejos ison diarios de la guerra! Fueron escritos en

1938 en varios frentes de batalla de los que he seleccionado estos dos folios:

Sus hijos.

María José: nació el 30 de septiembre de 1966. Empezó la escuela a los 6 años y con 14 años pasó al



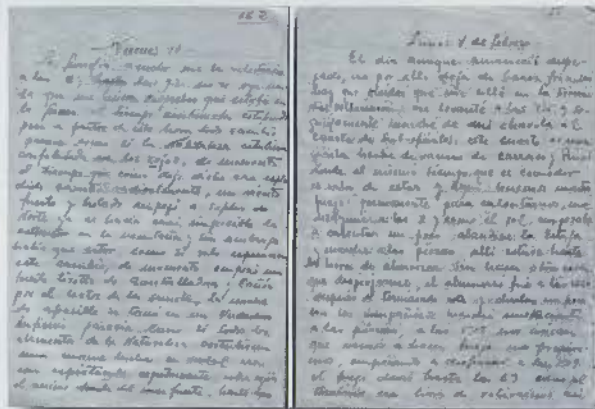
FOTO: Manuel Suárez Ruiz

Su familia.

Instituto de Bachillerato de San Nicolás, el cual terminó a los 19 años. En ese mismo años fue a la Universidad, donde curso un año de Filología Inglesa, dos de Magisterio y que dejó para matricularse en Turismo, carrera que siempre quiso hacer, y que tuvo que abandonar a falta de un año para ponerse a trabajar al quedarse embarazada. (De mí). Al regresar y a la vez que trabajaba estudiaba Administración Comercial por la noche en el Instituto de Formación Profesional de San Nicolás de Tolentino, título que actualmente posee. Tras diversos trabajos (Ayuntamiento, Constructora, Gestaría, etc.) actualmente trabaja de Administrativo en la Sociedad Cooperativa Aldeana COALDEA (Quesería)

Francis: nació el 12 de enero de 1968. Empezó sus estudios en EGB a los 6 años pasando con 14 al Instituto de Formación Profesional de San Nicolás de Tolentino. Allí curso estudios de Administración Comercial, desempeñando trabajos acorde a su titulación. Tras una larga enfermedad falleció el 18 de noviembre de 1993, a la edad de 24 años

Rolando: nació el 6 de septiembre de 1971. Desde los 3 meses de edad vive con sus abuelos en Tenerife donde cursa sus estudios primarios. Con la edad de 12 años regresa al municipio tras el fallecimiento de su



Diarios de la guerra de 1938 de mi bisabuelo.



En 1967 fue nombrado alcalde del municipio.

FOTOS: Manuel Suárez Ruiz

abuelo, y termina sus estudios aquí hasta finalizar el bachillerato y COU y se traslada a la Universidad a cursar estudios de Química, carrera que abandona. Tras varios trabajos, actualmente es propietario de la *Mensajería La Aldea*.

Carlos: nació el 13 de febrero de 1973, Empezó la escuela a los 6 años y con 14 años pasó al Instituto de Bachillerato de San Nicolás, el cual terminó a los 18 años. Fue a la Universidad de Las Palmas a hacer la carrera de Veterinaria y después la de Ingeniería, que no terminó. Curso estudios de electrónica en FP II y el Ciclo Superior en Regulación y Control Automático. Actualmente trabaja en la Desaladora

Goretti: nació el 14 de marzo de 1975, cursó sus estudios de primaria en el Colegio Público la Ladera y tras terminarlos realizó estudios de Auxiliar clínico en el Instituto de Guía. Después de acabarlos se casa y tiene una hija. Se divorcian y tiene otra hija con su nueva pareja. Actualmente trabaja en el Gimnasio Municipal de Arucas.

Sus nietas

Alicia: Nació el 5 de Septiembre de 1995. Es hija de Goretti y Alejandro. Estudió preescolar y su primer curso de primaria en La Aldea pero tuvo que trasladarse al colegio de Arucas, donde viven ahora ella, su madre y su hermana.

Laura: Nació el 11 de Febrero de 2000. Es hija de Goretti y Marcos. Aunque sus padres están separados es cariñosa con los dos por igual. Actualmente vive con su madre en Arucas.

Elena: Nació el 1 de Mayo del 2001. Es hija de Rolando y Nuria. Vive en La Ladera (La Aldea) con sus padres.

Y **Katia:** Esa soy yo, nací el 30 de octubre de 1989

En la actualidad...

Desde 1993, Manolo está jubilado, por causa de una enfermedad cardíaca. Desde ese año una de sus aficiones preferidas

ha sido ir de viaje. Se ha recorrido las Islas Canarias junto con su mujer, sus amigos, y yo, su nieta.

En sus ratos libres se va para la finca que tienen sus hijos cerca del Barranco, donde recoge papayos, da de comer a las ovejas, lava a los 27 gatos que tiene, etc. Allí normalmente se suele pasar la mayor parte del día. Ahora mismo es presidente de la Cooperativa Agrícola y Ganadera "COALDEA", habiendo estado en cargos directivos desde su fundación en 1971 y en esta última etapa en el cargo de presidente desde el año 2001.

Los fines de semana sale a "echarse algunas copillas" con sus amigos Lorenzo, Remigio, Tomás, Marilo...

"Al medio día siempre me siento en el sillón a ver las noticias y también suelo ver una que otra novelita de esas románticas. Aunque no lo parezca me entretienen"

Hoy en día, Manolo tiene 68 años y puedo decir tranquilamente que es el mejor abuelo que se puede tener en el mundo, a quien le dedico este trabajo por haberme ayudado mucho.

Lo que he aprendido: conclusión

He hecho muchos trabajos de investigación en estos dos años, unos me han gustado más y otros menos, pero éste... me ha encantado. De verdad que yo no sabía lo que iba a encontrar, ni le creía a mi profesor lo que propuso, que investigara a mi abuelo... Y ha resultado que he averiguado cosas de mi familia que no sabía ni que habían ocurrido, como que mi abuelo fue fichado por la U. D. Las Palmas.



Sus nietas.

Otra cosa: lo más que me ha gustado, buscar en cajas antiguas fotos, recortes de periódicos, apuntes y qué me impresionó cuando cayeron en mis manos los diarios que mi bisabuelo escribió en la Guerra Civil Española, hace ya casi 70 años.

También he observado que mi abuelo se ilusionó cuando le dije que quería hacer el trabajo sobre su vida porque él pensaba que no había hecho nada importante, pero yo le dije luego de investigar todo esto que sí.

Y otra cosa más: me siento mucho más unida a Manolo y también a toda mi familia. Será por eso que dicen que la Historia sirve para saber mejor quiénes somos.



FOTO: Manuel Suárez Ruiz

Desde 1993, Manolo está jubilado.

IN MEMORIAM Luis Suárez Cerpa.

Cestero de mimbre y caña de Gran Canaria.

Después de la sana y dura tarea que nos ocupó a la Asociación y a los artesanos en esta última Feria, me acerco a saludar y felicitar a la directiva, socios y al pueblo de Pinolere.

No puedo alardear de la facilidad de expresión que suelen tener los políticos que ante el micrófono emplean frases bellas, y a veces sin sentirlas, para seguir un rito o acto protocolario; pero si puedo hacerme eco de las mil y una frases de elogio que pronunciaron todos los artesanos de todas las islas: ¡Buena feria! ¡Qué gente amable! ¡Qué gente trabajadora! ¡Qué gente dulce! ¡Qué gente trabajadora! ¡Qué bien se organizan! ¡La mejor feria de las islas! ¡Qué pueblo verde y bonito! ¡Aire puro! ¡Una Feria para recordar toda la vida!...

Y yo contemplativo, mudo y absorto contemplo el pueblo y los montes que lo circundan recordando un frase de Bécquer "Podrá no haber poetas; pero siempre habrá poesía".

*Poesía son tus calles
Tus casas son poesía
Poema el sol de la tarde
Poema la lluvia fría
Tu verde monte, el castaño
Que entre la noche y el día
Se mecen en densa bruma
Envueltos en poesía
Es poesía el pajar,
La viña, la serranía,
Tu gente que sabe
¡Pinolere es poesía!
Pinolere poesía eres tú.*

Un abrazo para todos y sigamos adelante que hay mucho camino y vamos en línea perfecta.



Luis Suárez Cerpa.

FOTO DEIDIA: FEDIAC

Esta es una carta enviada a la sede de la "Asociación Cultural Pinolere. Proyecto Cultural" tras la finalización de la Feria de Artesanía de Pinolere del año 2002, dedicada de forma monográfica a los oficios tradicionales y las fibras vegetales.

Luis Suárez Cerpa artesano amigo de Pinolere, nos abandonó de forma precipitada en los últimos meses del año 2003. Nacido en Moya (Gran Canaria) en 1951, casado y padre de dos maravillosas hijas, destacaba de su labor y su oficio el aprender de los viejos maestros de la cestería relacionándolas con las importantes aportaciones nuevas y vanguardistas. Además un importante impulsor de la defensa de la cultura del mimbre en Gran Canaria. Descansa en paz amigo artesano. Pinolere nunca te olvidará.



FOTO: Jesús García

Feria de Artesanía Pinolere 1995. Stand de Luis Suárez Cerpa.

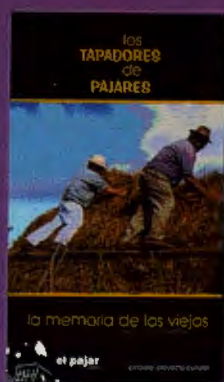
el pajar

Una publicación imprescindible
en los estudios etnográficos
de Canarias.

Si deseas suscribirte o adquirir
números atrasados solicítalos
a nuestra redacción.



los tapadores de pajares



Una nueva serie documental etnográfica, en vídeo, sobre
nuestras tradiciones populares y oficios tradicionales. A este
primer volumen le seguirán otros títulos: "de oficio,
carbonero", "dando forma al hierro"...

Si deseas adquirir este vídeo solicítalo
a nuestra redacción y reserva los próximos volúmenes.

Urb. Viña Los Frailes. C/. Aceviño, 28
38300 La Orotava. Tenerife. Canarias
Fax: 922 32 68 35. Móviles: 666 22 89 91 / 659 26 78 82
e-mail: pinolere@yahoo.com



tres camellitos
se columpiaban en la tela de una araña

3, 4 y 5

septiembre 2004

LA OROTAVA TENERIFE - CANARIAS

PINOLERE

Proyecto Cultural

la feria